RIA DE UNA ACCION / LOS OBJETORES / HISTORIA DE UNA ACCIO
STORIA DE UNA ACCION / LOS OBJETORES / HISTORIA DE UNA AC
HISTORIA DE UNA ACCION / **LOS OBJETORES** / HISTORIA DE UNA
S / HISTORIA DE UNA ACCION / LOS OBJETORES / HISTORIA DE U
ORES / **HISTORIA DE UNA ACCION** / LOS OBJETORES / HISTORIA D

JOSE LUIS LAFUENTE DEL CAMPO / JESUS VIÑAS I CIRERA

PREAMBULO

ESTE LIBRO FUE ESCRITO E IMPRESO EN 1977 ANTES DE QUE VIERA LA LUZ PUBLICA FUE SECUESTRADO POR LA AUTORIDAD MILITAR, Y DURANTE ESTE ESPACIO DE TIEMPO HA PERMANECIDO SELLADO EN LOS LOCALES DE LA IMPRENTA, HASTA QUE EL JUEZ MILITAR LEVANTO EL SECUESTRO.

SE HA DE TENER EN CUENTA, PUES, QUE DESDE QUE SE ESCRIBIO HAN PASADO 3 AÑOS TRES AÑOS EN LOS QUE EL CONTEXTO POLITICO HA SUFRIDO IMPORTANTES VARIACIONES.

AGRADECEMOS DESDE AQUI, A TODOS LOS QUE HAN COLABORADO PARA QUE UN DIA ESTE LIBRO PUDIERA LLEGAR AL PUBLICO.

M.O.C.

FONDOMOC

PROLOGO

Este libro no está escrito por profesionales de la pluma sino por jóvenes, protagonistas directos de la historia que se relata, que tienen una fuerte convicción: que la vida y la libertad del hombre son sagradas.

Está dividido en cuatro partes; las llamadas PRIMERA y SEGUNDA PARTE fueron escritas por José Luis Lafuente del Campo; las otras dos pertenecen al DIARIO de Jesús Viñas i Cirera.

El libro intenta mostrar cómo un pequeño grupo de jóvenes, sin apenas medios materiales y con todo tipo de dificultades, pero entregados en cuerpo y alma a la acción, puede dar un buen empujón en la consecución del derecho a la objeción de conciencia, uno de los derechos más injusta y desproporcionadamente castigados en nuestro país.

FONDOMOC

INDICE

Páginas

INTRODUCCION *1*

PRIMERA PARTE *13*

Montserrat *26*
El Casal D'Estiu *34*
La Mafaldería *62*
La Trobada de Montserrat *79*
Diario de Jesús *91*

SEGUNDA PARTE *125*

La detención *128*
Las "salidas" de Bilbao *141*
Diario de Prisión *173*

ANEXOS *213*

FONDOMOC

" LOS OBJETORES", HISTORIA DE UNA ACCION.

INTRODUCCION.

La "Objeción de Conciencia", una horrible palabra, es cierto, pero no tenemos la culpa. Estaba ya inventada antes de que se comenzase la redacción de este libro y aún mucho antes de que, en nuestro país, surgiesen los primeros objetores.

En realidad proviene del inglés ("Conscientious objector") y hay que reconocer que expresa exactamente lo que quiere decir. Objetor de Conciencia es el que, "en conciencia", "objeta" a algo.

Uno de los primeros casos de que se tienen noticias es el de Antígona, que se negó a obedecer al Rey Creón que le prohibía dar sepultura a su hermano.

> *"No pienso que los decretos de un mortal como tú tengan suficiente fuerza para prevalecer contra las leyes no escritas que son la obra inmortal de los dioses".*

En este sentido todos somos objetores de conciencia en tanto en cuanto decimos NO a aquéllo con lo que no estamos de acuerdo. Pero en toda Europa se ha reservado y popularizado esta expresión para un tipo de objeción cada vez más corriente: la objeción de conciencia al servicio militar. Y en la medida en que el hombre de la calle conoce esta expresión, la asocia con el rechazo a realizar el servicio militar.

Pero, ¿qué razones impulsan a estos jóvenes a persistir obstinadamente en esta actitud que les hace pasar largos años en la cárcel? Por dividirlas de algún modo vamos a clasificarlas en cuatro grupos: religiosas, filosóficas, no-violentas y políticas.

FONDOMOC

Las *religiosas* son aquéllas que se derivan de un principio religioso; el "no matarás", el respeto a todo ser viviente, han llevado muchas veces a objetar al servicio militar. Uno de los datos más antiguos de que tenemos documentación, es el de S. Maximiliano de Theveste, al que la Iglesia ha canonizado. He aquí su historia extractada del Acta Sincera Martyrium (340-342).

"Era el año 295. En la colonia romana de Theveste (cerca de Constantina, en la actual Argelia) Maximiliano, hijo de un veterano de la milicia romana y, como tal, perteneciente a la elite de los llamados a servir en los ejércitos imperiales, se negaba a tomar las armas ante el Procónsul Dion.

– Coge las armas –le decía éste– pues de lo contrario, morirás miserablemente.

– No puedo, aunque me cortaras la cabeza. No quiero servir a un poder humano; sirvo sólo a Dios.

– ¿Quién te ha metido esas ideas en la Cabeza? (1)

– Mi voluntad y Dios que me ha llamado.

Dion hizo entonces venir a Víctor, padre de Maximiliano, y le dijo:

– Háblale tú a tu hijo.

Victor respondió:

– Es mayor de edad y suficientemente inteligente para saber lo que debe hacer.

Dícele Dion a Maximiliano:

– Haz tu servicio y acepta las insignias del ejército.

– Yo no tomo ningua insignia, porque ya estoy marcado con la insignia de Cristo, mi Dios.

Dion ordenó entonces a sus hombres:

– Ponerdle la marca del soldado.

– No quiero marca humana alguna. Si me la ponéis haré caso omiso de ella, porque yo no estoy ligado por ella. Soy cristiano...

– En el séquito de nuestros emperadores Diocleciano,

---

(1). No era ciertamente el "comunismo internacional", que entonces aún no existía. (NOTA DEL AUTOR).

Constantino, Máximo –interrumpe Dion–, también hay soldados cristianos que prestan el servicio a las armas.

– Ellos deben saber lo que les conviene. Por mi parte soy cristiano y no debo hacer el mal.

– ¿Qué mal hacen los que sirven en el ejército?

– Bien sabes tú lo que hacen de mal.

– Sé soldado. Si desprecias las armas morirás como un perro.

– No moriré. Incluso aunque dejara el mundo, mi alma viviría con Cristo, mi Señor.

Entonces Dion ordenó que se anotara su filiación. Cuando ésta estuvo inscrita dijo:

– Puesto que por tu orgullo te has negado a ser soldado, recibirás el castigo que mereces, para que sirva de escarmiento a los demas.

Y acto seguido proclamó la sentencia:

– Maximiliano será decapitado por haberse negado insolentemente a prestar el juramento de lealtad al ejército.

– Deo Gratias –exclamó entonces Maximiliano".

Pero no es necesario tener unas fuertes convicciones religiosas para objetar al servicio militar. Se puede ser totalmente ateo y considerar que la vida de un hombre es sagrada y está por encima de cualquier otra cosa. Son motivaciones *filosóficas*, éticas, morales, las que han llevado a muchos jóvenes a considerar la guerra como un crimen y, por tanto, negar su participación en ella o en su preparación.

Otra serie de motivaciones, generalmente aducidas por los objetores, son las *no-violentas*. Provienen de un análisis de la sociedad: los inmensos gastos militares frente a la situación desesperada de los países del Tercer Mundo que mueren de hambre, la carrera de armamentos que nos lleva al desastre nuclear, el papel de los ejércitos en el juego político. Ante todo esto, algunos dicen NO. Es, en realidad, una objeción global a una sociedad con la que no están de acuerdo y en la que la industria armamentista y la ideología militarista desempeñan

FONDOMOC

un papel importante.

Pero no hace falta, ni siquiera, ser no-violento. Tal vez se aduzcan sólo motivaciones *políticas* para hacer objeción. Es decir, puede haber jóvenes que se nieguen a servir en tal ejército y participar en tal guerra porque la consideren injusta, porque la consideren como una consecuencia de la política expansionista e imperialista de su país, con la que no están de acuerdo. Pongamos por ejemplo, el de los norteamericanos en la guerra de Viet-Nam. Tal vez estarían dispuestos a tomar las armas en otras ocasiones.

Y puede haber objetores que piensen simplemente que el hombre es libre por naturaleza, y que no tiene, en consecuencia, por qué someterse incondicionalmente a otro hombre, más aún cuando éste puede incluso ordenarle matar a sus semejantes. Es la objeción anarquista o libertaria.

Pero, en la inmensa mayoría de los casos, todo este tipo de razones se mezclan, se dan simultáneamente una o varias de ellas. Se es no-violento, por ejemplo, porque filosófica y éticamente, o incluso religiosamente, se piensa que no se debe matar.

En un estudio hecho por José Manuel García del Valle, futuro objetor de conciencia (será llamado en Enero del 76), sobre las cartas que los objetores que protagonizan este libro escribieron a los Capitanes Generales, se puede apreciar perfectamente esta interrelación.

CARTA A LOS CAPITANES GENERALES.

Las cartas a los Capitanes Generales expresan bastante bien la ideología que conlleva la objeción de conciencia. Para facilitar la comprensión de esta ideología hemos seleccionado los párrafos de las mismas que explican las ideas con mayor exactitud, y los hemos organizado según el siguiente índice:

1.- Interpretación de la realidad social.
- 1.A.- La dominación.
- 1.B.- Ideología implicada en el mantenimiento de esta situación. Mitos: patria, virtudes militares, defensa, enemigos.
- 1.C.- Consecuencias: hambre, miseria, carrera de armamentos.

2.- Motivaciones de los objetores.

3.- Análisis de los medios disponibles para transformar la realidad: violencia o no-violencia.
- 3.A.- La violencia, contraria a las exigencias de Justicia, Amor y Paz.
- 3.B.- La violencia, incompatible con el cristianismo.
- 3.C.- La guerra, crimen contra toda la humanidad.
- 3.D.- La no-violencia permite el uso de medios no discordantes con el fin.

4.- Caso particular: el servicio militar o la alternativa del servicio civil.
- 4.A.- La incorporación a filas no le aporta nada positivo.
- 4.B.- El fin del servicio militar es la guerra, y toda colaboración, responsable de sus consecuencias.
- 4.C.- No aceptar el servicio militar, como expresión de alegría y amor a los hombres.
- 4.D.- La opción no-violenta excluye la colaboración con el ejército.
- 4.E.- El servicio militar es deshumanizante.

1.- Interpretación de la realidad social.

1.A.- "Existe una clase explotadora" (B) (D).

"Una mayoría silenciada" (B).

"El mantenimiento de la ignoracia es un arma política" (B).

"Se mantiene el hambre y la miseria en los países del Tercer Mundo" (B).

FONDOMOC

1.B.- PATRIA: "El hambre y la miseria no tienen patria, y si los que las sufren la tuvieran, ésa sería la mía" (V).

"Para mí la Patria es la Humanidad, y no otra cosa puede creer un católico después de las palabras de Pablo VI: 'El desarrollo del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la Humanidad', por lo que creo que hay que superar la idea de fronteras arcaicas y glorias pasadas que no sirven sino para desarrollar el individualismo, la desconfianza y el miedo de unos en perjuicio de los demás" (P).

"Renuncio a todo ideal de Patria que no sea la de servir y trabajar por el progreso integral de las personas concretas"(B).

"En muchas ocasiones se pone como excusa para la existencia del ejército la defensa de la Patria, pero yo no entiendo eso de la separación de los hombres por fronteras, pues me considero hermano de todos los débiles y oprimidos que pueblan la Tierra" (D).

VIRTUDES MILITARES: "El mundo chorrea sangre y llama homicidio a un crimen cuando es cometido por un particular, pero lo llama virtud gloriosa cuando es cometido en nombre del Estado (San Cipriano)" (A).

DEFENSA: "Ante una expresión tan vieja y aceptada como 'si quieres la paz, prepara la guerra', siento decirle que estoy en total desacuerdo. En efecto, éste ha sido el camino que la Humanidad ha tomado... Después de buscar durante dos mil años la paz, nos encontramos con recuerdos como el Viet-Nam o los cincuenta millones de muertos de la Segunda Guerra Mundial, o las bombas de Hiroshima y Nagasaki, o los tristes sinsabores de la guerra civil española"(B).

"Muchos preguntan qué haríamos ante una futura e irreal invasión. Creo que: 1) Tenemos suficientes problemas actuales como para que nos entretengamos con posibles problemas futuros. 2) Hay que reconocer que nuestro gesto no consigue la desaparición del ejército. Alemania tiene 36.000 objetores, y eso no es obstáculo para tener el mejor ejército de Europa (datos de 1971). 3) Las invasiones actuales no tienen por qué ser

FONDOMOC

a sangre y fuego. Estamos invadidos por los americanos que nos dominan política, económica, militar y culturalmente, e impasibles dejamos que se lleven nuestro dinero y nuestros científicos. 4) Creo, sobre todo, en la eficacia de un entrenamiento para una defensa no-violenta. No habría invasión capaz de resistir una huelga general, una campaña de no-cooperación y de desobediendia civil. Claro que para esto es necesario que la sociedad esté entrenada, educada y descentralizada, que cada uno sienta que lo que defiende es algo suyo. Mientras nuestra sociedad esté en manos de doscientas personas, dueñas de la Banca y los Monopolios, mientras el uno por ciento de los propietarios posean más de la mitad de las tierras de España, no podemos exigir, salvo engañándolos, de hombres cuyo único haber son la miseria y los callos en sus manos, que arriesguen su vida por defender las riquezas de los demas" (P).

ENEMIGOS: "Si se me obliga a buscar enemigos, no tengo dudas en afirmar que éstos serían la minoría de los privilegiados que, en nuestro país y en todos los países, viven a expensas del sufrimiento del pueblo" (V).

"Para mí, la fuerza de las armas no es una fuerza espiritual, como decía Ortega, sino una coacción material"(V).

1.C.- "En nuestro país existen 700.000 analfabetos, 500.000 subnormales desatendidos, 250.000 ancianos que viven solos" (V) (Z) (M).

"Y aquí insiste Pablo VI: Ya es hora de que la opinión pública haga presión sobre los gobiernos para que reduzcan lo más posible otros gastos, por ejemplo los militares; cuando tantos hogares viven sumergidos en la ignorancia, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este nombre, todo derroche público o privado, todo gasto de ostentación nacional, toda carrera de armamentos es un escándalo intolerable" (P).

2.- Motivaciones de los objetores:

"Soy católico, pero me parece equívoco alegar este mo-

tivo cuando en mi país los obispos tienen graduaciones y honores militares" (P).

"Como cristiano y creyente fundamentado en el mensaje evangélico de Jesucristo, veo en todo acto violento ejercido contra cualquier ser humano, máxime si es atentando contra su vida, una negación radical de aquel mensaje basado únicamente en el amor y en la fraternidad universal" (M).

"Mi postura tiene la raíz en una ética humanista de base: tampoco las bienaventuranzas me dejan dudas sobre la postura pacífica del cristiano" (V).

3.- Medios para transformar la realidad.

3.A.- "Estoy convencido de que mediante las armas no se llegará nunca a construir una sociedad de paz, sino, a lo sumo, una sociedad de contrarios" (Z).

"No creo en la violencia como medio de lucha por la justicia, pues con ella la victoria es para el más fuerte, y no para el más justo" (D).

"Porque quiero amar a todos los hombres por encima de sus ideologías y de sus posibles defectos, renuncio a seguir el camino de las armas para resolver cualquier tipo de conflicto humano" (L).

3.B.- "Cristo, cuyos pasos pretendo seguir, no venció al mundo por la fuerza de las armas, sino por el amor con que entregó su vida" (L).

"El amor predicado por Jesús tiene como cumbre el amor al enemigo" (B).

"El haber confiado en la violencia ha supuesto la negación de lo que, para mí, es la esencia misma del evangelio" (B).

3.C.- "Esta situación llega a ser dramática cuando pensamos que, por primera vez en la historia de la Humanidad, el hombre tiene poder para destruir todo rastro de vida sobre la Tierra y, si para esto bastan 27.000 megatones, tenemos almacenados mas de 200.000, con lo que el mundo se convierte en un inmenso polvorín en el que, incluso por error, podría surgir la chispa fatal" (P).

FONDOMOC

"Pienso que la guerra como tal es un hecho criminal cometido por los hombres, mucho más agravado actualmente gracias al desarrollo de sus técnicas" (M).

3.D.- "Mis deseos de paz me han hecho buscar otros medios para conseguirla. Unos medios que respeten la integridad física, moral y cultural de toda persona, unos medios que no vayan a conseguir la eliminación del adversario sino la reconciliación, unos medios que vayan de acuerdo con el fin, pues, ¿es posible por la violencia conseguir un fin tan noble como la paz? Pienso que ésta sólo puede conseguirse realmente por medios no-violentos" (B).

4.- Caso particular: el servicio militar o la alternativa del servicio civil:

4.A.- "Mi incorporación a filas no aportará nada positivo ni a la patria, ni a mí personalmente... Por el contrario, pienso que en vez de estar haciendo algo inútil e incomprensible para mí, sería mucho más positivo para todos que yo trabajara en un servicio civil por un tiempo más largo incluso que el del servicio militar" (A).

"Acepto que otras personas no vean esto del mismo modo, pero no puedo admitir que me fuercen a actuar según sus puntos de vista, realizando un servicio militar, pues entiendo que no sería un servicio a nadie, sino al contrario" (D).

4.B.- "Los desastres ocasionados por la violencia son uno de los motivos por los que me niego a buscar la paz con el fusil en la mano o al volante de un tanque" (B).

"Mientras el mundo esté en guerra, no podemos tener nuestras conciencias tranquilas... mientras en nuestra sociedad siga existiendo la pena de muerte, todos tenemos nuestra conciencia manchada de sangre" (A).

"Viendo claramente que el fin del servicio militar es el aprendizaje de la guerra, y consecuentemente dar muerte a otros hombres, me veo obligado, en conciencia, a rechazar la incorporación a dicho servicio por cuanto creo que la simple cooperación con un órgano institucional violento, aún sin lle-

gar al extremo de participar en una acción directamente bélica, es de hecho colaborar para que esta acción se lleve a cabo algún día" (P).

4.C.- "El no aceptar el servicio militar, quisiera que fuese expresión de alegría y amor a todos los hombres y la esperanza de un mundo mejor, sin odios ni abusos. 'Los pioneros de un mundo sin guerra son los jóvenes que se niegan a hacer el servicio militar' (Einstein)" (P).

"Otro camino hacia la paz lo están haciendo quienes, desde la ley o la praxis, tratan de hacer un sitio honorable entre nosotros al rechazo del servicio militar por motivos de conciencia (Comisión Nacional Justicia y Paz)" (P).

4.D.- "Porque soy no-violento y estoy conforme del todo con la lucha por medios pacíficos, por la liberación de los oprimidos, la justicia y la libertad" (P).

"Me declaro objetor de conciencia por considerarme no-violento y querer vivir toda la vida conforme a estas ideas, aceptándolas con todas las consecuencias que me traigan"(A).

"El rechazo de la violencia incluye asimismo la participación en cualquier órgano o institución que tenga como base la utilización de medios violentos para el logro de sus fines, sean éstos los que fueren" (M).

4.E.- "He renunciado a ser despersonalizado, a ser un número, a vestir un uniforme, a convertirme en un robot que cumple órdenes, a militarizar mi conciencia..., a aprender a obedecer órdenes sin más, a convertirme en un soldado masa, y quizá algo más que ahora no recuerdo.

... Creo que un mínimo de sensibilidad es suficiente como para sentir repugnancia cuando se enseña cómo hay que pisar al enemigo para clavarle mejor la bayoneta, o en qué parte del cuerpo el golpe es más efectivo. Esto es un ejemplo mínimo si consideramos las estrategias militares que buscan cómo destruir mejor una gran ciudad, o qué arma bacteriológica puede producir más muertes" (B).

FONDOMOC

Las frases citadas pertenecen a:

Vicente Amurgos..... *A*
Ovidio Bustillo ..... *B*
José Díez-Faixat..... *D*
Guillermo Louis ..... *L*
José Antonio Monteserín ..... *M*
Pepe Beúnza..... *P*
Jesús Viñas..... *V*
Esteban Zabaleta..... *Z*

PRIMERA PARTE

Aunque en nuestro país la objeción de conciencia es un hecho relativamente reciente, arroja ya un balance de más de 1.500 años de cárcel, demasiado dramático y desproporcionado para los dieciocho años de historia que tiene.

Los primeros objetores de los que tenemos noticia surgen en el año 1.958: son Testigos de Jehová. Acuden fielmente a sus respectivos acuartelamientos, pero, en el momento en que les entregan el uniforme, se niegan a vestirlo y a hacer el servicio militar por ser contrario a sus ideas religiosas. Como este caso no estaba previsto en el Código de Justicia Militar, se les aplica el artículo 328, y se les condena, por desobediencia, de seis meses a seis años de prisión. Cumplida la condena son llamados de nuevo a filas a lo que, lógicamente, se vuelven a negar, por lo que son de nuevo condenados incluso con el agravante de reincidencia y así, de condena en condena, con lo que se ha venido a llamar "condenas en cadena", hasta los treinta y ocho años en que finaliza la edad militar.

Así es como estos objetores, los primeros siempre Testigos de Jehová, pasan su juventud en la cárcel sin que ni de sus bocas, ni de las de sus familias, salga la más mínima protesta. Es la "prueba" que les hace Jehová. El mundo está en manos de Satanás y ellos no son de este mundo. Ni siquiera se oponen a la guerra. Simplemente no participan. Por otra parte el Harmagedón, el final de los tiempos, está cerca. El problema de la objeción no lo van a arreglar los hombres con sus leyes; la so-

FONDOMOC

lución tiene que venir de "lo alto".

En 1971 hay casi doscientos Testigos en la cárcel y, sin embargo, el problema de la objeción es casi totalmente desconocido. Surge entonces Pepe Beúnza; el no hacer la mili, para él es algo evidente. Sus motivaciones son éticas, políticas y no-violentas. En un mundo en el que se han llegado a fabricar y emplear bombas como las de Hiroshima y Nagasaki

> *"antes del 6 de Agosto de 1945, Hiroshima era un próspero puerto de mar con una población de 360.000 habitantes. Pero en la mañana de aquel día la ciudad entera quedó borrada de la superficie de la tierra..." (de "Las flores de Hiroshima")*

con recuerdos como los cincuenta millones de muertos de la Segunda Guerra Mundial y realidades como la carrera de armamentos, el cómo fabricar más y mejores armas, es decir que maten más y mejor... en un mundo así, considera un crimen participar en instituciones que fomenten todo esto y dice que no al ejército. Pero para él esto no es una postura individual; es la lucha por un derecho, el de la objeción de conciencia, al que todavía no tenemos derecho. Por eso su gesto lo plantea de un modo reivindicativo; no puede quedar en silencio como ocurre con los Testigos de Jehová. Debe conocerse. Debe todo el mundo enterarse de que hay jóvenes que, en medio de esta locura de guerra, odio y violencia, dicen NO, pero no el NO que dice todo el mundo ...

> *"... no, si yo soy contrario a la guerra, a la violencia, pero claro, si..."*

sino un No decidido, firme, verídico. Debe conocer todo el mundo que en nuestro país se encierra en prisión a los jóvenes que, negándose a hacer el servicio militar, están dispuesto a realizar un servicio civil, de incluso mayor duración que el militar. Y debe saber que se les puede encerrar por espacio de dieciocho años, más que al que se automutila para librarse del

FONDOMOC

servicio militar, más que muchos maleantes, más que los que son capaces de vender e hipotecar a su país con estafas a nivel nacional y fugas de capitales. La objeción de conciencia está considerada como un delito; los objetores, por tanto, son delincuentes y Pepe no está dispuesto a pasar por ahí. El hará objeción de conciencia y no quiere que este hecho caiga en el vacío, sino que quiere denunciar con él una serie de cosas.

Comienza a prepararse para su acción y para afrontar el largo período de cárcel que le espera. Viaja por toda Europa, con otras dos personas, en la furgoneta destartalada de uno de sus acompañantes, un objetor suizo. Llegan hasta Suecia y Noruega. Noches heladas, en pleno Noviembre, han de pasarlas en la furgoneta en la que entraba el frío por todas partes. El viaje es duro, agotador, pero saben que tiene un sentido. Conectan con grupos pacifistas de diferentes países. A medida que avanzan, los contactos se hacen más sencillos. En cada grupo por el que pasan obtienen direcciones de otros grupos en otros países. Así es como, al cabo de dos meses de viaje, toda Europa queda enterada del trato que reciben los objetores en el Estado Español. También en nuestro país consigue conectar con gente que, aunque sin organización de ningún tipo, intuyen la no-violencia como única forma de resolver los problemas y se forman, informalmente, diversos grupos de apoyo.

En Enero de 1971, Pepe Beúnza vuelve a España y se declara objetor de conciencia. Como él dirá más adelante en el Consejo de Guerra que le hicieron: "No son Vds. los que me juzgan, sino yo el que se presenta voluntariamente (efectivamente estaba en el extranjero donde pudo haberse quedado) para denunciar una ley que considero injusta".

En el momento de su encarcelamiento, de su juicio, en todos los rincones de Europa se alzan voces de protesta. No vienen únicamente de jóvenes a los que les ha dado por eso de la no-violencia. También provienen de la Comisión Internacional de Juristas, del Consejo de Europa, que escribe al Gobierno español, y de otros organismos internacionales com-

petentes.

La Asamblea Consultiva del Consejo de Europa:

1) SINTIENDO la severidad extraordinaria con la cual el derecho español amenaza a los elementos de su juventud que reclaman la objeción de conciencia.
2) RECORDANDO su recomendación número 478 y su resolución número 337, relativas al derecho de la objeción de conciencia, adoptados el 26 de Enero de 1967.
3) ESPERA que el Gobierno español pueda reconsiderar su posición frente a los objetores de conciencia y permitir por decreto provisional a cualquiera de los jóvenes condenados a estar en prisión, ser útiles a la sociedad conforme a los Derechos del Hombre.
4) DESEA que el Gobierno español tome las medidas propias para establecer un estatuto de los objetores de conciencia previendo un servicio civil sustitutivo.

(Estrasburgo, 22 de Enero de 1971)

Uno de los objetivos ya está en marcha; la opinión pública internacional comienza a reaccionar y a interpelar al Gobierno español. El nuestro es uno de los poquísimos países europeos en el que no existe un estatuto legal para los objetores de conciencia. En la actualidad sólamente Grecia y Suiza, donde el objetor pasa unos meses en prisión, carecen de estatuto.

En las acciones no-violentas, que rechazan la eliminación física del adversario, la información y el hacer tomar conciencia del problema es una de las principales armas. Hay manifestaciones en diversas partes. En la plaza de San Pedro del Vaticano hay una marcha de jóvenes vestidos simbólicamente de presidiarios, y con carteles alusivos a la objeción. Se detiene el Talgo Barcelona-Ginebra en Lyon, encadenándose a la vía y se reparte información en los andenes y en los vagones. En una torre de Notre Dame de Paris se cuelga una pancarta de treinta metros de larga: "LIBEREZ PEPE".

Quizá el máximo exponente de toda esta serie de acciones fue una marcha a pie, de Ginebra hasta Valencia, donde

FONDOMOC

Pepe Beúnza estaba encarcelado. Ni que decir tiene que la marcha se quedó en la frontera española, pero en el trayecto Ginebra-Bourg Madame se pasó por muchos pueblos y ciudades en los que se hacían mítines y se informaba, públicamente, de la situación de los objetores en España.

Esta marcha fue conocida como la "Marcha a la Prisión" ya que los cinco españoles que la encabezaban (tres hombres y dos mujeres) pedían ser encarcelados, llegando hasta las puertas de la prisión de Valencia, con Pepe y correr su misma suerte ya que se consideraban culpables del mismo "delito" que él: pensar de un modo determinado; el que le había llevado a prisión.

En 1974 Pepe sale definitivamente de prisión. Los tres años y dos meses, las diez cárceles y dos calabozos que ha conocido y el batallón disciplinario del Sahara, no le han hecho cambiar de idea; más bien le han reafirmado en que se comete verdaderamente una injusticia al encarcelar a un hombre por ser fiel a su conciencia.

En el tiempo en que él ha estado preso han surgido nuevos objetores (alguno de ellos "por intuición" ya que ni siquiera sabían qué era eso de la objeción; paradójicamente ha sido en prisión , en el contacto con otros objetores, en donde se han enterado que lo eran), pero siguen siendo casos aislados y el problema está prácticamente silenciado. Hay que continuar.

Gonzalo Arias, participante de la Marcha a la Prisión, ha propuesto la creación de un "Voluntariado para el desarrollo" (ver apéndice). Sería un cuerpo de voluntarios jóvenes o mayores, hombres o mujeres, que trabajarían en las zonas donde existiese un mayor subdesarrollo o donde las necesidades del país lo requiriesen, siempre y cuando no interfiriese en el problema del paro. Los que permaneciesen en este servicio durante dos años, quedarían exentos del servicio militar. Era un modo de solucionar positivamente el problema de los objetores de conciencia.

La elaboración de este proyecto coincide con la salida de la cárcel de Pepe, y éste toma a su cargo la campaña. Se hizo

un sondeo previo. Durante un año se dió publicidad, dentro de nuestros límites, al proyecto, y se fueron recogiendo firmas de jóvenes que estarían dispuestos a realizar este servicio civil siempre y cuando el Gobierno lo aprobase. Con más de mil doscientas firmas la Comisión Nacional Justicia y Paz presentó el proyecto al Gobierno el 5 de Mayo de 1975.

También el Gobierno durante todo este tiempo ha tocado el tema de la objeción. Ha elaborado un proyecto de estatuto, pero, por dos veces, se topa con la Comisión de Defensa de las Cortes, capitaneada por Blas Piñar. En la primera ocasión, Abril de 1970, el proyecto es rechazado. Es la primera vez, en la historia del Régimen, que un proyecto presentado por el Gobierno es rechazado por las Cortes. Al año siguiente, Julio de 1971, el Gobierno vuelve a hacer un nuevo intento. En las Cortes se discute, se llama a los objetores locos peligrosos, se dice que hay que impedir que se fomente la descatolización de España, que esto es el lanzamiento, una vez más, de una ofensiva contra nuestro país, y se ponen tantas restricciones al proyecto que se convierte en un proyecto contra los objetores. Es el Gobierno, al ver esto, quien retira el proyecto.

Finalmente, en Diciembre de 1973, se promulga una ley llamada de "negativa a la prestación del servicio militar" por la que se condena al objetor a una pena única de tres o ocho años de cárcel y, al quedar en libertad, se le priva de todos los derechos políticos y de la posibilidad de trabajar en entidades públicas estatales o paraestatales, así como de ejercer la docencia.

Se han eliminado, pues, las "condenas en cadena". De una condena máxima de dieciocho años, se pasa a una condena máxima de ocho. Sigue siendo totalmente injusto y además se considera al objetor como un delincuente. La ley no ha solucionado gran cosa.

Hacer objeción de conciencia en nuestro país sigue siendo una cosa no ya de minorías, sino de héroes que, por supuesto, también son minorías.

No solamente hay que afrontar los ocho años de cárcel,

FONDOMOC

que ya sería suficiente motivo como para hacerse un poco el loco, esconder la cabeza entre las alas, y ceder a la tentación de hacer un año y medio de mili y acabar de una vez. No sólamente tienes que luchar contra tí mismo cada vez que te planteas este incierto porvenir de ocho años de cárcel. Casi me atrevo a decir que esto no es más que una "pequeña" parte, pues, cuando se tiene un convencimiento pleno, se sacan de no sé donde las fuerzas para afrontar las consecuencias.

Tienes que luchar también con toda la oposición de tu familia que pondrán todo tipo de trabas acabando por el chantaje afectivo: *"si haces esto, tu padre se muere"; "si te meten en la cárcel, para mí no tiene ya sentido la vida"*.

Luego, ni tu padre se muere, ni tu madre deja de hacer su vida normal, pero en el momento en que uno duda, titubea, lucha e incluso busca razones para evitar los ocho años de cárcel, estas palabras pesan mucho. Los mismos amigos tampoco suelen entenderte y, aunque al menos no te hacen chantaje afectivo, te dicen que no seas tonto, que para qué vale eso, que hagas como todo el mundo, que él hizo la mili y ahí le ves, tan feliz. Lo más, lo más que llegan a decirte es que te largues a Francia. En una palabra, el ambiente en que se desarrolla y se tiene que tomar esta gran decisión es un ambiente adverso y nada fácil.

Por eso no era nada ilógico pensar en una comunidad de objetores; dejar de plantear la objeción de un modo solitario; dejar de vivir con los que te están poniendo zancadillas cada vez que les dices que crees que has de ser fiel a lo que te dice tu conciencia, y comenzar a vivir con gentes que te digan que, naturalmente, eso es lo que has de hacer. Dejar de vivir en un ambiente en que eres un bicho raro, "uno que ha decidido ser fiel a su conciencia", ¡qué tontería!, para comenzar a vivir con gentes para los que lo lógico es hacer objeción y lo incomprensible es lo otro.

Aparte del ambiente que te invita a seguir en tu línea, el hecho de vivir en grupo hace que cuando tú estás en baja el otro está en alta y te es más fácil reponerte. Por otra parte, al

ser una comunidad de objetores, todos van a tiempo y a fondo perdido puesto que al final espera la cárcel. Cualquier cosa que les ocurra será mejor que aquello y, cuanto más se trabaje por conseguir un estatuto, menos tiempo se estará en la cárcel. Sería una comunidad de acción en la que las veinticuatro horas del día estarían dedicadas a la objeción. Incluso el tiempo dedicado a dormir sería para estar descansados y poder continuar al día siguiente, con mayor fuerza, la misma lucha que el día anterior.

Así es como va surgiendo la idea de la comunidad de objetores para hacer un servicio civil, y de la objeción colectiva. Jóvenes que se están planteando este problema o incluso que, con la mili hecha, quieren de algún modo suplir aquella objeción que debieron hacer en su día y que no tuvieron fuerza para hacer, se van conociendo y la idea, que en principio pareció tan lejana, va tomando cuerpo.

Al principio se pensó que si en los últimos cinco años había habido cinco objetores (aparte de los Testigos de Jehová que, a efectos de acción, no cuentan), harían falta otros cinco años para reunir a cinco más. Pero las condiciones no eran las mismas; el tipo de objeción era diferente. Ya no se estaba solo; había otros que pensaban como tú y lo hacían contigo. La idea de comunidad va cuajando.

En la Semana Santa de 1975 y en algún lugar de la región valenciana de cuyo nombre (y nunca mejor dicho) no quiero acordarme, tuvimos la primera reunión los que estábamos dispuestos a llevar la idea adelante. Es el primer contacto entre nosotros. Algunos no nos conocíamos aún más que por referencias de otros de nuestros compañeros. Para otros la acción aún se ve muy lejos; no nos acabamos de creer que seremos capaces de llevarla a la práctica. Sin embargo en esta reunión se van perfilando y concretando cosas.

La idea de realizar un servicio civil en una zona rural es atractiva ante la realidad del subdesarrollo existente en grandes zonas. Pero la acción tiene también una vertiente reivindicativa: se trata de conseguir un servicio civil, el derecho a

FONDOMOC

la objeción de conciencia y, en este sentido, la ciudad tiene unas posibilidades de acogida y comprensión que el campo no podía ofrecer. Un grupo de jóvenes, con o sin barbas, viviendo juntos, sin mujer ni hijos, en medio de una zona rural, hubiese recibido muy pronto alguna que otra "visita" que hubiese echado al traste la acción casi antes de comenzarla. Por otra parte, el momento de la detención, tan importante para nosotros, hubiese pasado desapercibido sin el apoyo de ese cuarto poder que llaman, y con razón, a la prensa.

El lugar tendría que ser una gran ciudad. Rápidamente Madrid y Barcelona aparecen ante nuestros ojos, y casi inmediatamente después se escoge Barcelona por ventajas evidentes que estaban en las mentes de todos: es más cosmopolita que Madrid y todas estas ideas de objeción podrían ser mejor aceptadas; existe un mayor espíritu de lucha tanto en los barrios, con sus Asociaciones de vecinos, como en todo el territorio catalán; Europa, con la que queríamos estar constantemente en contacto porque era una baza definitiva en nuestra lucha, la teníamos a las puertas de casa. Había que recuperar todos los contactos, casi perdidos, desde los tiempos en que Pepe comenzó su lucha. Así pues, había que hacer un viaje por toda Europa para explicar bien a nuestros amigos que el caso Pepe se repetía después de cuatro años corregido y aumentado. Ahora, en vez de uno, eran seis y la objeción ya no se planteaba individual sino colectivamente.

La acción se comenzaría en Agosto más o menos, pero no se haría pública hasta Enero o así. Todo eran por ahora fechas aproximadas para podernos agarrar a algo y comenzar a caminar. Se pensaba que, si uno va a un barrio popular y dice "yo no hago la mili", nadie le entiende. ¿En qué cabeza cabe que cuando un joven llega a los veinte años haga algo distinto al servicio militar? Pero si uno llega a un barrio, se pone a trabajar con y por el barrio, a enseñar a leer a la gente adulta que aún no sabe y, cuando lleva ya una temporada haciendo esto, les dice que él no va al servicio porque ya lo está haciendo, porque cree que es más importante servir al pueblo enseñándo-

le a leer que haciendo la instrucción con un fusil al hombro, la gente lo entiende en seguida; el objetor ya no es el que quiere "librarse de la mili", porque es absurdo que para librarse de la mili se meta en un lío peor que le va a llevar, además, a la cárcel. Es verdad que el objetor de conciencia sigue siendo un tipo extraño ... "pero, son buenos chicos".

El que la gente entendiese esto era para nosotros muy importante, casi más que el conseguir el propio estatuto porque, cuando un pueblo va aprehendiendo una cosa y la hace suya, la cosa sale por sí sola. Por eso era esencial ese medio año de estar con el barrio. Pero había que encontrar ese barrio. Por eso, mientras una parte del grupo hacía el viaje por Europa, otra se dedicaba a buscar ese barrio ideal.

Poníamos tres condiciones:

1). Que fuese un barrio con necesidades, ya que si no, no tenía sentido nuestra acción.
2). Que no fuese un barrio de marginados y esto no por nosotros sino por ellos. Pensábamos que ya tenían suficientes problemas como para ir ahora a meterles otro: la objeción.
3). Que no estuviese dominado por ningún grupo o partido político, pues entonces nos pasaríamos todo el día discutiendo sobre si era interesante o no hacer objeción.

El barrio apareció providencialmente y mucho antes de lo que esperábamos. Un día fue por el "Equip O.C." (1) Martí. Se acercaba el momento de su incorporación a filas y llevaba mucho tiempo planteándose el no hacerlo. Allí se encuentra con Jesús, catalán como él, que le cuenta la acción que estaba en marcha diciéndole que el primer paso es encontrar el barrio. Martí, que conoce Barcelona, sus gentes, sus barrios, sus grupos y los pequeños tinglados al dedillo, le da una serie de direc-

---

(1) Grupo de apoyo a la Objeción de Conciencia.

FONDOMOC

ciones a la cabeza de las cuales figuraba Can Serra en Hospitalet, el barrio donde Martí había vivido los dos últimos años.

Este es el primer barrio que visitará Jesús, y en él encuentra muy buena acogida. Desde entonces lo visita de vez en cuando para conocer sus gentes o, al menos, a la gente que trabaja y se mueve que iba a ser, al fin y al cabo, con la que en más estrecha colaboración tendríamos que trabajar.

El día 9 de Junio Jesús había sido invitado a cenar en una casa del barrio para contar a un grupo de personas que allí se reunían nuestros proyectos. Coincidió que ese día volvíamos de Europa tres de nosotros por lo que pudimos asistir a esa reunión y exponerlo todos juntos. Ellos también nos explicaron sus luchas, y así pudimos conocer el barrio y el medio en el que tendríamos que trabajar.

Hospitalet, con sus 350.000 habitantes y una densidad de 275 hab./Ha., es una típica ciudad dormitorio, totalmente adosada a Barcelona, fruto de la especulación privada de los constructores, permitida por el Ayuntamiento.

Entre los casados mayores de veinte años, el 73 por ciento de las mujeres y el 54 por ciento de los hombres, no tienen ni el certificado de Estudios Primarios.

El déficit de plazas públicas gratuitas para la edad preescolar es del 91 por ciento y para la E.G.B. el 64 por ciento, con sólo dos institutos de Enseñanza Media y una Enseñanza Profesional casi nula.

Con dos dispensarios, dos ambulatorios y tres consultorios, faltan treinta médicos de medicina general y casi trescientos especialistas.

A pesar de tener unos 25.000 jóvenes entre quince y diecinueve años (datos de 1974), apenas existen centros de reunión y zonas deportivas lo que, unido a la falta de escuelas antes citada, crea un gran problema de delincuencia juvenil e infantil.

El barrio de Can Serra, con sus 18.000 habitantes, queda configurado dentro de la línea general de la ciudad. Es cierto que, al ser un barrio de nueva construcción, edificado para ins-

talar la oleada inmigratoria de los años sesenta, si uno pasea por él encontrará edificios nuevos que contrastarán con las casas viejas y destartaladas de los barrios colindantes, pero hay que meterse en el barrio para saber, y ver con tus propios ojos, que ya hay edificios de doce plantas que se rajan de arriba a abajo, que el barrio no tiene el mínimo de los servicios necesarios, ni siquiera los que exigen los planes, ni la mínima zona verde.

Can Serra, con su Asociación de Vecinos, es un barrio combativo que se mueve, desde hace tiempo, en una línea no-violenta, no porque ellos hayan optado ideológicamente por esta línea, sino porque es la única desde la que es posible hacer frente a la Administración. A nadie se le pasa por la cabeza que, para reivindicar unos terrenos, unas escuelas, unas zonas verdes, haya que ir al Ayuntamiento fusil en mano. No, los métodos que se emplean no sólo en Can Serra, sino en todas las Asociaciones de Vecinos e incluso, quizá por motivos estratégicos, por parte de la mayoría de los grupos de la oposición, son no-violentos.

Uno de los logros del barrio ha sido la construcción de la Casa de la Reconciliación, hecha materialmente por el barrio, desde sus cimientos hasta la última baldosa de la azotea, en fines de semana y durante el verano, privándose algunos vecinos de sus vacaciones.

Esta casa está hecha bajo el signo de la reconciliación y en ella pueden darse cita todos, sean cualesquiera sus ideas religiosas o políticas, con la única condición de que respeten al otro. Así, en la misma sala donde el domingo por la mañana se celebra misa, algún domingo por la tarde hay cine, y durante la semana funciona la Escuela de Adultos, o se reúne tal o cual grupo que no tiene por qué depender de lo que podríamos llamar parroquia.

De algunos barrios viene gente para pedir tal sala para tal reunión y todo son alabanzas "... es que con la Casa que tenéis", pero esta Casa no ha llovido del cielo; se la ha ganado el barrio a pulso, ladrillo a ladrillo.

FONDOMOC

Otra de las batallas ganadas por el barrio ha sido la recuperación de unos terrenos, pertenecientes a una constructora, para espacios verdes y algunos servicios. En un Pleno del Ayuntamiento, quinientos vecinos de Can Serra bajaron en bloque y, con su presencia y presión, consiguieron que se remodelase el Plan Parcial, es decir que todo volviese a ser como al principio.

Cuando Can Serra fue proyectado se pensaron edificios de seis plantas como máximo y muchos espacios verdes. A la hora de la verdad todo fue cambiado y donde debía aparecer un bloque de seis plantas aparecía un monstruo de hasta catorce. No conformándose con esto, los constructores decidieron macizar todo el terreno disponible. Al fin y al cabo ellos no iban a vivir ahí... y además había que hacer un favor a toda esa gente que buscaba piso cerca de Barcelona...

Aquella cena transcurrió muy animada y al final nos dijeron que no únicamente nos aceptaban, sino que les parecía muy bien que nos quedásemos. Nos ofrecían enteramente su casa para vivir mientras nos estableciésemos. En realidad, algunos habían soñado respecto a nosotros unos planes que, como se verá más adelante, fueron fuente de malentendidos e incluso de distanciamientos.

Quedamos en que les daríamos pronto una respuesta. Aquella noche nos acompañaron hasta la salida del barrio para decirnos cómo había que volver a Barcelona. Cuando nos despedimos, unos en dirección a Barcelona y otros de vuelta a Can Serra, ya teníamos la respuesta: nos quedábamos. Para qué seguir buscando, si ya habíamos encontrado lo que buscábamos.

OTRAS OFERTAS.

Hasta entonces el único ofrecimiento que teníamos era por parte de Cáritas; se trataba de realizar algún servicio (parece ser que entre ancianos) a cambio de cama y comida. En

efecto, se ajustaba a nuestras pretensiones "servicio a cambio de comida y cama, como los soldados", pero no se sabía ni siquiera en qué barrio sería, ni si podríamos estar todos juntos, cosa que era esencial para nuestra acción.

Había otro ofrecimiento, también por parte de Cáritas, de ir con los temporeros, con los que vienen a recoger la pera, la uva, pero no para quitarles un puesto de trabajo, sino para hacer una labor de acogida. Son gentes que vienen de muy lejos porque necesitan trabajo. Han dejado a los suyos a mucha distancia y se sienten desarraigados. Sería bueno que un grupo de personas creasen una especie de Hogar temporal donde estos hombres se sintiesen acogidos. Donde al llegar desorientados, sin conocer a nadie, encontrasen a alguien que se ocupase de ellos. Era un trabajo muy interesante, pero era temporal. Al cabo de dos meses nos quedaríamos como al principio y habría que volver a empezar. No es que por ser temporal se menospreciasen estos trabajos, creo, por el contrario, que trabajos como éste, o el de asistencia a ancianos son en los que, entre otros, el Gobierno debería integrar a los objetores, pero, hoy por hoy, el objetor no está reconocido, se trataba precisamente de eso; de que se reconociese este trabajo como un auténtico servicio al pueblo... y para que se reconociese, nos convenía actuar todos juntos, unidos.

MONTSERRAT.

A primeros de Julio tuvimos una reunión en Montserrat, el monte santo catalán. Teníamos ya que concretar el cómo, de qué y dónde viviríamos.

Allí estuvimos esperando al sexto componente del grupo, que no apareció. Luego, más tarde, un mes y medio después, supimos que se había retirado. Junto con esta baja tuvimos un alta al que ninguno hasta entonces, excepto Jesús, conocía: Martí.

Durante los últimos tiempos había estado ausente; se

FONDOMOC

había retirado a alguna parte durante un mes para meditar bien su decisión: No hacía el servicio militar y se incorporaba al grupo. Así es como el destino puso en medio de esta acción el elemento que nos faltaba: un objetor del mismo barrio. Martí compaginaba su trabajo de impresor con su trabajo en el barrio, dedicando todas sus horas libres a éste y habiendo llegado a ser una persona conocida y querida por el barrio; casi la persona a la que se acudía para todo.

El grupo, por tanto, quedaba constituído por: Pepe, Guillermo, José Luis, Ovidio, Jesús y Martí.

De Montserrat salieron unas normas para la acción y otras para nuestra vida en el grupo.

> *"... utilizados repetidamente, y vista la lentitud de los medios legales, pasamos de forma autogestionada a realizar el servicio civil..."*
> *"creemos que para esta lucha, la eficacia de la desobediencia civil (negativa a ir a la mili) consiste en que se haga públicamente asumiendo los riesgos que esto lleve consigo..."*
> *"la acción está abierta a todos aquellos que, de cualquier ideología o religión, estén dispuestos a aceptar estas normas generales".*

Este era, por lo tanto, un grupo especial. Un grupo que se preparaba para ir a la cárcel. Ya que teníamos la ventaja de saber dónde íbamos a acabar, podíamos prepararnos concienzudamente para ello. Por eso el yoga se consideró importante no sólamente por conservar el equilibrio físico y psíquico, lo que es importante en cualquier tipo de acciones, sino para emplear en prisión el tiempo en cosas positivas y que te mantengan ocupado. Luego, mucho más adelante, cuando ya se acercaba el tiempo, invitaríamos a cenar a casa a uno que se había pasado un par de años en la Cárcel Modelo, para que nos contase los pormenores sobre lo que se puede y no se puede, lo que tienes derecho y "no lo tienes", y así entrar más preparados.

Los ratos de silencio también serían valorados entre nosotros e incluso se destinaría, en tanto fuese posible, una habitación para estar solo, en silencio.

En un grupo existen siempre tensiones a veces provocadas por cosas mínimas, tensiones que se van acumulando y que saltan en el momento más inoportuno. Tendríamos por lo tanto una terapia semanal. Este sería el momento en el que, unos frente a otros y "todos dispuestos a escuchar al otro", nos diríamos las cosas que no vemos claras o nos molestan del otro. Así el grupo iría conociéndose a sí mismo y tomando conciencia de tensiones y problemas, a veces inimaginables, que de otro modo hubiesen pasado desapercibidos. Contábamos entre nosotros incluso con un psicólogo, Jesús, que sería el animador de estas terapias.

Pero no sería ésta la única reunión que tendríamos a la semana. Habría reuniones teóricas en las que profundizaríamos más en nuestros planteamientos y reuniones para preparar la acción.

Los programas de la semana llegaron a ser desbordantes; nadie se explicaba cómo pero todo cuanto apuntábamos en aquellos cuadros que hacíamos cada semana se llegaba a hacer. Quizá previendo esto, decidimos también en nuestras normas de grupo hacer al menos un "día colchón" al mes. Un día en el que saldríamos al campo, pero en el que estaría prohibido hablar de objeción de conciencia. Finalmente, también quisimos que nuestra comida fuese lo más racional y sana posible y sobre todo muy simple. Aunque no éramos vegetarianos, las carnes estuvieron prácticamente descartadas de nuestros menús. Por una parte se ganaba en salud, eliminando todas las toxinas que poseen éstas, y por otra se ganaba en sencillez. Las proteínas de la carne se suplían con queso, leche, huevos y frutos secos. Y hay que decir, al que no haya hecho este tipo de experiencias, que los bolsillos salían ganando.

Hicimos recuento de nuestros ahorros y vimos que, con lo que aportábamos entre todos, podríamos comenzar a vivir e incluso tirar un par de meses. Había que ir buscando trabajo para seguir viviendo.

Hubieramos podido vivir sin trabajar. Hubiese bastado un toque aquí y allá a esas personas que acudirían a la lucha en segunda o tercera fila, para haber solucionado el problema. Para nosotros también hubiera sido fácil justificarnos: "Hacemos un servicio civil, luchamos por un derecho humano que, a fin de cuentas, es para todos y que va a llevarnos a la cárcel; es justo que otros aporten algo, ya que nosotros aportamos nuestras personas...", pero el problema no estaba ahí. Viviríamos en un barrio obrero en el que todos trabajarían para ganar su pan. No íbamos a ser nosotros diferentes. Bastante raro sería ya un grupo de jóvenes viviendo juntos, objetores ellos, para encima no trabajar. Además estaba lo del "oro de Moscú"; antes de que nos quisiéramos dar cuenta, ya lo habrían sacado, y algunos en serio.

FONDOMOC

Unos meses después vimos que había sido un acierto, como una profecía. Rara era la charla en la que al final no nos preguntaban: "¿y vosotros de qué vivís?".

Se buscó incluso un nombre para el grupo. Un día, medio en serio medio en broma, decidimos ser el GOCE: Grupo de Objetores de Conciencia del Estado Español.

LOS "ENCUENTROS DE NO–VIOLENCIA".

Después de la reunión de Montserrat hubo dispersión. Cada uno se fue a su ciudad o pueblo a arreglar sus asuntos personales y familiares; o en todo caso, por lo menos, a despedirse de la familia. Algunos harían partícipes a sus familiares de los pormenores de la acción. Otras familias, incapaces de comprender aquello, permanecerían en la más total ignorancia. Otras, sabrían que su hijo se iría a Barcelona a trabajar en el campo asistencial, con ancianos. Al fin y al cabo era verdad.

Pepe y Martí se fueron a Holanda a la Trienal de la WRI (Internacional de Resistentes a la Guerra) y, ante una asamblea con representación de cuarenta y cinco países volvieron a exponer nuestra acción. Tuvo una impresionante acogida.

Nos volvimos a ver todos en el Encuentro que cada año reúne a los que, en nuestro país, creen en la no-violencia y

quieren seguir profundizando en ella.

El Encuentro, que estaba convocado independientemente de nuestra acción, reunió este año a más de sesenta personas. De Granada no pudo venir nadie; medio grupo estaba en la cárcel y el otro medio con multas gubernativas. ¡Se ve que el grupo funciona! Sin embargo vino un grupo muy numeroso de obreros malagueños. Habían descubierto la no-violencia a través de Gandhi y, desde entonces, se habían lanzado a la lucha no-violenta. Y luego gentes de Bilbao, San Sebastián, Madrid, Valencia, Barcelona y otros puntos de Cataluña, e incluso una representación francesa; entre ella, una joven que vive en Larzac, una zona de territorio francés en donde se lleva una larga lucha a raíz de unas tierras, pertenecientes a los campesinos, que el Gobierno francés quiere expropiar para hacer allí un campo de maniobras para el ejército. Los campesinos han dicho no. "Nuestras tierras servirán para la vida, no para la muerte". "Des moutons, pas des canons" (Ovejas, no cañones).

En estos encuentros el tiempo suele repartirse entre sesiones teóricas generales, muchas veces informativas o descriptivas, de lo que se ha hecho durante el año, seminarios por grupos y trabajos manuales. Se tocan temas como: relaciones entre el anarquismo, la autogestión y la no-violencia; necesidad o no de un proyecto político no-violento; la alternativa de las comunas rurales; instituciones represivas en una sociedad no-violenta, ¿habrá?; educación y no-violencia; centrales nucleares; problemas del paro; etc.

La primera hora de la tarde, cuando el vinillo de la comida no permitiría soportar una soporífera sesión, la solemos dedicar a trabajos manuales: cuero, sandalias, mimbre, impresión de camisetas, serigrafía, "vietnamitas", cerámica o incluso un breve cursillo de medicina natural. Para todo esto, como para los temas teóricos, no hacemos venir especialistas. Somos nosotros mismos los que transmitimos nuestros escasos conocimientos a los otros y los que, entre todos, descubrimos más.

¿Por qué estos trabajos manuales para siete días que nos vemos después de habernos trasladado de diferentes puntos de

FONDOMOC

nuestra geografía, haciendo coincidir nuestras vacaciones, permisos y con grandes sacrificios económicos?, ¿no sería mucho más interesante dedicarnos a la teoría y construir grandes planes en vez de pasar el tiempo, un grupo que se dice serio, haciendo un par de sandalias?

El Encuentro no es para teorizar sobre la no-violencia. Es para llevarla a cabo o, al menos, para aprender a llevarla a cabo. Y la no-violencia no es un conjunto de teorías sino un modo de vida. El trabajo de tus manos, el que sepas hacer algo útil con tus manos en una sociedad que, cada vez más, te lo da todo hecho, es importante. ¿Por qué vas a comprarte las sandalias de moda o incluso las que necesitas en tal comercio y a tal precio, cuando te las puedes hacer tú? Y, en el momento en que tengas que ofrecer algo a alguien, no vayas a unos grandes almacenes a comprarlo; haz con tus manos un sencillo cesto o un rudimentario cuenco de barro y ofrécelo. Es seguro que será más apreciado, que tú habrás dado parte de tí y que te habrás ahorrado un dinero.

Todo esto es no-violencia. Negar tu participación, en tanto te sea posible, a una sociedad de consumo con la que dices no estar de acuerdo. No intentamos ser puros. Tal vez el que se hizo sus sandalias vaya a comprar el cuero en coche, pero esto no impide que se vaya ensayando en las pequeñas cosas que están a nuestro alcance.

Al hacerte unas sandalias, pongamos por caso, eliminas una buena cantidad de relaciones violentas. Las relaciones patrono–obrero en la fábrica de zapatos; los intermediarios que se llevan una gran parte; relaciones de ocio de gente que pasea por la calle y que, como no tienen otra cosa que hacer, se dedica a ver escaparates de zapatos mientras otros los hacen para ellos.

Ya se que habrá quien opine que si otro hace tu calzado y te lo lleva a la puerta de casa, tú puedes emplear todo ese tiempo en hacer cosas más productivas, en trabajar por la paz, en "arreglar el mundo", en asistir al congreso de tal o cual partido. Nosotros opinamos que está todo interrelacionado y

que empezar a separar campos es empezar a decir que unos nacen para hacer zapatos y otros para hacer política, que unos hombres calcen a otros. Nosotros pensamos que es más interesante hacer política haciendo también zapatos.

El breve y rudimentario cursillo de medicina natural tenía un sentido semejante. Salir de una sociedad demente. La Ciencia Médica general está basada en que, cuando te duele tal órgano, por ejemplo por haber comido en exceso, te dan tal pastilla, se te pasa el dolor y puedes volver a comer en exceso. Esto, que es menos caricaturesco de lo que parece, casi lo hemos podido vivir todos. ¿Quién no ha conocido la estampa de un médico (sobre todo si es del Seguro) al que cuando aún no ha terminado el paciente de contarle lo que le pasa ya ha tomado el recetario y se ha puesto a escribir? Tal vez sea que el médico tiene ya una gran experiencia... También es cierto que esos medicamentos curan o al menos alivian el dolor, pero la Madicina Natural va a eliminar la causa y no sólo el dolor. Verdaderamente se abusa de los medicamentos de los que se ha hecho una industria floreciente, casi un artículo de consumo; para algunos artículos, el que se vendan en farmacias es una garantía de lujo "de venta sólo en farmacias" y para el noviolento todo lo que sea dejar de participar en una sociedad de consumo, dejar de comprar lo que producen las fábricas y laboratorios, para quedarse con lo que le ofrece la naturaleza, tiene sentido, va en su línea.

También hacíamos una sesión de yoga al día, a la que acudían los interesados.

A pesar de todo esto hay que decir que, de las veinticuatro horas del día, sólo dos las empleábamos en estos talleres. El día siempre se acababa con alguna velada de cantos e incluso danzas; danzas del pueblo, las que te acercan más a él.

Una parte importante de estos encuentros es siempre la de los futuros proyectos. Este año había uno muy concreto, el nuestro, al que se prestó especial atención viendo de qué modo los diferentes grupos podían apoyar nuestra acción desde sus respectivas ciudades. Como en el momento de la detención se

harían acciones públicas, se pensó que convenía ir entrenándose en acciones que llevasen poco tiempo a la cárcel para conocer qué es eso y si uno tendría fuerzas para aguantarla por un período de tiempo largo. Así fue como se sugirió convocar para el primero de Diciembre el Día del Prisionero por la Paz, que ya existía en otros países, y hacer , con motivo del mismo, algún tipo de acción.

PRIMEROS PASOS EN EL BARRIO.

Después del Encuentro nos trasladamos al barrio. A Pepe le dimos un mes de vacaciones. Por una parte porque desde que salió de la cárcel no las había tenido, y por otra porque todos éramos conscientes del papel de "líder" que podía desempeñar o incluso que le haríamos desempeñar por comodidad. Por eso quisimos empezar sin él. Fue muy positivo porque, como se irá viendo, tuvimos que resolver problemas, y muy graves, y tomar grandes decisiones sin su opinión. Pepe, que también era consciente de ese problema, ya había dicho que cuando viviésemos en grupo se negaba a ser el que siempre viajara y diera charlas aquí y allá.

Una parte del grupo se retiró unos días fuera de Barcelona para preparar, con gente del barrio, el programa de la Escuela de Adultos del barrio en la que, más adelante, habríamos de participar. Mientras tanto la otra parte encontró un trabajo provisional con el que se ganaron las primeras 12.000 pesetas.

Los primeros días en el barrio fueron duros. Gente del barrio nos hizo un hueco en su casa y con ellos la compartíamos. Pero éramos muchos, más los añadidos que siempre se descolgaban por allí venidos incluso de la WRI de Bruselas. La noticia de que los objetores habían comenzado a vivir en grupo ya era conocida en los círculos no-violentos europeos. Estas idas y venidas y tanto movimiento de gente creaban tensiones y problemas de convivencia. La gente de la casa, cuando volvía cansada del trabajo, no encontraba ni sitio para po-

FONDOMOC

nerse a reposar. Por la mañana, cuando se levantaban, a veces tenían que pisar a uno antes de poder entrar en el cuarto de baño. Entretanto, nosotros buscábamos piso por todo el barrio, pero éste no aparecía. En esta situación estuvimos quince días. Fueron ellos mismos los que nos consiguieron y ofrecieron unos locales para vivir provisionalmente mientras encontrábamos el piso soñado. Aceptamos inmediatamente.

Los efectos fueron sensacionales. Por primera vez supimos lo que era la vida de grupo. ¡Ya sentíamos la necesidad de vivir en común nosotros solos! Las veladas de antes de dormir y los ratos que seguían al despertarnos, quizá por ser los momentos en que se decían más tonterías, en que cada uno se expresaba más como era, eran los que más nos unían. Por las mañanas planificábamos todos juntos lo que habríamos de hacer ese día y luego cada cual iba a su quehacer: a trabajar, a buscar piso haciendo batidas por el barrio e incluso por los vecinos, a preparar el "Casal d´Estiu".

Seguíamos desayunando, comiendo y cenando en la casa que nos alojó.

EL CASAL D´ESTIU.

Otros años se habían hecho en el mismo barrio unas colonias de verano, lo que en Cataluña se llama Casal d´Estiu, para los niños que se veían obligados a pasar sus vacaciones en esa jungla de cemento y asfalto que es la ciudad. Pero este año no había quien se ocupase de ellas y no se iban a hacer. Decidimos ocuparnos nosotros.

Creo que fue el miércoles día 6 de Agosto, a la semana de llegar al barrio, cuando salimos con un bombo y un megáfono repartiendo unas hojas en las que se anunciaba que del día 11 al 29 tendría lugar el Casal d´Estiu para niños y niñas entre siete y catorce años en la Casa de la Reconciliación del barrio.

El lunes siguiente teníamos cien niños a la puerta. En los pocos días que tuvimos desde nuestra llegada al barrio hasta

FONDOMOC

el comienzo del Casal, lo estructuramos en tres semanas. Cada semana los niños rotaban y pasaban por cada uno de los talleres. Había un taller de música, canto y danza; otro de teatro, sombras chinescas y maquillaje y un tercero de trabajos manuales, mimbre y barro, que habíamos aprendido tan sólo hace unos días en el Encuentro.

> *"también hicimos unos cuadros con madera, la cortamos y después la madera la quemamos y también hicimos unos dibujos y también pusimos una estampa y unos clavos y quedó muy bonito".*

Así se expresaría un niño en el periódico que ellos mismos redactaron y, en una "vietnamita" que les enseñamos a construir, imprimieron.

La gran prensa también recogió la noticia titulándola: "El 'Casal d´ Estiu', una experiencia interesante" y diciendo que esto formaba parte de "un vasto y ambicioso plan de trabajo que un grupo de jóvenes del barrio de Can Serra está llevando adelante". Iba bien la cosa; por ahora no éramos "los objetores", sino un grupo de jóvenes que iban trabajando en el barrio. Unos meses más tarde sería el momento de relacionar el Casal d´Estiu con los objetores.

Todo iba saliendo conforme a nuestros planes y aún diría que nos sobrepasaba en mucho. Los niños nos saludaban por la calle llamándonos por nuestros nombres. Esto hizo que, a los pocos días de estar en el barrio, fuésemos ya populares en él. Y así un asunto que nos asustaba , el de la integración en el barrio, un trabajo que normalmente nos hubiese costado meses y aún así nadie hubiese podido asegurar que saldría bien, lo conseguimos en quince días. Hemos de reconocer que esto jamás lo hubiésemos podido prever. Las madres estaban encantadas de que sus hijos fueran a casa con una panera hecha por ellos y nos hicieron prometerles que, al acabar el Casal, organizaríamos también un cursillo para ellas.

Uno de los días se les puso a los niños un montaje de dia-

positivas sobre la guerra y la paz y luego les pedimos que dibujaran o escribieran sus opiniones:

"La violencia no tenía que haber existido nunca. La guerra es lo peor del mundo y la paz lo mejor. La guerra es la destrucción del mundo. Los que hacen la guerra son los que verdaderamente tendrían que morir, sino que mueren los que no tienen culpa. Nosotros no sabemos muy vien lo que es la guerra porque no la hemos vivido. La paz es lo que pretenden muchos, pero no lo consiguen sino que a veces los meten en la cárcel" (Conchita M., 11 años).

"Ha abido gerras muy tragicas. Hirosima desembarco de Normandia y otras. Las guerras no debian existir por varias cosas: por el dinero que se gastan en aviones y bombarderos en los cuales embezde estos se podia haber preocupado el gobierno de hacer escuelas etc. En la gerra de Hirosima millones de japoneses murieron por culpa de la bomba atómica. ¿A qué se debe la guerra? ¿Para ganar territorios? ¿Por qué tiene el pode un loco como JHILER?" (Oscar, 9 años).

O aquel otro dibujo en que se ve una bola del mundo y en medio de ella un niño que exclama:

"¡Juera la gerra!".

Otro de los días se hizo el juego de la Oca. Era el conocido juego en el que, en las casillas correspondientes, había preguntas sobre el barrio:

- ¿Junto a qué bloques hay buzones de cartas?
- ¿Qué calles delimitan nuestro Barrio?
- ¿Cuántos años hace que existe la Asociación de Vecinos?
- ¿Cuánto vale un piso en Can Serra?
- ¿Para qué bajaron 500 vecinos en bloque al Pleno del Ayuntamiento?

FONDOMOC

Los niños funcionaban por grupos y a cada grupo se le entregaba un plano del barrio. Por supuesto, y de eso se trataba, podían ser asesorados por cualquiera de los del barrio. Cuando venían con la contestación, volvían a tirar el dado, avanzaban y en el número en que caían les esperaba una nueva pregunta.

- Papá, que cómo se llama el alcalde de Hospitalet.
- No lo sé hijo, pregunta a Manolo el de la tienda.
- Papá dime tres necesidades del barrio.
- Hijo mío, si te empiezo a contar no acabo...

Mientras tanto, otro grupo iba al kiosko a conocer el nombre de tres periódicos que se vendieran allí.

"La Vanguardia" recogió muy bien esto:

"... los conocimientos se adquirían no en los libros como el resto del año, sino en la realidad vivida; de ahí los juegos prácticos que les llevaban a un conocimiento profundo del barrio y a discutir sus principales problemas".

En todo esto fue preciosa la colaboración de Martí, no solamente por el inmenso conocimiento que tenía del barrio, sino por su gran capacidad de trabajo e imaginación. A las once de la mañana de aquel día sólo sabíamos que queríamos hacer el Juego de la Oca. Algunos de nosotros no sabíamos ni de qué iba. Martí pensó las preguntas, las escribió, las pasó a máquina, dibujó el tablero, se encargó de que otros hicieran las viñetas y aquella tarde se realizó el juego.

El Casal acabó con una gran fiesta. Hubo niños, padres, abuelos. Unas trescientas o cuatrocientas personas. Mucha gente según los que están acostumbrados a ver esa sala llena. También hubo una exposición de los trabajos realizados por los ni-

ños. Se aprovechó la ocasión para anunciar el "Servicio de Asistencia de Ancianos a domicilio" que se creaba a partir de ese momento.

CESAR.

Paralelamente a todo esto van ocurriendo una serie de acontecimiento importantes...

A los pocos días de llegar a Can Serra recibimos la llamada de un tal César. Estaba haciendo la mili, a la que había ido voluntario, en paracaidismo. Eran un grupo de amigos; no querían que la mili los separara y decidieron apuntarse voluntarios ya que de este modo podían escoger Cuerpo. Todos escogerían paracaidismo y todos irían juntos. Fueron voluntarios... y los separaron a todos.

Llegó a convertirse en jefe de pelotón; a mandar sobre diez hombres, a ser el primero que tenía que saltar del avión y dirigir a los otros diez en su descenso, a tener a todos en "perfecto estado de policía", como se dice en lenguaje militar, para cualquier emergencia, para tal o cual revista. Creo que el ejército ha perdido un buen hombre...

Porque surgió el problema del Sahara. A su unidad la llevaron allí y esto fue lo que le hizo plantearse el problema. Una cosa era ir a la mili (cosa asumida por la casi totalidad de la gente), tirarse en paracaídas, y otra ir al Sahara a matar (si fuera preciso) a otros hombres que han tenido la "desgracia" de nacer en el Sahara en vez de hacerlo aquí.

Les dieron un mes de permiso para despedirse de sus familias...

"Decidle a mi vieja Antonia
que no pude despedirme,
que olvide la ceremonia
de darme un beso antes de irme,
pues voy en primera fila..." (Canción sudamericana).

FONDOMOC

... y aprovechó para despedirse también del ejército. Se fue a una comunidad religiosa con la que había estado relacionado a meditar unos días antes de tomar la decisión. Allí conoce, de pura casualidad, a una persona que había vivido el año pasado en Can Serra y le habla de que en el barrio hay un grupo que se está planteando esto. Nos llama por teléfono y se viene a conocernos.

Se muestra entusiasmado, pero le decimos que se vuelva a meditarlo, que la decisión es muy grave y sobre todo muy precipitada. El se vuelve unos días; quiere incluso consultarlo, aconsejarse de otras gentes (¡ Qué cosa más difícil aconsejar a otros en estos temas!), pero cuando llega a la comunidad ya está decidido. Durante el viaje ha tenido tiempo de meditarlo: volverá a Can Serra. El domingo 10 de Agosto se viene con nosotros y se incorpora. Deja el servicio militar y comienza el servicio civil. Precisamente al día siguiente daba comienzo el "Casal d´Estiu", nuestro primer servicio civil.

A partir de entonces nuestras condiciones legales cambiaron. No habíamos previsto que un desertor viviese con nosotros. Hasta ahora todos estábamos en situación legal; faltaban todavía dos meses para que Ovidio fuese llamado a filas.

Aquéllos eran tiempos difíciles; las campañas contra la pena de muerte, los juicios contra Garmedia y Otaegi de ETA y otros del FRAP, estaban en su apogeo; la policía buscaba como loca pisos francos y la represión se intensificaba. Vivíamos por aquellos días en un local que nos habían prestado, un local comercial vacío, en el que, por tanto, no estaba permitido vivir.

En la madrugada del 17 de Agosto se oyen unas voces fuera: "Pero, ¿qué es esto?" "¿Quien vive aquí?", la puerta se abre y entran tres hombres con linternas. Eran policías municipales y al primero que encuentran, por ser el que dormía más cerca de la puerta, es a Jesús. Se incorpora, les enciende un "flexo" (única luz que teníamos) y les pide unos momentos para acabar de despertarse y reponerse del susto. Hace unas

cuantas respiraciones yóguicas profundas y, cuando se serena, comienza a contarles la cosa. Estábamos trabajando en la parroquia (mucha gente del barrio conoce la casa de la Reconciliación como la parroquia), éramos los monitores.

–¡Ah sí! –reconoció uno– ¡el Casal d´ Estiu que hacen en la parroquia.

Jeús respiró, por lo menos ya estábamos encasillados. Estabamos ahí, por supuesto provisionalmente; lo que pasa es que no tenían sitio para alojar a los monitores y nos habían puesto ahí para dormir.

Los demás, haciéndose los dormidos, estaban con la antena sacada al máximo. Pidieron los nombres. Jesús enseñó su carnet y fue diciendo nombres, algunos completos, otros sólo el nombre ... El guardia apuntó algunos nombres, otros se le pasaron ... No se sabe cómo pero no ocurrió nada. Imagínese que piden los carnets a todos, se los llevan para comprobarlos en comisaría y allí descubren a un desertor... Se nos viene todo abajo.

A partir de aquél día decidimos que no durmiese con el resto.

UNA DE TIROS.

En Madrid, en uno de sus barrios periféricos, la policía ha rodeado una casa: ¡Han localizado un piso franco de ETA! Es un chalet de dos plantas en el que viven varias familias. El piso de arriba está habitado por un grupo de jóvenes.

Lanzan una bomba de humo, pero nadie sale de la casa. Comienza al ametrallamiento. Sueltan una ráfaga desde abajo, un policía avanza rápidamente hasta la ventana y desde allí lanza una nueva ráfaga. La ventana, una puerta interior y la pared del pasillo quedan destrozadas por los disparos.

Aquella casa solía estar frecuentada por chicos y chicas del barrio que iban por las tardes con guitarras y gaitas a cantar canciones regionales. Ese día estaba vacía de casualidad.

FONDOMOC

Cuando José María, el sacerdote de la comunidad que vivía en aquella casa, regresaba en el "4L", alguien salió al cruce cercano a avisarle de lo que había pasado. El dijo: "tengo que ir", y siguió adelante. La policía fue hacia él; uno le retorció el brazo, otro le cogió del pelo, lo metieron en el coche y lo llevaron.

Parece ser que hace tiempo estuvo ahí el famoso "Wilson" (nadie le conocía) con una chica; alguien les había dicho que era una comunidad abierta y que podían alojarse en su casa. En realidad habían ido a preparar el alojamiento a otros dos; los primeros vieron que aquéllos eran buena gente y les dijeron que un par de amigos suyos iban a pasar por Madrid y por si podían dejarlos en su casa. Por supuesto, no había ningún inconveniente.

Un día llegaron aquéllos. Eran un tanto especiales; se pasaban el día mirando planos; cometieron el error (inconcebible en miembros de una organización seria) de decir que era mejor que no supiesen nada de ellos. José María empezó a sospechar algo. Un día abrió la bolsa que llevaban y vió que tenían armas. Imagino el sudor que le tuvo que correr por el cuerpo. ¡Tenía en casa dos militantes de ETA! Para colmo tocó las armas y sus huellas quedaron en ellas. No dijo nada. La gente que le frecuentaba notó algo raro en él. Alguien le dijo:

– "Hemos tenido una unión muy grande durante mucho tiempo, el hecho de que ahora me ocultes algo que te preocupa hondamente me parece una falta de comunión".

José María sólo sabía decir: "No puedo decirte nada por extraño que te parezca. Dentro de un par de días lo sabrás todo..." El no quería complicar a más gente. Bastante puro le había caído. Dentro de un par de días se irían y habría acabado todo aquello. Pero la cosa se complicó. Parece ser que la policía iba tras los dos chicos y aquella tarde llegaron hasta la casa.

En realidad la casa estaba habitada por una comunidad de estudiantes de teología. Hasta hacía un año pertenecían a la

Comunidad de Misioneros de la Sagrada Familia(La "SAFA", familiarmente entre ellos); plantearon a sus superiores el dejar el lujoso barrio en que estaban para irse a vivir a otro más modesto; la Comunidad no se lo permitió y ellos la abandonaron estableciéndose por su cuenta. Eran diez. Uno de ellos, Ovidio, al dejar de ser religioso y quedar por tanto exento del privilegio de no hacer la mili, decidió hacer objeción de conciencia. La casa en que Ovidio había vivido hasta hacía dos meses había sido ametrallada por la policía el 30 de Julio. Nosotros nos enteramos al leerlo en una revista veinte días después de que aquello hubiese ocurrido.

Ovidio pensaba: "Yo les escribí una carta hace unos días, después de que hubiese ocurrido aquello, por lo tanto esa carta se ha recibido después de ser ametrallado el piso..." Ahora bien, era lógico pensar que la policía vigilara el correo de una casa que acababa de ametrallar, luego era lógico pensar que la carta la hubiese recibido la policía.

En ella Ovidio decía a sus compañeros que le escribiesen a tal dirección y a nombre de tal persona. Estuvimos durante unos días esperando la visita de la policía preguntando por Ovidio. Nosotros decíamos: Ovidio no tiene nada que ver con todo aquello, pero un día la poli se presenta buscándole y al que se llevan es a César.

Esto, unido al incidente de los municipales que ocurrió sobre los mismos días, hizo que tuviesemos una reunión en la cumbre. Fue muy bonita y muy profunda por lo que tuvo de solidaridad y de toma de importantes decisiones.

Si un día, por azar o no, la policía se llevaba a César, los que vivíamos con él nos solidarizaríamos. Al principio hubo división de opiniones; unos pensaban que podíamos decir que no sabíamos que era desertor. Pero esto, aparte de que no iba a valer para mucho, no era demasiado claro. Si aceptamos a César desde el primer día, le aceptamos con todas sus consecuencias.

Este "no peligrar los demás" debe entenderse como no peligrar la acción ya que nosotros, antes o después, acabaríamos en el mismo sitio. El asunto era la acción. La llevábamos preparando hacía mucho tiempo, acabábamos de hacer un viaje por Europa para alertar a los grupos de que "sería en Enero", que se fueran preparando.

Habíamos previsto hacer, al menos, seis meses de Servicio Civil antes de ser detenidos... ahora había que cambiarlo todo. Adelantar la acción cinco meses. ¿Merecía la pena? Tomamos soluciones intermedias o más bien habría que decir tácticas. Ni un extremo de que se quedase él solo, ni el otro de "entregarnos" todos y cortar la acción.

Supimos que, una vez sacado César de casa a las horas de dormir (que era el momento en que podíamos ser cogidos en bloque), era muy difícil ser detenidos todos juntos, ya que estábamos todo el día por ahí desperdigados. Así, si venían y cogían a unos cuantos, los que quedaran fuera serían los encargados de mover todo, informar a todo el mundo, ir al extranjero, etc.; el resto no sólamente dirían que sabían que César era desertor, sino que les parecía muy bien, que estaban de acuerdo con él y que por eso vivía con nosotros. En caso de que fuésemos todos cogidos pensamos en dos personas que se encargasen de ir a Francia para conectar con los grupos pacifistas y hacer circular la noticia. Sería el momento de hacer pública la objeción de conciencia... Tampoco quedaba mal en el contexto de haber acogido a un hombre que se negaba a matar a otros hombres en el Sahara.

Si Ovidio era detenido por causas ajenas a la acción, nos decía él mismo, y todos lo veíamos así, que ésta debía continuar. Sería detenido él solo y los demás continuaríamos. Era, decía Ovidio, "como si a uno de vosotros os detienen por tener un accidente con el coche y atropellar a uno...; creo que todo debería continuar adelante".

Esta reunión nos animó mucho; nos dió espíritu de grupo. Nos dió más fuerza, más confianza y más paz. Parte de las tensiones de los días anteriores desaparecieron. Ahora ya no importaba ser detenidos; podía ocurrir en cualquier momento. Estábamos preparados nosotros y la acción.

FONDOMOC

Durante todos aquellos días mirábamos ansiosos el buzón porque esperábamos carta de la comunidad de Ovidio explicándonos todo aquello. Hasta ahora la única noticia que teníamos era la de la prensa: el piso de Ovidio había sido ametrallado y José María detenido. Por fin llegaron dos, tres cartas casi juntas y unos días después la visita de Julio, un miembro de la comunidad, que nos puso al corriente de los pormenores de la cosa.

De este modo nos enteramos de la verdad de la historia que antes he relatado.

EL PISO DE CERVANTES.

Todos estos acontecimientos nos hicieron ver que no podíamos seguir viviendo en un local comercial; necesitábamos un piso propio y legal. Toda una acción estaba en juego. "Hay que encontrar un piso; de mañana no pasa".

Todas nuestras pesquisas por encontrar un piso en el barrio habían resultado estériles. Todo lo más que habíamos logrado encontrar era un par de pisos en los barrios colindantes, pero el elevado precio y el hecho de estar fuera del barrio hacían que los rechazásemos. Pero había llegado el momento de elegir.

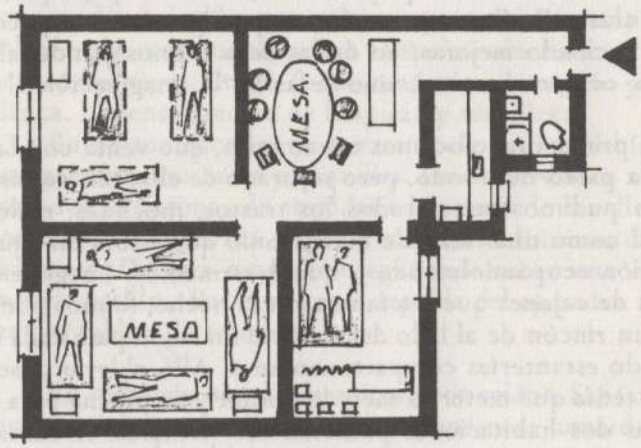
Uno de ellos estaba entre un cementerio, que ni siquiera tenía la poesía de los cementerios de aldea, y una fábrica de chatarra; además estaba a la otra parte de la vía del tren, lo que representaba una frontera física entre el piso y el barrio. Nos pareció que estaríamos más integrados tomando el piso del barrio de Pubilla Casas, un barrio populoso con mucha vida en la calle y por el que había que pasar para llegar a Can Serra si se llegaba en metro.

El día 1 de setiembre nos vinimos a vivir a este piso situado en la calle Cervantes núm. 20.

Tres habitaciones chiquitajas, un comedor sin ventana y por tanto sin ventilación desde donde para leer a las doce del

FONDOMOC

mediodía había que encender la luz eléctrica, una cocina minúscula y un cuarto de baño del que prefiero no hablar, en el que con un simple giro de tus talones podías hacer las tres operaciones propias de estos lugares.



¡Todo ello por 7.200 pesetas al mes!

Así empezamos viviendo ocho. Una de las habitaciones se dedicaba a reuniones, a sala de estar y a dormitorio durante la noche. Cuatro colchones en el suelo y una tabla sobre dos cajones en el centro era todo el mobiliario. En las esquinas, cada uno tenía un cajón de los que cogíamos en la calle o a la puerta de los mercados por la noche.

La segunda habitación estaba dedicada a "cuarto de silencio" (nos permitimos hasta ese lujo). En ella no se podía hablar ni fumar. Todo el suelo estaba cubierto de esterillas. En medio teníamos, sobre las esterillas, una tetera y unas tazas de barro y el Bhagavad Guita, quizá en recuerdo de Gandhi. Una especie de mueble bajo en un rincón con una tabla románica encima y una vela que alguna vez, pocas, alguien encendía

cuando quería ambientar aquello. Alrededor de la habitación había mantas plegadas sobre las que algunos, los más duros y curtidos, dormían por la noche. De vez en cuando había uno o dos haciendo yoga.

La habitación más pequeña fue, desde el principio, "la de los trastos". Era una auténtica pocilga. Poco a poco se fueron haciendo mejoras, no de las de ir a unos grandes almacenes a comprar cositas, sino de las de "la imaginación al poder".

El primer día colocamos un armario, que venía con la casa, en la pared del fondo, pero separado de ella; así, detrás del armario pudimos meter todos los trastos, mochilas, maletas, etc., así como una cama de matrimonio que había en aquella habitación ocupándolo todo y que desarmamos. Luego, en las redadas de cajones que hacíamos por la noche, fuimos poniendo en un rincón de al lado del armario un cajón para cada uno formando estanterías compartimentadas. Allí, al levantarse cada uno tenía que meter su saco de dormir y su pijama para que las otras dos habitaciones pudieran ser vivideras. A causa de todo aquello la habitación era un auténtico trastero.

Nuestras llegadas a casa por la noche eran de película; uno llegaba con dos cajones, otro con una rueda que no sabía si algún día valdría para algo, pero que le había hecho ilusión al chico. Un día, incluso nos encontramos por la calle un colchón de goma-espuma de matrimonio. Por supuesto vino a parar a casa y, después de pasar por la "sección de desinfección", fue a parar al cuarto de los trastos.

La sección de desinfección era el minúsculo pasillo donde teníamos las cosas un par de días echándoles de vez en cuando desinfectantes, insecticidas y dándoles un tizonazo cada vez que pasábamos.

Quizá el paso definitivo para que aquella habitación de los trastos viniera a convertirse en la "habitación del obispo", ya que era donde pensábamos alojarle si algún día venía a visitarnos, fue el siguiente: Todos los trastos pasaron detrás del armario y se puso una cosa tan simple como una cortina que ni

FONDOMOC

siquiera era cortina sino una vieja sábana. Se tomó un larguero de los de la cama que habíamos desarmado y que teníamos detrás del armario, se apuntaló con la rueda que desde el armario llegaba al techo (¡quien lo iba a decir cuando la trajimos!) y con chinchetas se clavó la sábana. Detrás de la sábana podía haber lo que quisiera, pero delante sólo había un colchón de matrimonio sobre el suelo cubierto con una manta verde y negra. Como fondo teníamos el armario y la sábana blanca. La sensación era de limpieza y sencillez.

En el comedor los propietarios de la casa habían dejado un aparador, una mesa y seis sillas. Lo conservamos así, pero el aparador lo pusimos de espaldas a la puerta de la calle para que nos sirviera de barrera frente a miradas indiscretas de posibles visitantes. De este modo conseguíamos tener una especie de entrada-pasillo. Pusimos por la espalda del aparador algún poster y el tablón de anuncios.

En el barrio empezamos a ser conocidos. Sabían que éramos muchos (en las tiendas no se ponían de acuerdo sobre el número) y todos chicos.

Un día vinieron unas amigas a comer a casa; al día siguiente, al ir a comprar, nada más entrar en la tienda, nos dicen:

– Ayer tuvieron invitadas a comer ¿no?

– Pues sí, sí.

– Y eran tres ¿verdad?

Esto al fin y al cabo era muy positivo; no habíamos pasado desapercibidos en el barrio. No era un grupo de gente semi-masónica que se medio-escondía. Era un grupo de chicos que vivía como cualquier otro y que compraba descaradamente para ocho. Cuando entrábamos o salíamos de casa no lo hacíamos de uno en uno y a intervalos. Lo hacíamos naturalmente. Un día tres juntos, otro cinco, otros uno solo sin que jamás nos preocupase esto. Cuando había alguna celebración, la llamada de uno a filas, un cumpleaños, bajábamos los ocho a tomar café a algún bar. Creo que ha sido esta naturalidad, esta

espontaneidad, lo que ha hecho que no hayamos tenido ninguna "visita".

De todos modos pensábamos que si la policía tenía interés de saber de un grupo que se había venido a vivir de repente a Pubilla Casas (barrio, por cierto, que tiene fama de estar controlado), lo primero que haría sería informarse y ¿dónde lo haría? Dónde mejor que en las tiendas y bares preguntando aquí y allá. Por otra parte el vecindario, la tendera, etc. también tendrían curiosidad.

Dos de nosotros fuimos un día de tienda en tienda y de bar en bar con las hojas de propaganda de la "Escuela de Adultos" y del "Servicio de Asistencia a Ancianos a domicilio". Explicábamos que nosotros trabajábamos en Can Serra y que si no tenían inconveniente en poner esos "avisos" en el escaparate.

De este modo dimos al barrio nuestra tarjeta de presentación. Incluso a un vecino que nos encontramos cuando subíamos por la escalera le dijimos que ya que éramos vecinos queríamos que nos conociesen y tal. Le dejamos un par de papelitos y le dijimos que si conocía algún caso de ancianos que necesitasen atención o de alguien que quisiera ir a la Escuela de Adultos, nos lo dijese.

Pensábamos que si la policía quería visitarnos, el barrio, las tiendas y los bares nos servirían de barrera y retrasarían lo más posible esta visita.

Mientras en una permanencia que montamos de siete a nueve de la tarde en la Casa de la Reconciliación esperábamos que la propaganda del Servicio de Asistencia a Ancianos diese sus frutos, nos salió otra cosa muy interesante que iba a constituir un servicio civil permanente.

Hace tiempo el Ayuntamiento cedió a la Asociación de Vecinos de Can Serra un local para una exposición sobre el estado del barrio y sus necesidades. A ésta fue invitado el Ayuntamiento acudiendo incluso alguno de sus miembros, a los que les pareció bien aquello. Les dijeron a la vista de la

FONDOMOC

exposición que podían seguir utilizando aquel local para esas cosas.

Así es como nació la idea de hacerse con ese local de un modo definitivo. Los ancianos tenían un local de la parroquia muy pequeño e incapaz de acogerles debidamente. Sería bueno trasladarlos a uno mejor. Por otra parte la Asociación de Vecinos necesitaba un lugar propio donde establecer su sede y poder hacer sus reuniones sin interferir ni ser interferida por otras actividades del barrio. Si en el local que el Ayuntamiento había prestado se hacía un Hogar de Ancianos en una mitad y en la otra se colocaba la Asociación de Vecinos, se mataban dos pájaros de un tiro. Luego, una vez allí instalados, el Ayuntamiento no iba a poner en la calle a los ancianos. De este modo la Asociación tendría local propio.

Además, si el local pertenecía al Ayuntamiento y éste se mantenía con la contribución que pagábamos, éramos nosotros los que debíamos utilizar ese local más aún cuando estaba cerrado y el barrio lo necesitaba.

Aunque la responsabilidad de hacer aquella "toma de locales" corría a cuenta de todos, Asociación de Vecinos, Parroquia, etc., fuimos nosotros los encargados de acondicionar aquello y hacerlo vividero. El barrio, ciertos sectores del barrio, ya sabía que estábamos a su servicio y nos encargó de aquello.

Como no quisimos utilizar a los ancianos fuimos durante unos días al antiguo local a hablar con ellos, a ver qué tal les parecía la idea de cambiarse de local. César fue el embajador. Resultó ser una persona indicadísima para estos menesteres. Como es muy campechanote se metía a los ancianos en el bolsillo y le llegaron a tomar un gran afecto. Esto, unido a que era un manitas tanto haciendo un tendido de luz como construyendo un mueble y a que había estado tres años de "barman", hizo que se le elevase unánimemente a la categoría de "responsable del Hogar de Ancianos".

Durante quince días estuvimos trabajando allí: pensa-

mos la decoración, pintamos, diseñamos y construimos la barra del bar, buscamos quien nos diera mesas y sillas y el día 15 de setiembre quedó inaugurado, con una gran fiesta, el Hogar de Ancianos. Desde entonces, cada día acudíamos a él a atender, a precios económicos (de coste), el pequeño bar que montamos.

Los ancianos no acababan de entender aquello. Muchos de ellos, que nos habían tomado gran cariño, hacían de consejeros.

—El vaso de leche lo tenéis que vender a cinco pesetas pues si no, no os queda ná pa vosotros.

—Que no hombre, que esto no es un negocio; y les intentábamos explicar algo.

Pero no habían entendido ... Al día siguiente volvían:

—Ayer medí una botella en mi casa y salían tantos vasos; si la botella vale tanto y vosotros lo vendéis a tando, no ganais ná, salís perdiendo.

—Es que esto intenta ser un servicio a Vds.

Pues nada era imposible; si en algún momento faltábamos, ese anciano se ponía a la barra a servir a sus compañeros y les cobraba lo que a él le parecía.

La segunda incorporación al grupo fue Pau. Llegó hasta nosotros a través de una amiga común. Lleva cuatro años danzando por el mundo; ha vivido en una comunidad en el campo y ha estado en el noviciado de los franciscanos. También ha tenido sus experiencias de ermitañaje.

Llegó el 1 de setiembre, cuando acabábamos de estrenar el piso de la calle Cervantes, y nos encontró en la Casa de la Reconciliación trabajando en lo que sería el Hogar de Ancianos que estaba enfrente. Coincidió con la vuelta de Pepe, que acababa de llegar de sus vacaciones y encontró todo aquello en marcha.

Pau nos dijo dos cosas: la primera, que no pensaba hacer la mili, aunque no sabía todavía cómo lo haría. La segunda, así de clara y sincera, que no le gustaban los grupos,

pero que quería hacer una experiencia con nosotros. Estaba dispuesto a intentar superar esto, viviendo de nuevo en grupo, porque pensaba que la idea (la idea por la que el grupo se había juntado) merecía la pena.

Quedamos en que se diera una vuelta por aquí, en que nos fuera conociendo... A los dos días apareció en casa con la mochila y desde encontes vivió con nosotros.

Yo le definía como anarquista de espíritu, o mas aún, casi de vuelta del anarquismo aunque nunca militó en él. Todo lo que pueda sonar a manejo de gente le da pánico. Creo que es de los que piensan en vivir y dejar vivir a los demás sin inmiscuirse ni influir en sus asuntos.

Tanto Pepe como Pau se incorporaron a los trabajos del Hogar de Ancianos.

A finales de setiembre el mundo entero está pendiente de cinco penas de muerte. El mismo Papa intercede personalmente ante Franco, pero las cinco ejecuciones se llevan a cabo. A las ocho y media de la mañana del día 27 fue la del Txiki, aquí en Barcelona. Fue en el cementerio de Sardanyola; el pelotón de fusilamiento estaba compuesto por guardias civiles voluntarios. El entierro sería en el mismo cementerio.

Martí, como vocal de la Asociación de Vecinos de Can Serra, junto con la presidenta y dos o tres más fueron al entierro. Pero no sería el único del grupo que iría. Jesús fue por otro lado junto con tres del grupo no-violencia de Tarrasa y mucha más gente. Ellos iban a la cabeza de un grupo nutrido de gente, subiendo hacia el cementerio, cuando les pararon y les pidieraon la documentación. Les quitaron el D.N.I. a algunos y entonces ocurrió algo muy gandhiano: una gran parte de gente fue a entregar voluntariamente el suyo. La policía no supo que hacer con tantos y los dejaron pasar. Quiero hacer notar el clima en que se desarrollaba todo esto, el día siguiente a las ejecuciones y en el entierro de un miembro de ETA, para hacer valorar esta acción en su justa medida.

Al entierro acudieron trescientas personas. El lugar era

FONDOMOC

muy reducido, por lo que estaban físicamente codo con codo. Entre los árboles cercanos se veían guardias civiles. Mientras esperaban a que llegase el féretro, la gente se dedicó a coger flores de las coronas de otras tumbas cercanas.

Por fin llegó; la gente empezó a arrojar claveles. Incluso cuando le estaban enterrando, los enterradores y algún policía recibieron algún que otro claveletazo. La gente estaba en silencio. Un cura de paisano, con una inmensa barba negra y voz grave y serena, comenzó a leer una especie de responso: "Tengamos presente a Juan Paredes Manot, ejecutado..."

Alguien de entre los que asistían al acto dijo: "Asesinado". Y él corrigió: "Tengamos presente a Juan Paredes Manot, asesinado o ejecutado..."

Uno comenzó a entonar la Internacional, pero alguien de paisano gritó: "¡Cállese!". Otro dijo: "Queremos ver al Txiki".

Titubearon, dudaron un momento... Por fin dijeron: "No puede ser, no es legal. No es ahora el momento de hacerlo. El féretro está ya cerrado".

Luego, la gente se fue dispersando. El ambiente era muy tenso. Los guardias civiles estaban nerviosos y con las metralletas cargadas, a unos metros de la gente. Un poco de nerviosismo por alguna de las dos partes, un mínimo fallo, un momento de confusión y aquello se convierte en una masacre.

Cuando vi a Martí en el barrio, respiré.

En la misa de aquel domingo fuimos invitados a hablar, como muchos otros grupos. El celebrante comenzó diciendo que estaba profundamente abatido por esos cinco asesinatos. Añadió que Pablo VI había suplicado a Franco, que Franco no había hecho caso y que un gobierno así no es un gobierno católico...

El que habló en representación de los laicos dijo que el gobierno acababa de demostrar que no tenía la mínima intención de cambiar, de evolucionar. "Y esto no lo digo yo, lo ha dicho el ministro: seguiremos cabalgando". Efectivamente, éstas habían sido las palabras de un ministro dos días antes.

FONDOMOC

"Algún día tendrán que responder de todo esto. No emplearemos la pena de muerte, pero os digo que algún día les pediremos cuentas" –continuaba diciéndonos.

También intervinimos nosotros. Hablamos de las dos violencias; dijimos que el gobierno considera ilegítima la muerte de un policía, pero consideran legítimo que la policía atemorice a cualquier ciudadano con sus armas. Recordamos los repetidos "estados de excepción" sufridos en el País Vasco.

Nosotros no estábamos de acuerdo con ninguna de las dos violencias aunque claramente tomábamos partido por la causa del débil. Añadimos finalmente que lo que nos impulsaba a hablar era el no hacernos cómplices, con nuestro silencio, de todo lo que acababa de ocurrir, ya que todo aquél que se calla ante la muerte de un hombre es cómplice y corresponsable de esa muerte.

¿Es que el no-violento sólo protesta cuando se producen muertes de militantes?, pudo haber pensado alguien.

No, no es así; para empezar, eran unas circunstancias muy especiales, se trataba de una pena de muerte, de cinco penas de muerte, contra las que el mundo entero se volcó. No es igual la violencia desesperada, a veces inesperada (¡me descubrieron y tuve que disparar!) que la violencia pensada, premeditada, medida, programada y legalizada de "los justos". Porque, como dice Lanza del Vasto, no son los malos, los injustos los que cometen los mayores crímenes. No, ¡no poseen suficientes virtudes! Es necesario poseer mucho valor, disciplina, método, ardor, audacia y genio, y ser hombres honrados, desbordantes de elevadas virtudes, para producir más homicidios, incendios y atrocidades que todos los malhechores del mundo. Las guerras no las producen los maleantes; habría que ir a las cárceles a abrazar a esa pobre gente que ha matado en su vida una, dos..., hasta tres personas para que nos dijeran su secreto. Esto no es más que un poco de harina sobre el pastel. Lo que verdaderamente debe preocupar es la injusticia de los justos. Esos justos que, en nombre de la justicia, nos llevan a cometer los mayores crímenes y atrocidades.

Y, siguiendo con Lanza del Vasto: "La justicia, virtud de las virtudes y deber de los deberes, es más sanguinaria, más cruel, más maligna que las pasiones más furiosas y los desbordamientos más bárbaros, y no existe crimen que haga tantas víctimas y estragos".

¿Habéis reparado bien en las tenazas, los hierros candentes, los látigos, las calderas, las hogueras que antes se usaban? O si no: ¿habéis tenido la desgracia de ser torturados?, ¿habéis oído hablar de porras eléctricas, de golpes dados premeditadamente con la fuerza justa para producir un dolor determinado; de colgar a un hombre por los pies y dejarlo horas enteras quizá en el hueco de una escalera; de patadas por todo el cuerpo; de uñas arrancadas...? ¡Cuán diferente todo esto de la vulgar cuchillada del asesino...!

Son cosas verdaderamente dignas de ser meditadas, pero... nos habíamos quedado en que el no-violento no sólo protesta cuando las muertes se producen en un determinado lado. Cuando el atentado contra Carrero Blanco, un grupo de no-violentos de Madrid acudió al lugar y allí hizo una sentada para protestar y ayunar, según indicaban en un cartel, "por el odio fratricida de los españoles". Fueron detenidos.

Entre ellos estaba Guillermo, uno de los que ahora hacía objeción y protestaba por la muerte de Txiki y los otros.

Cuando Jesús volvía del entierro del Txiki en coche, junto con otras tres personas, los pararon. Hay que decir que en el coche llevaban un crespón negro. Les tuvieron tres cuartos de hora, les tomaron el nombre, el número del carnet de identidad... pero no pasó nada más.

Al día siguiente, a Jesús no se le ocurrió otra cosa que perder el carnet de identidad. Revolvimos la casa de cabo a rabo, pero el carnet no apareció. ¡No eran tiempos aquéllos como para perder un carnet! Un par de días más tarde la policía pedía documentación a la puerta del metro de Pubilla Casas. Jesús salía en ese momento. Todavía no sabemos cómo, pero se pudo escurrir.

FONDOMOC

¿Qué hubiese ocurrido si se lo llegan a pedir?, ¿se lo hubiesen llevado detenido (o retenido como se dice ahora)? Y, si hubiese sido así, ¿qué hacía en Pubilla Casas? Podía decir que vivía con un grupo de gente que no pensaba hacer la mili. Hasta Diciembre o Enero no se podía decir eso. No es que lo quisiésemos negar. Lo diríamos cuando nos conviniera a nosotros; formaba parte de la acción.

No se podía ir por la vida sin carnet; se armó de valor y fue a Tarrasa, su ciudad, a hacerse uno nuevo. Le tuvieron un rato porque no encontraban su ficha y le hicieron volver por la tarde. Jesús ya sabía que si no encontraban su ficha era porque la habían separado... En efecto, al llegar por la tarde le preguntaron:

– ¿Vd. ha tenido últimamente algún incidente?

– Ya saben Vds. que sí.

Y tuvo que contar lo que la policía ya sabía.

No hubo más consecuencias, pero todas estas cosas nos desgastaban y cuando uno salía para asuntos así nunca sabíamos cuándo regresaría.

Ese día lo celebramos con un "carajillo" después de comer.

Tres días más tarde apareció el carnet de Jesús en casa de un amigo.

Después de las cinco ejecuciones tuvimos una reunión muy interesante. El planteamiento era el siguiente: la atención mundial estaba centrada en estos momentos en mil cosas con respecto a la situación política española. La objeción va a pasar desapercibida y tal vez nuestra acción nos sepulte en la cárcel sin que esto sirva para nada. ¿Es estratégico seguir en estas condiciones?

Por otra parte, habíamos tenido presiones de todo tipo; de amigos, de familiares. Nos habían llegado a ofrecer una fuerte cantidad de dinero a cada uno para salir al extranjero y esperar allí el famoso cambio democrático, que permitiría mejores condiciones para hacer objeción. "Pero, por favor –nos decían–, abandonad la idea ahora".

Algunos hablaron con sus amigos más allegados. No eran

sólo relaciones de amistad lo que les unía a ellos, eran también no-violentos y estaban con nosotros, luchando por el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia. Ellos tampoco veían claro que se siguiese adelante tal cual estaba la situación en el país.

Comenzamos la reunión nosotros solos, enfrentados con nuestro destino. Y dije que la reunión fue interesante, "gozosa" debí decir, porque en ella nos ratificamos a pesar de los pesares.

Fue una inmensa alegría y sorpresa para todos y cada uno ver cómo opinábamos que una cosa es la situación política y estratégica y otra una opción de conciencia que continúa estando vigente; que unas circunstancias no cambian algo que es inherente a uno, que se lleva dentro y que, a pesar de todo, había que seguir porque la objeción se continuaba viendo clara.

Para todos fue un inmenso empujón que nos dimos mutuamente, y nos dió una gran fuerza. El grupo nos ayuda a ratificarnos y, en los demás, encontramos las fuerzas que nos faltan.

El ambientillo del piso era maravilloso; las reuniones, casi diarias por necesidad, en aquella habitación chiquitaja, todos apretados, nos hacían funcionar también más apretados: en plan piña. La habitación estaba llena. Alrededor de aquella gran tabla sostenida por dos cajones, que hacía las veces de mesa, nos reuníamos todos sentados en los colchones que, colocados a lo largo de la pared, lo llenaban todo. Era un ambiente muy "especial" y muy difícil de conseguir en una casa normal. Nos encontrábamos tan bien en aquella habitación que la otra, la del silencio, era bastante poco utilizada.

Raro era el día que no teníamos invitados a comer o a cenar y, en los casos de emergencia, incluso dormir. Llegamos a dormir diez en aquella casa.

La casa era todo acción. Incluso en las reuniones se llegó a hacer mimbre. Era una experiencia interesante: oías todo lo que decían, ya que es un trabajo que no necesita atención y sin embargo hablabas poco y, por lo tanto, te imponías menos a los

FONDOMOC

demás respetando la opinión y las palabras del otro. Esta experiencia te enseñaba a escuchar y además era rentable. Luego, ibas con tus productos a venderlos por las tiendas. Tuvimos encargos de cestos y lámparas que nunca llegamos a hacer.

Por aquel tiempo surgió de un modo casual, como muchas de nuestras cosas, otro asunto. Un día, jugando con unas herramientas de tallar madera, hicimos sobre linóleum un molde que aplicamos sobre barro, obteniendo así nuestro primer medallón. La técnica se fue refinando tanto en el amasado del barro como en el tendido y estampado. En unos días obtuvimos el "medallón perfecto", pero por aquel tiempo no sabíamos todavía que aquello iba a ser nuestro modo de vida.

La gente los vió y gustaron. Yo me dediqué a tiempo completo perfeccionando la técnica y haciendo medallones. Un día recibimos un encargo de trescientos medallones y, ante la posibilidad de vender otros tantos en algunos encuentros que había por aquellas fechas, nos planteamos la conveniencia de que los trabajadores del grupo dejasen sus respectivos trabajos para dedicarse a la "industria del medallón".

Como se había decidido en la reunión de Montserrat, trabajaríamos para ganarnos nuestro pan. Pero entonces había una cosa clara: el servicio civil sería a medio tiempo ya que tendríamos que dedicar la otra parte del tiempo en trabajar para comer; no es como en el cuartel, en que los soldados tienen la comida y la cama pagada y asegurada. Nosotros, o trabajábamos la mitad del grupo y la otra mitad se dedicaba a hacer el servicio civil propiamente dicho, o se trabajaba a media jornada (cuatro o cinco horas al día), para poder dedicar el resto del tiempo al servicio civil. En todo caso, teníamos conciencia de que estábamos haciendo lo mismo: unos directamente, otros llevando dinero a casa, otros haciendo la comida, otros la campaña de apoyo. Hacer la comida para que un grupo de objetores pueda realizar un servicio civil, lo consideramos también un servicio civil, como el soldado que, desde la cocina, está también cumpliendo su servicio militar.

Una parte del grupo, y no siempre fija, trabajaba unas ho-

ras al día en cosas que iban saliendo; pintar verjas, embalar mercancías, decorar estatuillas, en una imprenta... Con estas pequeñas cosas conseguíamos al final de cada semana reunir unas pesetas con las que tirar una semana más.

Por aquellos días el Ayuntamiento, accediendo a una petición que se había hecho ya hace mucho, subvencionó con 8.000 pesetas el ya realizado y casi olvidado Casal d´ Estiu. La Asociación de Vecinos, poniendo 3.000 más, nos las entregó a nosotros.

Aunque este dinero no llegó a cubrir las 12.000 que gastamos de nuestro bolsillo en el Casal y que nunca tuvimos la seguridad de recuperar, supuso un buen empujón en aquellos momento. Nos acabó de decidir para dejar los trabajos fijos y dedicarnos a la artesanía, que nos posibilitaría disponer mejor de nuestro tiempo ya que seríamos nosotros mismos los que decidiríamos cuándo había que trabajar y cuándo realizaríamos aquella reunión o haríamos tal cosa, sin tener que depender de los rígidos horarios laborales. Esto nos daba mayor libertad de movimiento y tanto la acción como nosotros salíamos ganando. A partir de entonces, en todas las charlas que dábamos, que eran desde luego gratuitas, poníamos al final un puestecillo de medallones.

En una ocasión fuimos Martí y yo a hablar a un colegio ante doscientos chicos y chicas de quince años. Debíamos tener nuestro día lúcido, porque en el camino hacia el colegio fuimos poniendo letra a músicas conocidas y, cuando llegamos, ya teníamos dos canciones.

Para introducir lo que podríamos llamar charla les dijimos que antes que nada nos gustaría conocerles mejor y queríamos hacerles algunas preguntas:

– A ver, por ejemplo, ¿cuántos de vosotros veis la tele? Por supuesto se levantaron todas las manos.

– Y ¿a cuántos os gustan las películas de vaqueros...; de tiros...; de policías...; de guerra...? Siempre se levantaban montañas de manos.

FONDOMOC

– A ver, otra cosa, ¿cuántos de vosotros pensais hacer la mili?

Un bosque de manos se alzó.

– Y ¿cuántos no la piensan hacer?

Hubo algunas manos, seis o siete, que se levantaron.

– ¿Cuántos la harían si fuese voluntaria?

Hubo algunas más y algunos titubeos.

– Y de las chicas, ¿a cuántas os gustaría que vuestros novios, amigos, hermanos, fuesen a la mili?

Casi todas.

– ¿A cuántas no?

Una proporción semejante a la de chicos que decían que no harían la mili, levantó la mano.

– ¿Cuántas chicas irían a la mili si hubiese un ejército femenino?

Hubo alguna, no sé si dos o tres.

– ¿Cuántos pensáis que en el mundo debería haber paz?

Todas las manos se alzaron.

– ¿Cuántos pensáis que no debería haber guerras?

Un bosque de manos se volvió a alzar.

– Bien, pues ahora vamos a ver un montaje de diapositivas y luego seguiremos hablando.

Era un cuento para niños, "Mémoires d´ un colonel jardinier", y luego les dijimos: "Vamos a estar un minuto en silencio, pensando en lo que hemos dicho y en lo que hemos visto".

A pesar de su edad se guardó un absoluto silencio, y luego comenzamos: "Parece que hay algunas contradicciones en lo que antes habéis dicho. Todos pensáis que no debería haber guerra, sin embargo todos nos dejamos influir por el cine, la televisión, a todos os gustan las películas de tiros, de guerra..." y a partir de ahí nos enrollamos Ahora era más fácil que entendiesen lo de la objeción. Hubo preguntas muy interesantes. Uno de ellos sacó el tema de la defensa; le dijimos que no entendíamos eso de las fronteras: ¿Por qué hasta la frontera francesa los hombres eran buenos y a partir de ahí malos? No com-

prendíamos cómo unos metros, unos pasos, podían hacernos ver de forma diferente a un hombre, ya que para nosotros todos los hombres eran hermanos.

– Sí, pero es que si en el Sahara nos atacan –nos dijo otro– tenemos que defendernos.

– Es que para nosotros tiene más valor la vida de un sólo hombre que millones de kilómetros cuadrados de tierra.

Hubo un gran aplauso. Nosotros les dijimos que la opinión de ese chico era tan respetable como la nuestra.

También nos hicieron preguntas de una gran madurez: "En un Estado no-violento, ¿habrá policía?".

Contestamos como pudimos. Seguramente no se podía pasar de un Estado como los que conocemos a uno no-violento, directamente. Harían falta pasos intermedios. Tal vez la solución esté en entrenarnos en métodos no-violentos. A lo mejor era bueno que un batallón de policías ayunase día y noche a la puerta de la casa de tal señor que había cometido tal delito. Este método, en realidad, se emplea en la India. Cuando uno, sobre todo si está en buena posición, le debe dinero a otro, el adeudado se sienta en la puerta del rico a esperar a que le pague; si el otro sale, va en pos de él, le sigue a todas partes, vuelve a la puerta, llega a ser francamente molesto. La gente comienza a darse cuenta de que aquel hombre debe dinero a este otro y no le quiere pagar. Finalmente, acaba por pagar, para quitárselo de encima.

En fin, eran anécdotas; en todo caso reconocimos que la pregunta era muy buena, muy difícil de responder, y que... no teníamos otra respuesta.

Cuando llevábamos hora y media les dijimos que si preferían seguir charlando o preferían cantar. Todos prefirieron cantar. Les enseñamos un par de canciones cuya letra habíamos repartido en unas hojas que les dimos junto con unas notas de la charla. Y allí también estrenamos las dos canciones que habíamos hecho por el camino:

FONDOMOC

"Soy objetor de conciencia
y no pienso ir a la mili,
pues prefiero ir a la carcel
que aprender a hacer desfiles".

Ha habido una nueva incorporación en el grupo. A primeros de Setiembre nos escribió un tal Vicente. Yo le había conocido el año pasado en el Campamento del Arca, unos campamentos que la Comunidad del Arca hace cada año en España. Luego, durante mi estancia de ocho meses en Francia, en la comunidad, él fue por allí. Pero cuando escribió no sabía nada de mí, ni yo de él.

En la carta nos decía que en Enero le tocaba "entrar", que pensaba objetar, que había oído hablar del servicio civil y pedía información y consejo. Le escribimos diciéndole que el servicio civil era una realidad y que, si quería, podía venir unos días a conocernos. Desde Jaén se trasladó a Barcelona; vivía con otro grupo de gente y de vez en cuando, una vez por semana, venía a cenar y a estar con nosotros. Si aquel día tocaba reunión, se tragaba la reunión con todos, y así nos iba conociendo desde dentro. Tal vez esta situación se hubiese mantenido durante mucho tiempo, pero un hecho vino a precipitarlo todo y a acabarle de decidir. Un buen día le llegó la notificación de que al día siguiente se tenía que incorporar a filas (¡le habían adelantado el reemplazo!).

Fue allí para ver de qué iba aquello. Le dijeron que al día siguiente tenía que embarcar.

– Pero tendré que ir a casa a llevarme lo imprescindible.

– No, no le hace falta. Nosotros lo ponemos todo. Si quiere, se puede quedar desde este mismo momento.

El se vino a casa y desde entonces vivió con nosotros.

Parece ser que es objetor por vocación. No era ésta la primera objeción que hacía en su vida. Cuando pertenecía a una comunidad religiosa tuvo que objetar alguna vez. En una ocasión se negó, en contra de sus superiores, a hacer un curso por

considerar que su precio era excesivo.

Mas tarde no estuvo de acuerdo con algunas cosas de su comunidad y pidió marcharse una temporada para conocer otras cosas. Fue cuando conoció El Arca. Al regresar a su comunidad no le aceptaron.

Unos días antes de vivir con nosotros alguien le había dicho: "Yo puedo conseguir que vayas de 'colaborador' a nuestras misiones; así te librarás de la mili". Pero Vicente ya tenía las ideas muy claras.

– No, no entiendes la cosa. Esto no resuelve mi problema.

Para Vicente, hacer objeción no era librarse de la mili, era ser coherente con una postura, sin acogerse a ningún privilegio. Era proclamar la libertad de conciencia y luchar por que todos pudiesen tenerla.

Por aquellos días Ovidio estaba preparando su carta al Capitán General:

> *"...llevo meses pensando sobre la posibilidad de mi incorporación a filas, y casi tantos convencido de que no lo debo hacer, de que no lo voy a hacer y espero que así sea..."*

LA MAFALDERIA.

A medida que el tiempo iba pasando quisimos tener informados a más amplios sectores del barrio. Primeramente se informó a un pequeño grupo de la Asociación de Vecinos, a los que más se movían, por otra parte, a los que más veíamos. Luego fue a toda la Asociación de Vecinos, o al menos a los que asistieron a aquella reunión informativa. No voy a decir que todos estuvieron de acuerdo con nuestras ideas, algunos era la primera vez que las oían, pero sí que estuvimos aceptados. Por otra parte, aquello no era una reunión de discusión.

Algunos lo entendieron muy bien. Hubo una madre del "Grupo de Mujeres" que nos dijo: "Si queréis hacer un verdadero servicio al barrio deberíais montar una guardería; hay muchas madres que no tienen dónde dejar a sus hijos mientras van a su trabajo... Además esto os popularizaría, de cara al barrio, a las mujeres, ya que les solucionais el problema y esto es otro de los objetivos de vuestra acción".

FONDOMOC

Nosotros habíamos ya pensado, antes de venir al barrio, en la posibilidad de una guardería, ya que no hacía falta tener grandes conocimientos de estadística para saber que fuéramos donde fuéramos a parar haría falta una guardería, pero pensamos que un montón de tíos con barba no íbamos a ser aceptados y, aunque "cayeron" voluntariamente algunas barbas, para una mejor integración en el barrio tampoco era cuestión de contradecir a la madre naturaleza cortando día tras día, insistentemente, el vello que tan espontáneamente hace brotar, más aún cuando se lleva siempre limpia y aseada. De todos modos, nuestra civilización ha trastocado nuestras mentes de modo que hace que sea anormal lo que debía ser natural. Por eso pensamos que no seríamos aceptados para cuidar dulces niños. Pero ahora la cosa cambiaba: eran ellas, a pesar de nuestros peludos rostros, las que nos lo pedían. ¡Grande tenía que ser la necesidad!

Entre los puntos más polémicos de la Ley General de Educación estaba el que no se preveía ningún compromiso por parte del Ministerio de Educación y Ciencia para crear servicios educativos para niños menores de cinco años, o sea, antes de la E.G.B.

El barrio, de forma evidente, tiene planteada la cuestión. No existe ni una sola guardería gratuita. Las pocas que existen son de pago. ¡Y qué pago!

La realidad es que la formación pedagógica a esa edad es vista como una necesidad más a resolver sin urgencia. Es un grave error. Los niños responderán dentro de quince años según lo que hayan vivido ahora. Por eso, una reivindicación debería ser ésta. Mientras no se haga, y esto es función de las Asociaciones de Vecinos, hay que ocuparse de los niños que ahora tienen esa edad porque, para ellos, el tiempo no se de-

tiene. Por eso tiene sentido una acción de este tipo que no sólo es un remiendo de urgencia, sino una plataforma de lucha de todo el barrio.

Nos pusimos enseguida manos a la obra. Para nosotros una guardería no tenía que ser un lugar en el que se "guardase" a los niños. No queríamos que fuese un lugar donde el niño va, la madre paga y el guardero negocia, sino un lugar que llegase a ser autogestionado (¡qué sueño!) por las madres, donde ellas mismas por turno, o mejor aún, por su propia voluntad, cuidasen los niños; los suyos y los de la vecina; donde el contacto con los padres fuese permanente, de modo que lo que se enseñase o hiciese en la guardería no chocase con lo que los niños vivirían en sus casas; donde las 200 pesetas que se cobrarían en concepto de material fuesen orientativas y jamás perceptivas. En fín, un sueño en el que eran las madres las primeras que tenían que ser educadas. Aquello no sería una guardería. Lo llamaríamos "Mafaldería".

La parte material nos resultó sencilla. Por una parte nos prestaron el local, por otra, un señor que colaboraba en la Escuela de Adultos y que tuvo el año pasado una guardería, nos prestó los muebles, sillas y mesas para los niños. Nosotros pusimos un poco de pintura y toda nuestra ilusión. El día 20 de Octubre se inauguró la Mafaldería. Jesús, psicólogo de profesión, y Ovidio serían los encargados de sacarla adelante. Manoli, una chica que estaba en paro, se ofreció a ayudarnos y todas las mañanas acudía allí. Representó una gran ayuda física y un gran apoyo moral.

A los pocos días ya no cabían más niños y, desde entonces, de veinticinco a treinta niños acudieron cada día. Aunque aquello se pensó en principio para los hijos de las madres que trabajaban, no se negó la entrada a nadie y simples amas de casa llevaron también allí a sus niños.

La Mafaldería fue novedad y algunas madres observaban desde sus balcones cómo sus niños jugaban en el pequeño espacio que servía de desahogo delante del local. Nosotros cuidando a sus niños y ellas mirando desde arriba. Esto no es lo que

FONDOMOC

se quería. La cosa llegó al límite cuando un día un niño, desde la calle, pedía agua a su madre que estaba en el balcón. Jesús le decía: "Ven conmigo al grifo y yo te la daré". Pero el niño seguía insistiendo:

– "No, quiero que me la baje mi mama". "¡Mama, agua!".

La madre acabó bajando con el vasito para *su* niño. Esta no era la educación comunitaria y "desegoistizada" que se había pensado. Efectivamente, las madres eran las primeras que debían ser educadas. Pero era una tarea ardua.

Se convocó alguna reunión y las madres comenzaron a venir algunas mañanas, algunos ratos. Son sobre todo (todo hay que decirlo) madres del Grupo de Mujeres de la Asociación de Vecinos. Esto es importante porque las prepara en técnicas pedagógicas y hace que sea posible que asuman estas tareas. Todo esto puede dar un contenido real de trabajo al Grupo de Mujeres de la Asociación que, hasta ahora, no han llevado una línea concreta.

Allí, en la Mafaldería, aprenden a usar el material pedagógico de que disponemos con los niños. Ven al mismo tiempo qué es lo que más conviene a cada edad, según las técnicas pedagógicas. Había incluso previstos exámenes psicotécnicos, para llevar un control individualizado, adecuado a cada niño. No en vano teníamos un psicólogo en el grupo que, en contacto con pedagogos y maestros amigos, se asesoraba sobre cuestiones básicas.

Más tarde se pensó también en realizar para los padres sesiones de preparación educativa.

Se podía resumir lo que pretende la Mafaldería en tres puntos:

1.- Es un "espacio de libertad" para los niños. Sin descuidar de ningún modo el desarrollo de las capacidades del niño, se le dejará expresar todo el ansia de vida que lleva en su interior.
2.- Se intentará, con el padre y la madre del niño, tener una relación educativa. Es decir, que exista una coherencia entre los

medios que se utilicen en la Mafaldería y los que se utilicen en casa e intentar que las madres colaboren y aprendan a educar a los niños.

3.- Servirá para ayudar a crear servicios autogestionados; es decir, a hacer las cosas por nosotros mismos, sin depender totalmente de los complejos y lentos organismos estatales.

Desde que Xirinacs salió de la cárcel y volvió a Barcelona, anda con los ojos bien abiertos y los oídos alerta para captar el nuevo palpitar que nota en el pueblo y que estos meses, desde la prisión, no ha podido percibir con la realidad de ahora. El piensa actuar, algo bulle por su cabeza, pero antes de nada quiere escuchar, informarse, tener una visión lo más clara posible de la realidad. Por eso va visitando los diferentes grupos que se mueven en diferentes campos. Los objetores, como noviolento que es, estuvieron en su itinerario.

Un día comió en casa y así tuvimos ocasión de conocernos mutuamente. El quería saber, por nosotros mismos, todo lo que hacíamos y cómo lo hacíamos.

Le contábamos la suerte que habíamos tenido al encontrar un barrio que nos acogía e incluso nos ayudaba a conseguir casa o nos alojaba mientras no la teníamos. Le contábamos la suerte que tuvimos al popularizarnos en el barrio, a los quince días de haber llegado, con el Casal d´ Estiu. Y ahora, recientemente, en encontrar local y muebles para la guardería.

El nos decía que a eso no lo llama suerte; que él no cree en la suerte; que lo que ocurre es que cuando un grupo se pone a trabajar, cree en lo que hace y se juega algo ... las cosas van saliendo, pero no es la suerte ni el destino. Es que uno provoca que esas cosas sean así.

En todo caso nosotros estábamos muy contentos de que hubiera salido tan bien.

El también nos contó sus planes que iba a comenzar muy pronto y que, por ahora, eran ultrasecretos: iría a la puerta del

FONDOMOC

Monasterio de Montserrat, como antiguamente los mendigos que se ponían a pedir a la puerta de las iglesias y, con un cartel pidiendo la Amnistía, repartiría una carta dirigida al pueblo español, que nos leyó. Por ahora, eran tres dispuesto a hacer esta acción y aquel día se unió a ellos María Rosa Rotllan, una amiga nuestra que ese día comía en casa. Serían los "Captaires de la Pau", los mendigos de la paz.

A media tarde acudió, acudimos todos, a una segunda reunión en una casa del barrio con unas treinta personas, para introducirle en el barrio, sus problemas y sus luchas. Y a las ocho tuvo una tercera reunión en la Casa de la Reconciliación, en la que nos llegamos a juntar doscientas personas.

– Me ha alegrado conocerle porque yo había oído de Vd. –dijo alguien– que era un señor intransigente, que no hablaba si no era en catalán y, sin embargo, veo que nos habla en castellano, y muy buen castellano por cierto.

– Sí, se dicen por ahí muchas cosas, pero no debe creerse todo. En efecto, ya ve Vd. que hablo en castellano que he perfeccionado en la cárcel, porque allí, con mis compañeros, hablaba en esta lengua. Era en los juicios en donde me negaba a declarar si no era en mi lengua, y era ante mis carceleros ante los que hice huelga de incomunicación; pero con mis compañeros, ya lo creo que hablaba. ¡La cárcel es una universidad y hay que aprovecharla!

Después de estas tres reuniones, todavía fue a un recital del Raimon. Fue aquél famoso en el que, por primera vez, se hizo aquello de encender cerillas entre canción y canción, y mientras se iban apagando ir diciendo: ¡Amnistía, Libertad!, ¡Amnistía, Libertad! El "Palau" rebosando, con unas ocho mil personas, aclamó al final a Xirinac al que tuvieron que sacar en hombros.

En una de las reuniones decidimos la fecha: la noche del 24 de Diciembre, Nochebuena. Se haría un manifiesto y se leería en diferentes parroquias de todo el país. El hecho de tener

ya una fecha concreta, una fecha a la que agarrarnos, nos dió una gran fuerza y una gran seguridad a todos.

También decidimos los que irían para Navidad y los que quedarían para más adelante.

El proyecto inicial era el de firmar todos el manifiesto, unos como objetores, otros en solidaridad con ellos. Pero ahora la cosa cambiaba. Al principio no contábamos ni con Martí, ni con César, ni con Pau, ni con Vicente. El número se había casi duplicado. Quizá fuera más interesante no quemarnos todos en un primer golpe, sino reservarnos algunos para un segundo. Por ejemplo Pau y Martí eran del reemplazo de Abril; ¿para que iban a ir en Diciembre, si cinco objetores era ya un buen número? Era mejor que la mitad del grupo quedase fuera para poder organizar la campaña de apoyo, dar charlas y continuar con los servicios civiles. Ya habría tiempo para ir a la cárcel.

Ahora había una buena representación: César, Ovidio, Vicente, Jesús y Guillermo. Un desertor, dos prófugos desde el mes de Octubre del 75 y dos futuros objetores, ya que Jesús y Guillermo eran del reemplazo de Enero. Todos se declararían públicamente objetores, dando su nombre y dirección en Diciembre. ¿Qué ocurriría entonces? ¿Les cogerían a todos? Algunos, los que aún no hubiesen sido llamados a filas, estarían en "situación legal"...

EL "OTRO" PISO.

Se imponía buscar un nuevo piso. Si en Diciembre se iba a hacer público aquel piso y una parte del grupo iba a ser detenida en él, era evidente que la otra parte del grupo tenía que vivir en otro lugar.

Todavía disponíamos de tiempo, pero en aquel piso, en aquellos 40 m/2, estábamos ya viviendo nueve personas y por otra parte la situación del país era cada vez más inestable. El otro día pidieron la documentación en el barrio a la gente que

FONDOMOC

trabajaba con pico y pala, en los alrededores de la Casa de la Reconciliación. Era un coche de la Policía Municipal, pero iba seguido de uno de la Policía Armada. ¿Casualidad? No lo sé. En aquellos tiempos nada era casualidad e incluso se solían agrandar en la imaginación los más mínimos incidentes.

Pensábamos que de la manera más tonta podían llegar hasta nuestro piso y encontrarnos a todos. Era mejor estar divididos en dos grupos y, como de todos modos era algo que había que hacer, ¡cuanto antes mejor!

El único piso que encontramos fue uno de 9.000 pesetas, con cinco habitaciones, una cocina de verdad, un cuarto de baño en el que podías estirar los brazos sin dar en la pared, y un par de terrazas.

Al principio la casa nos pareció una "burguesada" empezando por el precio. Lo único que nos disculpó fue el no haber encontrado otra y estar seguros de no encontrarla, recordando, como recordábamos, los tiempos en que por no encontrar ni un sólo piso en Can Serra nos tuvimos que ir al vecino barrio de Pubilla Casas, donde ahora vivíamos.

Luego el piso nos fué pareciendo cada vez más "normal", viendo que lo que ocurría es que era el otro piso el que no era normal. Meses después, recordándolo la madre de un objetor, observaría que "físicamente su hijo estaba mejor en la cárcel que en aquel piso". Continuábamos durmiendo en aquellas colchonetas de 3 cm. de espesor que eran baratas y, una vez dobladas, hacían que aquel dormitorio común sirviese de sala común. Era evidente que si metíamos cinco camas en aquella habitación nos teníamos que salir nosotros. La vida seguía dura, como el mismo suelo.

Desde entonces, en aquel piso durmió la "rama legal", continuando en el primero la "rama ilegal". Las comidas, por cuestión de economía, las hacíamos todos juntos en el piso nuevo que tenía mejores condiciones, sin embargo las reuniones las haríamos en el antiguo, ya que queríamos evitar que a las doce y media de la noche, al acabar la reunión, se tuvieran que trasladar los de la "rama ilegal".

Aquel piso bullía de actividad. Una de las primeras ventajas fue la de poder montar en él un taller serio (o medio serio) de cerámica, en el que podíamos trabajar ampliamente, sin estorbar a nadie, ya que una de las habitaciones se dedicó a taller. Ocurrió en el tiempo en que la gente fue dejando sus trabajos para dedicarse a la artesanía. Era a primeros de Noviembre.

En las diferentes charlas que dábamos fueron apareciendo gentes dispuestas a colaborar con nosotros y venir a ayudarnos a escribir a máquina, a ordenar documentos. En fin, el ambiente de aquel piso me recordaba al de las oficinas de la War Resisters´ International (Internacional de Resistentes a la Guerra), que conocí este verano en Bruselas durante el viaje por Europa, con la ventaja de que lo nuestro era además una comunidad de vida. Te encontrabas a uno escribiendo a máquina, dos haciendo medallones en el taller, otros dos preparando un documento sobre la Mafaldería del barrio... De todos modos el "ambientillo" que llegamos a conseguir en el primer piso, el calor humano e incluso "físico", será difícil conseguirlo en el nuevo. Ahora es todo más frío (también fisiológicamente hablando), más grandote. La verdad es que nos costó movernos de aquel piso. Nos encontrábamos tan acoplados (más que acoplados, encajados) que nos costó salir.

El hecho de que durante tanto tiempo aquello no se viniese abajo sólo es explicable porque la acción nos unía y la veíamos todos clara. Un amigo nuestro nos escribía después de pasar unos días con nosotros:

> *"... He de envidiar la mansedumbre con la que os desenvolvéis. Por más tensa que se pone la situación, se desarrolla en un clima de dominio impresionante... pienso que en esto influye la tarea común que habéis abrazado y las ganas y claridad con que la habéis abrazado".*

Esto fue una de las cosas que más nos impresionó siempre del grupo: el que nueve personas que pensaban de diferente modo, desde el muy politizado hasta el muy espiritualizado,

FONDOMOC

cada una con sus convicciones, su carácter, pudiesen vivir juntas, sólo es explicable por la extraordinaria carga de buena voluntad que todos pusimos para que aquello continuase adelante a pesar de todo. Se dialogaba; nadie se imponía ni se empeñaba en que sus opiniones prevaleciesen por encima de todo. Y si esto ocurría, si se llegaba a un diálogo sordo en nuestras reuniones o se comenzaba a discutir, alguien siempre sugería un minuto de silencio al cabo del cual, como por arte de magia, se habían arreglado la mayoría de los problemas. Bueno, en realidad no hay magia que valga; la cosa es mucho más simple. Si observamos a nuestro alrededor veremos que nadie escucha a su interlocutor. Siempre *uno* tiene razón y, por tanto, su opinión ha de prevalecer. No estamos acostumbrados a escuchar, sólo a hablar y con palabras nos emborrachamos y a veces, cuando ya se está ebrio, seguimos hablando para ratificar lo dicho. Basta sólo un minuto de silencio, de verdadero silencio, de silencio total, para que la lucidez de que "el otro puede tener razón" aparezca ante nosotros.

Lo verdaderamente mágico es que uno diga: "Por favor, vamos a hacer un minuto de silencio".

Yo creo que si todavía no nos buscan es o porque tienen cosas más serias que hacer o porque somos la monda en eso de la discreción y un grupo tan indiscreto no puede ser clandestino. En el fondo creo que tenemos una incapacidad vital para la clandestinidad y esto no lo digo como virtud. Tampoco como defecto.

Una noche, después de cenar en una casa del barrio, salimos hacia el piso pequeño porque queríamos discutir y redactar el manifiesto de Navidad que se acercaba. Como eran las once de la noche y unas precauciones sí que tomábamos, salimos en pequeños grupos para no ir nueve tíos juntos a esas horas. Cuando yo llegué me encuentro a otros cinco con anoraks, barbas, bolsas... apelotonados en la puerta de la calle, intentando abrir con una llave que no era de esa puerta. Luego

llegaron dos más también sin llave.

En la casa de enfrente se veía apagarse alguna luz "discretamente" y luego "disimuladamente" se movía un visillo detrás del cual alguien observaba aquella escena que, desde luego, no ocurría todos los días. ¡Menos mal que estarán cansados de vernos!... si no tal vez hubiesen llamado por teléfono al 091 avisando de que algo anormal ocurría. Y, en efecto, ocurría: se iba a redactar el "manifiesto de los objetores". El último que llegó traía la llave.

Hay que decir que, en compensación, el manifiesto quedó muy perfilado y salimos contentos de la labor realizada.

Cuando llegamos a Can Serra algunos habían soñado grandes planes con respecto a nosotros. Llegaron a escribirlos y a acudir al Encuentro de no-violencia de finales de Julio para presentarlos públicamente.

Martí, como ya se ha dicho, había sido un elemento clave en el barrio. Por no pertenecer a ningún partido ni ser contrario a ellos era un elemento conciliador entre las diferentes "fuerzas vivas" del barrio. Algunos pensaron que si en vez de Martí se tenían cinco, seis o siete y todos dedicados al barrio con igual intensidad y empuje que él, el barrio daría un gran avance. Y seguramente tenían razón. Por otra parte nosotros habíamos dicho, y también era verdad, que un servicio civil integrado en un barrio era dedicarse al barrio comenzando por vivir en él, por ser un vecino más. Las divergencias empezaron a venir precisamente en estos servicios civiles o, mejor dicho, en la manera de dedicarse al barrio.

Se nos comenzó a decir que se nos veía muy poco por la Casa de la Reconciliación y que el ir allí era muy importante.

Nosotros hacíamos los servicios civiles que nos llevaban una parte de nuestro tiempo, hacíamos reuniones frecuentes para que tanto estos servicios como la acción en general fueran lo mejor posible, trabajábamos para ganarnos la vida y teníamos que llevar toda una campaña local, comarcal, nacional e

FONDOMOC

internacional mediante charlas, escritos, documentos, informaciones para dar a conocer nuestra acción y que aquello saliese adelante. Este era uno de los puntales de nuestra acción.

Nos decían que la campaña exterior la tenían que hacer otros, que nosotros nos teníamos que dedicar al barrio. Estábamos de acuerdo, pero esos otros no aparecían. La campaña, por tanto, la tendríamos que hacer nosotros.

Todas las personas con las que creíamos contar, por alguna razón que todavía desconocemos, no acababan de reaccionar. Faltaba como una espoleta... tal vez la detención.

De los antiguos, de cuando Pepe hizo objeción, unos estaban ya cansados, otros en otras luchas y nosotros éramos conscientes de que cualquier lucha, en estos momentos, era importante.

Por otra parte los servicios que nosotros hacíamos los considerábamos muy interesantes y de ningún modo únicamente asistenciales. Pero en el barrio querían que hiciesemos "horas de pasillo" en la Casa de la Reconciliación. Nosotros defendíamos que algunas madres de la Mafaldería y los ancianos nunca iban a ir por la Casa de la Reconciliación y que también eran del barrio.

Desde luego la labor que hacía Martí antes de llegar a nosotros era un auténtico servicio civil, un auténtico servicio al barrio, el de animador, como está reconocido en otros países. Pero en el nuestro no estaba ni siquiera reconocido el derecho a la objeción. Había que empezar por ahí. Sin embargo hubo gente que no vió que Martí dedicase menos tiempo al barrio para dedicar más tiempo a la objeción. Seguramente nadie hubiese protestado ante nadie si Martí abandona el barrio durante año y medio para hacer el servicio militar.

Martí en el grupo fue un elemento esencial; con la moto por Barcelona en una mañana podía hacer lo que cualquiera de nosotros en una semana. Ahora continuaba en el barrio, sí, pero estaba dedicado a la objeción más que al barrio.

No fue Martí el único desarraigado. En una carta que Ovidio escribía a su comunidad de Madrid decía: "... me

encuentro separado brutalmente, por circunstancias, de lo que considero nuestro ambiente".

Así ocurrió con muchos de nosotros: de Madrid, de Jaén, de Alicante, de Valencia... un poco de todas partes, todos dejamos nuestras cosas, nuestros seres queridos, nuestros círculos de amigos, nuestros ambientes para venir a uno que nos era extraño, una cultura, la catalana, que no era la nuestra. Precisamente con un servicio civil legal se intenta que cada uno pueda servir desde su propio ambiente que es el que conoce y donde tendrá más posibilidades de hacerlo mejor. ¿Acaso no era anormal que Martí para hacer un servicio civil en Can Serra abandonase el servicio civil que estaba haciendo en Can Serra?

Nos llegaron a pedir que retrasásemos la detención, que ellos no veían que fuese el momento, que tal vez dentro de unos meses el barrio estuviese más preparado. Pero nosotros veíamos que sería precisamente la detención lo que haría reaccionar a la gente y, en efecto, cuando esto ocurrió, el barrio reaccionó y de alguna manera se pronunció en pro de nosotros y se formó en Barcelona el famoso equipo de apoyo para llevar la campaña adelante.

Todas estas tensiones hicieron que existiese un bloqueo muy fuerte entre nosotros y algunos elementos del barrio.

Algunos jóvenes nos llamaban los "misteriosos". Probablemente no se les había ocurrido darse una vuelta por el piso y comprobar que la llave estaba puesta en la puerta, que no se tenía ni que llamar, que podían pasar cuando quisieran a desvelar nuestros misterios... claro que seguramente el misterio sería que dejásemos la llave en la puerta.

Raro era el día en que no sólamente un vecino sino incluso amigos de los de "todos los días" llamaban al timbre para decirnos: "se han olvidado la llave fuera".

– No, no señora, es que la dejamos en la puerta para que no tengan que llamar...

– ¡Ah, bueno!... pues algún día se la van a robar.

Y otro día un niño:

– Buenas, que se han dejado la llave fuera.

FONDOMOC

– No, que va; es que la dejamos para que la gente pueda entrar cuando quiera. Si tú quieres algún día no tienes más que entrar; giras la llave y "pa" dentro.

Un día alguien que pedía limosna llamó a nuestra puerta. Le dimos algo. Al cabo de un momento volvió a llamar para decirnos que nos habíamos dejado la llave en la puerta.

– No, es que siempre la dejamos puesta por si alguien quiere entrar. Si tú algún día lo necesitas, no tienes más que pasar, compartiremos lo que tengamos.

Nunca vino.

El celo de algunos vecinos por nuestras propiedades era admirable. La llave estaba puesta también por la noche. Una mañana amanecimos sin ella. A media mañana apareció la vecina de arriba con un poco de vergüenza:

– Buenas, perdonen... es que anoche, cuando regresábamos mi marido y yo, ya tarde, vimos la llave en la puerta y para no despertarles nos la subimos. Ustedes perdonen ¿eh? Es que como hay tantos robos.

Jamás nos robaron. Y si hubiesen entrado ¿qué se hubiesen llevado? ¿un libro sobre objeción?, ¿un medallón?, ¿un panfleto? ¡Mejor!, así se hubiesen enterado de la objeción.

Los días en que , por estar estropeado el ascensor, los vecinos que vivían por encima de nosotros tenían que subir andando, el número de llamadas a la puerta para decirnos que nos habíamos dejado la llave fuera crecía de un modo alarmante.

Para contrarrestar las críticas que se nos hacía desde el barrio, de vez en cuando recibíamos cartas de gentes que habían pasado por casa y que nos daban fuerzas para seguir adelante:

"... el pasar esos días en vuestra casa es como una inyección que a uno le clarifica ciertas cosas, le abre horizontes, le suscita esperanzas... cuesta la separación de ese ambiente tan esperanzador".

"Entre vosotros es fácil optar por la línea de la participación y el compromiso. Contagiáis sin querer. Esto me demuestra que la opción que habeis hecho es honda y está arraigada en vosotros".

"... especialmente algunos momentos han sido tan "sacramentales", tan especialmente transmisores de algo nuevo, que se puede decir que han imprimido carácter y han transmitido algo que pide que se transmita".

"Me ha quedado mucho de vosotros, desde la charla informativa, llena de vida, hasta el diálogo informal y trivial lleno de felicidad... desde la reunión pesada y encendida hasta la acción tan sencilla como transformadora".

Efectivamente merecería la pena seguir pese a todo. Otras cartas eran más telegráficas.

"Después de la corta convivencia a vuestro lado, sencilla, natural y sobre todo densa, quisiera sintetizar el sentido vital que plateáis y a la vez hablar de mi realidad sobre la objeción de conciencia.
Lo siguiente es quizá lo más clarividente de vuestra vida que puede ser compartida consecuentemente y que es realmente abierta en sus entrañas: sentido vital provisional para dar libertad de acción a cada persona; la decisión sobre la objeción ha de estar madura para coger el ritmo de la preparación a la alternativa; no hay tiempo específico para dedicarse a uno mismo y la relación personal está en conexión espontánea con lo específico del trabajo; sin programa concreto que encasille a las personas en un trabajo y sin embargo cada persona ha de imponerse para sí el trabajo más operante; entonces no es una comunidad de vida, sino un momento de la vida que se comparte con quien no quiere la guerra y busca, en un contexto sencillo la plena realización del hombre".

Creo que nos ha definido muy acertadamente y algunos de los puntos que él anotó fueron vividos dolorosamente por todos nosotros. En más de una reunión se planteó el problema de que no teníamos tiempo para dedicarse a uno mismo;acusábamos la falta de relaciones personales entre nosotros.

FONDOMOC

Aquello no era lo que se pretendía. Soñabamos con una comunidad de vida (aunque sabíamos que era provisional) y sin embargo nuestra vida estaba en función de la acción. Nunca supimos cómo resolverlo. Nos decíamos en cada reunión que cada uno debía tomar para sí el tiempo que creyera necesario, pero en la práctica nunca ocurría.

Quizá en futuras comunidades de objetores se pueda vivir como al principio soñamos, pero hoy por hoy estaba todo por hacer y nos había tocado a nosotros el hacerlo.

A lo más que se llegaba cuando uno ya no podía más era a decir al grupo que se retiraba dos o tres días a estar consigo mismo. Otras veces era el mismo grupo quien lo decía: "Debes tomarte una semanita..."

El 18 de Noviembre llegó a Can Serra José. Acababa de terminar arquitectura. Tenía veintitres años y en Enero tenía que ir a la mili. No lo pensaba hacer y se venía a vivir con nosotros.

Desde el primer momento nos habló con toda claridad; su familia era burguesa y de derechas de toda la vida. Su padre y su hermano, arquitectos como él y su otro hermano guerrillero de Cristo Rey. En medio de este ambiente sale un objetor.

Ha resultado ser un hombre totalmente convencido, incluso más radical que alguno de nosotros. Escribía al Capitán General: "Ha llegado el momento de romper con las comodidades y de tratar de ser consecuente con mi forma de pensar. El no hacerlo sería la más grande de las cobardías". Pero su familia nos da pánico. No le va a dejar marchar así como así.

Ha vivido con nosotros una semana muy intensa. El grupo le ha llenado, se encuentra en su sitio y tiene muy claro lo que quiere hacer. Nosotros le hemos aconsejado que se ausente unos días para superar el "shock", para ver el grupo desde lejos, para pensárselo, por lo menos para despedirse de su fami-

lia. El decía que ya no había nada que pensar, pero que iría a ver a su familia sobre todo pensando que tal vez no los vería en seis u ocho años...

– Tendrás que ir, al menos, a traerte tus cosas.

– Cuantas menos cosas tenga conmigo, todo irá mejor; no las voy a necesitar.

A los pocos días estuvo de nuevo con nosotros trayendo muy pocas cosas con él.

Colaboró en la Escuela de Adultos donde Vicente, Guillermo, Ovidio y yo ya estábamos. Allí enseñaba a leer y escribir a mujeres del barrio. Cuando unos meses más tarde fueron detenidos, una mujer escribía al Rey:

"... uno de ellos José Díez me daba a mí clases de alfabetización y por su labor yo les puedo escribir..."

José había ganado premios de poesía, fotografía y pintura. Como poeta ya teníamos en el grupo, Ovidio, bastante vago por cierto ya que en todo el tiempo que estuvimos juntos no escribió ni una, al menos que llegase a nuestros ojos; se le nombró fotógrafo oficial y el tiempo que no empleaba en la Escuela de Adultos iba al laboratorio de unos amigos y preparaba todo el material que necesitaríamos para la prensa. El gran momento se acercaba.

Por otra parte se le sugirió que hiciese una exposición de cuadros. Aquello daría ocasión para sacar, a otro nivel, el tema de la objeción de conciencia y además, si había suerte, podía traer algún dinero a casa.

Desde el principio tuvimos muy claro lo de las dos bolsas. El dinero para la comida y el piso provendría de nuestro trabajo, y el dinero de amigos, particulares o incluso desconocidos, en una palabra el dinero de donativos, lo emplearíamos para la acción, entrando en este concepto desde los viajes, que nunca eran de placer, hasta las publicaciones e incluso sellos, sobres y folios.

Una de las cosas que más dinero costó fue la película que, como tantas otras cosas, surgió de un modo casual y providencial.

Antes de que nos instalásemos en Can Serra, al volver de Montserrat, pasamos un par de días en el barrio. La primera tarde nos presentaron a una pareja que se dedicaba al "cine alternativo". Ya habían hecho un par de películas y se interesaron por lo nuestro proponiéndonos hacer una película sobre nuestra acción. ¡Para que luego diga Xirinacs que no existe la suerte!

El "sí", por supuesto, fue inmediato.

Desde el comienzo, incluído el Casal d´ Estiu, se fueron rodando secuencias y así logramos tener un film de 16 mm. y 40 minutos de duración. ¡Quién nos iba a decir que aquella película sobre los objetores iba a recibir meses más tarde el primer premio de Cine Alternativo concedido por el Ayuntamiento de Granollers! ¡País!

LA TROBADA DE MONTSERRAT.

"Trobada" es una palabra catalana que significa "encuentro". Existe un grupo denominado "Trobades de Montserrat" que se dedica a organizarlas.

Nosotros teníamos decidida, pedida y concedida la nuestra desde hacía dos o tres meses. Se piden con mucha anticipación porque suelen estar muy solicitadas. La haríamos en la ermita de Santa Cecilia de Montserrat.

Aunque por nuestra parte todo estaba claro, durante toda la semana que precedió al encuentro hubo incertidumbre por parte de Montserrat y de los responsables de "trobadas" de Santa Cecilia. Esto sembró la duda e hizo que sólo acudiesen sesenta en vez de trescientos como estaban previstos. Además aquella semana Xirinacs ya había comenzado su acción y aquello estaba lleno de policías, guardias civiles, sociales, todos de paisano viendo quien iba a visitarle.

A un chico que traía tres mil pegatinas de las de "si quieres la paz, no prepares la guerra" para el encuentro, no se le

FONDOMOC

ocurrió otra cosa que pasarse por Montserrat para visitar a Xirinacs. A la salida le registraron, le vaciaron la mochila y le quitaron las tres mil pegatinas.

– Si le interesan, pásese Vd. mañana por el cuartelillo a recogerlas...

En la puerta de Santa Cecilia se fue agrupando gente. No dejaban entrar hasta que no llegase el responsable y el responsable no llegaba. Así pasamos una hora helados de frío a la puerta y sin saber todavía si habría "Trobada" o no la habría. Por fin llegó el responsable pero sin una respuesta clara. Todavía tuvimos que esperar una hora más hasta que nos dieron la respuesta definitiva: el abad, de quien en última instancia depende la "trobada", recomendó que no se hiciera. Era la primera vez en la historia de "Trobades" que ocurría una cosa así. Tambien es cierto que hacía dos días que había muerto Franco y esto no ocurre todos los días.

Reunimos a la gente y se lo planteamos diciéndola que pasaríamos la noche allí, pero que la "trobada" estaba prohibida.

Entretanto la "rama ilegal" del GOCE hace su aparición. Esto es todo un capítulo. Durante toda la semana habíamos tenido grandes discusiones (bueno, más que discusiones, divergencia de opiniones) sobre si venían o no. Ovidio, Vicente y César querían venir a toda costa; decían que si tenían que estar todo el día "encerrados en casa" no merecía la pena la acción; que creían que debían darse a conocer a los que más tarde les iban a apoyar.

Se les recordaba que aquello iba a ser conflictivo. Era exponerse inútilmente faltando sólo un mes para el momento culminante de la acción: el manifiesto de Navidad. No era serio acudir a Montserrat. Alguno llegó a decir: "¡Haced lo que os dé la gana, pero como uno sólo de vosotros sea detenido de un modo tan tonto yo abandono la acción!". Seguramente no tenía intención de cumplirlo. Era el derecho al pataleo, único derecho que queda a veces en los grupos que intentan ser democráticos.

Fueron los tres. Allí se les explicó la situación: la "trobada" estaba prohibida, el ambiente tenso, las pegatinas en poder de la Guardia Civil y además... "estábamos rodeados"...

Conseguimos que en un coche se fuesen otra vez a Barcelona.

Nosotros no nos resistimos a quedarnos sin "trobada". Fuimos haciendo ambientillo vendiendo medallones. Luego, a la hora de cenar, nos reunimos todos y al final de la cena estuvimos cantando "nuestras canciones" y pusimos en acción un plan que fue surgiendo sobre la marcha.

Se les explicó que, como ya sabían, la "trobada" estaba suspendida y que los que estaban destinados a hablar eran éste, aquél y el otro.

El primero se levantó y dijo: "En efecto, la "trobada" está prohibida. De todos modos hay dos personas que me han preguntado sobre las acciones no violentas que yo he vivido en Francia y se lo voy a contar a ellos dos en el dormitorio. Por supuesto, si alguien más quiere escucharlo, puede ir, yo no tengo inconveniente".

El segundo dijo: "A mí también hay alguien que me ha preguntado algo sobre la carrera de armamentos. Ahora iré al comedor pequeño con esas dos personas; si alguien quiere por supuesto que puede".

La tercera persona hizo lo mismo con el tema de la objeción.

La gente rió. Lo habían entendido. Habían entendido cómo se puede montar una respuesta no-violenta, dentro de la "legalidad", a una situación represiva. Todos lo entendieron perfectamente: se trataba de tres pequeñas charlas de veinte personas cada una de ellas.

La primera transcurrió con absoluta normalidad y al acabar cada uno de los monitores dijo a su respectivo grupo que ahora iría a otra sala para hablar de otro tema. En efecto, los que hablaban cambiaron de sala. Cuando llevaban cinco minutos de la segunda charla entró en el comedor alguien diciendo: "¡la Guardia Civil está abajo buscando a unos de Tarrasa!". Se

FONDOMOC

dió la voz de alarma en las otras dos salas y todos nos pusimos sobre las camas en pequeños grupos charlando, tocando la guitarra...

Por lo visto era una falsa alarma. La Guardia Civil estaba efectivamente abajo, pero no tenía nada que ver con nosotros. Unos de Tarrasa habían hecho fuego fuera y la Guardia Civil había acudido allí.

Después de la espantada se pudieron haber reorganizado las charlas, pero creo que nos hacía falta descansar de los sustos y además el buen ambiente que se creó en el dormitorio no invitaba a cambiar.

Tal vez si se hubiese tenido más sangre fría, si se hubiese estado más preparado, más entrenado, se hubiese reaccionado más serenamente y no se hubiese dado la voz de alarma en los otros dos grupos. Al fin y al cabo hablar en el dormitorio o a un grupo en el comedor (una charla de amigos) no está prohibido... En fín, son novatadas. Creo que la no-violencia es una cosa muy seria para la que hay que estar preparados, y la vida y la acción son la mejor escuela.

A la mañana siguiente, después del desayuno, se propuso hacer una marcha a Montserrat para ir a ver a Xirinacs, entrar en la capilla donde él estaba, así con mochilas y todo, una cosa que se notara,y permanecer tres horas haciéndole compañía en silencio.

Se dijo también que una de las normas de la acción no-violenta era que cada uno asumiese su propia responsabilidad; por tanto, se pedía encarecidamente que el que no lo viese del todo claro se abstuviese de ir.

En aquella "trobada" se aprendió más de no-violencia y de acción no-violenta, que es a fín de cuentas lo que vale, que en mil charlas.

Para que aquello acabase todavía mejor se recuperaron las pegatinas:

Al llegar a Montserrat la Guardia Civil reconoció entre el grupo de gente que había ido a ver a Xirinacs al chico al que ayer quitaron las pegatinas y le volvieron a coger.

FONDOMOC

Dos de los responsables se dirigieron a la Guardia Civil.

– Por lo visto ayer le quitaron a este chico un material que nos hacía falta para la "trobada".

– Pero de esa "trobada", ¿tenía conocimiento el abad?

– Sí, sí, claro que tenía conocimiento.

– Es que como esos adhesivos no tienen ni depósito legal ni nada...

– Hombre, es que esto es una cosa estética... si le pusieramos un numerito lo estropearía todo.

– No, si ya se ve que esto es una cosa bonita.

– Y además fíjese qué frase.

– "Si quieres la paz no prepares la guerra..." No, si ya se ve que no es grave.

– Es que ese material nos sigue haciendo falta, así que si hay algún modo de recuperarlo ...

– Sí, por supuesto. Si Vds. se hacen responsables, nada... ahora mismo llamo al cuartelillo y digo que lo tengan preparado para que pasen a buscarlo.

Increíble, pero cierto.

Se acercaba el día primero de Diciembre: Día del Prisionero por la Paz, que pensábamos celebrar por primera vez en nuestro país. Ya era 21 de Noviembre y los actos conmemorativos los queríamos hacer el sábado 29 o incluso el domingo, pero no el lunes día 1. Había que darse prisa y empezar a hacer funcionar la imaginación.

Hicimos una "avalancha de ideas". Pusimos en la pared un papel en blanco; cinco minutos de silencio y fueron saliendo ideas que uno apuntaba. El silencio es muy importante en esta técnica. Se trata de que durante esos cinco minutos puedas pensar y decir lo que se te ocurra como si estuvieras solo. No se trata de discutirle la idea al vecino, ni de dar largas explicaciones de lo que quieres decir. Eso vendría luego. No hablar, ni siquiera el que apunta las ideas que van saliendo.

Luego, cada uno explica muy brevemente lo que ha que-

rido decir con su propuesta, por descabellada que fuese. A continuación se van viendo las cosas viables de todas las que han salido en esos cinco minutos. Creo que únicamente se tacharon dos de las cuarenta o cincuenta que salieron; el resto se refundían, se agrupaban y se veía cómo se podían hacer.

Se pensó que en vez de una "noche negra" o una encerrona se podía hacer una velada de diez a doce de la noche. Se propuso esto, primero porque era más difícilmente reprimible y en segundo lugar porque podría acudir más gente dentro del elitismo que, por desgracia, suele caracterizar estos actos.

A lo largo de la semana se fue montando el acto a velocidades insospechadas. Se buscó material escrito y gráfico, se fue a ver a éste y al otro. ¡Es increible a veces lo difícil que resulta encontrar un magnetofón que funcione' Hasta el jueves 27 no apareció la sala en la que se realizaría el acto. El viernes y el sábado entre tres objetores hicieron el montaje, seleccionando textos y músicas. Se consiguió incluso una película sobre Chile, pero el proyector no lo conseguimos hasta dos horas antes de empezarla.

A las nueve y media de la noche del 29 de Noviembre tenía lugar la primera celebración en el Estado Español del Día del Prisionero por la Paz. La tensión era fácilmente imaginable. Nadie sabía si iba a haber policías, si iba a haber sociales, si lo iban a prohibir. Nosotros pensábamos que, si lo prohibían, se nos solucionaban todos nuestros problemas... la semana siguiente publicábamos un documento con los textos, y asunto concluído. Sin embargo no lo prohibieron, por lo que la tensión siguió durante todo el acto.

Hubo unas doscientas cincuenta personas y muchas de ellas se tuvieron que quedar de pie. Una cosa muy interesante y muy en la línea de la no-violencia fue que los que lo organizaban eran los mismos que hablaban, los que daban la cara y los que se hubiesen responsabilizado en caso de problemas.

Pau hizo la introducción, diciendo por qué se convocaba el Día del Prisionero por la Paz. Esto, por otra parte, ya lo habíamos explicado en unas tarjetas conmemorativas.

FONDOMOC

"No estoy de acuerdo con lo que dices, pero lucharía hasta el fin porque pudieses decirlo"

se leía al pie de un hombre encarcelado.

Luego se leyeron tres declaraciones de situaciones injustas, de gente a la que tenían diez años en la cárcel sin juicio y cosas así. A continuación, unas declaraciones de la mujer de Víctor Jara sobre lo que habían hecho a su marido.

Y entonces comenzó la parte más peliaguda. A Jesús le tocó leer el primer testimonio de un español torturado recientemente. Se hizo un impresionante silencio que continuó despues de la lectura.

También se leyeron unas declaraciones de Eva Forest. Fue muy espectacular. Una chica desde el escenario leía:

"Yo estaba temblando y empapada, y ellos se reían de mí diciendo..."

Y desde el fondo de la sala uno continuaba, en voz alta:

"Habéis visto la muy puta, se ha meado las bragas".

Entre declaración y declaración se ponían canciones:

"Llegaron de madrugada..."

con un cassette o incluso cantándolas a la guitarra:

"Esa gente que querrá a las dos de la mañana..."

Después se puso la película "Septiembre chileno". Durante el entierro de Neruda hubo gente que se salió llorando. Al acabar, para romper la tensión, comenzamos a aplaudir y la gente continuó. Hacía falta.

Esto marcó un poco la primera parte, aunque no hubo descanso ni se vendieron refrescos.

A continuación se leyó entre varios un documento sobre las cárceles españolas y luego se invitó a gente, a la que previamente se había avisado, a dar sus propios testimonios. Habló una madre a cuyo hijo, ahora en prisión, le habían roto dos costillas y luego una chica cuya hermana llevaba en prisión año y medio.

Al acabar este testimonio, entró un hombre diciendo: "traigo una buena noticia. Acaba de salir la primera presa de la cárcel de mujeres, a raíz del indulto, y ha venido aquí a estar entre nosotros". Todo el mundo se puso en pie y hubo una gran ovación.

Esa chica resultó ser hermana de la que acababa de hablar (y no estaba preparado; lo dicen los preparadores). La emoción y los momentos que vivió la sala fueron inmensos.

Para acabar, se leyó una carta de Xirinacs anunciando la huelga de hambre que comenzaba ese mismo día y una carta de los familiares de presos pidiendo la Amnistía.

Sobre la una de la madrugada acabó el acto. Aún al salir no había seguridad de que no ocurriría nada, pero el caso fue que no ocurrió.

Así, al día siguiente, pudimos plantar un árbol en Can Serra: el árbol del GOCE.

Aquel domingo se celebraba en el barrio la Fiesta del Arbol. Se trataba de mejorar el barrio y responsabilizarse todos de que aquello tirase adelante. Cada familia compraba (la parroquia proveía de ellos), plantaba y cuidaba un árbol para reivindicar un barrio con más zonas verdes y como símbolo de unión y corresponsabilidad entre los vecinos.

Allí estaba Manolo, el del tercero, con el pico y su mujer con el azadón abriendo el hoyo. Allí estaba aquel militante del partido con su compañera, los dos trabajando para que aquello echase buenas raíces. Allí estaban los objetores plantando su árbol.

FONDOMOC

Tras la agitada semana que siguió a la muerte de Franco necesitamos una reunión de toda una tarde para reorganizarnos. Fue la más larga de cuantas tuvimos y en ella se habló absolutamente de todo.

Para empezar se trató el asunto "puerta del cuarto de baño". Se había hablado, medio en serio, medio en broma, de quitarla para acostumbranos a la cárcel. Allí a veces estás en celdas con otros dos o tres y tienes que hacer todo delante de ellos, ya que el retrete está dentro de la celda. Por otra parte, veíamos que éramos un atajo de vergonzosos y que era bueno desreprimirnos, desinhibirnos. Ya a media mañana, como prólogo, un "comando incontrolado" quitó la puerta y la escondió en algún lugar de la casa. Pero en el grupo no estaban permitidos los "pucherazos". Se propusieron, siempre en el ambiente de buen humor que reinaba en casa, soluciones intermedias, como poner unas cortinillas semitransparentes... o quitar la puerta un día a la semana. Había quien defendía que necesitaba cierta paz para hacer sus "cosillas..." Otros, a pesar de que se reconocían de los más vergonzosos del grupo, valoraban como altamente educativo el hecho de quitarla. Se adujeron todo tipo de razones en contra, desde razones estéticas (se hace notar que el cuarto de baño cae enfrente de la puerta de entrada al piso), hasta razones higiénicas, olfativas, etc. Creo que lo que más pesó fue el hecho de que nuestra casa era muy frecuentada por todo tipo de gente y en atención a ellos (o a ellas), nos conformamos con quitar el pestillo explicando en una nota que se colocó junto al vacío del cerrojo, las razones del hecho:

> *"Si al intentar cerrar encuentras algunas dificultades, no te apures. Esto forma parte de una maniobra masónico-marxista (pagada por el Oro de Moscú) de desrepresión y desinhibición de lo que tú ya sabes. Consuélate pensando que la propuesta inicial fue quitar la puerta, pero las presiones del "bunker", que está en todas partes, consiguieron que sólo se quitase el pestillo".*

Creo que, en el fondo, todos respiramos... Hay que recono-

cer, sin embargo, que fue una medida funcional en una casa ocupada por tanta gente, ya que posibilitaba su uso simultáneo por dos o incluso tres personas.

Cito esta pequeña anécdota porque creo que una discusión así, de diez personas, mientras el país está pendiente de la Amnistía y de la situación política, no se puede dar más que en un grupo como éste.

Quiero recordar también que este grupo que discutía sobre la puerta del cuarto de baño era el mismo que, unos días después, iba a montar el acto del Día del Prisionero por la Paz que, por cierto, quedó también perfilado en el transcurso de la reunión.

Se habló también de cómo iban los servicios civiles, de cómo iba el trabajo, de cómo íbamos personalmente cada uno de nosostros...

"Los objetores de conciencia son en su mayoría gente transtornada, paranoica, a la que no conviene llevar la contraria para evitar su lógico enfurecimiento".

Estas palabras no pertenecen a ninguna obra de teatro, ni han sido dichas para hacer reir a nadie; han sido dichas en las Cortes por gentes que ocupan puestos importantes y en cuyas manos, entre otras, está el destino de nuestro pueblo.

El padre de un objetor diría más tarde: "Son las Cortes, y de ellas sus elementos más reaccionarios, las que me han convencido de la objeción de conciencia. Ellas decían que los objetores eran unos paranoicos, sin embargo yo conocía bien a mi hijo y sabía que era una persona perfectamente normal... Por lo tanto en las Cortes se decían disparates".

Nosotros tampoco teníamos ninguna duda sobre la normalidad de los objetores, pero se iba a pasar un tiempo muy largo en la cárcel y convenía estar preparados psíquicamente y saber cuántas posibilidades habría de salir de la cárcel tan normal como se entró.

Además podía ser un buen recurso para el futuro; cuando

FONDOMOC

alguien, en el juicio o en las Cortes, dijera que los objetores eran unos desequilibrados, se podía sacar el certificado y decir: Yo tengo aquí un certificado de que estoy cuerdo; Vd. que me juzga o que dice eso de mi, ¿tiene el suyo? ¿Se ha hecho alguna vez examinar por un psiquiatra?

Se acudió a un psiquiatra que había visto a Pepe antes de entrar en prisión. Era un caso muy recordado porque le decían: "Todos vienen aquí a que les digamos que están locos y librarse así de la mili... Tú vienes para que te digamos que estás cuerdo y, en consecuencia, no ir a la mili".

No fue un psiquiatra, sino un equipo, el que nos atendió; y se hicieron todo tipo de pruebas y tests, tanto individuales como colectivos. Todos normales como preveíamos, pero César no debía entrar en prisión y menos para unos años; los psiquiatras no respondían si no se les hacía caso.

Nosotros lo habíamos intuído ya, y esto nos lo vino a confirmar. César no entraría en prisión, lo que quería decir que no firmaría el "manifiesto" que se haría en Navidad y que sería el que provocaría la detención. Se tuvo que luchar a brazo partido con él. Algunos llegaron a decir que si él firmaba ese manifiesto, ellos no lo firmarían; harían otro o algo así. Por fin, y no sin dolor, más por parte de César que por la nuestra, se consiguió que aceptara. Seguramente luego se nos acusará de "incitación", cuando lo que ocurre es todo lo contrario; cuando tenemos que pedir, rogar y luchar porque algunos no se declaren objetores de conciencia. Nosotros no incitamos a nadie. Tenemos nuestra casa abierta y en ella recibimos a todo el que se siente unido a nosotros. Otros aconsejarán a los objetores en potencia: "sal fuera del país", o "líbrate de la mili haciendo tal tampa..."; nosotros les decimos: "si decides ser fiel a tu conciencia, puedes contar con nuestro apoyo; juntos nos daremos más fuerza".

Para el día 24 ya estaba todo preparado: el manifiesto redactado, impreso y repartido. Esa noche se leería y se distribuiría en muchos lugares al mismo tiempo: Barcelona, Madrid, Bilbao...

Para esa misma madrugada esperábamos la detención de Guillermo, Jesús, José, Ovidio y Vicente, en el piso de la calle Cervantes. Las mochilas, con lo que necesitarían durante mucho tiempo en la cárcel, ya estaban hechas: un cuenco, una cuchara (nada de cuchillos: están prohibidos), un cortauñas, la flauta, ropa de abrigo...

FONDOMOC

DEL "DIARIO DE JESUS"
(Traducido del catalán)

DICIEMBRE/1975

Día 24, miercoles.

La tarde era clara y fría, casi pálida. Poco a poco se iba aproximando el momento en que daríamos un paso irreversible en nuestra vida. De alguna manera el manifiesto era para nosotros penetrar en el mundo de los perseguidos a causa de la justicia.

Nos da un poco de vergüenza decir que la objeción de conciencia es un camino hacia la paz. Nos vemos demasiado pequeños e insignificantes para llamarnos promotores de paz.

La despedida de César ha sido un momento emotivo muy fuerte. Las entrañas parecían dilatarse tanto que parecía que iban a explotar. Nos decía que se moría de pena de no poder entrar a la cárcel con nosotros. Después yo, debido a que él se quedaba bloqueado, he explicado más o menos a los que cenaban con nosotros, cuáles eran los problemas que se lo impedían. Lágrimas, emoción, pocas palabras y un poco de vacío interior.

La madre de Guillermo nos ha preparado una comida impresionante a base de pescado. Hemos comido, reído, bebido, cantado y en el fondo, una incógnita. Abrumados de

pruebas de amistad, a veces nos hubiera gustado ser tragados por la tierra. Da mucha fuerza la solidez moral de los padres de Guillermo. Dicen que su cristianismo no les llevaría a la objeción, pero que ven coherente esta postura con las exigencias del Evangelio. Su presencia representaba la de todos nuestros padres. Al anochecer ha llegado la hora de la Misa del Gallo. Nos han acompañado muchos amigos. De Tarrasa una representación numerosa. Faltaba gente del barrio de otras ocasiones, pero había en algunos rincones gente que se consideraba atea. La Casa de la Reconciliación lo era ahora entre creyentes y no creyentes; entre Iglesia y Pueblo.

Ovidio ha leído el manifiesto, poco a poco, con una voz débil pero segura. En aquel momento el manifiesto llegaba a muchos rincones del país. "A todos vosotros, en esta noche de Navidad, nuestro mensaje de paz, aunque corramos el riesgo de ser detenidos".

Después hemos intervenido los cinco; José ha comenzado la intervención en un tono de timidez: "Para mí es más difícil hablar ahora que hacer objeción". En aquellos momentos dejamos salir la emoción y la afectividad tan reprimida y maltratada en estos meses pasados. Para Ovidio y Vicente parecía que por fin había pasado la pesadilla de ocultarse; ahora eran libres de proclamar su postura.

Más tarde bailes, danzas, cantos, champán, abrazos, besos. Una alegría inmensa en medio de la incertidumbre y el miedo. El mensaje de Navidad de Jesús fue para nosotros el último hecho de un día inolvidable, irrepetible. Las fibras nerviosas por donde se manifiestan los sentimientos estaban totalmente descargadas por una superactividad. Esta noche, con los amigos, nos habíamos descubierto un poco a nosotros mismos.

Día 25, Navidad.

Nos hemos tenido que levantar deprisa para leer, por segunda vez el manifiesto en la misa de doce. Lo ha hecho Guillermo y después yo he dicho unas cuantas palabras.

FONDOMOC

Una mujer que no conocíamos ha preguntado qué podía hacer por nosotros para ayudarnos. El pueblo, que ama espontáneamente. La respuesta, igual que ayer por la noche, ha sido que cada uno en su terreno había de dar su vida intentando cambiar las viejas formas por las nuevas de amor.

Al mediodía, comida fraternal. Cierta añoranza en los ojos de todos; a veces el pensamiento en nuestra familia. La familia se nos ha hecho mucho más universal. Nuestra familia ahora son todos los que sufren a causa de las guerras. Los padres de Guillermo habían ganado cuatro hijos más.

Por la tarde hemos ido a esperar a casa. De un momento a otro tienen que venir, es nuestro pensamiento inmediato. Nos ha acompañado otra vez un numeroso grupo de Tarrasa. Entristece ver a los otros tristes por tí. Por dentro, un torrente de pensamientos a la vez tristes y alegres: compromiso, soledad, cruz, paz, amar, prisión...

Por la noche, para salir del círculo angustioso de la espera pasiva, hemos ido al cine. Cuando nos hemos quedado solos, se notaba entre nosotros la unidad que da la tarea común.

Día 26, viernes.

Un cierto miedo corría entre nosotros. Las pesadillas flotaban por encima del fondo pacífico del corazón. El subconsciente trabaja y hace salir cosas, vomita este miedo al aislamiento y a la soledad del posible tiempo de prisión. Guillermo ha ido a los ancianos. El primer día de servicio civil público. Empezamos a recibir noticias de los lugares donde se había leído el manifiesto.

Al mediodía, cuando estábamos a punto de comer, recibimos la visita de unos amigos de Francia. Hace muchos años que los franceses luchan para conseguir una situación justa para los objetores de conciencia. Allí, el marco democrático les ha dado más posibilidades.

Por la tarde, como ha sido día festivo, lo hemos celebrado y hemos ido al rompeolas. El ruido armónico y constante del

mar ha serenado nuestros espíritus inquietos. El cielo estrellado nos traía un mensaje de grandeza e inmensidad. Desde la habitación de nuestro pequeño piso se ven algunas estrellas, con esta imagen hemos cerrado los ojos.

Día 27, sábado.

Los periódicos, no todos, han sacado la noticia: "Cinco jóvenes de Hospitalet hacen un servicio civil en sustitución del servicio militar". Esto hace que esperemos que la represión sea a más corto plazo. Hemos telefoneado a los padres; aún nada. Ellos tienen el corazón totalmente pendiente de nuestras noticias.

Entre nosotros el ambiente es muy positivo y animado. La broma y la risa dejan entrever un estado un poco nervioso, pero, en el fondo de todo, estamos sin ningún "schock" ni trauma.

Tenemos una cosa a favor; hemos jugado a la luz del día, abiertamente, y no hemos utilizado la mentira en nuestro hacer. Esto hace que no tengamos nada que ocultar. Esta es una aportación concreta y nueva en la lucha por la justicia. Crear nuevos caminos basados en el respeto físico y moral al adversario. En el manifiesto decimos de todo corazón: "Aunque no negamos la buena voluntad de los que creen que la mejor defensa es la de las armas...".

Día 28, domingo.

Hemos jugado a la petanca con gente del barrio. Los intercambios personales son algo muy importante para la revolución. A la opresión le interesa la deshumanización y la individualización. Para los oprimidos son necesarias las relaciones personales; crean lazos de solidaridad.

Un hombre del barrio ha escrito una carta al Rey para que nos deje continuar por aquí trabajando. Era una carta sencilla. El pueblo comienza a tener conciencia de que el servicio

FONDOMOC

civil puede ser beneficioso para él.

Por la tarde esperamos todavía la visita que no acaba de llegar. Para salir del círculo vicioso de la idea de que nos vendrán a buscar, hemos ido a ver el Barça - Madrid en la TV. Ha sido un buen relax.

Por la noche, pesadillas. Bastante nerviosismo...

Día 29, lunes.

De alguna manera hemos de romper el ambiente de espera, de angustia, hasta la llegada de la policía. Casi seguro que vendrá, pero no hay que adelantar acontecimientos. Hemos ido a casa de Jaume para que nos de trabajos concretos a hacer en la Casa de la Reconciliación. Hubiese estado bien, tal vez, mantener la Mafaldería durante las vacaciones de Navidad, pero ...

Los trabajos que nos han encargado (poner una tubería, colocar unos hierros en la azotea...) han resultado una verdadera chapuza.

Hoy lo hemos comentado:"La Universidad nunca nos ha enseñado a hacer estas cosas, y tal vez convendría que lo hiciese".

El ambiente de comunión entre nosotros es profundo y fuerte. Es como una espera contemplativa. En el fondo de nuestro inconsciente sabemos, porque soñamos y estamos nerviosos, que hay una angustia ante este salto al vacío. Pero, por otra parte, está el relajamiento que proporciona el paso dado, la alegría del compromiso, la belleza de la lucha contra la guerra y por la paz.

Una mezcla de sentimientos positivos y negativos. Pero se han dado pasos concretos, nos hemos entregado de lleno, estamos haciendo navegar la barca del amor sobre la rutinaria cuotidianidad de la vida y, más que nunca,vivimos los poemas de Maiakowski:

"No diré nunca: se ha roto la barca del amor contra la vida cuotidiana".

Día 30, martes.

La prensa, poco a poco, va sacando noticias sobre nosotros. Comienza a tener eco. Lo publican Diario de Barcelona, La Vanguardia, Tele-Exprés, Informaciones, ABC, YA. Pronto, seguramente, saldrá en revistas. Esto tiene el peligro de dar la impresión de que somos gente muy, muy maja; el peligro de vivir de cara a fuera y no valorar tanto la fuerza simple y potente de la verdad, como la campaña externa.

ENERO/ 1976

Día 2, viernes.

Continúa la espera, a pesar de que nos parezca encontrarnos en un período de tregua, hasta que pasen las fiestas de Navidad.

Entre nosotros hay una especie de "desmadre" general. La situación es nueva. Esperábamos una represión fulminante y nos encontramos con que continuamos en una libertad consentida. Se necesita un poco de estabilidad para estar centrado. El momento es un poco confuso.

Por la tarde, Vicente y yo hemos ido a Lérida al Campo de Trabajo que organiza Pax Christi. Hacía un frío impresionante. El frío externo hacía juego con nuestro frío interno. Para nosotros, los acontecimientos posibles limitan demasiado la actuación libre. Sabemos que hemos pinchado a un gigante y éste no ha respondido, pero puede hacerlo. Un tiempo incierto. Me he dormido con un poema de Brecht en la cabeza:

"Ciertamente vivimos en un tiempo muy oscuro".

FONDOMOC

Día 3, sábado.

Por la mañana estuvimos montando en el Campo de Trabajo, con unos ladrillos, un puesto de información sobre la objeción de conciencia. Mientras lo construíamos en la llamada Plaza del Ejército, había un cierto aire de reto y conciencia de abrir un camino nuevo.

Muchos soldados en Lérida. La sociedad militarizada. Muchos guardianes, ¿para defender qué? Hablando con la gente de nuestro gesto, unos lo ven "majo", otros valiente, otros honrado... Se nos admira, pero pocos parecen pensar que si las guerras existen es porque cada uno, en lugar de luchar de frente, intenta huir hacia posturas más cómodas. Admirar quiere decir mirar desde fuera, y nosotros quisiéramos un eco en los corazones de la gente. Todos somos tan pasivos, tan débiles.

Pero no hemos de quedarnos aquí; hemos de aprender a caminar aunque sea con muletas; no hemos de esperar a tener caminos llanos. ¡Adelante!

Al llegar a casa por la noche, mucha gente. En principio, sorpresa y alegría. Después cansancio.

Reunión de terapia. Ha ido muy bien, porque hacía tiempo que no lo hacíamos; buen ambiente a pesar de los roces entre todos. Muy larga, más de tres horas. Nadie nos había dicho que el camino sería suave.

En el fondo guardamos un sentimiento difuso: ¿Será ya esta noche?

Día 6, martes.

Hoy José hace veinticuatro años y lo hemos celebrado. De hecho el compromiso político y social, si no va acompañado de un sentido de fiesta, se vuelve frío y casi insoportable. Hemos de pensar que todavía hay mucho que hacer, tanto que no acabaremos y a duras penas lo mejoraremos. Las

cadenas de la opresión, las estructuras alienantes, las fuerzas represivas son un bloque compacto que sólo un esfuerzo constante de muchos podrá vencer. Es la lucha entre el bien y el mal.

Por la mañana hemos estado delante de la Cárcel Modelo con Xirinacs y los otros "Captaires de la Pau". La concentración da ánimos porque ves la tenacidad de unos hombres y la solidaridad de todos. Un hecho me ha quedado grabado en la mente. Mientras estábamos allí, un furgón con presos ha entrado y, cuando estaba a la puerta, doscientas manos se han levantado para saludarles. Era impresionante ver el movimiento de estas manos que saludaban a todos los prisioneros de la lucha por la paz.

Todos sentíamos un deseo fuerte de eso que ahora todo el mundo pide: AMNISTIA.

Día 7, miercoles.

Hoy han comenzado de nuevo los servicios civiles. Hemos hecho una revisión exhaustiva de éstos.

José: Escuela de adultos, Biblioteca, posible proyecto de decoración del barrio.

Vicente: Hogar de Ancianos, Escuela de Adultos, cursillo de mimbre.

Guillermo: Hogar de Ancianos, Escuela de Adultos, Biblioteca.

Ovidio: Mafaldería, Centro de excursiones.

Jesús: Mafaldería, Formación Permanente para madres.

En total treinta y dos horas diarias de servicio.
Martí ya está integrado en el grupo de servicio. Su capacidad de acción y organización es la mejor del grupo. Actúa rápido y con seguridad. A veces atolondra porque te quiere decir muchas cosas a la vez. Es el segundo catalán. Pensamos que se dedique más al barrio en un servicio de animación.

Por la tarde, reunión del equipo Mafalda. Muchas ilusiones, proyectos, ganas y un cierto aire de incertidumbre. Marcamos los tres ejes de acción:

1.- Función reivindicativa: servicios escolares y preescolares, para todos y buenos.

2.- Función educativa: aplicar, esforzándonos al máximo, métodos pedagógicos lo más válidos posible.

3.- Función de integración de las mujeres del barrio: formación, preparación e integración del Grupo de Mujeres de la Asociación de Vecinos e intercambio formativo con las madres de los niños.

Estamos haciendo un programa coherente para dar un esquema de trabajo al barrio y después al Gobierno.

Todo crece.

Día 8, jueves.

"Las acciones revolucionarias precipitan las situaciones revolucionarias" (Raúl Sendic).

Esta es la posible explicación que se puede dar cuando se nos pregunta por qué no luchamos de una manera más tangencial y menos arriesgada. Hay veces que no se puede esperar más y se tiene que hacer. Ciertamente no hay que ser suicida, pero sí audaz.

Los gobiernos se basan y se sostienen muchas veces por el

FONDOMOC

miedo y la ignorancia de los oprimidos. Es necesario dar ejemplo de que se ha de desobedecer la ley injusta, simple y llanamente. Cada situación personal limita la acción, pero no justifica la no-acción. Hay que dar pasos aunque a veces sean en el aire.

Por la noche visita de X de "Solidaridat". Después de tantos años de lucha en la clandestinidad sale a la luz pública, gana un palmo de terreno. Hace poco circulaba un adhesivo "Poble català posa't a caminar". El pueblo catalán hace ya mucho tiempo que camina, y lo demuestra esta red paralela fundada en el riesgo y la represión, pero fuerte y clara, hacia una sociedad libre.

Ninguna respuesta por parte del Gobierno; un vacío que se alarga.

El ambiente entre nosotros, sin ser una comunión profunda como los primeros días en que esperábamos una reacción fulminante, es buena. Los problemas de comunicación se solucionan por la buena voluntad, tirando para adelante. La objeción es aún una semilla que algún día será un árbol.

Hoy quiero citar a Einstein: "Los pioneros de un mundo sin guerra son los jóvenes que se niegan a hacer el servicio militar".

Día 9, viernes.

Por la mañana, un incidente me ha hecho aprender mucho. Un coche atropelló a un perro y éste dio unos chillidos impresionantes y fuertes, el coche para en seco y pone marcha atrás cuando el conductor ve que tiene un perro debajo de las ruedas. El perro sale corriendo, no se había hecho mucho daño.

Tal vez nosotros tenemos que movernos mucho y gritar mucho para no ser duramente reprimidos. La máquina estatal paramilitarizada tal vez se pare y nos deje en libertad. Me vienen a la memoria unos versos de Yupanqui hablando del miedo y del silencio del miedo: "Le tengo rabia al silencio por lo mucho que perdí, que no se quede callado quien quiera vivir feliz".

Tenemos que gritar bien fuerte: "Queremos un mundo sin guerras".

Por la tarde ha venido un corresponsal de Destino. Nos ha hecho una entrevista de tres horas. Ha apuntado muchas cosas y muchos datos. Decía que a él le interesan los temas periodísticos personalmente y quería empaparse. Pero nosotros no nos acabamos de acostumbrar del todo a ser entrevistados. Al final nos ha hecho una pregunta clave para nosotros: "¿El fin justifica los medios?". Hemos dicho que no, que el fin está condicionado absolutamente por los medios que se utilizan.

Por la noche he pensado: la guerra y los ejércitos no pueden servir para la paz.

Día 10, sábado.

Todo sigue igual. Estamos tomando conciencia de que tenemos que aprovechar estos momentos.

Por la mañana nos hemos levantado a las siete para hacer un rato de silencio juntos. La paz es al silencio como la guerra al ruido. Somos conscientes de que nuestra palabra será eficaz si conseguimos mantener un silencio interior. De hecho se va de cabeza, de un lado a otro, pero así es la acción y no puede pararse.

Por la tarde dos charlas en Sabadell; la primera ciento cincuenta jóvenes. La exposición ha sido deshilachada. Hemos ido Ovidio y yo. El coloquio ha estado animado. Preguntas venenosas. El problema de siempre: ¿La violencia de los oprimidos es violencia? Salidas, contestaciones y una gran duda de fondo. Al final hemos dicho que nosotros no nos consideramos jueces de los elementos de lucha que utiliza el proletariado. Nosotros no mataremos nunca a nadie, pero nos opondremos hasta la muerte a los opresores. La muerte será quizá la nues-

FONDOMOC

tra. El no-violento ha de estar dispuesto a morir como el violento lo está a matar.

Por la noche una Eucaristía de las comunidades cristianas avanzadas en el compromiso político y social. Más de trescientas cincuenta personas. Hemos leído el manifiesto. He pensado en las primeras comunidades cristianas y en sus reuniones. Una semilla que quizá había estado escondida muchos siglos resurge y la Iglesia va recobrando su lugar en la sociedad entre los perseguidos. Sin embargo, todavía falta un largo camino. Hemos leído un poema de Urdeix:

"Me han dicho de un Reino extraño
y un camino.
Extraño quiere decir feliz
y camino no quiere decir reposo".

Cuando la noche estaba avanzando nos metimos en la cama. Cansancio, pero un pensamiento claro. "Camino no quiere decir reposo".

Día 11, Domingo.

Venta de libros en el barrio. Nueva dimensión del servicio civil. La biblioteca era un fracaso porque no hay hábito de lectura. Estoy convencido de que esto es un factor determinante de la miseria personal y moral del pueblo. Sin imaginación ni ideas se cae siempre en la rutina y en la desesperanza, en una total pasividad. La pasividad es una de las peores plagas del hombre de hoy. Es lo que surge de la alienación. La mega-sociedad nos absorbe y nos elimina el sentimiento de identidad. Las mismas ropas, los mismos trabajos, las mismas diversiones... y también las mismas ideas. Los que se oponen a alguna de las ideas "normales" son duramente tratados y abandonados a soledades insondables. En un primer momento sientes fuertemente la situación de apartado de esta sociedad: unos te miran como un extraño, otros como si fueses superior, otros

FONDOMOC

como un loco; pocos te tratan como la persona que eres: Guillermo, Ovidio, José, Vicente, Jesús. Cuando una persona te dice: "tienes los ojos tristes", no sales de tu sorpresa.

El grupo es rico en experiencias. Hoy, por razones familiares, hemos tenido en el piso a un simpatizante de Blas Piñar, Alejandro, el hermano de José. Muy tenso y nervioso, con muy poca capacidad de concentración, ojos fijos; daba tanta impresión que invitaba a querer llegar a su fondo. Le hemos preguntado muchos porqués de la actuación de los fascistas. Respuestas muy estereotipadas. Nos confesó, delante de nuestra sorpresa general, que él en el fondo es pacifista. Un fascista es un hombre como nosotros, esto es lo que hoy aprendí. Cuando le dije que quizá ellos iban de buena fe, pero eran utilizados por los capitalistas, asintió como si tuviera razón.

Sé que en esto no estarán de acuerdo compañeros de la oposición, pero yo no podré ni querré nunca decidir sobre la vida o la muerte de estas personas alienadas por unas ideas.

Al final nos ha dicho una frase que quizá nos aporta lo que, en el fondo, piensan de nosotros todos los violentos: "No se si pensar que sois tontos o sois admirables".

Día 12, lunes.

Hoy ha sido uno de los días más atareados desde que estamos en el servicio civil. Desde la mañana hasta la noche hemos ido de cabeza. Esto ha creado un ambiente de nervios muy grande. Hemos estado viendo al director de La Vanguardia. La prensa es de lo más importante para la campaña. Nosotros por naturaleza no iríamos a ver a tanta gente, pero sabemos que esto hace avanzar la objeción para nuestro bien y el de todos los que en el futuro serán objetores. Es una gran alegría ver que no trabajas sólo para tí, sino también para los otros. Por la noche, en una reunión, uno de la "Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui" ha expuesto la situación del Sahara. La ma-

tanza es sistemática por parte del ejército imperialista marroquí. Para los guerrilleros no hay alternativa: "libertad o muerte". Como no-violento, grandes dudas y un fondo de profunda solidaridad con el Frente Polisario. Pienso qué haría yo en el Sahara y creo que es un problema muy serio que tiene muy pocas alternativas válidas sin estar allí.

Otra vez a dormir tarde.

Día 13, martes.

Visita de los vascos; están dispuesto a montar un servicio civil en Bilbao (1). Todo crece, con muchos fallos, pero crece.

El ambiente del grupo es de gran agitación y nervios porque estamos como en un torrente que nos desborda. Pocos planteamientos valen porque los hacemos con poca profundidad. Pasa mucha gente y a toda la vemos muy superficialmente. Nos da la impresión de que algo falla. Desde un punto de eficacia política, quizá dar charlas sea lo mejor, pero no sé si humanamente es lo más adecuado. La acción directa absorbe y es muy gratificante en el momento pero si no profundizas te produce un vacío. Por la noche, siguiendo la línea de la que ahora dudo, he dado una charla en "Analisis i Opcio". La charla ha sido muy animada y con preguntas profundas e interesantes. Quizá de allí saldrán nuevos objetores. He salido animado.

Hoy el ambiente de nervios nos ha cansado mucho...

Esta noche no brillaban las estrellas...

Día 14, miércoles.

Por la mañana otra vez fuera del barrio. Los cinco hemos

---

(1). En el momento de imprimir estas líneas ya es una realidad.

FONDOMOC

sido recibidos por el Cardenal Jubany. ¡Pobre hombre! El marco no ayuda nada a establecer una comunicación personal con él. Hemos hablado de la objeción, de la reunión de obispos, pero poco de las raíces personales de nuestra postura. Mucho más honda y sencilla la relación con los vicarios episcopales Batllès y Bardès. Hombres que han hecho avanzar a la Iglesia desde dentro, sintiéndose muchas veces solos delante de unas estructuras que parecen totalmente estancadas. Pero el Espíritu sopla como quiere y he aquí los resultados: la Iglesia avanza.

Parece ser que el grupo de apoyo a la objeción de conciencia trabajará seriamente. Al menos estos son los sentimientos de la gente. Si esto fuese verdad, quizá podríamos dedicarnos más a estar en el barrio y centrarnos un poco.

Por la noche el cielo estaba salpicado de estrellas y la luna casi llena; el cansancio descansaba y se perdía entre el universo...

Día 15, jueves.

Lo más remarcable de otro día de agitación ha sido que el grupo crece, en los últimos días, en progresión geométrica.

Hoy han venido tres individuos nuevos. Los tres tienen el problema encima, o sea, se han de incorporar dentro de pocos días. De hecho la "mili" es de estas realidades que nadie se plantea hasta que la tiene encima. Casi te sorprenden. De alguna manera esto traduce ese embriagador fatalismo que, respecto a este punto, existe interiormente después de cuarenta años de no poder afrontar la dignidad de la persona sin que esto fuese algo muy reprobable y castigado.

Entre los tres hay grandes diferencias formales. Un compañero de la comunidad de Ovidio, Esteban,de veintisiete años y que hace dos acabó Teología. Es un vasco que parece callado pero firme y duro. Creo que aportará al grupo una gran dosis de madurez.

Pedro, de Alicante, tiene unos planteamientos en cierto modo diferentes a los nuestros, ya que no quiere jugarse la prisión voluntariamente. Su objeción al ejército es sobre todo una objeción política y social.

José, de León, hace más de un año que se plantea el problema. Su línea parece bastante de acuerdo con la no-violencia.

Es importante ver que los objetores de conciencia no estamos cortados por el mismo patrón. Poco a poco nos hemos dado cuenta de que, aparte de la objeción de conciencia en sí, tenemos que hacer planteamientos muchos más serios de inmersión en las luchas populares.

Con el tiempo se va notando ya como una especie de preprimavera; cómo en el país las luchas se van haciendo cada vez más públicas y abiertas. El tiempo político y el tiempo meteorológico coinciden.

Para nosotros, espera...

Día 16, viernes.

Por la mañana en la guardería éramos muchos. Seis personas ayudando; el grupo de madres se lo toma muy en serio y vienen con asiduidad.

Hay una cierta dispersión de ideas, nos tendríamos que parar un poco para charlar y sedimentar lo que estamos viviendo ahora.

Hoy soy prófugo del servicio militar. Todos los esfuerzos de tantos meses se concentran en este día. De hecho no ha representado hoy un paso, ya estaba dado hace meses. Para nosotros la objeción de conciencia no significa un momento de valor y fuerza, sino una tarea continua, como un martillo que va golpeando.

Con frecuencia quedas atónito ante la complejidad de esta sociedad y la pequeñez de cada uno. ¿Vale la pena? Esta duda difícilmente se puede evitar pero, a veces, entre una gran

FONDOMOC

oscuridad y una pequeña luz, se va caminando. Lo que hay que hacer es alimentar esta pequeña luz que, siendo pequeña, juntamente con muchas iluminarán al mundo.

Por la noche reunión en la Asociación de Vecinos. Los del barrio de Bellvitge han venido a explicarnos su lucha. "Alcalde escucha, Bellvitge está en lucha". En un solar, en medio del barrio, quieren hacer otra torre de pisos, ¡ya son tantas!... La respuesta de los vecinos ha sido fulminante, con asambleas en la calle, idas al Ayuntamiento, derribando las vallas del solar... La policía, absolutamente inconsciente de que aquellos vecinos eran sus hermanos, cargó brutalmente contra ancianos, mujeres, niños, vecinos. Respuesta de Bellvitge: al día siguiente doble cantidad de gente en la calle. La represión consigue victorias parciales, pero crea en el pueblo la sensación de solidaridad, el espíritu de lucha, la búsqueda de la propia personalidad perdida.

Los vecinos de Bellvitge quieren vivir y su lucha y su victoria parcial les acerca a la vida.

"Apenas si nos dejan decir que somos quien somos" (Otero).

Bellvitge lo ha dicho: somos PERSONAS.

Día 17, sábado.

Hoy no es día de descanso para nosotros sino de actividad febril. De hecho no es extraño en absoluto. Quizá lo contrario sí lo sería.

Charla en Villanueva y Geltrú: ciento cincuenta personas. Ovidio y José Luis. Con preguntas de gente muy politizada; se creó una discusión entre el público. De hecho el fenómeno de siempre: poco respeto y crítica destructiva a las posturas y actitudes de los otros. Todavía tenemos demasiado dentro el espíritu de discusión y competencia. Agresividades interiorizadas por la represión interna y externa. Vida latente en ebullición. El respeto a las opiniones de los demás, he aquí uno de

los principios de la no-violencia.

Charla en Mataró: Pepe, Jesús y José. Muy bien, mucho diálogo, incluso ayuda económica. Muchos ánimos cuando salimos, la alegría de haber comunicado y contactado con gente nueva. Realmente bien.

Esta tarde despedida del hermano de José. Ha sido un momento muy emotivo y singular. Me ha estado explicando todas las provocaciones que había estado haciendo todos estos días a Xirinacs, junto con los guerrilleros de Cristo Rey. Por dentro de mí una incomprensión total del drama de estar hablando con él y ver claro que mi opción política era radicalmente diferente. He intentado hablar abiertamente con él, de persona a persona, y su fondo es el de una persona débil y poco hecha, con muchas tensiones. La agresividad y la violencia, salidas para descargarse. Las ideas compulsivas y obsesivas sobre la realidad social, una pobre justificación. Mucha debilidad en este verdugo que criminalmente utilizan los poderosos, sin ninguna clase de entrañas, como carne de cañón.

Me ha hecho un salvoconducto por si teníamos visitas de gente de extrema derecha. Delante de él lo he roto. No aceptamos ventajas que vengan de privilegios e injusticias de gente que está en el poder. Le he dicho que nosotros no teníamos miedo y que nuestra dirección era pública. En el fondo, miedo por si llegaba a efectuarse esa visita. Se ha ido casi llorando; me ha dicho: "Me voy porque casi me vas a convencer". El respeto al adversario, una premisa de la no-violencia activa, hoy había tenido una función real y práctica. Al acostarme todavía pienso y sufro por Alejandro, alienado, infeliz, utilizado por los poderosos. El, un infierno viviente. No me acabaré de acostumbrar nunca a los dramas de los hombres...

Día 18, domingo.

Hoy fiesta grande en Hospitalet. El sol radiante y brillante acompañó a las dos mil personas que, en la situación política especial que vivimos, han querido afirmar el derecho a controlar los mecanismos que los han de representar: "Queremos el Ayuntamiento elegido por el pueblo".

FONDOMOC

El viento movía los árboles y las pancartas; la naturaleza parecía adherirse a las peticiones populares para lograr el sagrado derecho a vivir con lo mínimo que puede hacer de la vida una vida humana.

Por la noche hubo una reunión para decidir sobre la acción. Como todas las últimas nos desborda. Los campos que se nos abren son inmensos. Hay mucho trabajo, también muchos fallos y somos conscientes de ello. Sin embargo, no debemos desmoralizarnos ni culpabilizarnos. A pesar de hacer aguas hemos de continuar adelante.

Día 19, lunes.

Hoy ha vuelto Martí de su descanso por tierras francesas. Fue para sosegarse, pues su ritmo febril había creado una neurosis de activismo y nervios a su alrededor a pesar de que él no se encontraba especialmente mal. Se ha notado que la Comunidad del Arca le ha impresionado mucho. Una isla dentro del caos, una luz profética, un grito casi quebrado. Volvamos a hacer las paces con la naturaleza, reconciliémonos con ella.

El cansancio del grupo hace que planteemos la necesidad de unos tiempos muertos. La lucha posiblemente será larga. Quizá tardará la represión y por eso hace falta no extremarse, pues merece la pena cambiar la cosa.

La integración de Joan al grupo ha sido efectiva; ha organizado la economía y la secretaría. Pepe está que bota, ¡por fin un acompañante en su afán de orden! Respecto a los otros nuevos, parece que aún falta una identificación personal más fuerte, un conocimiento más profundo.

La no-violencia, ¿utopía o realidad?: sólo la acción nos lo puede esclarecer. Para mí vale ahora como prueba, aún cree-

mos que sólo los medios constructivos y de vida crearán una situación nueva.

Día 20, martes.

Hoy hemos tenido conocimiento de algo que quizá es lo más grave que ha habido hasta ahora en la integración del barrio: la comunidad cristiana de curas está globalmente muy insatisfecha de nuestra labor por aquí.

No digo que nosotros no tuviésemos conciencia del hecho pero no con tanta dureza como se nos ha expresado. Es como una herida muy honda que se nos ha abierto. Dentro del grupo hay diferentes posturas que van desde el enfado o la indiferencia hasta un sufrimiento hondo. Parece como si una de las cuerdas que nos ataban al puerto se haya roto. De alguna manera diría yo que nos aísla un poco de la realidad del barrio. Un poco más solos. En esta lucha contra un gigante se nos ponen muchas dificultades ideológicas sobre nuestra práctica. Se valora quizá poco que nosotros, sin saber demasiado, abrimos un nuevo camino y forzosamente los errores son máximos.

Quizá lo que nos ha dolido más ha sido que se nos dijera que trabajamos poco. Eso es una solemne mentira. Nosotros cuando llegamos teníamos mofletes, ahora tenemos ojeras. Nos parece intolerable una crítica hecha por personas serias sin tener en cuenta nuestro factor principal: la inseguridad de encontrarse fuera de la ley.

Cuando las críticas llegan desde fuera, no hacen daño moral; cuando son de gente que tú tienes por amigos, hieren hasta lo más profundo de uno mismo.

Durante la noche los sueños traslucen una cierta tristeza un poco desoladora.

FONDOMOC

Día 21, miercoles.

Esteban, ahora ya objetor al servicio militar, se ha incorporado plenamente a hacer un servicio civil en el Asilo de ancianos del Parque con José Antonio, que aún no está decidido a hacer pública su postura.

Este es un planteamiento nuevo en el grupo. Vivir en él sin ser públicos. En cierta manera no es la pureza original del grupo de "no clandestinidad" en el momento de hacer la objeción de conciencia, es decir después de Navidad. De todas formas el grupo ha querido asumir a cualquiera, sea cual sea su forma de pensar, mientras no acepte el servicio militar obligatorio.

El Asilo de Ancianos es su servicio civil y tiene unas condiciones realmente duras. El abandono, la soledad, la humedad son componentes normales. Después de exprimirlos toda la vida, esta sociedad, que sólo valora al hombre como hombre productor, cuando ya les ha sacado el jugo, después de haberlos enterrado en condiciones de trabajo alienantes, los abandona a su mala suerte.

¡Cómo nos gustaría gritar ante tanta injusticia y opresión!

Pero muchas veces hemos de esperar el mejor momento. Hará falta esperar a que el gesto sea provechoso para los otros y no un acto de heroísmo sin un contacto con la base. Estamos más convencidos que nunca de que nuestro servicio civil no lo hemos de plantear como una alternativa al servicio militar, sino como una alternativa a esta sociedad que nos encarcela y ahoga.

El derecho de vivir. El hombre tiene derecho de vivir y vivir la vida, no la muerte.

Día 22, jueves.

Hoy el servicio de Mafaldería ha sido un poco un fracaso

pues hemos caído en lo que yo llamaría la espiral de la exigencia. Poco a poco, animados porque los niños trabajaban bastante, habíamos ido programando cosas y cosas. Los niños hoy no seguían nada, era el cansancio. Cansancio de autoritarismo y dirigismo. Otra vez la equivocación. A golpe de equivocaciones aprendemos a trabajar. En la mente de nuevo la idea: "la Mafaldería es un espacio de libertad".

La tensión laboral del país va creciendo. Hoy ha habido una macromanifestación de veinte mil trabajadores hasta el Gobierno Civil. Ríos de gente pasaban por Can Serra. Las mujeres por la calle saludaban a los participantes y les daban ánimos. La fuerza pública "guardiana" se hacía cruces. Otra vez estaban para ahogar con la fuerza de las porras y quizá de las pistolas el grito de una vida digna que piden todos los trabajadores. La clase trabajadora dice "BASTA". Y miles de anhelos, de deseos de libertad se levantan por encima del miedo y la pasividad con la que tanto tiempo nos han hundido.

Es la revolución de los oprimidos. Los que han de venir y gobernar son de otra forma. Habrá muchos fallos, pero la Historia no se detendrá.

Hoy me he acordado de aquellas palabras que el triste 11 de Setiembre de 1973 pronunciaba, antes de morir, un Presidente de la nueva era que aún tiene que llegar, Salvador Allende: "Ellos tienen la fuerza, pero la historia y los procesos sociales no se detienen".

Día 23, viernes.

La Universidad está buscando una imagen nueva que le de vida. Hoy tiene aún la tristeza y el frío de un gigante sin movimiento, en descomposición global. La cultura no ha sido precisamente bien cuidada por cuarenta años de limitaciones ideológicas y hasta científicas. Cualquier autor o libro que pusiera en duda el Nacional-Catolicismo era marginado y prohibido.

La charla de hoy en la Universidad, fría: ciento cincuenta personas, muchos conocidos. Al final unas críticas sobre nuestra manera de plantear las cosas; ha habido un poco de falta de sensibilidad al Nacionalismo entendido en el mejor sentido de la palabra; poca claridad respecto a nuestra opinión sobre la lucha de clases. Otra vez hemos visto que ideológicamente estamos en un proceso de formación. Somos los primeros y pagamos la novatada.

. Mientras hablábamos allí, los albañiles fuera construían nuevas aulas para que sus hijos ... "tampoco puedan ir". Nueva contradicción y grande.

Nos ha pasado por la cabeza el modelo chino, que combina para los estudiantes el trabajo intelectual con el físico y manual. Sin añoranza, mientras marchábamos, íbamos dejando atrás la Universidad que aún, y desde hace tanto tiempo, es un cementerio.

Día 24, sábado.

Hoy ha habido reunión de la Asamblea Democrática. Son los mecanismos paralelos que deseamos que pronto sean los oficiales, si el pueblo realmente los quiere. El paso ha de ser verdaderamente democrático.

La mejor manera de llegar a la mayoría de edad no es la regencia ni el "maternaje" sino la libertad. El pueblo tiene derecho a ser libre de equivocarse si realmente tiene que decidir su futuro.

De alguna forma el paso hacia una sociedad no-violenta nos da la impresión de que no se puede dar sin una descentralización, una desburocratización. Que el hombre vuelva a recobrar su individualidad manteniendo todo el alto grado de conciencia social. Como en tantas cosas de la vida ha de buscarse un equilibrio, lo más estable posible, entre la propia personalidad y la dedicación a las tareas sociales.

La trampa que nos tiende la lógica escolástica es que o la una o la otra. O libertad individual o compromiso social. No

FONDOMOC

hemos de caer en el sutil juego. Seremos socialistas si somos libres personalmente, y si realmente somos libres personalmente esto se traduce inmediatamente en unas actitudes y en unos hechos sociales.

La vida es contradicción y es ésta la ley que lleva a la unidad. Es a través de la contradicción como llegamos a las claridades.

Hace muchos siglos el Tao ya lo mostraba. Cristo lo vivió: "Si el grano de trigo no muere, no dará fruto".

Día 25, domingo.

Hoy hace un mes que hicimos el manifiesto. Desde aquellos días en que una especie de mística nos envolvía hasta ahora ha habido un proceso que, para nosotros, ha sido muy largo. De hecho la claridad y los nuevos planteamientos que se nos piden son algo difícil de asumir. Nos vemos como superados por la realidad.

Hoy es un día de descanso para el grupo. El descanso que necesitamos es un descanso mental. Pero para esto no hemos sido educados. No se nos han dado los medios para vivir simplemente. Saber descansar es un hecho tan importante como saber trabajar. El tedio que crea la inactividad es debido a que no se sabe descansar. Y descansar, a veces creemos que es alienarse, marchar.

El descanso del grupo en general no ha sido real; un cierto desencanto se nota en las miradas y en los rostros de todos. De alguna manera los nervios son bien claros. Hay como una comprensión de los unos a los otros, de la situación difícil que parece que pasamos.

Ya han ido a buscarme a casa de mis padres. ¿Es la situación de inseguridad la que crea estos vacíos? Una comunicación honda, por encima de la superficialidad de los conflictos, nos une.

FONDOMOC

Día 26, lunes.

Han venido dos chicos del grupo de Madrid. Bastante callados; parecían sorprendidos por el fuerte vendaval que crea nuestro grupo. Alguien dice que en el piso nos movemos como ventiladores y no va muy equivocado. Estoy seguro de que posibles experiencias de objetores en situaciones parecidas, pero en la legalidad, podrán ser mucho más hondas a nivel personal; hasta incluso quizá los objetores podrán ser portadores de valores de pacificación interior.

Ellos viven en un piso pequeño, en el que no hay agua corriente, en un barrio periférico de Madrid. Es la pobreza en las grandes ciudades. Ven también la no-violencia como sistema; hemos de hacer de los actos unas verdaderas alternativas para el futuro. "El fin está en los medios, como el fruto en la semilla", lo de siempre, no hace falta decir de quien es.

Ha venido a comer Conchita y una pareja amiga suya. Ella es todo afectividad. Es de estas personas que vive a través de los sentimientos. Para ella las cosas no son en sí sino tristes o alegres. Los sentimientos son realmente unas salidas al exterior muy importantes y a través de ellos podemos ver las cosas en una dimensión muy especial y distinta. A nosostros, que tan poco podemos vivir la afectividad, nos ha afectado un poco.

Por otro lado éramos diecisiete y eso quiere decir lío y dispersión. Pero entre tantas visitas a veces hay un reencuentro. Hoy he encontrado a alguien y eso me enciende una chispa en el mojado fuego de la esperanza.

Día 27, martes.

Hemos tenido una sorpresa ante un hecho que, para nosotros, era muy nuevo. Nos han prohibido una charla en el Colegio de Ingenieros. Las causas de la suspensión han sido, teóricamente, no cumplir los requisitos necesarios y no que un objetor

de conciencia en la ilegalidad no pueda dar una charla. Allí nos han dicho que habían hecho los trámites normales.

Estábamos un poco nerviosos mientras íbamos allí. ¿Nos esperarían? No era así. Ha sido un síntoma claro de que el Gobierno nos ignora del todo.

Hemos estado de charla con diez o doce personas y les hemos explicado cuáles eran las razones de nuestro servicio civil en concreto. ¿Por qué cuidamos niños? Porque han sido abandonados en una edad vital para el desarrollo. ¿Por qué cuidamos ancianos? Porque después de explotarlos y exprimirlos durante toda la vida, se les abandona. ¿Por qué damos clase a analfabetos? Para darles medios de cultura que les permitan no ser explotados por la ignorancia y el fatalismo que les envuelve.

La cosa ha terminado con un vino.

Día 28, miércoles.

El grupo está sufriendo ahora un proceso de crisis de identidad. Hay nuevos planteamientos por parte de nuevos miembros. Ha cambiado la situación de prepararse casi sólo para la cárcel, ha cambiado el ambiente. Esto es un hecho en cierta manera preocupante porque es como si,estando en alta mar, se hubiese roto el timón. Esperamos que las aguas nos conduzcan, mientras lo arreglamos, hacia el puerto fijado; pero podemos hundirnos.

De todos modos no hay que dar una visión demasiado negativa. Creemos en la acción y eso nos salva. La fe nos salva y nos da esperanza para el futuro del grupo.

Día 29, jueves.

Nos planteamos el abrir el local de al lado de la Mafalde-ría ya que somos tres los dedicados a ella aparte de Manoli.

FONDOMOC

Hay opiniones para todo. La cuestión es que una persona para ocho niños es un lujo impresionante para la miseria escolar que hay en Hospitalet. Pero, a pesar de eso, como psicólogos y pedagogos sabemos que la educación, si no se plantea así, a pocos niños por persona y sobre todo a estas edades preescolares, pierde mucho y se convierte en lo que se denomina un "parking", palabra que cuadra perfectamente al tratar a las personas como objetos simplemente. Hay una gran duda en todo esto.

Mientras, como telón de fondo, un discurso de Arias Navarro ha derrumbado las ilusiones que todos nos habíamos hecho. La apertura, la democratización son palabras. Las palabras, cuando las utilizan los demagogos, pierden su sentido revolucionario y creador y alienan. Luego hemos pensado en la cantidad de palabras no creadoras que utilizamos a lo largo del día. En nuestra sociedad dispersadora, nos hace falta un silencio para decir la palabra madura y cortante... Para decir la Palabra.

Un hecho muy importante ha sido la carta de un maestro de Marinaleda (Sevilla) de dos mil habitantes. Nos anima y se muestra muy contento de nuestro manifiesto. "Valientes", "eso es dar la cara", "la no-violencia es el único camino", "Decidme algo". Son estas cartas las que abren posibilidades de comunicación y nos acercan a los demás no-violentos. La no-violencia ha de crecer para ofrecer nuevas formas que hagan,de la lucha por la justicia, una búsqueda desesperada para devolver al hombre el rostro humano, al oprimido la dignidad, y para que el opresor descubra que es hombre y que sólo el amor le puede dar la felicidad.

El camino será largo y lleno de grandes oscuridades, pero hay que empezar ya, no falta nada, es ahora, es ahora.

Día 30, viernes.

Día de la muerte de Gandhi. Silencio interno en el grupo.

Nos ha ido bastante bien.

Ha habido una tranquilidad que no habíamos tenido desde Navidad. No hace falta decir que esto es poca cosa, pero cuando se tiene sed, una gota, siendo poco, ya es mucho.

Nuestro espíritu y estado de ánimo ha pasado una época muy especial y difícil, pero creo que poco a poco iremos hacia adelante.

Ha sido un bonito día de lluvia que quizá hará brillar el sol mañana. Esta lluvia nos lavará del polvo que se nos pega por todo el cuerpo, fruto de una mezcla de miedo, soledad, incertidumbre, dudas... Por la noche ya brillaban con una luz especial las estrellas, como si hoy me llegasen más adentro.

De siete a nueve de la noche hemos ido haciendo, entre silencios comunitarios, lecturas de Gandhi, Lanza del Vasto, K. Gibran y Frère Roger.

"Todos somos hermanos" es el mensaje que nos ha dejado esta lámpara de amor y no-violencia que murió asesinado por el odio, hoy hace treinta y cinco años. El era el hombre que más había creído que la fuerza de la verdad vencería. Una gran dosis de fe y esperanza brotaban y se convertían en actos concretos de amor.

De alguna manera todos los no-violentos sabemos que Gandhi ha sido nuestro maestro, nuestro padre de la no-violencia moderna. El fue el ejemplo viviente de la lucha de los "brazos caídos", de la no-cooperación y la desobediencia civil. Esta lucha se contrapone, critica y choca conflictivamente con la violencia, la razón de los que tienen los "brazos tensos", el fusil en la mano, el dedo en el gatillo. Es la lucha entre la vida y la muerte.

Nosotros, que cuidamos niños, sabemos cuál ha de ser nuestra elección: la vida. Apostamos a la vida y a las canciones, al reir y a la libertad.

Quizá el silencio de hoy nos ha hecho madurar un poco y preparado para dar la vida...

FONDOMOC

Día 31, sábado.

Estos días hay una gran animación y llegan cartas de gente de todo tipo. Casi todos nos animan y nos dicen que "¡adelante!" Estas cartas nos dan esperanza y luz. Poco a poco se van formando solidaridades, se van uniendo nuevos caminos, se va trabajando esta posible salida de un mundo sin salida.

También cartas de gente "importante". De Fernando Suárez, ex-ministro de trabajo, en que habla de un proyecto de enviar gente a Sud-América, pero que fue abortado porque los diputados habían "politizado" mucho el tema. Otra de Marcelino Oreja, subsecretario de Exteriores, en la que nos dice que comparte nuestra esperanza y que hará lo posible por nosotros. Esperamos que lo haga también por ellos, porque la tarea de la paz es para todos.

Visita de Calzada, de Madrid. Cura que se declara también objetor de conciencia. No jurará bandera. Muy majo y abierto. Nos ha dedicado una canción que ha compuesto para nosotros. Nos animan mucho estas visitas de los amigos de la acción.

FEBRERO.

Día 1, domingo.

Gran manifestación por la amnistía y la libertad. Ha sido un día de lucha y de fiesta para el pueblo. Durante la semana se había estado con la duda de si sería autorizada o no. La propaganda había sido retenida. La autoridad, usando de sí misma otra vez contra el sentimiento de todo un pueblo, no dió permiso. Pero la voluntad de un pueblo tiene una fuerza inmensa y ya no se podía dar marcha atrás.

El pueblo ha salido a la calle. Las marchas, que confluían en el paseo de San Juan, eran imanes que atraían con fuerza a la gente consciente del papel histórico de aquel momento. El pueblo vuelve a ser protagonista de la Historia y no el que la

sufre. El día era limpio y claro. Cuando se unían dos grupos, aplausos mutuos; una manera de decir, de saludar, de expresar la solidaridad. Cuando llegamos al paseo de San Juan, miles y miles de personas. Delante, personalidades catalanas destacadas.

A pesar de los intentos de la policía, cargas a anteriores concentraciones, acordonamiento del Arco del Triunfo, etc . . . se había conseguido la unión.

En unos segundos todo se precipitó. De golpe, en contra de la voluntad de la gran mayoría, una treintena de piedras cayó sobre la policía. En aquel momento, Humet, representante de las entidades, iba a parlamentar con la policía. Esta, a punto de actuar como estaba, comenzó a echar gases lacrimógenos y a cargar con las porras.

Hubo un momento de confusión inmensa, un intento de sentada, pero se resistió sólo unos segundos. Sobre todo los "captaires de la pau" y, hasta el final, Luis María Xirinacs. Profeta de la no-violencia, símbolo del pueblo catalán, resistente hasta la muerte, hoy ha sido duramente maltratado y pegado.

Entre la angustia, la confusión y el miedo, el pensamiento en este no-violento integral.

Después, manifestaciones por todas partes. Un grito predominante: "Amnistía y Libertad". Más de cincuenta mil personas en la calle. Continuas cargas de la policía.

Cerca del Arco del Triunfo un grito nuevo a la policía: "Policía, sois el pueblo y pegais al pueblo". Manifestación grande en la calle Aragón; para disolverla la policía embiste con los jeeps y la atraviesan por el medio, entre el pánico justificado de la gente. Un acto que ya se ha repetido demasiadas veces.

Manifestación por las Ramblas. Llegada hasta la plaza de San Jaime. Otro grupo camina hacia la Cárcel Modelo. Una fuerte carga de la policía.

Simultáneamente, manifestación en diversos puntos. La policía desbordada absolutamente. En los rostros, el cansancio de la angustia y la tensión atenta de la lucha.

FONDOMOC

La voluntad de expresión no había podido ser reprimida. Ellos tienen la fuerza, pero los procesos sociales no se pueden detener.

Cuatro o cinco horas de lucha abierta. Se había ganado porque se había expresado, por encima de las dificultades, aquello que se quería: Amnistía y Libertad.

Hay que remarcar el papel de José. Se para delante de la policía. "¿Por qué nos pegais?" El policía, impasible, le golpeó en las piernas fuertemente. Seguro que no estaba impasible del todo; debajo de las apariencias hay un corazón y si no lo hay lo haremos nosotros. El acto de José nos ha conmovido a todos.

Ha sido un día que, de alguna forma, nos tiene que dar fuerza para ir hacia adelante.

Por la noche en los oídos resonaban aún los gritos de la mañana: "Amnistía y Libertad".

Día 2, lunes.

Segundo mes. Nunca habíamos pensado estar aquí para Febrero. Es una sorpresa. Yo creo que nos ha ido muy bien personalmente para tocar el suelo con los pies ya que, con la represión fuerte que ha habido hasta ahora, se había creado una especie de mística de la objeción de conciencia. La postura decidida y valiente, de un cierto matiz profético y casi heroico, inmolar por la paz la juventud en una celda, hacía que se tuviese esta idea.

Pienso que ahora, aunque no se ha perdido esta actitud ética de fondo, hemos tenido que concretar mucho más la parte de introducción en la realidad del barrio y del pueblo. Y esto ciertamente no es fácil si se quiere hacer bien. Aquí irían bien aquellas palabras del poeta Maiakowsky: "No es difícil morir en esta vida, vivir es mucho más difícil".

Poco a poco queremos ir concretando nuestra entrada en el barrio; es un trabajo delicado y lento. Hoy José co-

menzará a trabajar en la comisión de Urbanismo de la Asociación de Vecinos. Quizá pueda aportar cosas como arquitecto. También dará clases en la Escuela de Adultos diariamente de siete a diez de la noche a un nuevo grupo. Así, sin pasos en el vacío, queremos irnos integrando.

Un detalle muy simpático ha sido el recibir veinticinco cartas de niños y niñas de séptimo de E.G.B. de Alcudia (Mallorca). Se ve que con su profesor de religión celebraron el día escolar de la no-violencia y la paz (30 de Enero, día de la muerte de Gandhi) y decidieron escribirnos. Nos han alegrado y animado mucho. Repetían que del documento aquello que les había gustado más era que queríamos una sociedad de hermanos: QUEREMOS UNA SOCIEDAD DE HERMANOS.

Día 3, martes.

Han aparecido por casa cuatro chicas de la charla del Colegio de Ingenieros. Venían dispuestas a ayudarnos. Por nosotros, fantástico, pero nos cuesta canalizar estas inquietudes porque no estamos suficientemente tranquilos ni en condiciones de hacerlo.

En el grupo hay una especie de escabullida cuando viene gente de fuera y esto ocurre porque estamos saturados de gente. Se necesita la soledad o la calma para trabajar seriamente y para trabajarse, pero por otro lado hemos de responder delante de todos los que buscan algo de nosotros. Creo que poco a poco iremos centrándonos más y podremos responder a todo el mundo; de momento mucha limitación y muchos golpes de extrema debilidad.

Ha habido un poco de discusión sobre la gran manifestación del domingo. Se ha valorado muy positivamente el papel de Xirinacs como no-violento, resistente hasta lo inconsciente, tal como quedó. Se ha discutido si cabrían posturas diferentes a la de correr, ante una carga de la policía. En general, todos vemos que la sentada o el quedarse quietos es una postura más

FONDOMOC

fuerte que el correr.

Las dudas y la discusión han sido sobre la participación en esta línea en la manifestación que se prepara de cara al día 8. Unos remarcaban la importancia de una resistencia por parte de los no-violentos. Otros valoraban altísimamente la participación muy activa en la manifestación, pero siempre y cuando no perdiera nada el servicio civil; o sea, que primero teníamos que cumplir a fondo el compromiso en el que estábamos metidos. Las posturas eran a veces opuestas.

Hemos pensado hacer un documento de reflexión no-violenta sobre la manifestación del domingo pasado y, entretanto, ya se irán aclarando nuestras posturas.

En nosotros la conciencia de acercarnos a la utopía de Itaca, de Lluis Llach. Un camino lleno de aventuras y de encuentros...

Día 4, miercoles.

. . . . . .

SEGUNDA PARTE

A las actividades normales del grupo se había añadido una nueva: La contestación de cartas. Desde que se hizo público el manifiesto en Navidad, recibíamos cada día montones de cartas de los más diversos puntos del país animándonos a seguir adelante.

"... he sabido por la prensa lo que estabais haciendo y el por qué, y he sentido la necesidad de escribiros para que si por casualidad os llega esta carta sepais que me siento feliz y que vosotros me ayudais a ello porque sois capaces de jugaros el todo por el todo, porque sois fieles a vosotros mismos..."

"... por favor, no renuncieis a vuestro ideal por lejano que os parezca. Estoy convencida de que esta es la única forma real de lograr el desarme universal."

"No os desanimeis; ya alguien dijo que el mundo nunca sería el de los cobardes; es decir, de aquellas personas a las que el miedo les hace olvidar su convencimiento".

Alguien, desde Jerez de la Frontera, veía el problema de un modo más amplio, más político. Nos felicita y nos anima a continuar la acción, "... porque no se trata sólo del problema de conciencia de unos amigos contra una guerra y su preparación, sino que se trata a la vez de descubrir y enfrentarse a un pilar fundamental y básico de la economía capitalista: la industria y el comercio de armas".

Más adelante, cuando tuvimos ocasión de hablar con él, nos aclaró que se refería a todos los tipos de capitalismo, el

FONDOMOC

normal y el "de estado".

Quizá una de las cartas que más hondo nos llegó fue la de una persona que, tras decirnos que "debemos de unir todo nuestro esfuerzo en conseguir llegar a un mundo mejor sin guerras, y sobre todo sin que exista la presión que obliga a "coger las armas", nos aclara: " No sé si, cuando crezcan mis hijos, seguirán lo que hoy intento enseñarles. Tengo cuatro chicos y cuatro chicas. Soy viuda desde hace cuatro años. Me gustaría que, si os puedo ayudar en algo, me lo digais ya que me pongo a vuestra disposición". Y nos da su teléfono.

Otros escribían porque el tema y nuestra acción les tocaba muy de cerca.

"Tengo 19 años, aún no he sido llamado a filas. No sé si llegaré a tener la valentía que vosotros, creo que me falta, pero en mi conciencia también está muy clara la contradicción entre mis convicciones y el servicio militar. Quizá dentro de poco esté yo en vuestra situación, porque el conflicto es grande, ¡no lo sé!".

En estas condiciones es en las que muchos jóvenes, ante la ausencia de otra alternativa, han hecho la mili. Lo que deben sentir dentro sólo ellos lo saben.

Se dice que el problema de la objeción de conciencia es minoritario. ¡Qué son quinientos jóvenes ante los miles y miles que cada año hacen el servicio militar! Pero no se puede analizar la cuestión con tanta simpleza. En primer lugar, el servicio militar es obligatorio. Por otra parte, ser objetor de conciencia en las actuales circunstancias es ir al martirio, martirio voluntario de varios años de cárcel, y los mártires, en efecto, sí son minoría. Pero existe una gran cantidad de jóvenes que siendo "objetores de conciencia" no tienen fuerzas para declararlo, para afrontar los largos años de presidio y penalidades.

Para analizar limpiamente el asunto habría que, en primer lugar, conceder un estatuto para objetores de conciencia y, además, darle la misma publicidad por parte del gobierno que se da al servicio militar. Era el difunto presidente Kennedy

FONDOMOC

quien decía: "La paz sólo reinará en el mundo cuando el objetor de conciencia tenga el mismo prestigio que el soldado actual".

Entre las razones que se aducen, y muy seriamente, para no admitir la objeción de conciencia está la de que "es que si no, no iría nadie a la mili". Razón de más. Sería prueba evidente de que se hace una cosa en contra del sentir popular. Pero, de todos modos, esto no ocurrirá. En Alemania Federal, a pesar de que el año pasado hubo sesenta mil objetores de conciencia, no se ha abolido el ejército. Los objetores de conciencia, como dijo el físico Einstein, "son los pioneros de un mundo sin guerra", pero para llegar a esto tendrán que pasar muchas generaciones. El militarismo está muy arraigado en los corazones de la gente. Ya en el siglo XVI, Etienne de la Boétie se sorprendía de que el hombre, a diferencia del resto de los animales, tuviese una especial capacidad para subyugarse a sí mismo.

Espero que no se nos acuse de despertar sentimientos en otras gentes. En este caso también habría que acusar "por premeditación y alevosía" a alguien que nos escribía: "pido a Dios que os siga ayudando y que despierte esos mismos sentimientos y gestos en muchos más jóvenes como vosotros en período de servicio".

Efectivamente otros jóvenes fueron llegando y se fue constituyendo un nuevo equipo de objetores.

Pero no todas las cartas eran de apoyo. En una se nos decía que quien tenía que resolver este problema no éramos nosotros, sino el ministro del ejército. ¡Y estábamos de acuerdo!

Otro nos decía: "En el servicio militar no se enseña la guerra: se enseña para tomar parte en la guerra, que no es lo mismo".

También recibimos una carta muy larga de una señora que, con su mejor voluntad, nos decía:

"... Mirar qui siera tratar de ser sincera convosotros. Antetodo hospido perdon si en algo osfalto y no estais de acuerdo con migo pero mi dever es seros sincera y siento tener que con-

tra deciros en lo que pensais acer referente a no querer hacer el serbicio militar, pues perdonar pero nolo veo bien.

Muchos chicos de icieron honbres en la mili dicho por ellos mismos...

... Ai madres que simas hijos tuvieran mas huvieran dado a Franco dicho por ellas mismas no inventado pormi conel tuvimos mochos años de paz".

De todos modos, la tónica general era de apoyo y alguna de las cartas nos ratificaba plenamente en nuestra labor:

"Amigos objetores: Gracias y un abrazo. Estoy con vosotros, aunque desde mis 70 años ... No cejeis, no dejeis que el impacto de lo vuestro en viejos oidos os desvíe. Sois profetismo".

Venía del Pozo del Tío Raimundo, en Madrid.

LA DETENCION.

Hacía casi un mes y medio que el manifiesto había sido hecho público y todavía no se había producido la detención. Al principio pensamos que estarían de vacaciones, las vacaciones de Navidad; luego pensamos que tal vez esperarían a que todos fueran prófugos, ya que, hasta mediados de Enero, Jesús, Guillermo y José no serían llamados a filas. Pero pasó esta fecha y tampoco ocurrió nada. Incluso se habían producido dos nuevas incorporaciones: Esteban y Monte (como llamábamos a José Antonio Monteserín), que habían escrito a sus respectivos CapitanesGenerales.

¿Pensarían dejarnos? Nosotros no lo deseábamos si no era con todas las de la ley (y nunca mejor dicho). Eso de sí pero no, no nos convencía en absoluto. Y lo de no pero sí, tampoco.

Por aquellos días, José había recibido una citación para presentarse en el Ayuntamiento de Hospitalet y recoger no sé qué papel relacionado con su incorporación a filas. Los municipales habían ido a la calle Cervantes a preguntar por él, y

FONDOMOC

como en la puerta del piso había un cartel remitiéndolos a la Casa de la Reconciliación, fueron también allí. No le encontraron en ese momento, y fue entonces cuando le enviaron la citación. ¿Qué hacer? Se pensó un poco y se decidió que fuera acompañado de otro objetor. Firmó no sé qué papel, y asunto concluído. Sin problemas. De todos modos, esto nos llevó al tema, ya viejo, de qué ocurriría si uno del grupo era detenido.

Necesitábamos hablar, ver nuestra nueva estrategia. El sábado día 7 de Febrero tuvimos una gran reunión. Se pensó que si esto ocurría, se esperaría unos días pues las cosas estaban confusas y tal vez le dejaban en libertad al cabo de un par de días. Si no ocurría así, el resto de los implicados (los que habían firmado el manifiesto y los dos que se habían sumado) pasarían a la acción directa. La solidaridad tenía, ahora sobre todo, una gran importancia.

Para el día siguiente, 8 de Febrero, había convocada una manifestación: ¿quién iría?, ¿quién no iría?, ¿hasta dónde se podía llegar teniendo en cuenta que estábamos metidos en otra acción y comprometidos con ella? Hubo opiniones de todos los tipos. Para algunos era muy importante una manifestación convocada por la Asamblea de Catalunya y en pro de la amnistía.

Como el nuestro es un grupo antiautoritario, se decidió respetar la conciencia individual; se recordó que los únicos que luchábamos por la objeción éramos nosotros, que nadie nos iba a solucionar este problema, que para sacarlo adelante no convenía en estos momentos ser detenidos por causas ajenas a la objeción... Con estas autoamonestaciones, que en el fondo conocíamos desde el principio, cada uno decidió por sí mismo.

Se habló de abrir una segunda guardería para, por una parte, separar a los pequeños de los más grandes y, por otra, poder atender las continuas peticiones que nos seguían llegando, algunas de verdadera necesidad. En esta segunda fase, nos cuidaríamos mucho de admitir sobre todo hijos de madres trabajadoras, que son las que más lo necesitan, porque hay que reconocer que en la primera fase se nos "colaron" muchas.

No hubo unanimidad en el grupo. Ibamos desbordados de trabajo; cada vez nos pedían más charlas y tenían que ser de objetores, no valían suplentes... En algunas pedían que fuesen los "cinco" firmantes del manifiesto. ¡Como si no tuviesen otra cosa que hacer...! No se veían posibilidades de echar para adelante el proyecto con unas mínimas garantías de atenderlo debidamente. Habría que esperar a la siguiente reunión para replantearlo de nuevo ya que, en casa, las cosas debían de ser asumidas por todos, pues todos nos sentíamos corresponsables.

En estos momentos especiales de tensión e incertidumbre continua (¿vendrán o no vendrán?) si algo necesita el grupo es tranquilidad. Es lo único que no se encuentra en casa. Cada día viene más gente a conocer qué es eso de los objetores, a conocerlos personalmente y, aunque el piso de Cervantes, el Hogar de Ancianos y la Mafaldería ya constituyen una primera barrera, siempre acaban llegando al piso donde hacemos la vida. Hay momentos en los que no te puedes ni sentar. Todas las habitaciones están ocupadas. Por supuesto, la habitación del silencio (¡ahora que tanta falta hacía!) ha dejado de serlo. Sigue siendo, con mucho, la menos ruidosa, pero si hay dos hablando, un tercero tal vez estorbe.

Por otra parte, nosotros hemos llegado a ser doce. ¡Doce tíos, más "añadidos"! En las comidas nunca bajamos de dieciocho o veinte. Hemos decidido dividirnos en dos grupos. Se habló de buscar un segundo piso en el barrio y hacerlo habitable porque el de Cervantes, con eso de que está fuera del barrio y se va sólo a dormir, no invita a vivir. Si aparece este segundo piso, funcionaremos en dos grupos autónomos. Será doloroso para los que hemos vivido tantas cosas juntos desde el principio, pero habrá que hacerlo.

También se habló de la necesidad de reuniones teóricas pues, aunque las charlas son para nosotros una auténtica escuela de formación, nos damos cuenta de que, a veces, funcionamos más por intuición que por otra cosa y, si bien es verdad que a nosotros nos vale porque partimos de un convencimiento interno, en las charlas siempre sale gente muy bien preparada que intenta rebatir nuestras ideas.

Pero lo más importante y también lo más impresionante de aquella reunión, fue lo del Sahara. Teníamos un ofrecimiento semi-oficial de ir al Sahara a los campos de refugiados. Era "semi-oficial" porque la entidad que nos lo proponía era oficial, pero el ofrecimiento, desde luego, no.

Los campamentos de refugiados son masas de mujeres, niños y ancianos que, a consecuencia de la guerra, pululan por el desierto. Necesitan absolutamente todo: cuidados médicos, sanitarios, reparto de comidas, organización... El planteamiento era muy claro. Ante una zona de conflicto el objetor no huye sino que se presenta voluntariamente a trabajar por la paz, a intentar aliviar un poco las penalidades que produce la guerra.

Era un buen "golpe". Alguien iba al Sahara y, cuando ya llevase un tiempo trabajando en los campamentos, se haría público. Otros objetores pedirían, incluso oficialmente, ir al Sahara. El Gobierno solo tenía dos alternativas: o prohibirlo y encerrarlos, con el consiguiente desprestigio, o aceptarlos, en cuyo caso la objeción de conciencia estaría de algún modo reconocida. Se trataba de hacer ver al Gobierno que una ley que encierra a quien está dispuesto a hacer una labor positiva es una ley mal hecha.

De cara a la opinión pública el objetor quedaba revalorizado. Ya no era el que quería librarse de la mili, el que tenía miedo a la guerra.

De cara a los partidos y a la gente más politizada se nos vería una toma de postura clara (que la teníamos) y activa por el pueblo saharaui que es víctima de una injusticia atroz por parte de los que, por razones políticas y económicas, quieren exterminar a un pueblo que tiene voluntad de ser.

Examinamos nuestras posibilidades y vimos que solo podía ir un máximo de dos personas. Teníamos compromisos en el barrio; no se podía dejar todo y largarse. También irían un mínimo de dos. Las condiciones serían muy duras y era mejor tener al lado a alguien que pensase como tú. Sabíamos que Marruecos había bombardeado con napalm y también que se

FONDOMOC

estaban cometiendo todo tipo de atrocidades, muchas más que en Viet-Nam y Palestina. Y con todo esto la gente dijo SI.

Fue uno de los momentos más emotivos del grupo. Era partir y no saber si se regresaría algún día. Ahora había que darle contestación a la entidad que nos lo propuso: "Hay objetores de sobra, ¿cuándo empiezan los preparativos para los dos primeros?".

Nadie sabía que unas horas después se nos iban a solucionar todos nuestros problemas...

Esa noche, después de la reunión, fuimos a ver "King & Country" (Rey y Patria). Es una película que trata del juicio a un desertor durante la primera guerra mundial. Al final se comentó: "si teníamos alguna duda sobre la objeción se nos acaba de quitar".

A la una y media de la madrugada les dejé en la puerta de Cervantes 20. Había un coche enfrente con dos tíos, pero como desde el 25 de Diciembre no hacemos más que ver cosas raras, yo les dije en broma, como otras veces: "Ahí están; ya han venido a buscaros". Todos reíamos a pesar de que la broma era ya vieja y gastada.

La comida estaba hecha, la mesa puesta, pero la gente no llegaba. Algunos habían ido a la manifestación. ¿Habría pasado algo? Pero, ¿a todos? Por fin, aparece Monte con sus dos hermanos. Viene con una bolsa de viaje todo campechanote diciéndonos que los han cogido a todos esta noche, y que viene con las maletas hechas para irse con ellos. A él no le habían cogido porque, casualmente, había dormido en casa de sus hermanos.

Monte había sido el último en incorporarse al grupo; no le conocíamos bien y lo único que nos constaba era que poseía un excelente buen humor. Esto, unido al tono optimista en que dio la noticia, hizo que nos lo tomáramos a broma. Ellos se miraban y se echaban a reir. " ¡Pero bueno, que es verdad!"

FONDOMOC

Y nosotros nos mirábamos y nos reíamos más todavía, confirmando para nuestros adentros que, verdaderamente, este Monte merecía la pena... ¡Buen muchacho. Nos lo vamos a pasar bomba con él!

De todos modos, la gente seguía sin aparecer, por lo que decidimos empezar a comer. En la comida había un cierto mosqueo: "¿a ver si es verdad?" Al acabar de comer sonó el timbre:

— ¡Ahí están!

Aunque el timbre sólo lo tocaba la gente que no era de casa, ya que la llave estaba puesta en la puerta, eran tales las ganas que teníamos de salir de la duda que pensamos que eran ellos. Era Pilar, la novia de José, que había venido ayer. Llegó cuando estábamos en la reunión y, como era importante y no podíamos prescindir de José, se tuvo que tragar la reunión. Luego se fueron a pasear. Era la primera vez que se veían desde que José vino al GOCE. Afortunadamente, ayer por la tarde se habían visto; hoy habían quedado a las 9 de la mañana y José, todo formalidad, no había aparecido. Algo raro pasaba. Monte volvió a insistir, y nos tuvimos que ir rindiendo a la evidencia. Por lo visto, fueron detenidos, por orden militar, sobre las dos de la madrugada, llevados al cuartelillo a declarar y pasados a continuación a la Cárcel Modelo.

La cosa se extendió como la pólvora, y la casa se fue llenando de gente del barrio, de amigos... Al rato llegaron los padres de Guillermo. Estaban en Barcelona desde ayer y le habían dejado un recado telefónico para encontrarse con él, pero no le localizaron. Por fin vinieron ellos. Lo encajaron con entereza, sobre todo el padre. Al día siguiente, precisamente, iba a París y nos preguntó si había que ver a alguien en especial. Allí en casa, sobre el propio terreno, vimos entre todos qué es lo que se tendría que hacer.

Lo primero de todo, noticia de prensa y alguien que fuese a llevarlas a todos los periódicos. Rápidamente la cosa se puso en marcha: Redacción, lectura, nueva redacción, corrección,

pasado a máquina... y alguien que sale rápidamente con la moto a hacer el recorrido. No era la primera vez que lo hacíamos, por lo que conocíamos bien el itinerario y a quién había que ver.

Luego estaba el tema "Monte". El ya venía con las maletas hechas para presentarse esa misma noche; decía que su sitio estaba con ellos, que él se encontraba mal fuera de la cárcel si ellos estaban dentro. Por otra parte, se veía claro que era una pena que le cogiesen "gratuitamente". Era mejor que le cogiesen en su lugar de trabajo. Aquella noche fue al Asilo del Parque, donde estaba realizando su servicio civil, a hacer una guardia de noche y en la puerta de Cervantes 20 dejó una nota por si venían a buscarle:

ESTOY EN EL ASILO DEL PARQUE
CALLE WELINGTON, 48
HACIENDO GUARDIA DE NOCHE
JOSE ANTONIO MONTESERIN.

Pero no vinieron.

Se pasó la mañana llamando por teléfono. Primero llamó al Juzgado Municipal, pero no quisieron saber nada; luego llamó a otro y también se lo quitaron de encima mandándole al Juzgado de Instrucción de Primera Instancia, número 1. De allí le mandaron al número 2, y de éste le volvieron a remitir al número 1.

Finalmente llama a la Secretaría de Justicia de Capitanía General:

– Pero, ¿para qué me cuenta Vd. todo ésto?

– Pues ya se lo digo. Yo soy uno de ellos; no estaba en el momento de la detención de pura casualidad... pero yo soy "culpable" de todo lo de ellos. Ahora estoy en el Asilo del Parque donde continúo haciendo mi servicio civil.

Esto ocurría a las diez de la mañana. A las tres de la tarde, cansado ya de esperar su detención, se vino al barrio.

Lanza del Vasto observa que cuando uno ve un policía y sale corriendo, el policía corre detrás de uno, pero cuando va a

FONDOMOC

la prisión a pedir que le encierren, le echan...

Para las once de la mañana del día siguiente se había convocado a la prensa frente a la Cárcel Modelo. Monte iría allí para:

Primero.- Protestar por la detención de sus compañeros.

Segundo.- Pedir su puesta en libertad, pues los servicios que hacían en el barrio habían quedado desatendidos.

Tercero.- En caso de no aceptar, pedir su encarcelamiento en solidaridad con ellos.

Allí en "Can Xiri" (1), como se llama familiarmente a la acera de enfrente de la Cárcel Modelo desde que Xirinacs comenzara en Navidad su acción de permanecer todo el día a la puerta de la cárcel en tanto no den la amnistía y salgan los presos, tuvo lugar una animada charla entre Monte, Xirinacs, la madre de Guillermo y la prensa.

Fue allí mismo donde decidió no ir a la Modelo a hacer la protesta, sino al Juzgado Militar, ya que la orden de detención había venido por parte de lo militar. Monte, acompañado de un futuro objetor y de la madre de Guillermo, fue con sus maletas de un lado a otro hasta que, finalmente, en el Gobierno Militar, se responsabilizaron de él. A primera hora de la tarde ingresó en la Cárcel Modelo. ¡Verdaderamente, a veces cuesta ir a la cárcel!

Sobre la misma hora salían los otros seis objetores en dirección a Figueras. El furgón pasa junto a Xirinacs y los brazos se agitan en señal de saludo, dentro y fuera del vehículo.

Nuestra casa es una locura total. Después de tener durante tanto tiempo la mochila preparada con el cuenco, la cuchara, el cortauñas, el mechero, papel, bolígrafo, sobres y sellos... les cogieron sin las botas puestas... La casa estaba como si se

---

(1). En catalán "Casa Xiri".

hubiesen esfumado, como si se hubiesen volatilizado. Los sacos abiertos y extendidos, pero sin ellos. No se llevaron nada.

La detención, aunque fue metralleta en mano, se produjo sin ningún tipo de violencia. Quiero decir que nadie disparó ni les maltrataron físicamente. Desde luego, existió la violencia que supone el que te venga a buscar, a las dos de la madrugada, gente armada de metralletas.

Tal vez fue el factor sorpresa o tal vez el que les dijeron que era para unas declaraciones en el cuartel de la Guardia Civil lo que les impidió reaccionar y decir: "Esperen un momento, que yo voy para unos cuantos años y necesito llevarme unas cuantas cosas". Se fueron con lo puesto.

Todo lo que había en la casa nos lo trajimos al otro piso y nos dedicamos a meter en seis mochilas (la séptima se la llevó Monte con todo lo que iba a necesitar) el antiguo equipo que tenían preparado desde Navidad. Llenamos las mochilas y aún nos sobraron miles de ropas y trastos con los que no supimos qué hacer.

Al jaleo humano de actividad que había en casa había que añadir ahora el jaleo material de ser almacén del otro piso, almacén que se continuaba llenando con siete sacos de dormir que nos regalaron para los objetores, libros, ropa de abrigo, comida... que nos llegaba de todas partes en muestra de solidaridad.

Como habíamos pensado, la detención fue la espoleta que hizo reaccionar a mucha gente. Durante los primeros días, que fueron los más movidos para nosotros, hubo gente que se ofreció a atender el Hogar de Ancianos. Luego, más adelante, nos vimos en la necesidad de abrir únicamente por las tardes. La Mafaldería pudo seguir adelante gracias a Manoli, que continueba prestándonos su apoyo, y a Pedro, un futuro objetor que desde hacía un mes vivía en casa y que por lo que pudiera pasar y porque le interesaba a él personalmente acudía cada día a ella.

Las madres de los niños de la Mafaldería, los ancianos del Hogar que atendíamos, las mujeres que recibían clase en la

FONDOMOC

Escuela de Adultos... escribieron al Presidente del Gobierno. Una de ellas se lo tomó como cosa personal y escribió una carta al Rey (ver apéndice). Algunas mujeres de la Escuela y ancianos del Hogar intercambiaron con los objetores unas cuantas cartas.

La Asociación de Vecinos de Can Serra también redactó una carta dirigida al Presidente del Gobierno que fue leída en el contexto de una fiesta popular que se celebraba en el barrio para elegir la nueva Junta. Fue rubricada por una gran ovación.

El "Equip OC", que se formó a raiz de la campaña por Pepe Beúnza y la objeción de conciencia en 1971 y que llevaba paralizado mucho tiempo, por fin reaccionó. Había que volver a poner todo en marcha. Unos se encargan de buscar dinero; pidieron información a los que habían llevado las anteriores campañas y les dijeron que el método del "sablazo" no era ni el mejor ni el más rentable. Se pensó en recurrir a la artesanía... "si conseguimos hacer mil piezas y las vendemos a 150 pesetas sacaríamos 150.000...", el cuento de la lechera, pero se decidió ponerlo en práctica.

El problema era que para hacer una cosa digna de ser vendida a 150 pesetas había que tener un mínimo de idea. Se encontró la persona ideal; una chica "muy por la causa" que haría los moldes, dirigiría las operaciones y más tarde esmaltaría y enseñaría a esmaltar las piezas, a condición de que alguien le cuidase su niño. Así, cada semana un equipo de artesanos improvisados se ponía bajo su dirección y, al que se le daba mal la cosa, ¡a cuidar al niño! Hay que reconocer que era un niño no-violento y que cuidarle era uno de los trabajos más solicitados. Cuando alguien en alguna charla nos preguntaba "¿qué puedo hacer por la objeción?", ya sabíamos donde enviarle.

Otra parte del "Equip OC" se encargaba de las relaciones con la prensa, a la que había que visitar con mucha frecuencia pues la campaña de acciones de apoyo que organizaba otro equipo iba a comenzar.

LA MARCHA A FIGUERES.

La primera acción de apoyo que se hizo fue una marcha de Girona a Figueres donde estaban encarcelados los objetores. Esta marcha había tenido un precedente hacía ya cinco años, en la "Marcha a la Prisión" de Ginebra a Valencia que se cita en las primeras páginas, y de la que se puede encontrar más información en el apéndice de este libro.

De casa sólo fue uno, y con reparos; pensamos que era mejor reservarse para futuras acciones, ya que siempre estábamos dispuestos y así no le "quitabamos el puesto" a otros, pero a Martí le vimos con tanta ilusión que no supimos negarnos.

"Jo també seré objector" había escrito en su camiseta y en la carta que dirigía al Comandante en Jefe del Castillo de Figueres: "... si querer servir al país haciendo guarderías, atendiendo ancianos... es un delito, yo soy un delincuente y pido que se me trate como a ellos".

Cada uno de los doce caminantes (nueve chicos y tres chicas) llevaría su camiseta, su carta y el carnet de identidad. No hacía falta nada más. Un coche con mochilas y sacos iba siguiendo la expedición para, en caso de detención, acudir a la comisaría a llevarles todo aquello.

A 500 metros del lugar donde iba a dar comienzo la marcha divisan un cuartel de la Guardia Civil. Deciden sobrepasarlo sin camisetas. ¡Quieren, por lo menos, estrenarlas! Mientras van andando al punto de salida pasan dos coches de la Guardia Civil y una pareja de motoristas.

— ¡Como esto siga así no duramos ni dos minutos! -piensan-.

Por fin se ponen sus camisetas y, separados de diez en diez metros, se ponen a caminar. Por los pueblos que pasan explican su actitud y la situación de los objetores encarcelados. Desde los coches, que disminuyen su marcha a lo largo de los 100 metros que ocupa la fila de caminantes, se puede leer alguna de las frases escritas en las camisetas blancas: "Hay cosas mejores que hacer que aprender a matar". "Libertad para los objetores. Queremos un Servicio Civil".

FONDOMOC

Hacen noche en un pequeño pueblo de ochenta habitantes y, a la mañana siguiente, reanudan la marcha. Llegaron a Figueres sin problemas. Al entrar en el pueblo se pusieron en el pecho y en la espalda, encima de las camisetas, unas pancartas de tela en las que, con mayor claridad y tamaño, se leían las mismas frases que en las camisetas.

Hubo un fallo de precisión y, por diez minutos, no llegaron a las sardanas que cada domingo suelen hacerse en muchos pueblos de Catalunya. Tenían intención de bailar una sardana con los carteles puestos, pero se tuvieron que conformar con repartir el "manifiesto de Navidad" a la gente que paseaba por la calle. La Policía Municipal les invitó a que les acompañasen al Ayuntamiento, cosa que hicieron sin oponer resistencia mientras continuaban repartiendo las hojas. Allí les dijeron que entraran y que se considerasen detenidos. Ellos se negaron y realizaron una sentada en círculo en la Plaza del Ayuntamiento. La gente se acercaba a pedirles la hoja que repartían y ellos se la daban. Fueron llegando las autoridades. Primero el alcalde; luego el comisario, al que le dieron un manifiesto:

— No, si ya me lo han dado antes por la calle... Lo tengo en el bolsillo.

Los agentes que venían con el comisario, tras realizar las oportunas identificaciones, los detuvieron. Como los doce no cabían en ningún coche, decidieron llevarles a pie, pidiéndoles antes que se quitasen las pancartas. Ellos se negaron, por lo que la policía se las quitó; pero debajo de las pancartas tenían las camisetas y así, en manifestación a fin de cuentas, se los llevaron a la comisaría.

Allí un nuevo capítulo. Les van a traer comida pero ellos dicen que no, que tienen mucha prisa porque su objetivo es subir al Castillo, que lo que quieren es que esto se arregle cuanto antes, que ya comerán cuando vuelvan del Castillo.

Alguien les dice: "A lo mejor esto se alarga..."

— "Bueno pues por eso lo mejor es empezar cuanto an-

tes", contestan ellos.

Les toman declaración uno a uno, por orden alfabético. Preguntan por el origen de los manifiestos, por si se conocían anteriormente, por el sentido de la marcha. "Hacia el Castillo", contestó uno. Copiaban los textos íntegros de las camisetas y de las pancartas. A las nueve de la noche ya había un copioso expediente.

Entre tanto ellos pedían aclaraciones por su detención, pues la consideraban injusta y contraria a los legítimos derechos de manifestación y expresión: sólamente intentaban llegar al Castillo.

El último en declarar fue Joan Segalés a quien, al ser reconocido como sacerdote, quisieron poner en libertad inmediatamente, pero él dijo que no, que se quedaba con sus compañeros, que él también había hecho la Marcha y tenía su camiseta y todo. Para convencerle le decían:

– "Así Vd. sale y puede hacer gestiones por teléfono para que sus compañeros salgan antes".

Después de numerosas discusiones accedió, pero al salir se colocó sentado en el borde la acera de enfrente, delante de la comisaría. Cuatro esforzados policías le volvieron a introducir. Por fin le dijeron:

– "Mire padre, le veo tan solidarizado con sus compañeros que le voy a dejar pasar la noche con ellos".

Alguien les llevó los sacos de dormir y alguna mochila.

A la mañana siguiente, el juez les tomó declaración en el Juzgado de Instrucción y les puso en libertad. Fueron a entrevistarse con el alcalde que les recibió atentamente y les dijo que él apoyaba cualquier manifestación pacífica como la de ayer, y que otra vez le previniesen con tiempo y le pidieran permiso, porque él pondría policías para protegerles...

Compraron una caja de manzanas, unos dulces, y subieron al Castillo. Ante su presencia se reforzó la guardia. Tras una breve conversación, el oficial de guardia recogió los regalos para los objetores y las cartas para el comandante y regresaron a sus casas.

FONDOMOC

LAS "SALIDAS" DE BILBAO.

De todos modos fue el grupo de Bilbao quien, con gran audacia y desafiando lo imprevisible, hizo una serie de "salidas" con carteles, que le llegarían a popularizar.

El jueves 26 de Febrero fue la primera de ellas. Trece jóvenes de ambos sexos salieron a la calle vestidos de presos y con carteles alusivos a la objeción de conciencia. En realidad, lo venían preparando desde hacía mucho tiempo. Ya en Diciembre, antes de que el manifiesto de los objetores saliese a la luz, y previendo que unos días después serían detenidos los de Can Serra, estaban haciéndose los trajes. La confección era muy simple, en tela blanca, un poco resistente para poder aguantar los posibles tirones de la policía, y más bien holgados para llevarlos encima de la ropa. Con todo, puesto que hubo voluntarios desde el primer momento, la confección era "a la medida": más altos, más bajos, más gordos, más flacos.

¡Por fín había llegado el momento! Decidieron el día que iban a salir, quienes lo harían, quienes formarían el grupo de apoyo. Había que decidir itinerarios e intentar evitar el pasar por delante de una comisaría o una pareja de las que están permanentemente a la puerta de determinados edificios. Finalmente, y para puntualizar los pormenores de la acción, hicieron un sociodrama.

El sociodrama es una técnica de preparación para la acción en la cual se simulan situaciones, se preven reacciones de la gente, de la policía, y se toman medidas y decisiones en consecuencia. Una parte del grupo hacía de manifestantes, otra de policías, otra de transeuntes, otra de observadores del sociodrama. Cada grupo funciona independientemente; no se han puesto de acuerdo en nada. Solo conocen el tema: Una salida de encartelados por Bilbao.

Los que hacen de "encartelados" salen a escena. La "gente" les mira. Hacen comentarios, tal vez favorables, tal vez desfavorables. Algunos quizá les preguntan qué hacen. Ellos contestan o tal vez no. Hay que irlo improvisando. Aparece la

"policía" y se producen escenas tal vez proféticas, tal vez ilusorias pero que, en todo caso, van curtiendo a los manifestantes en el trato con la policía. Los "observadores" han intentado no perder detalle de todo lo que ha ido ocurriendo. Ahora son ellos los que lo deben analizar delante de todos. Es conveniente que, en esta segunda parte, haya una persona que vaya dirigiendo y recopilando todo lo que allí se dice.

Cuando algunos manifestantes hablaban con la "gente" se paraban y se separaban de los otros. El grupo se desorganizaba; unos continuaban caminando; otros, parados, eran el centro de pequeños corrillos de "gente". No hay unidad. Se decide que sea una manifestación totalmente silenciosa; no hablarán con la gente. Si alguien les pregunta será la gente del grupo de apoyo quien conteste.

Cuando caminaban iban demasiado juntos; algunos carteles no se leían porque se tapaban unos a otros. Se disculpa la cosa en parte porque el lugar en el que se hacía el ensayo no reunía las condiciones de amplitud que reúne la calle, pero era un factor a tener en cuenta. Irían en formación (con perdón) tres, dos, tres, dos, tres, separada una fila de otra unos cuatro o cinco metros. Por si había dudas, sobre todo al cruzar la calle, irían siempre por la acera de la derecha en el sentido de la marcha. En los semáforos se pararían todos a la vez y, si por algún fallo, algún imprevisto, se veían obligados a amontonarse, al ponerse de nuevo en marcha lo harían conservando el orden y las distancias que acordaron al principio.

Con la "policía" había habido problemas. Unos seguían andando, otros se paraban, otros no sabían qué hacer. Cuando la "policía" les quiso quitar los carteles unos se los daban inmediatamente, otros se negaban, otros se miraban. Se imponía adoptar una postura unitaria. Decidieron no moverse ni quitarse los carteles, ni hacer una sentada.

Para después de la acción se pensaron tres citas a distintas horas y en distintos sitios. Una inmediatamente después de la acción, a la que acudirían por lo menos el equipo de apoyo para redactar la nota de prensa, revelar las fotografías, etc. Otra

FONDOMOC

a primera hora de la tarde, por si los detenían y los soltaban en seguida, y una tercera a última hora.

Todo estaba preparado: Los trajes de preso, los carteles, los manifestantes, el equipo de prensa, los fotógrafos, un laboratorio esperando los carretes, la carta que habían escrito al Rey explicando los motivos de la acción y pidiendo el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia. Había que pasar a la acción. La hora elegida fue la una de la tarde y el lugar de salida unos retretes públicos subterráneos.

Los chicos pasaron al de "caballeros" y las chicas al de "señoras", como mandan los cánones.

Mientras se vestían, la señora que suele haber en estos lugares les preguntaba:

– Anda, ¿y para qué os poneis esos trajes?...

– Pues nada, señora, que hemos hecho una apuesta para ver si nos atrevíamos.

– Anda, ¿y esos carteles?

– Hombre, nos hemos dicho: "ya que salimos vamos a decir algo".

El paseo duró tres cuartos de hora y transcurrió sin incidentes. Un cura de unos cincuenta años, de los de sotana, les dijo: "si hubieseis avisado, hubiésemos salido cincuenta mil".

Cuando llegaron al punto que habían decidido como final del itinerario, se quitaron las pancartas y los trajes entre los aplausos de la gente que les rodeaba. Luego, cuando regresaban a casa con el paquetillo del traje debajo del brazo, en realidad en otra manifestación involuntaria, un jeep de policía les paró y les dijo que qué llevaban ahí. Uno de los no-violentos, aquél a quien se dirigía la policía, llamó a sus compañeros. La policía no entendió nada; en vez de salir corriendo llama a los demas:

– Es que acabamos de hacer una manifestación. ¿Quieren ver las pancartas?

Estuvieron hablando un buen rato, y al final uno de los policías dijo: "Pero para esto no hay que manifestarse; al que se lo tienen que decir es al Gobernador".

Les pareció una idea excelente y decidieron ponerla en práctica. El jueves siguiente volverían a salir para llegar hasta el Gobierno Civil y entregar una carta al Gobernador.

Para el jueves día 4 de Marzo ya estaba otra vez todo preparado. Esta vez serían quince en lugar de trece, por lo que decidieron hacer tres grupos de cinco. Salían todos del lugar en que acabó la primera manifestación, como queriendo darle continuidad a aquélla y, tomando diferentes itinerarios, llegarían al Gobierno Civil tres cuartos de hora más tarde. Los diferentes grupos serían seguidos por sus correspondientes grupos de apoyo, con fotógrafo incluido.

En caso de que detuvieran a alguno de los grupos, había observadores encargados de avisar a los otros dos grupos, que se presentarían en la comisaría para ver qué pasaba con sus compañeros:

– Oiga, que nos faltan cinco y nos han dicho que están aquí.

O lo contrario:

– Oiga, que faltamos nosotros; que nosotros también somos como ellos...

Si al Gobierno Civil llegaban los tres grupos, se quitarían los trajes e intentarían ver al Gobernador. Si llegaba sólo uno o dos grupos, le darían una carta dirigida al Gobernador (cada grupo llevaría una) al policía de la puerta y se irían a la Comisaría en busca del resto.

Todo estaba preparado cuando ocurrió lo de Vitoria. ¿Tenía sentido salir por la objeción de conciencia, cuando las calles de Vitoria habían quedado manchadas de sangre? Habían matado a cuatro hombres.

Se suspendió inmediatamente la salida, pero algunos quisieron salir para protestar por lo de Vitoria. El no-violento no es solamente un hombre que está contra la violencia, sino que lucha contra ella con medios ajenos a la violencia que denuncia.

Rápidamente se ponen a fabricar nuevos carteles:

"La muerte de un hombre bien vale una protesta".

FONDOMOC

"Ayer Erandio, hoy Vitoria,... ¿mañana dónde?".

Faltaba sólo un cuarto de hora para salir cuando alguien, que había ido a informarse, vino con la noticia. A la misma hora y por el mismo sitio había convocada una manifestación de las normales. No se saldría con carteles. No se trataba de ser machacado por la policía, de correr delante de ella. El no-violento, en contra de lo que algunos piensan, no es un masoquista; cuando hace una acción la prepara con cuidado y si el final de esa acción es caer en manos de la policía lo hace voluntaria y premeditadamente, no huye. Es él el que lleva la acción y no la policía, y de su detención, cuando la provoca, espera siempre obtener algún provecho en pro de lo que defiende. Tampoco se haría esta segunda manifestación, pero lo de Vitoria no podía quedar sin respuesta, y se recurrió a otro de los métodos no-violentos de protesta: el ayuno.

Una veintena de jóvenes se encerraron en una iglesia y comenzaron un ayuno enviando una nota a la prensa que fue leída en las misas.

La segunda salida de encartelados tuvo lugar, por fin, el 27 de Marzo, una vez recuperados del ayuno, conforme a los planes previstos.

Uno de los grupos fue detenido por dos personas que se identificaron como policías y un coche patrulla del que salieron cuatro miembros de la Policía Armada. Durante todo el trayecto y en la comisaría estuvieron hablando con ellos sobre no-violencia y las razones que les impulsaban a manifestarse de este modo.

Como la detención fue cerca del Gobierno Civil y los itinerarios de los grupos iban concluyendo, el segundo grupo alcanzó a ver de lejos la detención, pero siguió fiel al plan previsto, en dirección a su meta. Así, mientras un grupo era detenido, a unos cuantos metros un grupo semejante pasaba sin ser visto.

Cuando les faltaba poco para llegar ven aparecer al tercer grupo. ¡No habían sido detenidos!, y los dos juntos se dirigen

hacia la puerta del Gobierno Civil. El policía de la puerta ve venir hacia él a diez extraños personajes vestidos de presidiarios y con carteles en pecho y espalda. Antes de que saliese de su asombro ya habían llegado hasta él.

– Queremos ver al Gobernador.

El policía, que no acaba de reaccionar, les dice:

– Bien, pero sólo uno.

– No, no, por los menos tenemos que ser dos.

– Bueno, pero el resto se queda aquí.

Y ante el asombro de todos, dos manifestantes con sus trajes de presos y sus carteles se comienzan a pasear por las dependencias del Gobierno Civil en busca del Gobernador. Los funcionarios y los policías salen de sus despachos para ver ese espectáculo insólito. Los no-violentos van pasando de funcionario en funcionario, cada uno de mayor graduación que el anterior.

– Es que veníamos a entregar esta carta al Gobernador.

Y el funcionario les hace pasar al siguiente y así, de superior en superior, hasta que llegan ante un jefe. Este les dice que la carta ya está camino del Gobernador y que se larguen.

– Es que nos faltan cinco que los han detenido cerca de aquí.

– Pues los van a buscar o hacen lo que les de la gana, pero lárguense.

Entre tanto, los otros estaban en la puerta. La gente, cómo no, mira al pasar. Los policías se empiezan a poner nerviosos y les dicen que no se puede estar en la puerta, que se vayan a la otra acera. Ellos, obedientemente, se colocan enfrente del Gobierno Civil en fila de modo que la gente que pasa puede leer todos los carteles. Algunos transeuntes les piden que se den la vuelta para poderlos leer por la otra parte: "Los barrios necesitan guarderías, escuelas, locales para ancianos, etc. Trabajar en esto es un Servicio Civil".

"No al servicio militar obligatorio, pedimos un servicio civil".

Por fin bajaron los otros dos y todos juntos se encaminan

FONDOMOC

con sus trajes y pancartas a la comisaría a buscar al resto de sus compañeros. A medio camino se encuentran con la misma pareja de sociales que habían detenido a los otros, y también son detenidos.

– ¿Y dónde nos llevan?

– Al Gobierno Civil.

– Pero, ¡si nos acaban de echar de allí!

– Pues nada, ¡otra vez!

– Oye, que se os va a enfadar el jefe ¿eh? Allí había un señor muy enfadado que, cuando nos ha echado, nos ha dicho que no se nos ocurriera volver por allí.

– Eso es cosa nuestra.

Llegan al Gobierno Civil y, en efecto:

– ¡Otra vez vosotros aquí, os dije que no volvierais!

– Eso le acabamos de decir a estos señores, pero no nos han hecho caso y se han empeñado en traernos.

A esto siguió una discusión entre ellos sobre "quién mandaba allí".

Cuando se pusieron de acuerdo volvieron a echar a los no-violentos. Vuelta a la comisaría con trajes y pancartas que en ningún momento les fueron quitados y, al torcer una esquina, se topan con los otros cinco que habían sido puesto en libertad y se dirigían, con los trajes y pancartas bajo el brazo, al Gobierno Civil. Se volvieron a vestir y, todos juntos, continuaron paseándose por las calles de Bilbao.

Relatar cada una de las siete salidas que en Bilbao se hicieron (la última de ellas con treinta y nueve personas) sería demasiado largo, aunque tendría la seguridad de no aburrir al lector pues todas estuvieron llenas de anécdotas divertidas y de grandes enseñanzas, ya que la no-violencia se aprende practicándola.

Pero estos jóvenes vascos no se conformaron con practicar la no-violencia en su tierra. También la exportaron.

Para el día 25 de Abril (no tenía nada que ver con el aniversario portugués) había convocada una "subida" al Castillo

de Figueras para llevarles algunos regalos a los objetores. Bilbao estuvo presente, y también Madrid, Barcelona y gente de diversos puntos de Cataluña. Vinieron franceses, holandeses, canadienses. La Comunidad del Arca, en Francia, también envió su representante y vino también gente de Lárzac y de Les Circauds, sede del periódico "Combat non-violent".

Unos en tren, otros en coche, se va llegando a Figueras. Los planes eran llegar a la puerta del Castillo, entregar los regalos, hacer un cuarto de hora de silencio y marcharse; pero la policía, que es el principal agente de propaganda en las acciones no-violentas, lo cambió todo en nuestro favor.

Por grupos informales y espontáneos se comienza a subir al Castillo sobre las once y veinte ya que la cita era a las once y media. Yo iba de los primeros, simplemente porque había empezado a andar antes que los otros. Mirando hacia atrás era bonito ver una larga cola de gente que subía, pues todos, muy puntuales, habíamos calculado para llegar a la hora justa, sin retrasarse, pero también sin adelantarse.

Viniendo por la carretera, entre Gerona y Figueras, se nos ocurrió cambiar de conductor. Yo me eché a la derecha en una gasolinera y nos encontramos con tres jeeps de la policía repostando. Instintivamente volví a la carretera, pero reaccioné inmediatamente y, para que no sospecharan, volví a echarme a la derecha un poco más delante de ellos.Hicimos el cambio de conductores como si no pasara nada y nos quedamos con la mosca detrás de la oreja. ¿Habrían venido por nosostros? No somos tan importantes, pero ¿qué van a hacer un domingo a las diez y media tres jeeps de policía armados hasta los dientes, por aquella zona? En efecto venían a por nosotros. Todo Figueras estaba tomado.

Cuando estábamos ya cerca del Castillo vinieron a toda velocidad desde abajo tres jeeps de policía con el equipo completo, y otros tantos coches de policía de paisano. Por lo visto sabían lo nuestro desde hacía tres semanas, según nos dijeron ellos. Al principio creían que iba a ser una manifestación por los evadidos de la carcel de Segovia (!!). Ultimamente lo sabían

FONDOMOC

ya todo ... o casi todo.

La policía adelantó a la columna de caminantes, se paró en seco y bajó un capitán con dos agentes.

– ¿De dónde vienen Vds.?

– Yo de Barcelona.

– Yo de Madrid -dijo alguien que estaba a mi lado.

– Yo de Tarrasa -decía un tercero.

– Pero ... ¿cuántos son Vds.?

– Hombre, yo sólo, pero se ve que hay gente de muchos sitios. Por ahí vienen más.

– Bueno, ¿y qué hacen aquí?

– Yo vengo a traer un paquete a los objetores que están encerrados.

– Yo también.

– Y yo también ... y una carta.

– Bueno, a ver: el permiso. ¿Tienen Vds. permiso?

– No, yo he venido muchas veces. Esto es una cosa normal; no hace falta permiso.

– Bueno, esperen aquí.

Y subió a hablar con los del Castillo (con los militares, no con los objetores).

Hay una cosa fantástica en las manifestaciones no-violentas. Cuando la policía llega, los últimos no se van o se escabullen, sino que todos avanzan hasta donde está la policía. Así, los caminantes llegaron hasta los jeeps de la policía. El capitán nos había dicho: "nosotros somos también pacíficos, así que no nos obliguen a emplear la fuerza".

Cuando bajó del Castillo de informarse si aquello era normal y no hacía falta permiso, nos comunicó que podíamos subir, "pero de uno en uno", a entregarles los regalos. Empezó una larga peregrinación, y una acción que se pretendía hacer en un momento la policía la alargó durante una hora. Subía uno, llegaba hasta la puerta del Castillo, dejaba el paquete y volvía a bajar. Entonces daban el permiso para subir al siguiente. Y así uno tras otro.

Mientras la gente iba y venía se intentó hacer un silencio.

A veces era difícil guardarlo porque la tentación de hablar con la policía era grande.

– De modo que han venido a ver a sus amigos...

– Claro, ¿a que si Vd. tuviese un amigo en prisión vendría a visitarle?

Más tarde nos decían: "Así que entre Vds. hay americanos y todo".

– Sí.

– Pues yo no veo a nadie vestido de vaquero.

Y una francesa respondió: "Y Vd. tampoco va vestido de torero".

– No, es que como estamos acostumbrados a verlos así -se disculpó el policía.

Pero atrás el silencio total era impresionante hasta tal punto que la policía, no acostumbrada a este tipo de respuesta, decía un tanto inquieta: "Pueden hablar, pueden hablar; no es preciso que estén en silencio". Y más tarde, en medio de otro de los largos ratos de silencio, un policía comentó: "Pues sí, estamos nosotros colaborando en el silencio..."

Había previsto para después un encartelamiento. La mitad del grupo de los que iban a hacerlo no habían subido al Castillo para que, en caso de tener problemas arriba, se pudiese hacer por lo menos la segunda parte de la acción. Planteada así la cosa quizá lo más sensato hubiese sido que no subiese al Castillo ninguno de los que se iban a encartelar, pero en la noviolencia no siempre se funciona por razonamiento, a veces se deja uno llevar por el corazón y había gente que no se quería perder la primera parte. La otra mitad del grupo esperaba formalmente abajo.

La hora se acercaba y seguíamos subiendo y bajando llevando paquetitos. Se decidió acelerar aquello y se propuso a la policía que uno cogiera los paquetes de varios y los subiera. La policía aceptó encantada.

– Sí, es mejor, porque si no nos van a dar las dos y vamos a estar aquí.

En dos o tres viajes más se terminó la faena. Hicimos un canto de despedida y nos marchamos.

La segunda parte de la acción no se pudo hacer. Todo estaba preparado; a la hora exacta, en el punto donde se quedó para coger los carteles, estuvo la gente fielmente. Pero también la lluvia acudió puntualmente a la cita. Se decidió esperar quince minutos. Bastaron a la policía para, en ese pequeño pueblo, vigilar cada uno de nuestros movimientos. Al fin y al cabo, después de compartir una hora frente al Castillo éramos ya casi viejos conocidos. Al cruzarnos dos de nosotros con el capitán de policía, al que ya conocíamos, nos saludó amablemente.

– Adiooos -esbozando una ligera sonrisita...

Transcurrió el cuarto de hora; el tiempo continuaba desapacible en todos los sentidos. Era ya muy tarde y había muy poca gente por la calle. Se decidió suspender la salida y hacerla por la tarde en Barcelona.

A las seis y media se salió a la calle con carteles, pero el sitio, escogido precipitadamente, no fue interesante. Estaba muy poco transitado y, tras un breve paseo, decidieron no seguir así. En una plaza se quitaron los carteles y se pusieron a pensar qué se podía hacer. Apareció un coche patrulla que les acabó de decidir. Se metieron en una boca de metro, que casualmente había en la plaza, y se los tragó la tierra. Decidieron ir a las Ramblas. Allí mismo, en los vagones del metro y con traducción simultánea, se decidió el cómo se haría. Salieron de la propia boca del metro ya encartelados. Eran veintiuno en siete filas de tres, separadas cuatro o cinco metros. Tres eran artesanos, uno ingeniero de caminos, otro sacerdote, dos campesinos, dos estudiantes de teología, uno de filosofía, otra asistente social... Había vascos, catalanes, castellanos, franceses, canadienses. Era la primera vez que se hacía una manifestación de este tipo en uno de los lugares más concurridos de Barcelona. Sin incidentes.

Diez días más tarde Madrid también tuvo su primera salida, pero no hubo la suerte de Bilbao o Barcelona. Los doce

FONDOMOC

jóvenes que salieron encartelados fueron detenidos a la altura de la Telefónica, tras una lluvia de golpes, "gratuitos" ya que ellos no pusieron resistencia alguna, por miembros de la Policía Armada.

Encartelarse en Bilbao, en Barcelona... pase. ¡Pero en Madrid...! "Madrid es el ombligo de España" y a nadie le gusta (como observó cierto semanario) que le toquen el ombligo. ¡Hasta ahí podíamos llegar!

Ese mismo día un grupo semejante se encartelaba en Bilbao, pero no fueron detenidos, lo que les permitió volver a salir a la semana siguiente con carteles alusivos a sus campañeros encarcelados por hacer lo mismo que ellos.

"Doce personas detenidas en Madrid por pedir la libertad de los objetores de conciencia. Expresarse es un derecho". Decía uno de los carteles.

Tampoco consiguieron ser detenidos; mientras, los de Madrid se pasaban un mes en la cárcel. Prueba evidente de que "España es diferente". Pero sus penalidades no fueron vanas. Timo, uno de los detenidos, tenía que ir al Congreso Internacional de Pax Christi, que este año se celebraba en Montserrat, en representación de la sección madrileña de la cual era miembro. Por razones "ajenas a su voluntad" no pudo asistir. Allí se dió la noticia: Uno de los miembros no podía asistir por estar detenido en Madrid por haber hecho una acción pacífica y en pro de la paz.

La Comisión Internacional Pax Christi, presidida por el Cardenal Alfrink, redactó una nota en apoyo a la objeción de conciencia, que se hizo pública.

Esta detención tuvo también una segunda repercusión. En el Colegio Mayor Chaminade de Madrid, al que pertenecía uno de los encartelados y encarcelados, una veintena de compañeros suyos comenzaron una huelga de hambre. Algunos de los ayunantes no estaban de acuerdo con las ideas de su compañero, pero lo hacían "en solidaridad con él y para protestar porque se encarcelase a un hombre por el hecho de manifestarse pacíficamente".

FONDOMOC

El primer día, a las dos de la tarde, salieron a la puerta del Colegio a hacer una sentada con carteles y pancartas. La policía se las retiró y ellos se tuvieron que meter dentro. El resto de los días lo hicieron en el vestíbulo con nuevos carteles. La noticia corrió entre los Colegios Mayores y cada día, a la hora de la comida (o sea de la no-comida), compañeros de otros Colegios venían a acompañarles. Un día llegaron a juntarse más de cien personas

La prensa iba recogiendo estas noticias, de modo que lo que pudo haber sido un encartelamiento sin consecuencias se convertía, por obra y gracia de la detención, en un tema cada vez más conocido y extendido.

ANALISIS DE UNA ACCION.

La acción del 25 de Abril había sido muy compleja; sus protagonistas, aprendices, y en consecuencia se habían producido muchos fallos. Se imponía una reunión especial para analizarla. A lo largo de ella fueron saliendo cosas que todos habíamos visto sobre la marcha, pero que convenía constatar para tenerlas presentes a la hora de otra acción e intentar evitar los mismos fallos.

– No se habían previsto imprevistos. ¿Qué hacemos si llueve?

– La gente que va a encartelarse no debe tener ninguna duda. Todo tiene que estar previsto. Incluso deberían llegar al lugar cinco minutos antes, ponerse los carteles y salir, y no dos horas antes, a un lugar que no conocen, y estar dando vueltas y vueltas por el pueblo esperando a que se hiciera la hora y poniéndose nerviosos.

– Se echó en falta un grupo de apoyo local que conociese al dedillo Figueras y nos asesorase de los mejores lugares para salir, para esperar, etc. Nos habíamos hecho antes de realizar la acción con planos, pero esto no fue suficiente.

– Hubiese sido bueno hacer dos acciones simultáneas,

sobre todo teniendo en cuenta que había gente para ello. Concretamente, si cuando toda la policía estaba en el Castillo sale otro grupo con carteles por Figueras, hubiese quedado la cosa muy bien... En caso de haber dos acciones simultáneas, la segunda tendría que ser casi secreta, ya que, si no, no podrá ser simultánea porque la policía también la conocerá y tratará de impedirla.

– Si la policía sabía lo de la subida a Figueras es porque hubo una falta de discreción absoluta.

– La reunión final de los que van a salir encartelados, al fin y al cabo de los que más se juegan, debe ser sólo de éstos. (Quizá una o dos personas del grupo de apoyo). Sin embargo, en la reunión que hubo en Barcelona había incluso gente a la que nunca habíamos visto. Esto provocó que se "colaran" dos personas. Una de ellas, al ver que se suspendía la salida en Figueras, se encarteló "de espontáneo". Luego, cuando se le dijo que aquello estaba tomado por la policía, respondió que si hubiesen venido hubiese soltado los carteles echando a correr. Sin comentarios.

– Los textos de los carteles eran muy dispersos. Es conveniente centrarse en una sola idea, por ejemplo, Servicio Civil. La gente que lo lee se queda con algo concreto y no con un batiburrillo de cosas.

– Los del grupo de apoyo no tienen que hablar durante la acción con los manifestantes, ni con los fotógrafos, ni con la gente. Están sólo para observar y poder comunicar lo que pasa sin arriesgarse a ser detenidos. Puede, eso sí, designarse a alguno para hablar con la gente de la calle y explicarles la acción, sobre todo si se ha decidido que los manifestantes no hablen.

– Hubo pocos fotógrafos. Las fotos son muy importantes; los que las hacen deben o desaparecer o hacer desaparecer el carrete. Debe haber varias personas encargadas únicamente, sobre todo si la acción es larga, de recoger carretes disimuladamente y hacerlos desaparecer.

Los de Bilbao, expertos en la materia, nos recordaron que

FONDOMOC

en todo encartelamiento deben estar previstos:

. la gente que se encartelará
. la formación (quiénes van delante y quiénes van detrás)
. el recorrido
. la duración
. la actitud ante la policía
. dos o tres citas para después.

LOS "ESPONTANEOS".

No solo surgen en los toros, también en la objeción de conciencia, y los podíamos clasificar en dos tipos: los ordenados y los espontáneos puros.

Al primer tipo pertenecería Pau, aunque sé que nunca me perdonará que le haya llamado así. Vivía con nosotros desde el primero de Septiembre. Un poco después de la detención, cuando el grupo se recuperó y pudo prescindir de él, dejó el GOCE. El seguía pensando hacer objeción, pero la haría "por libre". En efecto, unos meses después, desde una ermita de Mallorca y dando su dirección como es corriente en este tipo de acciones, escribió una magnífica carta al Capitán General explicándole que consideraba la guerra como un crimen y que, por tanto, se negaba a participar en su preparación.

Pero los que pueden traer problemas de vez en cuando son los otros espontáneos. Por ser objetores son cabezones (si no, no serían objetores) y por ser espontáneos, valientes. Y ocurre como cuando se junta el hambre con las ganas de comer.

Ricard Gamundi se había pasado diez años en la cárcel por razones ajenas a la objeción, razón por la cual no había realizado el servicio militar. Ahora, a los treinta años, se le requirió para hacer dos meses de mili, pero él se negó.

" Mi conciencia me obliga a rechazar esta imposición y

si no se me da una opción para realizar un Servicio Civil (aunque en lugar de dos meses tenga que dedicar dos años) aceptaré los riesgos de la cárcel como los siete compañeros que ya los sufren en el Castillo de Figueras".

Hizo una carta pública y se declaró en huelga de hambre en una Iglesia de Figueras. Nosostros le conocíamos pues había sido participante de la marcha Gerona-Figueras; sin embargo, cuando nos enteramos ya estaba en la cárcel e incomunicado. No entendíamos por qué hacía una acción así sin contar con nadie, sin pedir ayuda a nadie, sin prepararla, sin decírselo apenas a nadie. Si se hubiese preparado mínimamente hubiese tenido más impacto ante la gente y menos consecuencias para él.

Encima la gente nos pedía cuentas: "¿Qué hacen los objetores por Gamundi? "Al fin y al cabo lo está haciendo por vosotros. Teneis que hacer algo". En casa contestaban: "Los objetores hacemos objeción y esto no nos deja demasiado tiempo para hacer más cosas..."

Efectivamente nos planteábamos que éramos limitados, que tenfamos pocas fuerzas y que no podíamos estar cubriendo las acciones que se les fuese ocurriendo a la gente aquí y allá. Si nos lo hubiese planteado, comunicado al menos, hubiésemos podido medir nuestras fuerzas y decir algo al respecto.

Fueron las circunstancias posteriores de injusticia manifiesta respecto a Gamundi las que nos hicieron tomar cartas en el asunto. Después de su detención le llevaron a la comisaría y de ésta a la prisión de Figueras. El juez decreta incomunicación total. Pasan los días y las semanas y nadie sabe nada de él. Ni siquiera los abogados podían verle. Se nos dice que le han trasladado a la Cárcel Modelo de Barcelona, pero allí no saben nada. Le han intentado aplicar la ley de vagos y maleantes, pero la gente se ha empezado a mover para demostrar que Gamundi había buscado trabajo. Luego le intentaron aplicar la ley de "peligrosidad social". Apoyándose en una antigua condena le siguen manteniendo en la cárcel y finalmente le trasladan a la Prisión Psiquiátrica de Huesca. ¡Quieren hacerle pasar por loco! Allí, en una celda de castigo sin vidrios en la ventana, pasa una de las temporadas más duras de sus largos años de prisión. ¡No es un tratamiento precisamente para locos!... a no ser que lo que se pretenda sea fabricarlos.

FONDOMOC

Pax Christi hace un llamamiento público y la gente responde. Una de las salidas de Bilbao se la dedican a Gamundi: catorce jóvenes salen con carteles en pecho y espalda y reparten tres mil hojas explicando el por qué de su acción.

En Barcelona también hay una acción de encartelados. En uno de los carteles puede leerse: "¿Está Gamundi loco? Entonces yo también; pienso como él".

Se va a ver al Cardenal de Barcelona y al Obispo de Huesca. En Barcelona el jesuíta Agustí Vall comienza un ayuno para pedir:

1.- La libertad de Ricard Gamundi y los objetores de ciencia detenidos el 8 de Febrero.
2.- Una investigación seria, completa y no manipulada de los "hechos" de Vitoria.

A los pocos días Ricard Gamundi era puesto en libertad.

EL RELEVO.

Las detenciones de los objetores, lejos de espantar a los jóvenes que se estaban planteando el problema, los han atraído, y la casa, poco a poco, se ha vuelto a llenar. Los servicios civiles, que habían quedado un poco desatendidos al principio por "falta de personal", se han vuelto a atender como merecen. El nuevo equipo viene pegando duro. Uno de ellos es ingeniero de caminos, otro barrendero. Había sido seminarista, se salió y ahora trabaja de barrendero. Dice que ha descubierto un submundo en la ciudad, que creía que no existía. El es "el barrendero del barrio", y la portera de tal casa habla con él y el tendero de la esquina intercambia unas palabras. Un día un vecino se hizo el encontradizo y le comenzó a contar su vi-

da, los problemas con su mujer... Está invitado en un bar del barrio todos los días y como un día falte le echan la bronca: "Si yo te he invitado a tomar una copa todos los días, es para que vengas todos los días". Los vecinos del barrio le comentan que es el mejor barrendero que han tenido en mucho tiempo.

En el trabajo ya le han dicho que tiene un buen futuro como barrendero, que puede llegar incluso a jefe.

Con los compañeros también tiene sus conversaciones:

– Tu debes tener por lo menos estudios primarios.

– Pues si y también el bachillerato...

– Y entonces ¿qué haces aquí?

Y cuando sale el tema de la mili:

– Todavía no la has hecho ¿verdad?

– No.

– ¿Cuando la harás?

– No la voy a hacer.

Y les explica sus razones pero, claro, nadie entiende nada. Mejor dicho, sí que lo entienden. Lo que no acaban de entender es qué hace un tío así barriendo calles. Yo también se lo pregunté.

– Mira, yo no soporto un trabajo encerrado en una fábrica, con ruidos, sin aire. Barrendero es uno de los quehaceres menos polucionantes y con el que menos contribuyes directamente a la sociedad de consumo. Es, por otra parte, un auténtico servicio directo al pueblo. Sabes a dónde va tu trabajo y para qué sirve. Yo lo haría gustosamente sin cobrar como servicio civil, pero bastante escasez de puestos de trabajo hay ya como para quitarle el sitio a otro sin cobrar.

Por esta razón, en cuanto acabe el compromiso que tiene adquirido con la empresa, se dedicará a hacer un servicio civil como objetor de conciencia.

Pero el nuevo equipo no tenía demasiado que ver con el equipo inicial. El primer grupo había nacido junto, de un solo parto y tras una larga gestación. Eramos el GOCE y así se nos

FONDOMOC

conocía, incluso más allá de nuestras fronteras, en publicaciones extranjeras. La gente que fue llegando después de la detención se encontró un grupo ya hecho y en marcha, pero el objetor, por definición, no es un hombre al que le tengan que decir cómo ha de funcionar. Hubo momentos de crisis de identidad. Cuando el número de gente nueva fue aumentando en el piso, se formó, medio en serio medio en broma, una facción del GOCE: el FOCA (Facción de Objetores de Conciencia Autónoma).

La llegada de refuerzos al piso, por una parte, y la proximidad del llamamiento a filas de Martí, por otra, permitió plantearse, de nuevo el asunto del Sahara y Martí dió el paso al frente.

Para él sería una experiencia total. El era no-violento y se dirigía a una zona de conflicto. A un lugar en el que los más elementales derechos humanos eran violados cada día. Como catalán que es, el problema de las nacionalidades, de los grupos étnicos, de los pueblos que tienen voluntad de ser, lo tenía a flor de piel. Allí conviviría con las mujeres, los padres y los hijos de unos hombres que estaban dando sus vidas por conservar sus tierras, su raza, un pueblo que algunos se han empeñado, como en los tiempos de Hitler, en exterminar.

El era no-violento convencido, era su convencimiento lo que le llevaba al Sahara, a una zona de peligro, rechazando el servicio miliar que podía realizar tranquilamente en cualquier otro sitio. Pero no iba obcecado. Tal vez las circunstancias le hicieran dar un giro de 180 grados. Lo admitía. Ir al Sahara era también para él un reto a sí mismo.

Los planes eran ir a los campos de refugiados saharauis con toda una expedición, pero la expedición no acababa de organizarse y el pasaporte le caducaba. Partió para Argelia a finales de Marzo, para esperar en Orán al resto de la expedición. Los tres meses de espera allí fueron angustiosos para él y para nosotros. La expedición "llegaba cada semana" pero nunca acababa de llegar. Martí es un hombre de acción que no sabe estar solo esperando. Pronto nos pidió un libro de mecá-

nica, ya que tal vez tendría que conducir camiones por el desierto, otro de los primeros auxilios, pues en los campamentos de refugiados harían falta no sólo primeros, sino segundos y terceros, y empezó a aprender árabe.

Se estaba preparando para un servicio civil. Era como si estuviese haciendo el período de campamento del servicio militar.

¡Por fin llega el momento! Martí vendrá a Perpignan para encontrar al resto de la expedición, y desde allí, conduciendo uno de los jeeps, volver hasta Argelia. Podremos verle y contarle las mil cosas que han ocurrido en estos tres meses de constante trabajo y de las que no le podíamos hablar más que escuetamente por carta. A los dos días nos llegan noticias contrarias. Martí tiene problemas; parece ser que los saharauis desconfían y no le admiten. Decide hablar directamente con la Media Luna Roja Saharaui y exponerle abiertamente las causas que el han llevado allí. Pero también le falla esta gestión. El Frente Polisario tiene que estar con un gran cuidado, no se fía de nadie, y Martí lo acepta.

Ha sido una lástima; Martí es un hombre con empuje, con recursos, una persona emprendedora que no conoce la inactividad. Lo mismo cava una fosa aséptica que estructura un cursillo sobre no-violencia o hace un trabajo sobre la lucha en los barrios. Era la persona idónea para organizar un campamento de refugiados e ir solucionando al paso los problemas que fueran saliendo. Por eso era una persona que también necesitábamos en el GOCE y fue recibido con los brazos abiertos.

Volvió a Can Serra la noche de San Juan. Hacía un año exactamente que había decidido hacer objeción de conciencia.

LOS PADRES.

Durante todo este tiempo hemos estado en estrecha relación con los padres de Martí que, con gran frecuencia, nos invitan a comer "para no perder el contacto", como decían ellos.

Esto había sido obra de Martí, que ya desde el año pasado, desde el comienzo de la acción, iba cada semana a comer a casa de sus padres acompañado de dos de nosotros.

El día elegido era el de la "dispersión". Habíamos decidido que un día a la semana no haríamos comida. Así nos obligábamos a buscarnos la vida. Por una parte, atendíamos a los compromisos que pudiesen surgir, comiendo en casa de tal o cual persona, y, por otra, salíamos de nuestro cascarón y entrábamos en otras casas. De alguna madre de la guardería, de alguna familia de la Asociación de Vecinos...

Pero los que verdaderamente nos dieron una lección fueron los padres de Guillermo. Como a la mayoría de los padres, les costó mucho aceptar la objeción de su hijo. Más que la objeción lo que les costó aceptar fue el que su hijo fuera a la cárcel.

Cuando vieron que la decisión era firme lo fueron aceptando no sin dolor, y en vez de perder un hijo ganaron unos cuantos.

Ya desde los primeros tiempos nos visitaban regularmente, y cuando venían su madre se entregaba por entero a nosotros, ocupándose desde la comida hasta el más mínimo detalle. Pero lo que más contaba era el apoyo moral. En cierta ocasión hablaba la madre con otro objetor y éste le decía:

— A mí, por ejemplo, como comprenderás, no me apetece en absoluto pasarme unos años en la cárcel. Pero, ¿qué hacer? Hay otra solución, bajar la cabeza y esconderla y seguir así el resto de mis días. Pero esto es angustioso y frustrante, y estoy seguro que nuestros padres, en el fondo, no desean este futuro para nosotros. Creemos que debemos seguir adelante. Por otra parte está el problema de los padres. Nosotros sabemos que ellos sufren; vosotros sabéis que nosotros sufrimos por vosotros. Encima de lo que nos cuesta una decisión así, tenemos que superar y librar otra lucha más: la lucha afectiva con nuestros padres. Pero todo esto no puede ser de otro modo; no sabemos cómo hacer para que no sea así. Guillermo, al fin y al

FONDOMOC

cabo, tiene suerte. Tiene a sus padres informados y, aunque les duela y no lo compartan como padres, porque afectivamente es duro, están de algún modo con él. Pero no les ocurre a todos lo mismo.

Ella respondió que se sentían desde luego implicados, ya que sus hijos eran producto de la educación que ellos les habían dado, y que no lo dejásemos sólo a nivel de Guillermo, que cualquiera de nosotros podía considerarse hijo suyo y que recurriésemos a ellos siempre que necesitásemos algo porque estaban con nosotros.

Siempre fueron consecuentes con esta postura. No eran palabras dichas en momentos emotivos. Al día siguiente de hacerse público el "manifiesto de los objetores" enviaron una carta, con fecha 26 de Diciembre (ver apéndice), al resto de los padres invitándoles a estar en contacto, a estar unidos no sólo para mitigar a sus hijos las consecuencias de su decisión, sino para cooperar en la consecución de sus objetivos.

Tuvieron que aguantar alguna carta muy seca de padres que habían prometido a sus hijos hacer en contra de la objeción tanto como éstos a favor.

Tuvieron también compensaciones, como la correspondencia mantenida con la madre de Ovidio, una mujer sencilla, perdida en un pueblo de Palencia, que ahora consideran como uno de sus tesoros.

Pero el caso de los padres de Guillermo no fue el único. La familia Zabaleta, gente de caserío, con la nobleza que caracteriza a este pueblo, nos escribió una carta muy corta y muy vasca.

"Estimado amigo: Ya recibimos el documento que nos envió Vd. el día 11 de Mayo ppdo., y le agradecemos mucho por todo cuanto haga por nuestro Esteban. Aunque, la verdad, creemos que el camino de su libertad será largo y arduo, no por eso pensamos que debemos desanimarnos ni hacer nada en el sentido de contradecir el sublime ideal de estos muchachos.

Aquí, tanto los padres como hermanos, estamos ya conscientes de las miras de largo calibre que persiguen estos "idealistas" y sería muy lamentable que tuvieran que claudicar. Esperemos que las cosas se solucionen favorablemente.

Sin más de momento, les saludamos muy afectuosamente".

FONDOMOC

LOS OBJETORES Y LOS PARTIDOS.

Una pregunta que se nos hacía invariablemente siempre que nos salíamos al extranjero era: "¿Qué relación tenéis con los partidos y grupos políticos? Y últimamente esta pregunta también se nos hacía aquí, cada vez con más frecuencia.

Los partidos, un tema muy delicado. Los objetores suelen ser gente que ama la libertad por encima de todo y a una gran parte de ellos la palabra "partido" les suena a control. Esto no quiere decir en absoluto que no pueda haber objetores que militen en algún partido. Al contrario, nosotros no nos explicamos cómo tantos y tantos jóvenes militantes de partidos han acudido llamamiento tras llamamiento a cumplir el servicio militar en un régimen contra el que estaban luchando. Ellos te dan sus razones diciendo que es interesante para sus militantes aprender el manejo de las armas y que además no les interesa tenerlos durante años en prisión. Un día, en una charla en la que surgió este tema y en la que algunos exaltados negaban el valor de nuestra acción, un hombre de unos cincuenta años, obrero, dirigiéndose al público dijo: "Vosotros diréis lo que querais, pero si todas las generaciones anteriores, si todos vosotros hubieseis hecho lo que ellos, otro gallo nos cantaría". Había entendido lo que dijera La Boétie y luego corroborarán Thoreau en Norteamérica el siglo pasado y Gandhi en la India: Que el que está arriba se mantiene porque los de abajo le prestan su apoyo.

Antes de nada, vaya un reconocimiento: sin duda este libro no se podría haber publicado si durante tantos y tantos

años, muchos jóvenes y menos jóvenes, militantes de partidos, no hubiesen dejado sus vidas o parte de sus vidas en la lucha. Pero, como observaba la revista Ajoblanco en uno de sus números: "Criticar a la izquierda desde más a la izquierda no es hacerle el juego a la derecha sino ..."

A mediados de Mayo vinieron a casa dos militantes de un determinado grupo político. No eran gente que esa noche no tuvieran nada que hacer y quisieran conocer a los objetores. No, eran gente seria, de la que queda contigo tras dos citas previas para asegurarse de que todo va bien. Nos pidieron máxima discreción y yo me lo tomé tan en serio que no me acuerdo ni de sus nombres de pila, los apellidos nunca los supe, y como soy tan despistado para las caras...

Querían ver cómo se podía encajar eso de la objeción dentro de su programa político.

Empezaron dejando las cosas muy claras: "Nosotros no estamos de acuerdo con la objeción y nunca se la recomendaremos a nuestros militantes, pero reconocemos que es un derecho humano y por eso estamos aquí".

Algo es algo, pero ya empezaba a haber grandes divergencias. No estar de acuerdo con que en la sociedad haya hombres que objeten a algo (tal vez a lo militar) es preparar una sociedad de "mandaos", de robots, y nosotros soñamos con una cosa muy distinta.

Dicen que también ellos pretenden el desarme universal y que por eso necesitan un ejército. Nosotros no lo acabamos de entender: si defienden que debe haber un ejército, el suyo, defienden que lo debe haber en otros países... ¿cómo llegar al desarme? He aquí su teoría: El ejército se necesita para llegar al socialismo; cuando todos los países sean socialistas comenzará el desarme.

Y he aquí nuestra objeción: Ese socialismo, que permitirá el desarme universal, ¿llegará antes de que todo haya explotado? Pensamos que es difícil que llegue antes de cincuenta años y nos referimos sólo a Europa, porque las posibilidades de que llegue a Estados Unidos son nulas. Así pues, habrá dos

FONDOMOC

grandes bloques (los de siempre): ¿cómo desarmarse si cada vez están más armados?

Además, las posibilidades de que en esos hipotéticos cincuenta años el mundo esté dominado por cinco multinacionales (pongamos por caso las que los partidos están manteniendo al comprarles armas), son bastante grandes.

Se les pregunta sobre qué salida ven a este desastre nuclear que ellos también están preparando. Pero no tienen respuesta y así nos lo dicen. Tal vez ocurra, tal vez no.

Lanza del Vasto dice que cuando se tira una piedra a lo alto es imposible que no caiga a no ser que falle la ley de la gravedad. Y a los objetores la guerra, su preparación y la colaboración en todo el negocio armamentista les parece un crimen contra la humanidad. Es la piedra que tarde o temprano tiene que acabar por caer.

Hablan de un ejército democrático y pacífico. Nosotros no entendemos las tres palabras juntas.

Si llegan al poder un día, ¿podremos decir con todas nuestras fuerzas lo que pensamos y objetar a lo que no estemos de acuerdo? ¿Criticar su política militarista, por ejemplo, o bien seguirá siendo el gran monstruo sagrado?

EL ANIVERSARIO.

En la revolución no-violenta hay dos cosas importantes: el humor (quizá de ahí viene lo de GOCE y FOCA) y la fiesta.

A todos nos han llegado noticias de "gallinas con carteles" paseándose por la calle. Si de lo que se trata es de que la gente del pueblo, la gente de la calle, se entere de algo, es más interesante ponerle una camiseta a una gallina y escribir en ella lo que se quiere reivindicar (AMNISTIA, por ejemplo) que poner una bomba bajo los pies de un policía. La gente entiende y acepta mejor las cosas con humor. Cuando hay sangre de por medio ya hay mayor división de opiniones.

En este sentido la Marxa de la Llibertat en la que partici-

paron, y muy destacadamente, objetores de conciencia, fue toda una demostración de lo que debe ser una marcha no-violenta. Fue un derroche de imaginación y de humor.

La fiesta también es importante. El día 1 de Julio tuvimos una por todo lo alto con farolillos, serpentinas y todo lo que requieren estas ocasiones. No solamente se celebraba el primer aniversario del GOCE, sino el comienzo del segundo Servicio Civil, esta vez en Andalucía, a cargo de Antonio (parado e hijo de parado).

Antonio vivía en Hospitalet cerca de casa y cuando se comenzó a plantear su objeción empezó a frecuentar nuestro piso, pero él siempre se sentía atraído por Andalucía, su tierra natal, a la que por otra parte veía necesitada de todo. No haría el servicio civil en Cataluña, iría a su propia tierra.

He aquí su autobiografía:

De mi primera infancia pocas cosas puedo decir, pues son para mí recuerdos lejanos, perdidos en un pasado nebuloso.... y ya muertos. Pero, para dar una ligera idea de la situación de mi familia, diré que soy de La Línea, un pueblo de la provincia de Cádiz, bastante grande e importante gracias a su proximidad con Gibraltar (en él está la frontera) y que basaba casi toda su economía en el dinero que traían los trabajadores de Gibraltar. Se puede decir que todo el pueblo "comía de Gibraltar".

Mi madre, entonces, trabajaba para unos "señoritos" gibraltareños; mi padre de panadero. No sé por qué razón, un día mi padre se fue a trabajar, de mozo, a un circo que hacía su gira por Andalucía y Marruecos (imagino que la razón sería la falta de trabajo que padece, desde siempre, Andalucía). Creo que estuvo como dos años dando vueltas. Gracias al dinero que nos mandaba pudimos ir tirando, y más o menos sobrevivimos.

Todo esto ocurría entre los años 56 al 59. En este año (59), nace mi segundo hermano, Manolo, y despues de intentar aguantar un tiempo, para evitar el tener que irnos de nuestra tierra, de nuestra familia, amigos... y todo lo que significa el dejar forzosamente (era el hambre lo que obligaba) el lugar de origen de uno, en el año 61 nos vinimos, primero mis padres y a los seis meses mi hermano y yo, junto con algunos familiares, a Hospitalet.

Cuando llegamos, yo tenía seis años y mi hermano Manolo dos años. De esta primera época en la "gran ciudad" pocos recuerdos me quedan, pero para dar una idea de la situación, no sólo de mi familia sino de la gran mayoría de emigrantes que llegamos a Barcelona y su comarca, diré que vivimos durante un año en una pequeña pensión que había en una calle cerca del Cine Navarra de Pubilla Casas. Si mal no recuerdo, teníamos una habitación para los cuatro, mis padres, mi hermano y yo; habitación que era dormitorio, comedor, cocina, etc. etc. Después de un año en esta situación, mis padres pudieron conseguir una portería, y nos trasladamos a la calle donde hemos vivido hasta ahora.

Mi padre trabajaba de peón en la construcción, mi madre fregando y barriendo el bloque (era la portera) y, para ayudarse, iba a fregar suelos en los "ratos libres", además de las tareas propias de un "ama de casa".

Hasta los once años, mi vida transcurre en un ambiente de supervivencia, donde todo el esfuerzo va dirigido a "sacar a flote" la casa, sin ambiente cultural, donde lo importante es que "los niños estén recogidos"; y como única diversión, la calle, fuente inagotable de experiencias y descubrimientos; lugar adecuado, donde a falta de medios para nuestra diversión teníamos que agudizar el ingenio y la creatividad; teníamos que potenciar nuestro espíritu de aventura y de riesgo, pues nos enfrentábamos con todos: con los niños mayores que, por mayores, abusaban de los más pequeños; con los adultos, porque con nuestros juegos los molestábamos; con los coches, porque teníamos que jugar infinidad de veces en la calle; con nuestras madres, porque "estábamos todo el día volcán-

FONDOMOC

donos en el polvo"... y quizá lo único, para mí, lamentable de esta situación nuestra: la ausencia de dinero, que nos llevaba a convertirnos en pequeños ladronzuelos para, así, poder satisfacer nuestras pequeñas, pequeñísimas, necesidades y caprichos.

Recuerdo, como si de una feliz aventura se tratara, nuestras correrías por las tiendas de la Plaza de la Florida, nuestras "socializaciones" en los camiones de la Coca-Cola, nuestras... muchas pequeñas cosas que, aunque inocentes e ingenuas, iban formando en nosotros una conciencia de pobreza, de impotencia, de escasez, y lo que es más lamentable, nos habituaba a lo misterioso, a lo escondido, a actuar en una especie de "clandestinidad', que fomentaba en nosotros un sentimiento de culpabilidad, como si fuera nuestra la culpa del camino que llevábamos.

A los once años acaba mi infancia y empieza para mí una nueva etapa: la del trabajador. Empiezo, después de ir al colegio, a trabajar de recadero en una farmacia.

En este trabajo estuve dos años hasta que fuí despedido por coger dinero de la caja: consecuencias del "aprendizaje" de los primeros años de mi infancia. Esto me llevaría a deambular por diversos trabajos; desde recadero hasta, finalmente, vidriero. En este último trabajo trabajaba, para ganar 700 pesetas semanales, hasta catorce horas diarias. Ni que decir tiene que no era el único, pues las fábricas de vidirios, en su mayoría, admitían como "aprendices" a niños desde los doce años. La jornada de trabajo era agotadora pues empezábamos a las 5,30 de la mañana y terminábamos a las 2, y para llegar hasta las 700 pesetas teníamos que completar, si estábamos de turno de mañana, hasta las 6,30 de la tarde, y si era de turno de noche, de 5,30 a 12,15 y de 2 a 10 de la noche.

Así estuve durante seis meses hasta que pude encontrar otro trabajo menos brutal. A los catorce años empecé a trabajar en una carpintería, con un ritmo de trabajo parecido. Trabajaba once horas, excepto los sábados que trabajaba sólo las ocho reglamentarias. Mi sueldo era de unas 700 y pico pesetas semanales. En este trabajo estuve durante un año. Al

FONDOMOC

poco tiempo de cumplir los quince, volví a trabajar como aprendiz en una farmacia y estuve trabajando en este oficio hasta los dieciocho años, en que empezó para mi el tiempo de las tomas de postura; en que descubrí mí pertenencia a una clase concreta a la cual pertenecía y había empezado a ser parte activa desde los once años: la clase de los trabajadores, de los explotados, de los negados.

Ya desde los catorce años, aúnque no comprendía todavía el por qué, me daba cuenta de la explotación que se llevaba a cabo con nosotros, los trabajadores. No pedíamos más de la cuenta, sólo lo que humanamente nos pertenecía, pero por lo visto a los patronos esto no les gustaba. Poco a poco, en mayor o menor grado, se fue haciendo patente..., mejor dicho, me hicieron ver los patronos cuál era mi situación.

Empecé, con un nivel cultural bajísimo y sin ningún tipo de ayuda, a leer, a estudiar, a investigar por qué estábamos los trabajadores tan mal, de dónde provenía nuestro embrutecimiento. Después quise saber qué tenía que hacer para superar esta situación de explotado..., y se me presentaron dos alternativas: salvarme sólo, dejando a los demás en su naufragio; o salvarme con todos, no descansar hasta conseguir la utopía. Escogí la segunda y me fuí a trabajar a un almacén de confecciones, pues veía que en la farmacia poca cosa podía hacer, a pesar de que lo intentaba, pero lo único que conseguía era la enemistad de mis jefes y la indiferencia o la impotencia de mis compañeros.

En esta época hice mi primer viaje a Taize. Hasta entonces Cristo y su vida habían sido para mí una cuestión sin importancia. A partir de Taize empecé a plantearme a Cristo como algo importante; por otro lado, comprendí que el evangelio no era una sarta de palabras bonitas, sino un mensaje incómodo y duro para los explotadores y liberador para nosotros, los pobres.

Entonces se convirtió para mí en palabra de vida y, aunque no ha sido nada fácil el creer la transcendencia del mensaje cristiano, poco a poco, crisis tras crisis, he ido incorporando el

evangelio en mi vida hasta hacerlo parte de mí.

Es también en esta época cuando unos amigos me plantean el hecho de volver a estudiar. Yo había dejado el colegio a los trece años, hastiado de una enseñanza absurda y muerta, y no me lo había vuelto a plantear. Después de pensarlo, me decidí a empezar para poder sacarme el bachillerato e ir a la Universidad. Quería ser maestro, quería poder tener la posibilidad de ayudar a mis compañeros explotados enseñándoles ..., era un noble ideal.

En esta situación empecé a trabajar y a luchar en el almacén. Me encontré con un régimen casi precapitalista, con una explotación brutal y descarada, con unos compañeros sin deseos de lucha, solamente con ganas de olvidarse de su situación y ganar para mal comer y mal vivir. Poco a poco fuí despertando en ellos la rabia que llevaban dentro. A los dos meses de trabajar ya estaba calificado por los jefes y encargados como gandul, buscapleitos, irresponsable, etc. etc. Pero mis compañeros empezaban a despertar. En esta época se renovaban los cargos sindicales. En la Empresa hasta entonces los enlaces y jurados estaban al servicio incondicional de la ... empresa. Pero yo ya había podido juntarme con un grupo de compañeros más conscientes y preparamos las elecciones. Las ganamos sin apenas oposición. Nuestros compañeros entendieron quienés iban a luchar por ellos.

Yo, desde los dieciséis años, venía padeciendo una úlcera de estómago. Me la iba curando o aliviando los dolores como podía, pero, ya a última hora, los dolores se hacían insoportables y empecé a plantearme la posibilidad de una operación. Tuve que estar mucho tiempo de baja y por lo visto a los empresarios la gente enferma no les interesa. Después de un año y medio de trabajar en el almacén fuí despedido. Las razones oficiales del despido fueron de lo más absurdo, pero estaba claro que los patronos podían hacer su voluntad con los trabajadores, y pasé a engrosar las filas de parados. Por supuesto que tuve juicio con la Empresa, pero las leyes están hechas: los patronos para los patronos, y en

FONDOMOC

perjuicio de los de siempre: los trabajadores. El juicio lo gané; en realidad no fue necesario ni el juicio, pues eran tan absurdas las razones del despido que fue declarado improcedente en el acto de conciliación..., pero fui a la calle. Al poco tiempo de estar parado, fui operado de la úlcera y así pude liberarme de una situación insostenible y que me tenía casi paralizado, pues había llegado a un extremo en que hasta el subir una escalera me producía pánico de los dolores tan terribles que me daban.

Durante estos dos últimos años mi principal ocupación ha sido el trabajar con diferentes grupos de jóvenes, aparte del trabajo y el estudio. Junto con otros amigos formamos también una pequeña comunidad.

Mi vida en todo este tiempo ha ido tomando cada vez más un camino de lucha contra el capitalismo y sus esclavos, los capitalistas, pues nosotros somos solamente sus víctimas. He ido perfeccionando cada vez más los conocimiento de los hilos que mueven nuestra sociedad. He ido profundizando en el conocimiento de mí mismo y en el conocimiento de los demás. Y he concluido poniendo todo mi ser al servicio de todos los trabajadores, de todos los que sufren las consecuencias de un sistema capitalista y que yo también he podido comprobar.

El estudio, el oficio, lo dejé. Me di cuenta de que era absurdo el esperar conseguir una educación de un sistema que se basaba, más o menos disimulado, en ir memorizando datos , en ir superando pruebas y en seguir unos planes de estudios elaborados para servir a los mismos que en las fábricas nos explotan y en la calle nos oprimen. Pero sigo estudiando. Siempre he sido un autodidacta, ha sido de esa manera como he ido formándome en todos los niveles.

Un "parao", un pescador, un campesino, un artesano, un ingeniero, un arquitecto... De todas las clases sociales, de todos los rincones, sin conocerse o conociéndose, solos o en

grupo, a veces sin saber que "eran objetores"... siempre hay hombres que, como Antígona, saben anteponer la ley que les dicta su conciencia a las leyes de los hombres. Saben anteponer su NO, enfrentándose a la mayoría de sus conciudadanos, en nombre de un bien social que, según él, no respetan.

FONDOMOC

DIARIO DE PRISION

(Traducido del catalán)

INTRODUCCION

Un diario de cárcel y una cárcel como la del Castillo de San Fernando en Figueras, tiene grandes dosis de rutina y de monotonía, de subidas y bajadas de moral personal, de expresión muy subjetiva.

Por esto hemos querido sacar solamente un pequeño extracto de aquellos hechos y aquellos sentimientos comunes que nos han ocurrido en la cárcel, evitando opiniones o ideologías personales.

Nos ha parecido importante incluir estas reflexiones sobre la cárcel porque ésta era un paso indispensable en la lucha que iniciamos en el servicio civil de Can Serra para conseguir el reconocimiento de la objeción de conciencia como derecho humano.

Inmersos, pues, en la lucha cotidiana, otra vez la cárcel nos ha hecho más duros para resistir.

ENSAYO DE ANALISIS DE SEIS MESES DE CARCEL

Este no es un documento de conjunto, por lo cual hay que tener en cuenta que la selección de temas, a pesar de ser objetiva, tiene un tono personal que lo limita.

0. PUNTO DE PARTIDA.

Para centrar el tema debemos partir de que somos objetores de conciencia al servicio militar y ello nos ha llevado a la cárcel preventiva. No es necesario dar datos de la importancia que, como piedra de toque de la objeción, tiene el ser encarcelado, sobre todo de cara a la opinión pública.

El ser encarcelado por las fuerzas represivas significa también estar en solidaridad con todas las fuerzas populares en lucha por las libertades y los derechos humanos.

Por eso, a pesar de estar en prisión, somos conscientes del papel que jugamos y de la importancia que tiene este papel.

Partiendo de esta base, que podríamos ampliar teóricamente y que nos da fuerza, se puede pasar adelante analizando cuestiones concretas.

FONDOMOC

1. CONDICIONES DE CARCEL.

1.1. Espacio carcelario. El calabozo tiene 16 x 5 metros. Encima de la puerta, una ventana de 2 x 1 metros. La luz, regular, pero mucho mejor que las civiles: tres fluorescentes. Ocho literas de dos. Un hornillo eléctrico y material de cocina. Las paredes están limpias y son blancas; no se puede colgar ningún poster. Dos mesas de 2,5 x 1 metro. Una taquilla para cada uno, estilo ejército. Estamos ahora quince personas. Un rincón para necesidades fisiológicas (ver sanidad). Un armario para guardar comida y otras cosas.

1.2. Comida. Comemos la misma comida que el ejército. No es ni buena ni mala, sino todo lo contrario, depende. La cena, frugal, pero esto nos favorece. No hay tanta grasa como en la Cárcel Modelo de Barcelona. Tenemos a menudo paquetes de amigos y hacemos "chorizadas".

1.3. Servicios sanitarios. Esto ha sido una fuente de conflicto. La cárcel no reúne las condiciones estipuladas por la ley en este punto. Tenemos un cubo en un rincón; el cubo está oculto por una cortina y allí meamos. La adición de zotal quita el olor a NH_3, aunque alguna vez no lo elimina. Para necesidades mayores, primero debíamos avisar a gritos al cabo de guardia pero, después de dificultades porque no acudía con prontitud y debido a nuestras quejas, pusieron un timbre que tocamos cuando tenemos necesidad. A pesar de ello pedimos que se arreglara la situación. El Comandante del Castillo dijo que estábamos en nuestro derecho, pero que los muros, de más de 4 metros de anchura, no permitían obras. No fuimos más lejos, pero al ser esto una concesión por nuestra parte hizo que ellos cedieran en otras cuestiones.

El calabozo es limpio y hay unos "arreglos" entre todos para turnarnos en la limpieza de platos y vasos y barrer el calabozo.

FONDOMOC

1.4. Horario. El horario era inflexible, pero no muy rígido.

8,00	a	8,30	Aseo personal.
8,30	a	9,00	Desayuno y recuento.
9,00	a	10,30	Libre. (Es un decir).
10,30	a	12,00	Salida al campo. (Ver trabajo).
12,00	a	2,30	Libre.
2,30	a	3,00	Comida.
3,00	a	4,30	Siesta.
4,30	a	6,00	Salida.
6,00	a	9,30	Libre.
9,30	a	10,00	Cena y recuento.
10,00	a	11,00	Libre.
11,00			Dormir.

1.5. Salidas al campo y trabajo. Según la ley militar tendríamos, en régimen de prisión preventiva, media hora de paseo por la mañana y otra media por la tarde. Los Testigos habían hecho un arreglo con el Comandante, de que a cambio de un trabajo de quitar matojos al ritmo que se quisiera, salieran cinco horas.

Por nuestra parte, no nos hacía gracia trabajar gratuitamente por algo que es un derecho. Al principio aceptamos para experimentarlo, ya que estaba dispuesto en beneficio de los objetores más que de los militares. Evidentemente eras "libre" de quedarte en el calabozo y salir la media hora correspondiente. Poco a poco, con roces con algún teniente, hemos hecho lo que hemos querido sin trabajar. Nosotros no planteábamos un conflicto frontal, pero hacíamos lo que creíamos conveniente. Ahora salimos tres horas y casi nunca hacemos nada; paseamos y tomamos el sol. Y esto casi está aceptado. Ha sido un paso adelante.

1.6. Deportes y juegos. Cada domingo tenemos deportes y no "trabajo". Jugamos al futbol y al baloncesto y es una "gozada". En total nos conceden dos horas y media. Estamos en plena forma.

En el interior del calabozo, una de las mesas está arreglada para jugar al "ping-pong" a pesar de no reunir las medidas reglamentarias, aunque por nuestra parte no somos muy finos. Hay campeonatos de ajedrez al estilo "campeonatos del mundo". Tenemos un "Monopoly" y alguna vez hacemos de capitalistas, que de todo hay que saber en esta vida.

1.7. Visitas. Cuando llegamos, las visitas estaban reducidas a los familiares de primer grado (padres y hermanos) y sólo *un cuarto de hora* al mes. Ahora la cualidad es la misma, a pesar de haber hecho instancias para que pudiesen visitarnos novias y amigos, pero la cantidad ha mejorado treinta y dos veces. Tenemos una hora de visita los martes y sábados.

1.8. Libros. La ley en una cárcel preventiva prohibe libros que puedan inducir al sujeto a afirmarse en su delito. Por ello, y quizá porque se planteó muy pronto, conseguimos sólo hacer entrar libros de estudio y religiosos y aún así tenían que estar certificados por un profesor de universidad. Tenemos libros, sobre todo de psicología y de teología, pero nos gustarían novelas, que están prohibidas.

De todos modos teníamos bastantes no autorizados, pero un día, cuando estábamos en el campo, nos los requisaron todos y algunas revistas. El control de libros y revistas es ahora muy estricto. Revistas ni verlas y periódicos ni El Alcazar.

Sin embargo tenemos transistores y no nos perdemos las noticias. Escuchamos siempre Radio París.

En cuanto a los libros, hemos hecho instancias; nos ha sido denegado hasta el Código de Justicia Militar. A veces, a ciertos sectores de la población parece que les molesta la cultura.

FONDOMOC

1.9. Cartas. Tenemos libertad de enviar y recibir tantas cartas como queramos. Sin embargo, sabemos que algunas se han quedado a mitad de camino, a pesar de negarlo el comandante.

Hay control, sobre todo en las que escribimos nosotros, por lo que hemos de ir con pies de plomo. Una anecdota: A un alférez le metieron quince días de arresto porque al ir a misa no nos puso soldados con ametralladora. Uno de nosotros comentó esto en una carta como hecho positivo. Resultado: castigo al alférez. Para nosotros fue una lección importante.

Hemos recibido alrededor de tres mil cartas. El que más, supera las seiscientas. Hemos escrito alrededor de mil ochocientas. Son cifras muy altas. Para nosotros ha sido importante contestar cartas para mantener una viva atención y los ánimos de los de afuera, aparte de ser nuestro cordón umbilical. Los recortes de periódico que nos han enviado han sido sistemáticamente confiscados.

1.10 Los Testigos. Forman parte del ambiente. Con ellos ha habido un ensamblaje formal bueno, pero el hecho de haber importantes discrepancias ideológicas, unido a su espíritu sectario, ha hecho dos grupos totalmente definidos y claros. En cierto modo es bueno estar con Testigos porque no son comunes pero, en otro sentido, es nefasto por la pobreza ideológica y por el espíritu de sumisión que se contagia. Tenemos que aguantar sus reuniones que son diez horas semanales.

1.11. La misa. La misa ha pasado por dos épocas. Al principio íbamos a una misa a la que asistían, además de nosotros, unos capitanes con sus familias. Era muy desagradable porque teníamos que ponernos atrás sistemáticamente y el contenido era muy vacío. Conseguimos que se introdujesen cantos y participar en las lecturas, pero a alguien le sentó mal y el cura nos dijo, por orden del Teniente Coronel, que no podíamos salir a leer. Por nuestra parte dijimos que no podíamos admitir injerencias en el culto.

Esto se arregló celebrando la misa con los presos solos, con lo que salimos ganando. Sin embargo, la participación en la homilía no la hemos conseguido porque va en contra de las normas del Arzobispo Castrense. De momento seguimos yendo a misa por el cura alférez; después,cuando se marche, ya veremos...

Desde luego, sigue habiendo ametralladoras.

2. DINAMICA DE NUESTRO GRUPO.

2.1. Estudios personales. Cada uno de nosotros va leyendo y estudiando cosas que le interesan. Esteban estudia sociología, Monte algo de historia, Ovidio estudia lenguaje, Jesús se dedica a la psicología y a la Biblia. Vicente y José, sin temas concretos, leen de todo.

Aun sin mucha capacidad de concentración, hemos trabajado bastante. Nos han faltado libros de no-violencia o libros políticos para poder teorizar sobre la objeción.

2.2. Yoga. Todos hemos practicado yoga con una cierta regularidad. Ello nos ha hecho aguantar, con mayor equilibrio, la irregular situación de recluido. El ambiente no ayudaba a concentrarse (para los Testigos el yoga es cosa de satanás, el Inicuo, como le llaman), pero si no se llega a todo, al menos a la mitad. Hemos aprendido hasta qué punto es importante conocer un sistema físico-práctico.

2.3. Reuniones semanales. Tardamos en encontrarnos a nosotros mismos bastante tiempo: dos meses. La cárcel es como un tratamiento de desensibilización sistemática, un cambio de un ambiente muy rico de emociones y estímulos a un medio de características extraordinariamente pobres; el imperio de la rutina. Es por la desgana que produce este cambio brutal por lo que no fue fácil empezar unas reuniones semanales de formación y terapia.

FONDOMOC

Los martes y sábados por la mañana hemos realizado el seminario del libro "Hacia una humanidad nueva", de Faus, que ha dado mucho de sí. Además de los conocimientos y discusiones teóricas que se han hecho, hay que señalar la importancia que tiene el estar realizando un trabajo común y el cómo nos ha unido.

El domingo por la tarde realizamos reuniones de "terapia de grupo". Al no estar muy bien preparadas, no dan mucho de sí excepto por la correlación que supone el estar unos frente a otros en un pequeño espacio común, el "chiringuito" que lográbamos formar entre las literas y unas mantas para conseguir un aislamiento al menos físico.

2.4. Relaciones Personales. Las relaciones entre nosotros son buenas, aunque el grado es menor del que se podría imaginar desde fuera de la cárcel. Yo diría que hay una saturación de contactos, lo que produce un daño a la comunicación que, al ser forzada, por la no posible distanciación en el espacio, pierde todas las características de la espontaneidad.

Los choques y discusiones inevitables nunca han llegado muy lejos.

DIARIO (Selección).

FEBRERO

Día 8, domingo.

Ha sido un día lleno de angustias y novedades. La cárcel nos ha cogido a todos por sorpresa, a pesar de la espera. La detención, tranquila y sin traumas y muy poco violenta incluso verbalmente. Sólo hemos dormido una hora. El recuerdo de los compañeros se me hace a veces insoportable. El Huerto

de Getsemaní; la Oración del Huerto de Getsemaní: "Si puede ser, que pase esta pena".

Sentimos una tensión fuerte en los primeros tratos con los funcionarios de la Modelo. Sin embargo hemos estado de suerte, porque se han enterado de los motivos de nuestra detención. "Estos están aquí por demasiado buenos". La cabeza no para de dar vueltas. Nos dicen que tranquilos, que los primeros días son los peores pues se está en "período", sin salir de la celda. Entre los compañeros de celda, José y Esteban, hay un gran ambiente. Nos animamos mutuamente.

Un pensamiento toda la tarde: no me puedo deprimir, no puedo dejar que el miedo y la represión puedan conmigo. He de superar esta situación. He de aprovechar el tiempo. Estudiaré mucho, haré meditación para encontrarme a mí mismo, practicaré yoga...

Antes de dormir hemos estado caminando los tres a lo largo de la celda durante una hora. Pensamos en la jornada de lucha por la Amnistía que estaba programada para hoy. ¿Qué habrá pasado?

Una sensación de ahogo junto con ideas elevadas: Estamos aquí por decir NO a la guerra.

Día 9, Lunes.

Poder dormir nos ha aliviado un poco. Por la mañana hemos tenido comunicación Guillermo y yo. La imagen de mis padres sufriendo me ha trastornado mis esquemas. Ha sido un momento intensamente duro. Han sido veinte minutos. He visto a José María,de Tarrasa, que lleva aquí dentro desde Setiembre por presunto delito de terrorismo. Ha sido un encuentro muy emotivo a pesar de ser instantáneo. Pienso que sólo una violencia estructural es capaz de crear estos violentos que dan su vida por los demás. La crítica a la violencia es sobre todo a la primera, que es la causa de las demás. Se nos trata muy bien. Hemos hecho yoga. En nuestra celda hay un ambiente muy

FONDOMOC

bueno, a pesar de todo. Hemos hablado con el cura de la cárcel. Por nuestra parte, mucha prudencia; conocemos ya demasiados casos de traición en las cárceles. Segundo día de período.

Día 10, Martes.

Hoy ya escribo desde Figueras. Esta tarde nos han trasladado. Salir de la Cárcel Modelo ha sido un alivio. La cárcel de Barcelona reúne todas las condiciones de represión que se puedan imaginar. A nosotros no nos ha llegado, no hemos tenido tiempo, pero hemos visto y observado, y hemos aprendido. Antro donde las personas humanas son reducidas a un estado deplorable, en las que sólo sobreviven moralmente los más fuertes, con convicciones muy profundas. A los presos comunes los hunde más y más en un submundo sin color, lleno de ansiedades y del que reaccionan con violencia e inadaptaciones. El común sale de la cárcel con muchas más posibilidades de entrar rápidamente. Una verdadera universidad del delincuente. La reforma penal es algo que tiene el carácter de necesidad inmediata.

En el calabozo de Figueras hasta ahora había sólo Testigos de Jehová. Nos han acogido bien, pero con un cierto recelo que no comprendo demasiado.

He hablado con el Comandante-Gobernador, que estaba intrigado por saber quiénes éramos nosotros. Se lo he explicado poniendo en tela de juicio la necesidad de un ejército y ha cortado diciendo que para él éramos simplemente unos señores acusados de negativa y que no le importaba nada el por qué.

Una pregunta por la noche. ¿Cuánto tiempo estaremos aquí?

Día 17, Martes.

De la cuotidianidad sobresale hoy la visita de un General. Ha sido un encuentro desagradable. Me ha llamado a mí, porque creía que era el "jefe". He intentado explicar que las jerarquías existen entre los militares, pero que nosotros todo lo decidimos en común. Sin embargo, no me dejaba hablar. Ha sido media hora muy tensa, acosándome intensamente ante la presencia impasible y con cierta sonrisa sádica de asentimiento, de cuatro oficiales capitanes y comandantes. Su método autoritario, aunque me ha afectado, me ha dado fuerzas. He visto claramente el mecanismo que hace que por miedo se obedezcan ciegamente órdenes y que provoca que en las guerras se maten entre sí personas sin saber por qué. Hoy el General tenía la fuerza, pero no la razón y me he guardado mucho de dársela. El decía, con una alteración emocional muy grande, que tenía poder para hacerme pagar cara mi desobediencia, y yo sé que tiene poder, pero no razón.

— ¡General, Vd. es un hombre igual que yo, y los galones no son suficientes para hacer cambiar la opinión que los objetores de conciencia tienen sobre los ejércitos! Hoy, en esta noche en que Vd. dormirá con su familia tranquilo mientras nosotros nos pudrimos en "sus" calabozos, sepa que más que nunca decimos ¡ ¡NO!! Y si sus cárceles ahogan nuestra voz, el viento llevará este grito de liberación.

A pesar del incidente, voy tranquilo a la cama. Hoy estoy más convencido de que hay razones para objetar.

Día 23, Lunes.

Una cosa absolutamente nueva para mí: Me he lavado la ropa. Es verdad que da gusto hacerse las cosas uno mismo; diría que es mucho más natural, no hay ningún animal al que le limpien la piel, siempre se limpia él mismo.

Mucha impotencia para profundizar en mí mismo. Sin embargo, debe haber una profundización que va subterraneamente en los abismos de uno.

Por la noche un acontecimiento inesperado. Angel, un Testigo de Jehová, ha oído por la radio que nos habían puesto en libertad. Un torrente impetuoso de ideas, sentimientos, alegrías y miedos me han invadido. Pensaba y daba vueltas. El corazón se me aceleró mucho. Como no nos lo creíamos, hemos escuchado las noticias de las diez de la noche. No han dicho nada. Una decepción impresionante y la mente no paraba. El deseo disparado no dejaba de dar ideas e ideas a la cabeza. Para todos ha sido un momento de agitación muy fuerte. Hemos gastado muchas energías y estamos agotados.

Día 24, Martes.

Los objetores a los que dejaron en libertad son una serie de compañeros que han realizado una marcha a pie de Gerona a Figueras para pedir nuestra libertad. La solidaridad. No sé quiénes han participado, pero me es fácil imaginarlo. Han sido once.

Después de la inmensa decepción de ayer noche, poco a poco todas las membranas de las células emotivas han vuelto al equilibrio del que no tendrían que haber salido. En la situación de necesidad afectiva que crea la prisión es muy importante no gastar demasiadas energías inútiles. Es una simple cuestión de economía. Fuera, esto es importante; aquí, es imprescindible.

Día 28, Sábado. (21 días).

Esta mañana el futbol me ha animado mucho; el deporte es realmente importante para el cuerpo totalmente inactivo.

FONDOMOC

Un incidente que se va repitiendo es una discusión con los tenientes de guardia que suele terminar de mala manera. Esta mañana el teniente ha dicho que estábamos aquí porque queríamos. Le he contestado que eso era falso, que nos habían llevado delante de un cañón de metralleta de la Guardia Civil. El ha salido gritando que no éramos españoles ni cristianos. Más tarde, para molestar, nos ha dicho que parecíamos un carnaval y le he contestado que los únicos que iban disfrazados y tenían una serie de ceremoniales extraordinariamente raros en el saludo, eran ellos.

No es necesario imaginar su reacción airada posterior. Tengo que aprender a dominarme y a no gastar energías sino en cosas más importantes.

Por la tarde nos han presentado al Comandante Mayoral que será nuestro defensor; la primera impresión es que es una persona honrada.

Ha habido una condición por nuestra parte para aceptarle como defensor: Que creyera que la Objeción de Conciencia debe ser reconocida como una derecho. El nos ha dicho que es militar de vocación y por tanto cree que debe existir un ejército, pero que no le parecía mal que fuera reconocido un servicio civil, como sustitución del servicio militar, para los objetores de conciencia.

Se le ha dicho que nosotros queremos que haga la defensa buscando la absolución a pesar de que, con la actual legislación, esto es casi imposible.

La defensa se basará en la legislación comparada con Europa, en atenuantes y en el servicio civil que prestábamos. Al final ha quedado claro que lo que a nosotros nos interesaba no era tanto salir bien librados personalmente como que se concediera una ley que regulara los derechos de todos los objetores de conciencia.

FONDOMOC

MARZO

Día 5, Viernes. (27 días).

La soledad de la cárcel. Aquí no acabamos de aceptar esta experiencia fuerte y desgarradora que es la soledad. Lo peor que se puede hacer con un hombre es separarlo de los seres queridos. Sin embargo, la soledad hace crecer en una dimensión propia que te hace más simple, más profundo, más tú mismo. Es como una amante maravillosa que hiela el cuerpo con sus besos. Un hielo que vibra en todo el cuerpo hasta el fondo, hasta el principio inmaterial de nosotros mismos. Amo la soledad...

Hoy ha sido un día muy tranquilo. Hemos oído por la radio noticias de una huelga de hambre de los "captaires de la pau" en Figueras. Nos han despertado las ganas de lucha, adormecidas en la impotencia de la cárcel. ¿Saldremos pronto?...

Día 6, Sábado. (28 días).

Una noticia nos ha hecho cambiar las perspectivas. Fraga le dijo a Pepe que esto no se arreglaría hasta el cambio de las Cortes: un año. Esto hace que ya definitivamente dejemos atrás todo aquello que vivíamos antes de la detención. Hemos de hacernos a la idea de que hemos dado un paso para adelante irreversible y que no encontraremos nada igual al salir. Débil como soy, cobarde, me da miedo este futuro desconocido, este vivir constantemente lo inesperado.

Nos afirmamos en la lucha y el compromiso. El paso llevaba el riesgo de largo tiempo de cárcel. La acepto como *necesaria* para hacer avanzar a la sociedad.

Los principios son esenciales cuando se refieren a la libertad y la vida me ha llevado a ser un amante de ella y la amo.

No hay depresión. Me siento más realizado como persona.

Día 7, Domingo. (29 días).

Todo el día nublado.

Hemos hablado de la libertad. ¡Es tan difícil definirla, creer en ella...! Sólo la hemos sabido encajar en el amor. Soy libre cuanto más amo, o quizá cuanto más amo más libre soy, o cuanto más libre más amo, o también, soy más amante cuanto más libero.

La libertad es una desconocida, pero es amada a fondo por nosotros. Es curioso que no hemos hecho referencia a la cárcel. En el fondo, la libertad no depende de estar aquí o no, sino que es algo que vive más en el fondo.

Día 11, Jueves. (33 días)

Juicio a dos presos de aquí. Uno de ellos es un canario que había atacado con un cuchillo sin punta a un teniente estando borracho. El fiscal pedía seis años, el defensor seis meses. Sentencia: ocho años. La justicia en acción. Se hunde a hombres en nombre de la justicia. Por la tarde he visto al muchacho, era un drama viviente. No podíamos decirle nada; no nos salía nada. Indignación ante este hecho.

El otro, Testigo de Jehová, casado y con un hijo: seis años de cárcel. Es la norma y se sigue sin medir las consecuencias. Es una cuestión de papeleo. La brutalidad de las condenas no se puede medir.

Me ha afectado un poco el pensar en estar varios años en la cárcel. Sería fiel, pero no puedo dejar de sentir dolor ante esta muerte en vida. Ya sabíamos que si queríamos conseguir algo teníamos incluso que dar la vida.

FONDOMOC

Día 14, Domingo. (36 días).

Hoy ha habido una jura de bandera en todo el territorio del Estado Español: cincuenta mil jóvenes han jurado defender al país con las armas. Nosotros , junto con los Testigos de Jehová, ¿somos una semilla que irá creciendo o simplemente una manifestación equivocada de la sociedad? El tiempo lo dirá, mientras tanto seguiremos a pesar de que nos quiten la libertad.

La realidad se nos presenta con dos grandes contradicciones: 1) *La vida*, y para querer vivirla ser reprimido con la *muerte*. 2) *La libertad*, y para ejercerla ser castigado con la *cárcel*.

Pero quedarnos aquí debe tener algún sentido. Nada se ha conseguido sin sufrimientos.

Día 20, Sábado. (42 días).

Me doy cuenta de que no estoy bien. Que no me es un tiempo objetivamente rentable para mi crecimiento.

Por la noche, una descomposición interna, como un desgarramiento muy profundo. Una noche muy obscura. Un camino cerrado. Hay que empezar otra vez, agarrarse otra vez a los valores esenciales que ahora también son difusos. Todo queda diluido, se pierde el gusto y todo queda insípido.

"Hemos de olvidar estas noches de rabia y de debilidad, hemos de aprender a luchar sin instrumentos" (Lluis Llach).

Día 30, Martes. (52 días).

Seis meses de prisión más, por falta de incorporación a filas. Medio año más. En las manos, el papel que me lo notifica es tan frío como los que lo han firmado. No es nada, sólo me-

dio año más de cárcel...

ABRIL

Día 1, Jueves. (54 días).

Hoy hace treinta y siete años que terminó la Guerra Civil. Se hace "fiesta" por la victoria. ¿Qué victoria? ¿Dónde están los resultados de la victoria?. Más de un millón de muertos. ¿Es esto lo que se consiguió? Nunca aceptaré una guerra entre hermanos. Hoy, igual que ayer, en una guerra, no hay vencedores ni vencidos; todos somos los vencidos...

Día 8, Jueves. (61 días).

Asesinato de Angel Berazadi, rehén de ETA. He quedado sorprendido y confuso. Sea como sea, tengo clara una cosa: NO A LA PENA DE MUERTE. Hoy he entendido más la postura de los no-violentos, que ha de ser, sin caer en un penoso dogmatismo, clara y concreta, en una palabra: denunciadora.

Es impresionante la espiral de la violencia entre el Gobierno y la ETA. Las muertes sólo apilan leña en un fuego devastador.

La desesperación, así entiendo el acto de ETA, es tan peligrosa como el reaccionarismo. No discrimina ni mide los medios que utiliza. Estoy en contra de la violencia, primero de la institucional, pero después también contra ésta a sangre fría. Estoy triste porque la causa del País Vasco la hago mía, pero no este hecho.

Recuerdo una frase de Gandhi: el fin está en los medios...

FONDOMOC

Día 15, Jueves. (68 días).

Jueves Santo, día del Amor Fraterno. Lo hemos querido celebrar y lo hemos celebrado. Primero, nos hemos lavado los pies unos a otros. Nos hemos puesto hasta colonia. Después, la reconciliación.

Hemos ido viendo diferentes temas. Ha resaltado uno: el individualismo, la indiferencia que va creando la monotonía. Cada uno se cierra en sus problemas afectivos. El ambiente fue un poco triste, pero hemos dado un paso adelante. Habrá reconciliación si somos capaces de creer que podemos comunicarnos y pasar por encima de la desgana. Hemos hecho un acto de fe, hemos creído que podemos comunicarnos y ha sido magnífico.

Después hicimos unas lecturas bíblicas y partimos un pan como signo de esta comunión. Hemos recordado a todos los de afuera y hemos hablado de ellos uno a uno.

Hemos acabado muy contentos.

Día 16, Viernes. (69 días).

Viernes Santo. Día de recuerdo de la muerte de Jesús. Siempre me ha impresionado la tortura y la muerte de Jesús. Hoy me impresionan las muertes, las torturas, el encarcelamiento de la gente que lucha y ama a los hombres; los poderosos que pisan las esperanzas de liberación. Una gran tristeza llena a todos. "Todo ha terminado". Chile ha terminado. Miles de vidas terminan. Es una penumbra inmensa que ennegrece el cielo. "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Sin desesperación me rebelo ante el mal y la explotación. ¿Por qué tantos sufrimientos, tantas opresiones, tantas muertes, por qué?...

Día 17, Sábado. (70 días).

Esta noche a través de lecturas y de un pequeño rito de luz (con cerillas) hemos celebrado la Pascua. Pascua es el paso que, saliendo de aquella oscuridad que ayer todo lo llenaba, nos lleva hacia algún lugar. Es empezar un camino.

De la desesperanza en que todo es nefasto se hace un paso a la esperanza. De la angustia se da un paso hacia la paz. De la noche, de la esclavitud y la explotación hacia la libertad. Un paso del odio al amor.

Pascua no es una llegada sino un ponerse en camino.

Día 20, Martes. (73 días).

Hoy hemos hecho una reunión llena de buenos propósitos. Sin embargo, no hemos querido ponernos demasiado trabajo porque es seguro que no lo cumpliríamos. Hemos decidido, de momento, hacer dos reuniones semanales: un seminario del libro de González Faus "Hacia una Humanidad nueva" y una reunión de terapia personal. Ha sido una respuesta al individualismo que, contra todo pronóstico, se manifiesta aquí dentro.

Día 23, Viernes. (76 días).

Hoy en Cataluña es el día del libro y de la rosa. Es cierto que los libros son muy limitados al ser sólo de psicología, pero también se puede celebrar. De rosas, ni una.

También es el día de San Jorge, patrón de Cataluña,y ha salido el primer diario en catalán desde la posguerra: el diario AVUI. Me gustaría leerlo,pero ...

Los catalanes hemos de hacer un pueblo socialista y libre.

FONDOMOC

Día 25, Domingo. (78 días).

Hoy hace dos años de la revolución del clavel de Portugal. Allí se hizo el paso en un día; aquí la democracia formal cuesta mucho más.

Hemos estado todo el día en el calabozo sin salir porque ha habido una marcha de sesenta personas hasta el Castillo. Nos han traído muchos regalos. Al ver esto y ante nuestra pasividad, hemos estado hablando y decidido algo que puede hacernos pasar momentos críticos: haremos una huelga de hambre de siete a diez días cuando nos juzguen. No sabemos cómo responderán los militares y da un poco de miedo, pero estamos dispuestos a ir más lejos. A veces me gustaría desaparecer, pero siempre vuelvo a empezar nuevas sendas que me llevarán más lejos.

Esta decisión nos ha unido mucho.

Día 26, Lunes. (79 días).

Hoy ha llegado ya la entrada en unos tiempos más críticos. El fiscal me ha pedido:

1) Cuatro años y medio por negativa al servicio militar.
2) Dos años y medio por "provocación al ejército".
3) Medio año por falta de incorporación a filas.

No acabo de entender esto de la provocación porque el manifiesto "Un camino hacia la paz" estaba hecho adrede en un tono conciliador y esto, no como táctica, sino por convicción. En él decíamos: "y aunque no negamos la buena voluntad de quienes creen que la mejor defensa es la de las armas..."

Por la noche me ha costado dormirme pensando ya en el juicio. Se acercan pruebas duras y espero ser fuerte.

Día 28, Miércoles. (81 días).

... También ha habido un discurso de Arias Navarro en un tono extraordinariamente agresivo y poco democrático. Me he dado cuenta de que, con mucha suerte, saldremos como muy pronto el año que viene por estas fechas. ¡Todavía un año! O quizá, ¡sólo un año! A pesar de todo, no puedo más que sentirme un poco triste, un mucho triste...

Día 29, Jueves. (82 días).

Nuestro gesto pone al menos en tela de juicio un peligro que amenaza a la Humanidad entera. O cambiamos algo, o todos moriremos bajo las bombas H, o de contaminación, o víctimas de la violencia. Quizá se podrá argüir que todo es inútil, que estamos lanzados hacia un cataclismo sin salida, pero nosotros no habremos colaborado para que esto ocurra.

MAYO.

Día 1, Sábado. (84 días).

Por la noche, terapia, que nos ha ido muy bien. Nos ha unido. Vamos preparando la idea de la huelga de hambre y nos sentimos animados. Nos han llegado noticias de fuera, en contra de la pasividad que parece reinar aquí. Afuera, todo está en movimiento. Hoy, miles de trabajadores han salido a la calle. Nosotros no podemos más que estar abiertos y en lucha.

FONDOMOC

Día 7, Viernes. (90 días).

Tres meses de cárcel. Se puede decir que ya hemos cogido la mentalidad de presos. La inmensa soledad te hace tremendamente individualista. Cuando te rebelas, es tan grande la represión que te has de infligir que quedas absolutamente sin aliento. Llegas a tener una mentalidad suicida. Tanto te da todo lo que pueda pasar. Pero aprendes una lección de humildad y de aceptación. Has de aceptar que solo no puedes nada y que el único verdadero trabajo es *resistir*.

Día 14, Viernes. (97 días).

Esta mañana algo nos ha indignado mucho. Nos han hecho salir del calabozo y nos han registrado todo. Se nos han llevado un lote de libros.

El hecho concreto de quedarse sin libros ya es malo, pero es peor darse cuenta de que no eres nada y no tienes nada...

Ellos se justifican diciendo que es la ley y que, por tanto, la tienen que seguir, pero olvidan la otra ley que proviene del amor y del sentido común. Unas palabras del Comandante me resuenan todavía: "Yo, cuando me voy a la cama, miro a ver si he cumplido con mi deber; si lo he cumplido, tanto me da que se hunda el mundo".

Es la no-responsabilidad de los actos. Por esto los cincuenta millones de muertos de la Segunda Guerra Mundial no tienen responsables. Todos seguían órdenes. Estas venían de Hitler, y como estaba loco y no era responsable, *nadie* lo fue.

Esta lógica con tales consecuencias me da luz sobre la importancia de la tarea ideológica.

Día 23, Domingo. (106 días).

... Hoy, igual que tres meses antes, continúo soñando y

durmiendo mal. Estoy cansado. Por la noche miro las estrellas; son bonitas pero traen recuerdos y añoranzas. Sin embargo, las imágenes están ya difusas y el pasado cada vez más lejos...

Día 29, Sábado. (112 días).

Para nosotros nada es posible. Nos encontramos absolutamente incapaces de avanzar por nosotros mismos. Es una constatación de la imposibilidad de salvación basándonos sólo en nuestras fuerzas. Esta constatación no puede negar que da rabia, sobre todo por el orgullo personal. Sin embargo, es un descubrimiento de la realidad de la solidaridad, de que sólo juntos podremos hacer de esta tierra una tierra habitable.

"Ay, hermano, si aprendieras que solos nada valemos".
(Canción Sudamericana).

JUNIO.

Día 9, Miércoles. (123 días).

La ley del sacrificio en el centro de la vida. La no-violencia se basa sobre todo en esta ley inexorable que, se acepte o no, está presente en la vida, en la naturaleza. La no-violencia la transforma en sacrificio de uno mismo para los demás.

La práctica de esta ley es mucho más difícil que las palabras, más deslucidas, mucho menos grandilocuentes, que su formulación. El paso a la práctica es un paso al vacío. ¿Vale la pena todo este sacrificio? En el camino de la lucha, de la cruz para los cristianos, cuanto más te sumerges, más está marcado por la oscuridad y la ambigüedad. ¿Es una ilusión? No hay respuesta. Hay que seguir el camino empezado, y quizá

FONDOMOC

nos abrirá unas nuevas formas de libertad para todos.

Día 11, Viernes. (125 días).

Noticia por la radio: El Rey Juan Carlos podría dar una amnistía el 24 de Junio o el 25 de Julio. Nos ha costado dormirnos. Sabemos que se acercan momentos claves: el juicio y el posible indulto o amnistía. Gran parte de nuestro futuro probablemente será decidido en el plazo de dos meses...

Día 15, Martes. (129 días).

En la cárcel la vida está globalmente "normalizada". Poco a poco el cuerpo y el cerebro se van adaptando en un proceso continuo. Un proceso de equilibrio; a pesar de que te han quitado cosas que son esenciales, la vida sigue y el ambiente es "conocido". De pronto, se rompe por una nueva situación. Si es muy mala, pueden pasar dos cosas:

a) que se desequilibre todo
b) que te readaptes del todo a la nueva situación.

Los fuertes son aquéllos que pueden cambiar de un ambiente a otro y adaptarse más fácilmente. Más flexibilidad interna. Esta flexibilidad se adquiere con una conciencia real de las cosas. No valen las alienaciones, tarde o temprano aquéllas se manifiestan tal y como son entre nosostros; los fuertes serán los que sepan vivir el momento presente, sin olvidar el futuro y lanzados hacia el futuro.

Tenemos, no que vivir en el espacio y el tiempo, sino hacer vivir en nosotros el espacio y el tiempo.

Día 16, Miércoles. (130 días).

... Cuando no se conoce a una persona, se la mira con desconfianza. Al principio, cuando llegamos, existía una dialéctica de tensión militar-objetores muy fuerte. Poco a poco, con el trato, se han reducido las distancias y se ha comprendido más a los otros; se hace más firme un terreno común de diálogo...

Día 24, Jueves. (138 días).

... Una anécdota muy curiosa es que al llevarnos la cena no nos han dejado salir al lavabo porque ... ¡estaban viendo un partido de futbol! A veces, la falta de humanidad de algunos da escalofríos. Me ha entristecido...

Día 30, Miércoles. (144 días).

Vamos recibiendo noticias contradictorias entre indulto y amnistía. Es lo que esperamos y deseamos con más anhelo. La expectación entre nosotros es inmensa.

... Me ha rebelado un hecho: un compañero, Testigo de Jehová, ha sido hoy padre de una criatura. El dolor de la ausencia, mezclado con la alegría del nacimiento. He pensado cómo debe sentirse hoy (más que nunca) encerrado. Quizá ahora estemos más preparados para aceptar el sufrimiento que la alegría. Estos muros tan gruesos ahogan esta explosión de sufrimiento y de rabia.

"Yo muero y sé la soledad del muro y el caminante".
(S. Espriu).

FONDOMOC

JULIO.

Día 1, Jueves. (145 días).

Cambio político muy importante que puede variar nuestras perspectivas a corto plazo: Arias Navarro ha dimitido. La noticia ha caído en el calabozo, como en todo el país, como una bomba. Hay ambiente de expectación a la espera del nuevo gobierno. Todos los indicios son de que se dará un paso adelante. ¿Llega por fin la primavera de una nueva historia para nuestro país?

En las lecturas evangélicas encuentro a un Jesús fuerte y duro y al mismo tiempo con una ternura inmensa; y, en medio de ello, llevando a cabo unas acciones hasta las últimas consecuencias...

Día 2, Viernes. (146 días).

... Hoy un sargento ha criticado nuestro deseo de ser "mártires", de ser "héroes". Nuestra respuesta ha sido clara. En una lucha, sea no-violenta o violenta, hay una correlación de fuerzas. La violencia intentará vencer al contrario. La no-violencia, vencer la "resistencia" del contrario. Esto supone un desgaste de fuerza. En la lucha por que sea reconocido legalmente el derecho a la objeción de conciencia, los bandos son los objetores y el ejército que ofrece mucha "resistencia". La correlación de fuerzas es inmensamente descompensada, por lo que el único camino para los objetores es quedar como "víctimas" que, por otro lado, es un hecho del todo real. Nuestra lucha se basa en poner de relieve esta realidad.

Día 5, Lunes. (149 días).

Todo el día estamos esperando que me comuniquen el día del juicio. Nos encontramos ante una situación esquizoide creada por dos estímulos muy diferentes:

1) el juicio y la huelga de hambre
2) la posible amnistía.

Por otro lado la angustia ambiental es incrementada por la crisis de gobierno después de la designación de Adolfo Suárez como Presidente de Gobierno. Los ministros liberales y todas las fuerzas de la oposición han quedado decepcionados. Esto nos influye porque nuestra suerte depende en gran manera de los cambios políticos.

Día 6, Martes. (150 días).

Hoy ha llegado a Figueras la "Marxa de la Llibertat". Muchos detenidos, muchas multas, pero sigue adelante. No se podrá detener nunca la marcha de un pueblo hacia la libertad, hacia el encuentro consigo mismo. Marchar hacia la libertad ya es la misma libertad; hombres libres que liberan, hombres esclavos que se liberan. Ir hacia la libertad es la misma libertad.

Nosotros desde aquí nos mantenemos fieles en el compromiso emprendido: marchamos con todo el pueblo hacia la libertad. También la libertad de conciencia. Entre oscuridades, tropiezos y luchas, caminamos y la seguridad de que no estamos solos nos da fuerza y nos hace avanzar.

"Somos más de los que ellos quieren y dicen" (Raimon).

Marchar hacia la libertad ya es la libertad.

FONDOMOC

Día 8, Jueves. (152 días).

Lo que reivindicamos es la vida. Tan sencilla y tan necesaria, tan simple, tan nuestra.

Después de cumplirse cinco meses se va comprendiendo de qué manera la cárcel es una muerte en vida. Sin embargo, muriendo damos vida...

Día 9, Viernes. (153 días).

Las noticias se repiten una detrás de otra. En Bilbao una manifestación pro-amnistía con doscientas mil personas. La manifestación mayor desde la Guerra Civil hasta ahora. En general el momento político es confuso y no se sabe cómo acabará todo esto.

...Los días pasan lentamente y te sientes bastante confuso por dentro, pues no sabes qué puede pasar. El deseo de ser liberados es como un fuego que se ha encendido provocado por las noticias y puede quemarnos si se anima demasiado. Te das cuenta cómo la cabeza, las ideas y la imaginación pueden desbocarse y ser incontrolables. Todo aquello que se llama "fuerza de voluntad" queda ridiculizado ante el alud insaciable de pensamientos. Estos pensamientos que no conducen a ningún sitio, ya que te hacen vivir fuera del presente, son claramente un tipo de *alienación.*

Día 11, Domingo. (155 días).

El viernes próximo es fácil que se nos acaben las dudas pues será la declaración programática del nuevo gobierno que parece que elaboran Marcelino Oreja, Lavilla y Martín Villa. Los tres parecen liberales. En unas declaraciones, Oreja ha dicho que todo lo referente a la amnistía se sabrá entonces. La espera se hará más corta...

Día 12, Lunes. (156 días).

El jueves próximo es el juicio. Me han avisado con muy poco tiempo. Es un momento culminante. Después vendrá la huelga de hambre. La acción ha llegado en un momento especialmente confuso, pero tiraremos adelante con los compromisos tomados.

Hoy se ha presentado en el castillo Gamundi. No se nos ha aclarado nada; sólo lo hemos visto de lejos, pero nos ha servido para animarnos. Las noticias que nos llegan son raras, ya que dicen que había estado catorce días sin comer. Esperamos tenerlo aquí pronto.

El juicio y la huelga de hambre hacen tomar conciencia de que este momento será el más importante del tiempo de cárcel. Por dentro estamos animados y nos preparamos como podemos.

Como fondo queda en segundo plano la amnistía.

Día 13, Martes (157 días).

... He redactado el documento que pienso leer en el Consejo de Guerra. Es corto y conciso; en él intento tocar cinco puntos:

1) La objeción es un derecho.
2) No matar, mandamiento de conciencia.
3) No me niego a servir a la comunidad en un servicio civilizado.
4) Soy no-violento y condeno la violencia.
5) Deseo que otros puedan realizar el Servicio Civil.

Me doy cuenta de que esto es muy limitado y que tendría muchas más cosas que decir, pero he pensado que más vale poco y claro.

He dudado en hacer la declaración en catalán, pero he decidido que no, porque creo que, aparte de que formo parte de un grupo, es más importante que el tribunal que me juzgue entienda lo que digo. De todas formas no estoy seguro de esta decisión.

FONDOMOC

Me siento animado y consciente de los pasos dados en este momento culminante. La vida me ha ido llevando a nuevos compromisos. Ahora estoy en el más fuerte y el más duro.

Día 15, Jueves. (159 días).

Sentencia: cuatro años y medio de cárcel. El juicio ha sido algo atolondrador y triste.

Para mí ha quedado claro el puro trámite que significa para los que estaban en el tribunal. Un trámite que te condena a varios años de cárcel. Después del juicio, como si nada hubiera pasado, jugarán con sus hijos, o pasearán con su mujer, quizá verán la televisión y los juegos olímpicos de Montreal. Para nosotros, los años de soledad en la cárcel, la esclavitud, la separación de las personas queridas. Un puro trámite.

El fiscal no ha tenido que dar ninguna razón para justificar los años de cárcel. Ha retirado la "provocación", posiblemente por órdenes superiores. El defensor ha hecho una brillante exposición de argumentos en favor de la objeción. Total, nada. Parece como si la sentancia ya estuviera fijada de antemano; el juicio, un trámite que se debe realizar. Hay que reconocer que el Código de Justicia Militar tampoco permite demasiado movimiento a los tribunales de los Consejos de Guerra.

Después del trámite te dejan cuatro años de cárcel. *Sólo* cuatro años. Se ha hecho justicia.

En estos momentos se hace difícil amar a estos señores que tan fríamente aplican una ley que no es justa y ni se inmutan, ni moverán un dedo para hacerla evolucionar.

Mariona y Santi han empezado una huelga de hambre por nosotros. Estamos pendientes.

Una noticia de Radio París nos ha dejado helados: corren rumores de que habrá un indulto para los presos políticos excepto para los delitos de sangre, los militares de la UMD y los objetores de conciencia. Mañana se sabrá con seguridad.

¿Cuánto tiempo nos queda de cárcel?

Día 16, Viernes. (160 días).

Son las siete de la tarde del primer día de huelga de hambre. Por la mañana a las ocho, visita del nuevo Gobernador del CIR, cuando todavía no se sabía nada. Era visita a las instalaciones.

Hemos podido hablar con el Comandante del Castillo. Han ido Esteban y José Antonio. La conversación ha sido corta y tensa. El comandante nos ha dicho que si hacíamos huelga de hambre nos atuviésemos a las consecuencias, que no comer está penado por el ejército. Se le ha dicho que aceptábamos las sanciones.

El ayuno lo hemos enfocado de una triple forma:

1) La huelga de hambre no va contra la institución ejército, sino que es para hacer reflexionar al gobierno.
2) No intervienen para nada los Testigos de Jehová.
3) No pondremos en grave peligro nuestra vida.

Ha sido para aclarar bien el significado y no dar la impresión de que estábamos dispuestos a ir más lejos de lo que hemos pensado. ¡Ojalá fuéramos capaces de hacer una huelga de hambre a muerte!, pero no es la realidad.

El Comandante ha querido mostrarse tranquilo, diciendo que al ejército no le importaba nada nuestra postura ni nuestra opinión, y que se limitaría a cumplir órdenes, que se limitaría a cumplir las leyes. Hemos pensado que esto era evidente y que por eso es necesario hacer huelgas de hambre, porque hasta ahora no se han cuidado de resolver el problema de

FONDOMOC

los objetores, sino de reprimirlos.

Al mediodía, antes de la hora de la comida, hemos tenido la primera revisión médica. Todos estamos bien.

Por correo nos ha llegado un paquete de ... ¡buñuelos! Casi nos morimos de la impresión. Notamos un poco de hambre, pero los ánimos están altos. Todos esperamos la declaración programática del nuevo gobierno aunque, después de la noticia de ayer, nos tememos lo peor.

¿Cómo estarán los que hacen la huelga fuera?

Día 17, sábado. (161 días, segundo día de huelga).

El Gobierno ha pedido al Rey que dé una amnistía a los presos políticos y de opinión. Por informaciones que nos llegan, parece ser que a nosotros no nos tocará. La decepción es grande, aunque todavía existe una pequeña posibilidad de que nos incluyan.

Por la mañana, el Comandante-Gobernador nos ha preguntado si seguíamos con la huelga de hambre. La respuesta ha sido afirmativa.

También ha venido mi defensor. Llevaba una alegación contra la sentencia de mi Consejo de Guerra. Me ha aclarado, con el Código de Justicia Militar en la mano, que nuestra huelga de hambre, al ser más de cuatro, puede ser calificada de sedición y penada con tres a doce años de reclusión mayor. Es una amenaza seria, que nos ha hecho mella, pero seguimos adelante. Hemos vuelto a tener una revisión médica. Todos bien de peso y de tensión.

La huelga de hambre es dura en los primeros días y aquí dentro. Las horas pasan monótonas y muy lentamente...

Día 18, Domingo. (162 días, tercer día de huelga).

Estamos bastante mal todos. Dolor de cabeza, hambre,

etc. Se nos ha prohibido salir al patio, cosa que agrava el malestar. Todos desearíamos acabar. Hemos estado muy descentrados. Pasamos el rato jugando al dominó porque leer nos fatiga mucho. Todavía no nos han separado como esperábamos. Esperamos que estos sufrimientos sirvan para algo y que las represalias del ejército no sean demasiado fuertes. Estamos en sus manos y pueden hacernos mucho daño si quieren. Ellos son fuertes y nosotros débiles.

Estamos bajos de moral. Necesitamos descanso psíquico, necesitamos salir de la cárcel. Sin embargo, aguantamos.

Día 19, Lunes. (163 días, cuarto día de huelga).

Son las ocho de la tarde. Hoy me encuentro mucho mejor que ayer; los demás están bien excepto José,que se encuentra fatal. Hoy nos han incomunicado, pero no tienen celdas para aislarnos. No podemos recibir ni enviar cartas. Los militares,sin embargo, no se muestran duros en el trato. Pensamos y hablamos de la posibilidad real de no estar incluidos en la amnistía y de estar mucho tiempo en la cárcel: nos da rabia y miedo. Vamos entendiendo que es el momento de darse, en un abandono total, para una causa justa. Todos nos apoyamos en aquellas raíces personales que nos dan coraje para ser fuertes. Es ficícil aquí dentro como jamás ha sido difícil. Te ves entre cuatro paredes que te hacen sentir un nudo en el cuello, como un peso muy grande sobre la espalda. Y no es momentáneo. Y no sabes cuánto durará. Bueno, puede durar tres o cuatro años. Este negro futuro nos ha hecho pensar y dudar de si estábamos dispuestos a todo o no. No somos de naturaleza fuerte, ni nos gusta el sufrimiento, ni esta horrible soledad; sin embargo, sin saber cómo, hemos sido llevados a seguir nuestra conciencia y ser honrados, extraña palabra. Ahora hemos de seguir adelante y la angustia nos invade...

FONDOMOC

Día 20, Martes. (164 días, quinto día de huelga).

Día tremendamente agitado. Vamos a dormir agotados.

A las doce de la mañana hemos recibido la visita del Capitán-Juez que esperábamos. Nos ha propuesto, quería dar la impresión de que no amenazaba aunque claramente lo hacía, que dejásemos la huelga de hambre por varias razones:

1) Lo nuestro ya ha salido en la prensa y, por tanto, ya se conoce, que es lo que pretendíamos.
2) Si seguimos, él no puede ignorar el hecho, ahora que es público en el CIR y, por tanto,se va a ver obligado a abrir un auto de procesamiento por sedición, porque estamos bajo legislación militar y, por tanto, sometidos a la ley del Código de Justicia Militar.
3) Si dan amnistía, ha de dar buenos informes.
4) Nos quiso hacer notar que, a pesar de todo lo complejo de nuestro caso, sólo se han limitado a acusarnos de negativa.

Claramente había serias amenazas. De lo que ha dicho el Juez sólo valoramos como reales los dos primeros puntos y como falsas amenazas los dos últimos, que no dependen en nada de nuestro comportamiento.

La discusión entre nosotros ha sido corta y violenta. Había razones para dejar la huelga y razones para no dejarla.

Razones en contra de dejarla:

1) El compromiso con el exterior era de siete días.
2) Delante de amenazas no hemos de ceder.
3) Daríamos la impresión de debilidad ante los militares y la opinión pública.

Razones a favor de dejarla:

1) Ya se habían cumplido los objetivos de hacer una llamada de atención.
2) Para dos días más solamente, no vale la pena jugarse un proceso de sedición.
3) Los militares, hasta ahora tranquilos, podrían hacer una ofensiva y no estamos demasiado fuertes.
4) José se encontraba bastante mal.

Se ha discutido sin orden y mal. La opinión general parecía favorable a no seguir. Dos opinaban así; otros dos también, pero querían todavía reflexionarlo. Dos creían que se debía seguir. La discusión, corta y superficial, muy emotiva, ha dejado un mal gusto de boca.

Hemos comido a media tarde. Han sido ciento quince horas de huelga.

Por la noche nos enteramos de que hay nueva gente en la huelga de hambre de Barcelona y que hay otras en Bilbao, Madrid y Málaga.

Nos llegan noticias inquietantes de que Gamundi está en huelga de hambre y de sed.

Día muy tenso y un ambiente de incomunicación, a pesar de que, en el fondo, nos sentimos unidos.

Día 22, Jueves. (166 días).

Hemos hecho una terapia y hemos valorado con más calma la decisión tomada el martes. La opinión general es que hicimos bien en dejar la huelga, pero que teníamos que haberlo discutido con más seriedad. Nos hemos reconciliado y comprendido los unos a los otros. Nosotros sabemos que la unidad en nuestra lucha no vendrá de la ausencia de tensiones, sino de la superación de éstas.

Nos llegan noticias de que se nos quiere excluir de la amnistía. Estamos bastante desilusionados...

FONDOMOC

Día 25, Domingo. (169 días).

La amnistía se ha retrasado hasta el viernes próximo. Nos ha sentado mal la noticia porque tenemos que vivir una semana más en una incertidumbre que no nos deja hacer nada.

Los comentarios de todos giran en torno a esta noticia. ¡Parece mentira lo monotemáticos que nos hemos vuelto! Estamos nerviosos y a veces chocamos unos con otros sin más importancia que la del momento en que se produce.

Día 30, Viernes. (174 días)

AMNISTIA: Nosotros estamos incluidos.

Todo el día de hoy hemos estado pendientes de las noticias de la radio; era un día muy importante. Al mediodía no han dicho nada. Hay que esperar hasta la noche. Todos estábamos nerviosos, imposible contener los nervios. A las ocho hemos cogido radio Barcelona. Han empezado a relatar el contenido de la amnistía: Amnistía a los doscientos presos políticos y de opinión. ¡A todos se nos ha caído el mundo a los pies! Después de una pausa han continuado: así como a todos los presos militares acusados de sedición o rebelión militar y otras figuras tipificadas en el Código de Justicia Militar, incluidos los *objetores de conciencia.* La explosión ha sido instantánea; la alegría inmensa; abrazos, cervezas, cantos, guitarras. Un ambiente de fiesta durante tres horas, hasta la hora del silencio.

Realmente ahora casi no puedo escribir de la alegría que me invade. Este peso sobre el pecho, esta vida mutilada, este futuro sombrío... todo queda borrado. Me siento tremendamente tranquilo y contento y no puedo expresar más que una inmensa alegría.

AGOSTO.

Día 1, Domingo. (176 días).

La impaciencia reina entre nosotros. A veces nos pellizcamos y no acabamos de creerlo del todo. Ya muy pronto. Ahora ningún trabajo se lleva con regularidad, ni se puede. La imaginación continúa trabajando. Los días se hacen muy largos. Pronto concluirá esta pesadilla que ha durado menos de lo que creíamos, pero que ha tenido momentos muy duros.

Por la noche hemos tenido un "lunch" de Reconciliación entre nosotros. Una conclusión: por encima de los roces y los choques hay una comunión fuerte que nos une.

Día 3, Martes. (178 días).

Burocracia: bestia inmunda que tiene por misión parar la vida, hacerla archivo. Control. Control para controlar. Controla a todos; todos estamos bajo su sombra salvaje, cruel, a veces criminal. Papeles por triplicado. Papeles para archivar. Cuando el archivo está lleno, otro archivo. Triplicado, póliza, triplicado. Certificados.

Hoy, cuatro días después de la amnistía, todavía no ha salido en el Boletín Oficial del Estado. Increíble. Mientras tanto, nosotros, todos los presos, seguimos en la cárcel. Es una cuestión de papeles. Primero los papeles.

"Los papeles están hechos para el hombre".

Burocracia: El hombre está hecho para los papeles.

Kafka, más Kafka, el Castillo, los habitantes del Castillo. Necesitan el triplicado para sacarnos, el triplicado del triplicado. Muchos triplicados elevados al infinito. "Nuestro" Castillo de San Fernando es el Castillo de Kafka.

Impaciencia y más impaciencia, malhumor.

FONDOMOC

Día 4, Miercoles. (179 días).

¡Por fin ha salido en el Boletín! Ahora a esperar. Nos sentimos extraordinariamente agradecidos y comprometidos con todos los que han luchado por la amnistía, por la democracia y por la objeción. De encadenados pasamos a la acción otra vez. Iremos del brazo con otros haciendo un camino hacia un mundo mejor. Detrás, la oscuridad de la cárcel; delante, nuevos conocimientos y nuevas luchas y mucha gente caminará con nosotros.

ANEXOS

FONDOMOC

ANEXO

LA LUCHA CONTINUA

Estando aún en el calabozo y ante las fundadas razones que había para esperar una amnistía, seudoamnistía o indulto que nos pudiera poner en la calle, surgió en cada uno la pregunta sobre la relación de nuestro futuro próximo con la lucha por la objeción. En principio, había algo que estaba muy claro para nosotros: el sentido que a corto plazo tenían nuestros servicios civiles en Can Serra y los seis meses de prisión era la consecución de un Estatuto que reconociese el derecho a la objeción. Este objetivo no se había conseguido, por tanto, había que continuar en la lucha.

PROYECTO DE ESTATUTO PARA LOS OBJETORES

Cuando el día 7 de Agosto llegamos a Can Serra, nuestros compañeros habían pensado ya en la posibilidad de elaborar un nuevo proyecto de estatuto que cuanto antes se haría llegar al Presidente del Gobierno. El momento parecía muy oportuno ya que, al salir nosotros con la amnistía y al encontrarse otros objetores en situación de prófugos, por tanto en inminente peligro de ser encarcelados, la laguna jurídica de la no canalización de esta realidad social patentizaba la contradicción.

Como base de trabajo se utilizó un estudio de legislación comparada sobre la objeción de conciencia en Europa realizado por miembros de Pax Christi de Barcelona.

Para mediados de Agosto se había confeccionado ya el primer texto que sería sometido a revisión y discusión ante representantes de todos

FONDOMOC

los grupos de objetores que por esas fechas se habían reunido en un pueblecito de Alava con motivo de una semana de información y de estudio que había sido organizada por grupos de aprendices de no-violencia del Estado Español a la que asistieron también invitados extranjeros. El texto, aunque sufrió algunas modificaciones, fue aceptado.

Después de consultar a varios abogados, y de que alguno de ellos nos previniera sobre la conveniencia de cambiar alguna expresión para dar al texto del proyecto una forma jurídica más inequívoca, nos reunimos de nuevo en Madrid a principios de Octubre una representación de los seis grupos de objetores que se encontraban ya realizando servicios civiles en otras tantas ciudades; estas son L' Hospitalet de Llobregat, Málaga, Vic, Tarragona, Bilbao y Madrid. Los objetivos fundamentales de esta reunión eran:

1) Dar forma y redacción definitiva al Proyecto de Estatuto.
2) Decidir la fecha, el lugar y el modo de dar una información pública de los servicios civiles que hasta ese momento, excepto Can Serra, habían funcionado de forma más o menos clandestina.
3) Decidir algunas acciones con el fin de dar a conocer la situación del objetor Manuel Escariz Magariños, que se encontraba en prisión por un error en la aplicación de la amnistía.

1.- De esta reunión sale, pues, la redacción definitiva del Proyecto que sería presentado por la Comisión Nacional "Justicia y Paz" el 17 de Noviembre al Presidente del Gobierno. El texto del "Proyecto de Estatuto para los Objetores de Conciencia al Servicio Militar" es el siguiente:

PREAMBULO

El Gobierno español se ha comprometido ante el país y la comunidad internacional a reconocer y garantizar jurídicamente los derechos y libertades fundamentales del hombre por medio de la reforma política y la firma por parte del Estado español de los Pactos Internacionales de las Naciones Unidas. En consonancia con esta responsabilidad y a la luz de la legislación comparada sobre la materia en países de índole democrática, se propone la promulgación de un Estatuto que ofrezca la posibilidad de que aquellos ciudadanos que lo soliciten, cumplidas las debidas condicio-

nes, puedan prestar a la nación un servicio civil de una manera adecuada y responsable quedando exentos del servicio militar obligatorio. A tales efectos, se envía a las Cortes el presente Proyecto con la esperanza de que encuentre en ellas la comprensión y acogida que el caso merece.

ARTICULO 1.

Las personas sometidas a obligaciones militares, que por motivo de conciencia consideren que no pueden cumplir el servicio militar, tendrán derecho a ser dispensadas de dicho servicio y destinadas a la realización de un servicio civil alternativo que gozará de la misma consideración y derechos que el servicio militar.

En su resolución número 337, del 26 de Enero de 1967, la Asamblea Consultiva del Consejo de Europa ha establecido la definición del derecho a la objeción de conciencia de la siguiente forma: "Las personas obligadas a realizar el Servicio Militar que, por motivos de conciencia o en razón de una profunda convicción de orden religioso, ético, moral, humanitario, filosófico u otra de la misma naturaleza, rehusen cumplir el servicio armado, deben tener el derecho subjetivo de ser dispensados de dicho servicio". Esta definición es la que prevalece en la mayoría de los estatutos en vigor en Europa.

ARTICULO 2.

Podrán acogerse a esta Ley, en tiempo de paz, todas las personas con obligaciones militares.

ARTICULO 3.

En caso de guerra, a los objetores de conciencia se les respetarán sus convicciones y podrán ser destinados a un servicio activo extraordinario no armado, ni militarizado, en la forma en que previene el artículo 6.

FONDOMOC

Respecto a la validez del derecho a la objeción en tiempo de guerra, la aceptan la República Federal Alemana, Italia y Austria, no aceptándola solamente Finlandia. Los demás países no lo especifican en sus estatutos.

ARTICULO 4.

a. Para ser reconocido objetor deberá presentarse una notificación escrita ante la caja de reclutas a que pertenezca el objetor, en la que expresará qué tipo de servicio civil se considera más capaz de realizar y en qué entidad u organismo.

b. La notificación deberá presentarse ordinariamente en el plazo existente entre el alistamiento y la incorporación a filas, o durante la prestación del servicio militar.

Aunque la objeción de conciencia es un fenómeno propio de los jóvenes no incorporados todavía en el Servicio Militar, puede darse, y se da, que ésta surja en el transcurso del mismo, e incluso después de haberlo efectuado. A tal efecto, son varios (República Federal Alemana, Holanda, por ejemplo) los países que regulan en sus estatutos la posibilidad de ser reconocido objetor durante el ejercicio del Servicio Militar.

ARTICULO 5.

En el servicio civil se cumplirán tareas sociales, preferentemente las que no estén dotadas de una remuneración económica, que servirán al interés de la sociedad, en especial en los sectores más necesitados, debiendo realizarse en organismos, instituciones o entidades de ámbito local, nacional o internacional, autorizadas al efecto.

La naturaleza del servicio civil es muy diversa en los países europeos. Desde poderlo realizar dentro de movimientos pacifistas, como es el caso de Bélgica, Alemania, Italia, etc., hasta pasar a disposición directa de la Aministración del Estado, como en Finlandia. Con todo, los sectores en los que se suele emplear a los objetores con más frecuencia son: sanitarios (hospita-

les, centros siquiátricos, socorro en carretera, Cruz Roja). Trabajos sociales (alfabetización, animación de barrio, centros de juventud, bibliotecas, etc.). Protección civil, ayuda a catástrofes, etc.

ARTICULO 6.

Una comisión formada por representantes de estos organismos coordinará el trabajo a que será destinado cada objetor, atendiendo a las necesidades de la sociedad y, en la medida de lo posible, a las preferencias del objetor, entendiéndose como ideal el poder realizarlo en la comunidad donde viva.

ARTICULO 7.

La duración de este Servicio Civil será, en principio, la misma que la del Servicio Militar. No obstante, si hubiera fundadas razones de necesidad nacional, podrá acordarse transitoriamente prolongar su duración en un período no superior a los seis meses.

La duración de este Servicio Civil es uno de los puntos claves y, a la vez, conflictivos de los objetores, pues aumentar la duración del Servicio Civil se interpreta como una punición, un "castigo" al objetor.
A pesar de ello, la mayoría de los países mantienen el criterio de que el Servicio Civil debe tener una duración superior al Militar ordinario para evitar, seguramente, el oportunismo. Este aumento, sin embargo, no suele exceder de seis meses, tal como indica el cuadro siguiente:

	Servicio Militar	*Servicio Civil*	*Aumento (en meses)*
R.F. Alemana	15	16	1
Dinamarca	9	15	6
Holanda	18	22	4
Noruega	14	18	4
Suecia	9	14	5
Finlandia	9	16	7
Italia	15	23	8
Bélgica	12	19	7
Francia	12	24	12

FONDOMOC

ARTICULO 8.

La responsabilidad, así como la posterior reglamentación del servicio civil, correrá a cargo de las entidades de carácter civil que acojan a los objetores.

ARTICULO 9.

Los objetores afectados por el cuadro de exenciones previsto para el servicio militar podrá acogerse voluntariamente al servicio civil.

ARTICULO 10.

a. En caso de que el objetor se niegue, sin causa justificada, a la prestación del servicio civil, podrá ser sancionado con una pena no superior a la duración de dicho servicio civil.

Gran número de objetores, especialmente los Testigos de Jehová, suelen negarse también a realizar el servicio civil. A excepción de Italia (24-28 meses), ningún país aplica penas de prisión superiores a los 24 meses, aunque la legislación belga establezca que podrán ser castigados de 3 a 36 meses, pero se sabe que, de hecho, no se llega nunca a este máximo. Así, el cuadro europeo es el siguiente:

	Servicio Civil	*Penas*
Bélgica	19 meses	3 - 36 meses
R.F.Alemana	16 "	16 meses máximo
Dinamarca	15 "	19 " "
Francia	24 "	24 " "
Holanda	22 "	24 " "
Italia	23 "	24-48 meses
Noruega	18 "	18 meses máximo
Suecia	14 "	6 " "

b. En caso de abandono sin causa justificada, la pena impuesta no podrá ser superior al tiempo de servicio que le faltara por realizar.

ARTICULO 11.

Una vez cumplida la pena a la que se refiere el artículo precedente, el objetor quedará libre de sus obligaciones militares.

ARTICULO 12.

Los objetores de conciencia quedarán sujetos a la legislación penal ordinaria.

DISPOSICION TRANSITORIA

a. Los objetores que anteriormente a la fecha de entrada en vigor de la presente Ley hayan sido condenados por "Negativa a la prestación del servicio militar", podrán optar por realizar el servicio civil, quedando automáticamente indultados del resto de la condena.

b. En tal supuesto, el tiempo de servicio civil que hayan de prestar será el que reste del que les hubiere correspondido, computado a partir de la fecha de su incorporación.

c. A los objetores que, con anterioridad a la promulgación de la presente Ley, estén realizando un servicio civil, se les computará el tiempo del servicio prestado.

DEROGATORIA

Quedan derogadas todas las normas vigentes que se opongan a la presente Ley.

DISPOSICION FINAL

El Consejo de Ministros, a propuesta de la Presidencia del Gobierno, dictará las normas complementarias para el desarrollo de esta Ley.

FONDOMOC

Este texto iba acompañado de un escrito por parte de la Comisión Nacional "Justicia y Paz", en el que formalmente solicitaba "la elaboración y promulgación por el Gobierno de un Decreto-Ley en orden al reconocimiento de un Estatuto del Objetor de Conciencia al Servicio Militar". Al mismo tiempo, sometía a la consideración del Gobierno una serie de puntos en orden al reconocimiento del derecho a la Objeción de Conciencia,entre los que destacamos los siguientes:

- Que la asamblea consultiva del Consejo de Europa ha establecido en su resolución número 337,del 26 de Enero de 1967 el derecho a la objeción de conciencia.

- Que este derecho está reconocido en la legislación de la mayoría de los países democráticos de Europa.

- Que en la actualidad hay diversas instituciones españolas que estarían dispuestas a recibir a un gran número de objetores de conciencia para desarrollar en ellas un trabajo social por el tiempo reglamentado en el Estatuto. Estas instituciones son: Cáritas, Agermanament, ECOM (Entidades colaboradoras con el minusválido) y la Agrupación Provincial pro Subnormales.

2.- Para dar a conocer a la opinión pública tanto la situación jurídica de los responsables de los servicios civiles como el contenido de éstos, se escogió la fecha del 25 de Noviembre. Se haría una rueda de prensa en Madrid y otra en Barcelona con representación de los objetores de todo el Estado. Desde esta fecha nuestra ilegalidad, nuestras actividades y nuestros domicilios son públicos.

3.- Respecto a la situación de Escariz Magariños decidimos hacer algunas salidas de encartelados repartiendo hojas explicativas de su caso, encartelamiento de autobuses, ayunos, etc. Aunque hasta el momento no se ha conseguido su puesta en libertad, por medio de estas acciones se ha conseguido dar cierta publicidad de esta injusticia manifiesta, además de fraude a la ley (al Decreto Ley de amnistía).

EL DECRETO LEY

El 5 de Enero de 1977 sale a la luz pública en el BOE el "Real Decreto 3011/1976, de 23 de Diciembre, sobre la Objeción de Conciencia de Carácter Religioso al Servicio Militar", que dice:

La Ley General del Servicio Militar, número cincuenta y cinco mil/mil novecientos sesenta y ocho, de veintisiete de julio, faculta al Gobierno para conceder prórrogas de incorporación a filas en aquellos casos en que existan razones justificadas que lo aconsejen, permitiendo llegar a consolidar la exención del servicio militar activo al cumplirse las circunstancias que para cada caso se establezcan.

Dentro de este contexto y del marco del Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos firmados por España, es intención del Gobierno arbitrar, progresivamente, una fórmula que permita resolver el problema que se plantea con los mozos que, por objeciones de conciencia de carácter religioso, se muestran opuestos al empleo de las armas, permitiéndoseles compatibilizar tales convicciones con sus deberes ciudadanos.

Se les ofrece así una opción alternativa de brindar su aportación personal en determinados puestos de interés cívico, con lo que patentizarán su deseo de no eludir sus deberes ciudadanos y se evitará tengan que incurrir en actitudes delictivas.

En su virtud, a propuesta del Ministro de la Presidencia del Gobierno y previa deliberación del Consejo de Ministros en su reunión del día veintitres de diciembre de mil novecientos setenta y seis;

DISPONGO

Artículo primero.

En aplicación de la facultad concedida en el artículo trescientos sesenta y cuatro del Reglamento de la Ley General del Servicio Militar, aprobado por Decreto número tres mil ochenta y siete/mil novecientos sesenta y nueve, de seis de noviembre, se establecen prórrogas de incorporación a filas de cuarta clase a), que podrán disfrutar los mozos que por razones de conciencia, de carácter religioso, se muestren opuestos al empleo de las armas y opten por substituir el servicio militar en filas por una prestación personal en puestos de interés cívico.

FONDOMOC

Artículo segundo.

Las prórrogas a que se refiere el artículo anterior serán solicitadas normalmente en el año del alistamiento, y habrán de ser tramitadas antes del quince de agosto de dicho año.

Artículo tercero.

Por la Presidencia del Gobierno se señalarán anualmente los puestos de prestación del servicio de interés cívico a los que serán asignados los que disfruten de las prórrogas a que se refiere esta disposición, siempre en Regiones o Zonas militares distintas de las de su residencia.

Artículo cuarto.

El personal al que se le concedan estas prórrogas deberá incorporarse a los puestos asignados el primer día hábil del año. Antes del quince de agosto del año de prestación del servicio cívico, durante la prórroga, les será extendido un certificado de su comportamiento en el puesto asignado, que, de ser favorable, les permitirá solicitar nueva prórroga.

Artículo quinto.

La prestación del servicio en condiciones favorables por tres períodos consecutivos de un año permitirá obtener la exención del servicio militar activo, pasando a la situación de reserva.

Artículo sexto.

La Presidencia del Gobierno, con el informe de la Junta Interministerial de Reclutamiento, podrá dictar las disposiciones complementarias para la aplicación de este Real Decreto.

DISPOSICION TRANSITORIA

En el presente año podrán acogerse a las disposiciones de este Real Decreto y solicitar la primera prórroga de incorporación a filas, antes del primero de marzo de mil novecientos setenta y siete, los reclutas del presente reemplazo o reemplazos anteriores que se encuentren en situación de disponibilidad o pendientes de incorporación a filas.

Dado en Madrid a veintitres de diciembre de mil novecientos setenta y seis.

El Ministro Presidente del Gobierno,

ALFONSO OSORIO GARCIA JUAN CARLOS

Este Decreto tuvo muy buena acogida por parte de una serie de periódicos y revistas. A primera vista, y para quienes no estuvieran integrados en nuestra lucha, parecía que por fin, después de tantos años, los objetores habían salido de su proscripción. Algunos artículos publicados calificaban al Decreto como "regalo de reyes"... Pero no, todavía para nosotros no sólo no era una solución, sino que ni siquiera se había tratado el problema en su raíz propia: la objeción de conciencia y la libertad de conciencia como derecho. No se da una regulación del derecho a la objeción, sino de una prórroga. El punto de arranque del Decreto no son unas personas con unos derechos sino la obligatoriedad del Servicio Militar.

Los días 8 y 9 de Enero, nos reunimos de nuevo todos los objetores en Madrid para tratar de hacer un análisis del Decreto y tomar una postura común. Ya desde el comienzo de la reunión se modificó el título de "Decreto sobre la objeción" por el de "Decreto sobre Prórrogas"; no faltaron quienes lo llamaban simplemente "Engendro de Prórrogas".

Medió una larga discusión antes de llegar a acuerdos definitivos. La única frase del Decreto que fue respetada y elogiada fue la que dice: "Es intención del Gobierno arbitrar, progresivamente, una fórmula que permita resolver el problema"... Todos estábamos de acuerdo en aceptar este espíritu progresivo y no solo en aceptarlo, sino en hacer todo lo que

FONDOMOC

esté de nuestra parte para que ello se lleve a cabo.

Aunque había acuerdo general sobre las graves deficiencias del Decreto, en la discusión muy pronto se fueron perfilando dos posturas respecto de la estrategia a seguir en la lucha: una era favorable a aceptar el Decreto e intentar cambiarlo desde la práctica misma, "desde dentro". Esta postura fue minoritaria desde el principio y lo fue aún más según íbamos profundizando en la discusión. Una vez que se aceptaran las condiciones de un "servicio cívico", control por medio de "certificados de comportamiento", etc., parecía extremadamente difícil progresar desde dentro hacia una solución definitivamente aceptable.

El acuerdo general al que se llegó fue recogido en el siguiente comunicado a la opinión pública, que llevaba como título: "Los objetores rechazamos el Decreto":

La lucha por el reconocimiento del derecho a la Objeción de Conciencia y la creación de un Servicio Civil alternativo al servicio militar iniciada en España en 1971 por Pepe Beunza, primer objetor no-violento, *no ha culminado* con la publicación en el BOE del 5 de enero de 1977 de un Real Decreto sobre la Objeción de Conciencia de carácter religioso al servicio militar.

Los objetores que venimos realizando diversos servicios civiles en el Estado español y miembros de grupos no-violentos procedentes de Bilbao, San Sebastián, Can Serra (Hospitalet), Málaga, Vic, Tarragona, Valladolid, Vitoria, Palma de Mallorca, Alcoi, Valencia, Alicante, Córdoba, Oviedo, Zaragoza y Madrid, nos hemos reunido los días 8 y 9 de enero en Madrid para analizar y denunciar este presente Real Decreto.

A pesar de que este Real Decreto exime del servicio militar a los jóvenes que "por objeciones de conciencia de carácter religioso" se oponen al empleo de las armas.

A pesar de que el gobierno ha firmado los Pactos Internacionales de los Derechos Civiles y Políticos el 28 de octubre de 1976.

Aunque algunos hemos considerado la posibilidad de aceptar dicho Decreto, en determinadas condiciones,

LO DENUNCIAMOS porque no reconoce el DERECHO A LA OBJECION DE CONCIENCIA, ni regula la existencia de auténticos SERVICIOS CIVILES como alternativas al servicio militar.

Ya que:

– *DISCRIMINA*
Limitando las motivaciones de los jóvenes que podrían acogerse a dicha Ley.

– *Es una LEY MILITAR*
La exención se efectúa mediante PRORROGAS de incorporación a filas. La concesión de PRORROGAS está condicionada a la obtención de tres certificados de conducta favorables. En caso de resultado negativo permanece la obligación de realizar el servicio militar obligatorio. Y aún si se finaliza esta tarea cívica en condiciones favorables, pasará el "Objetor" a la SITUACION DE RESERVA.

– *ES UN CASTIGO*
Porque su tiempo de duración (tres años) supera a las legislaciones vigentes en otros países. Y "deberá realizarse en regiones o ZONAS MILITARES distintas a la de su residencia".

– *ES AMBIGUO*
No especifica la obligatoriedad de la JURA DE BANDERA, ni menciona en qué condiciones ni qué régimen se seguirá en caso de paz y de guerra.

POR TODO ELLO

LO RECHAZAMOS y PROPONEMOS de nuevo el Proyecto de Ley que a través de la Comisión Nacional "Justicia y Paz" hicimos llegar al gobierno el 17 de noviembre de 1976, en orden al reconocimiento de un ESTATUTO DEL OBJETOR DE CONCIENCIA y la creación de un SERVICIO CIVIL alternativo del servicio militar, cuyo texto adjuntamos.

La reafirmación de *nuestro ESTATUTO* no lleva implícita la negación de un diálogo con el gobierno, que venimos propugnando desde 1971.

Mientras tanto, continuamos trabajando en los SERVICIOS CIVILES autogestionados en las direcciones abajo señaladas.

EXIGIMOS la *liberación* inmediata de Manuel Escariz Magariños, Jesús Fernández y todos los demás *detenidos* en prisiones militares por declararse objetores cuando cumplían el servicio militar.

Y *hacemos un llamamiento* a todos los jóvenes en edad militar para que se informen en nuestros SERVICIOS CIVILES antes de decidir la aceptación o no del Real Decreto de 5 de enero de 1977.

Nuestras direcciones son:

CAN SERRA. Avda. Can Serra, bloc 82-B baixos. L´HOSPITALET DE LLOBREGAT (Barcelona).
MALAGA. Urbanización Martiricos, bloque 20-7, B. MALAGA.
BILBAO. Rekalde Betolaza Hauzategia, 33, behea, BILBAO-2.
TARRAGONA Y REUS. Bloc " Laurel", ec.25,bajos 2a. LA FLORESTA (Tarragona).
MADRID. Nenúfar, 20, puerta calle. MADRID-29.
VIC. Casal de l´Església, St. Just, 1, VIC.

FONDOMOC

"El Decreto nos encadena, preferimos hacerlo nosotros mismos". Con esta y otras frases alusivas a nuestro desacuerdo con el decreto, el día 11 de enero dieciocho objetores participantes en las reuniones de los días anteriores decidieron encartelarse y encadenarse entre sí y los extremos a dos faroles en la plaza de España. Con esta acción se pretendía reforzar nuestra postura frente al Decreto, lo que en gran parte se consiguió por el amplio eco que tuvo en los medios de comunicación.

Después de la amnistía del 30 de Julio y del Decreto Ley sobre objeción del 23 de diciembre, aún hay objetores que continuan en prisión. Este es el caso de Manuel Escariz Magariños que, después de haber cumplido diez meses de servicio militar, se declaró objetor de conciencia el 23 de julio de 1976 y a quien una errónea aplicación de la amnistía le mantiene en prisión. También es el caso de Jesús Fernández que estando en el cuartel se decidió a negarse a continuar prestando el servicio militar, lo que le llevó a la prisión el día 31 de diciembre del mismo año.

El derecho a la objeción es una consecuencia coherente y lógica de la libertad de conciencia. Y la libertad de conciencia es una premisa necesaria en orden a que cada hombre pueda ser responsable de sus propios actos. La lucha de los objetores no ha terminado. Más de veinticinco jóvenes se han negado también a acogerse a un decreto que les sigue militarizando.

CRONOLOGIA

1975	9 JUNIO	Cena en el barrio. Decisión de quedarse en Can Serra.
	2 JULIO	Reunión de Montserrat. Nace el GOCE.
	21 JULIO	Encuentro de no-violencia.
	29 JULIO	Traslado al barrio.
	30 JULIO	Ametrallamiento del piso de Ovidio.
	10 AGOSTO	Llegada de César.
	11 AGOSTO	Comienza el Casal d´Estiu.
	16 AGOSTO	Incidente con los municipales.
	20 AGOSTO	Nos llega la noticia de que el 30 de Julio fué ametrallado el piso de Ovidio.
	29 AGOSTO	Acaba el Casal d´Estiu.
	1 SETIEMB.	Traslado el piso de la calle Cervantes. Llegada de Pau. Reincorporación de Pepe.
	15 SETIEMB.	Inauguración del Hogar de Ancianos.
	27 SETIEMB.	Fusilamientos.
	28 SETIEMB.	Jesús detenido en el entierro del Txiki.
	16 OCTUBRE	Ovidio es prófugo.
	18 OCTUBRE	Incorporación de Vicente al grupo.
	20 OCTUBRE	Inauguración de la Mafaldería.
	8 NOVIEMB.	Nuevo piso.
	18 NOVIEMB.	Llegada de José.
	20 NOVIEMB.	Muerte de Franco.
	22 NOVIEMB.	"Trobada" en Santa Cecilia.
	1 DICIEMB.	Día del Prisionero por la Paz.
	24 DICIEMB.	Publicación del Manifiesto.
1976	1 ENERO	Documento de la Vicaría Episcopal de Barcelona, Zona Sur.
	15 ENERO	Llegada de Esteban.
	17 ENERO	Llegada de Monteserín.
	8 FEBRERO	Detención.
	21 FEBRERO	Marcha Gerona-Figueras.
	26 FEBRERO	Primera Salida en Bilbao.
	18 MARZO	Ricard Gamundi se declara objetor de conciencia.
	27 MARZO	Segunda salida en Bilbao.
	29 MARZO	Martí se va al Sahara.
	4 ABRIL	Tercera salida en Bilbao.
	9 ABRIL	Estreno de la película "Can Serra. Objetores de conciencia".

FONDOMOC

	15 ABRIL	Huelga de hambre de Agustí Vall.
	25 ABRIL	Subida a Figueras.
	29 ABRIL	Puesta en libertad de Ricard Gamundi.
	4 MAYO	Salida en Madrid y detención. Cuarta salida en Bilbao.
	8 MAYO	La película recibe el Premio "Ramón Daga".
	11 MAYO	Quinta salida en Bilbao. Primeros contactos con partidos.
	18 MAYO	Sexta salida en Bilbao
	31 MAYO	Séptima salida en BILBAO.
	23 JUNIO	Vuelta de Martí del Sahara.
	1 JULIO	Aniversario del GOCE.
	15 JULIO	Juicio de Jesús.
	30 JULIO	AMNISTIA.
	4 AGOSTO	Cinco nuevos objetores en Can Serra firman y hacen público un manifiesto.
	7 AGOSTO	Salen los de Figueras.

APENDICE

FONDOMOC

CARTA DE
LOS CAMINANTES DE LA "MARCHA A LA PRISION"

a los Ministros de Justicia y del Ejército

Toulouse, 27 de marzo de 1971.

Excelentísimos Señores.

Por la prensa hemos conocido las declaraciones del teniente general Castañón de Mena, Ministro del Ejército, referentes a la próxima presentación a las Cortes de un proyecto de estatuto de los objetores de conciencia.

Como sin duda saben ya Vds. los firmantes estamos realizando, junto con numerosos compañeros de diversos países, una marcha que desde Ginebra deberá conducirnos a Valencia, en cuya prisión provincial se encuentra el primer objetor de conciencia católico español, José Luis Beúnza. Nuestra acción quiere ser una manifestación de solidaridad nacional e internacional con la persona que en nuestro país ha tenido el valor de plantear por primera vez en sus términos justos la lucha contra toda causa de guerra.

En estos momentos en que se habla de resolver de manera humanitaria el problema jurídico que plantean aquellos que por razones de conciencia se niegan a hacer el servicio militar, y cuando la falta de información hace que se considere a menudo a los objetores como seres excéntricos que merecen la reprobación o la conmiseración de los buenos ciudadanos, creemos necesario explicarles las razones profundas que nos llevan a expresar nuestra oposición de principio al servicio militar obligatorio.

Es posible que el Gobierno y el ejército español estuvieran dispuestos a mostrar una mayor tolerancia con nosotros si limitáramos nuestras razones "de conciencia" al fuero interno de la persona, si –como hacían los primeros cristianos– declaráramos que nuestra actitud se debe exclusivamente a la preocupación de mantener nuestras manos limpias de sangre humana. Pero si eso hiciéramos no obraríamos lealmente, pues ocultaríamos al menos la mitad de nuestro pensamiento.

No creemos que el ejército y la preparación de los ciudadanos a la guerra sean la mejor manera de promover la paz y de defender los valores espirituales y materiales de la nación. Lo decimos llanamente, sin ningún ánimo de injuria, y con todo el respeto que nos merecen las per-

sonas que de buena fe profesan otras ideas. No creemos –y acaso no lo crean tampoco muchos militares– que la principal función de nuestro ejército sea defendernos contra ataques exteriores. Una defensa armada contra un ataque de una gran potencia en la era atómica, sería un suicidio. Por otra parte, las grandes potencias tienen hoy otros medios más taimados de invasión contra los cuales nada vale el ejército, cuando no es cómplice consciente o inconsciente del invasor; y no falta quien opina que nuestra patria es hoy víctima de una de esas usurpaciones de soberanía. El ejército español, hoy, se da como justificación, explícita o implícitamente, la función que suele describir como "defensa de la patria contra sus enemigos interiores". Para nosotros, esto equivale a decir defensa de unos españoles contra otros españoles. Y da la casualidad de que los españoles defendidos son los que detentan el poder político o económico de nuestra sociedad, mientras que los que están enfrente son los más desfavorecidos.

Dicho esto, es preciso añadir que sería un error atribuir a la actitud de los objetores de conciencia una motivación "política" en sentido estricto. Los objetores de concienca (al menos aquellos en cuyo nombre hablamos) dicen "no" al ejército tanto si el régimen al que éste sirve es de derechas como si de izquierdas. Saben que los pretendidos "ejércitos populares" se convierten con demasiada facilidad en instrumentos de opresión del pueblo. Quieren trabajar por la justicia y por la paz, pero se niegan en todo caso a servirse de la violencia armada, pues están convencidos de que la humanidad ha alcanzado ya el grado suficiente de madurez para que puedan experimentarse con éxito medios no-violentos de lucha y de transformación social.

Acaso piensen ustedes que con tales ideas, radicalmente incompatibles con la ética militar, es imposible que la objeción de conciencia sea admitida por el ejército. En el plano de los principios, tal incompatibilidad es patente, y no pretendemos ocultarla. Pero en la práctica, el diálogo viene facilitado por el hecho de que los objetores de conciencia, en acto o en potencia, son una ínfima minoría. Sería absurdo que pretendiéramos imponer nuestras concepciones a una masa nacional que no las comparte. No sólo sería absurdo, sino contrario a nuestros mismos principios de respeto de la conciencia ajena. Por eso nos limitamos a pedir igual respeto para todos los objetores de conciencia. Un respeto que, lejos de menguar el prestigio o el honor del ejército, sería interpretado como un acto de nobleza y mostraría que siempre es posible la convivencia basada en el reconocimiento mutuo de la dignidad entre hombres de buena voluntad.

Lamentaríamos que el proyecto de estatuto que actualmente se prepara incurriera en el pasado error de no escuchar debidamente a los más interesados. Es importante que el futuro estatuto, para ser viable,

FONDOMOC

recoja la experiencia de los países europeos más adelantados y prevea los casos y las situaciones que indudablemente se presentarán en los próximos años. Consideramos que es un derecho natural nuestro el intervenir de alguna manera en la preparación de una ley que directa o indirectamente nos afecta. Permitannos que contribuyamos modestamente a la reflexión necesaria con la siguiente enumeración de principios que hemos elaborado de acuerdo con los objetores de diversos países que nos acompañan en la marcha:

PRINCIPIOS BASICOS PARA UN ESTATUTO DE LA OBJECION DE CONCIENCIA

1. Quedará exento del servicio militar todo español que se declare opuesto a él por razones de conciencia o convicción profunda, tanto en tiempo de paz como de guerra, y todo aquel que por los mismos motivos se niegue a participar en una guerra concreta.

Comentario - No es justo, en efecto, limitar la objeción a las motivaciones religiosas. La conciencia del librepensador o del ateo merece tanto respeto como la del creyente. Y el mismo respeto merecen aquellos que, siguiendo la orientación de la teología escolástica, distinguen entre guerras justas e injustas y se creen obligados a oponer su negativa únicamente a éstas.

2. Se creará un servicio civil de carácter social para combatir la miseria, la ignorancia y la injusticia, causas de conflictos y de guerras. A este servicio civil estarán obligados todos los españoles que reunan las siguientes condiciones:
   a) Acogerse expresamente a las disposiciones del Estatuto.
   b) No haber realizado el servicio militar o haberlo realizado parcialmente.
   c) No estar exento del servicio militar por motivos distintos de los previstos en el Estatuto.

Comentario - Aunque el ideal sería que cada ciudadano sirviera a la sociedad de la manera que él mismo juzgue más apropiada a su capacidad y a sus aptitudes, parece imprescindible dar carácter obligatorio al servicio civil mientras el militar tenga el mismo carácter. Sin embargo, no parece lógico obligar a aquellos que actualmente están exentos del servicio militar (eclesiásticos, mineros, mujeres, etc.) a servir a la comunidad con una actividad distinta de la que ya desarrollan.

3. El servicio civil estará a la dependencia de organismos no militares, nacionales o internacionales, públicos o privados. Se pondrá especial cuidado en que los trabajos realizados no interfieran en zonas o sectores afectados por el paro.

Comentario - Los objetores de conciencia rechazan netamente, como es natural, la hipótesis de un servicio en organismos auxiliares del ejército (construcción de edificios militares, sanidad militar, etc.). Tampoco desean ser motivo de crisis o malestares sociales, cuando precisamente su gran preocupación es la justicia social.

4. La duración del servicio civil será la misma que la del servicio militar, excepto en los casos en que, por las propias características y necesidades del trabajo que se realice, y con la conformidad expresa del objetor, el servicio civil deba tener una duración mayor.

Comentario - La experiencia de los países que admiten la objeción de conciencia muestra que no es necesaria la imposición de una mayor duración del servicio civil para garantizar la sinceridad de las motivaciones de los objetores. Debe evitarse, en todo caso, el presentar el servicio civil como un castigo para ciudadanos de segundo orden.

5. Podrán acogerse a las disposiciones del Estatuto todos los españoles varones que se encuentren en edad militar, tanto si no han sido llamados a filas como si están movilizados o en la reserva. Aquéllos que se declaren objetores de conciencia después de haber cumplido una parte de su servicio militar, estarán obligados a cumplir un servicio civil de duración equivalente al período de servicio militar que les quedara por cumplir.

Comentario - No hay motivo para dudar de la sinceridad de aquél cuya conciencia se despierta a los problemas morales de que aquí se trata sólo después de haber servido durante cierto tiempo en el ejército. El caso es frecuente, dada la temprana edad de los reclutas en el momento de su incorporación a filas.

6. Aquéllos que, después de la promulgación del Estatuto, sigan negándose a hacer tanto el servicio militar como el servicio civil, no podrán ser juzgados ni condenados más de una vez y por un solo delito, y la pena que se les imponga no podrá ser superior a un período de prisión equivalente a la duración del servicio militar.

Comentario - Tanto en los medios jurídicos como en los militares se tiene conciencia de lo inhumano del mecanismo actual de procesos y condenas

FONDOMOC

sucesivos que pueden mantener a un hombre en la cárcel durante más de diez años por no querer ser soldado cuando el que se mutila con el mismo fin incurre en penas menores. Es previsible, por otra parte, que el estatuto no pondrá fin al problema que presentan los refractarios a todo servicio, procedentes en especial de una determinada confesión religiosa.

Creemos haber expresado con bastante claridad nuestra posición y nuestras peticiones. Hemos querido hacerlo por escrito y con suficiente anticipación a la llegada de nuestra marcha a tierra española (Puigcercá) para que en ese momento, el 11 de abril, el Gobierno de que ustedes forman parte tenga en sus manos los datos necesarios para tomar una decisión meditada respecto a nosotros. Nuestro propósito es proseguir después nuestra marcha hasta llamar a las puertas de la prisión de Valencia, pues queremos pedir para nosotros la misma represión inmerecida de que es objeto nuestro compañero, para poner así más claramente de manifiesto la injusticia con que son tratados los objetores.

La continuación de nuestra lucha y nuestra actitud ulterior dependerán de la medida en que las autoridades respondan a las peticiones antes enumeradas. Dadas las comprensibles lentitudes del proceso de elaboración de una ley, a las que aludía el teniente general Castañón de Mena en su declaración de Alicante, nos permitimos señalar que, en espera de la promulgación del Estatuto, el Gobierno podría dar una prueba de su voluntad de resolver el problema poniendo en libertad provisional a todos los objetores.

Confiando en que no vean ustedes en la llana sinceridad con que nos expresamos nada que sea contrario a la corrección debida, les deseamos la paz dinámica de los justos.

Gonzalo ARIAS
Sarmiento de Bengoa, 25
San Lorenzo de El Escorial
Madrid

Lluis FENOLLOSA
Rocafort, 78 bis
Barcelona-15

Santiago A. DEL RIEGO JUAN
Santa Emilia, 2
Pozuelo de Alarcón
Madrid - 23

Mara GONZALEZ
Rodrigo Botet, 3
Valencia - 2

Maria Angels RECASENS
L´Arche Nogaret
34-Le Bousquet-d'Orb
Francia

PROPUESTA PARA LA CREACION DE UN "VOLUNTARIADO PARA EL DESARROLLO" DEPENDIENTE DEL MINISTERIO DE TRABAJO.

BASES DIRECTRICES:

1) El "Voluntariado para el Desarrollo" tendrá por objeto encauzar el impulso de los jóvenes que deseen consagrar una parte de su vida al servicio de sus semejantes en tareas para las que, por su naturaleza, sea difícil reclutar personal en el mercado de trabajo y remunerarlo debidamente, y en las que, a la inversa, no se cree una competencia laboral que disminuya el número de puestos de trabajo remunerables normalmente.

2) El V.D. se realizará en organismos y entidades civiles, ya sean oficiales o privadas.

3) El Ministerio de Trabajo cuidará de la coordinación con otros Ministerios (Gobernación, Educación y Ciencia, Obras Públicas, Asuntos Exteriores y los propios ministerios militares) en los trabajos del Voluntariado cuya competencia incida en la organización de los citados departamentos.

4) Los organismos y entidades interesadas en recibir los servicios del Voluntariado se dirigirán al Ministerio de Trabajo, quien cuidará de la gestión de la solicitud.

5) El Ministerio de Trabajo, sin dejar de controlar y estimular las actividades del nuevo servicio, dejará a los voluntarios y a los organismos que lo encuadren un cierto grado de autonomía y de posibilidad de iniciativa. En este sentido, tendrán preferencia en un organismo determinado quienes hubieran trabajado en dicha entidad antes de ingresar en el Voluntariado.

6) Los voluntarios podrán consagrarse a tareas como las siguientes:

- Trabajos sociales (alfabetización, animación rural, escuelas o bibliotecas de barrios o aldeas, ayuda familiar, guarderías...).
- Socorrismo (socorro en carretera, hospitales, ayuda en casos de catástrofe...).
- Faenas agrícolas (trabajos estacionales, repoblación forestal...).

FONDOMOC

- Construcción de viviendas, alcantarillado, recogida de basura..., para las poblaciones más pobres.
- Servicios para la Paz (ayuda a refugiados, misiones en zonas de tensión, a través de organismos internacionales...).
- Asistencia a ancianos.
- Trabajos para asistencia psiquiátrica (drogas, alcoholismo...).
- Asistencia a subnormales y minusválidos.
- Ayuda al tercer mundo (cualquiera de las tareas anteriores en países subdesarrollados).

7) Para todas aquellas actividades de los voluntarios que tengan lugar fuera de las fronteras nacionales, el "Voluntariado para el Desarrollo" pedirá el asesoramiento del "Programa de voluntarios de las Naciones Unidas", creado por la Asamblea General el Primero de Enero de 1971, y colaborará estrechamente con este programa.

8) Podrán solicitar el ingreso en el Voluntariado todos los españoles de uno y otro sexo desde la edad de 18 años, siempre que se reúnan las condiciones de salud y otras que se señalen al efecto.

9) El tiempo mínimo de permanencia en el Voluntariado será de un año.

10) Los voluntarios que trabajen en España recibirán comida, cama y dinero de bolsillo de la organización, estatal o privada, en la que presten sus servicios. A estos efectos , las organizaciones privadas que hayan sido aceptadas como colaboradoras por el Ministerio de Trabajo, recibirán del mismo las prescripciones prescritas para cada puesto del Voluntariado.

11) El servicio de "Voluntariado para el desarrollo" del Ministerio de Trabajo coordinará las demandas de los diferentes organismos, asignando a cada voluntario la tarea para la que esté mejor dotado.

12) Se excluye en todo caso el ánimo de lucro.

13) La admisión en el Voluntariado permitirá solicitar prórroga de incorporación a filas de segunda clase por un plazo de dos años sucesivos, conforme a la legislación. Quienes estén realizando el Servicio Militar podrán acogerse al Voluntariado, aunque no se les computará el tiempo de permanencia a filas realizado.

14) Los voluntarios para el desarrollo quedarán sujetos a la legislación penal ordinaria.

15) Los voluntarios o voluntarias que permanezcan en servicio *más de dos años* quedarán *exentos*, respectivamente, del *Servicio Militar* y del *Servicio Social Femenino*, caso de no haberlo realizado anteriormente.

CATALUÑA

Hospitalet: EL "CASAL D'ESTIU", UNA EXPERIENCIA INTERESANTE

Durante el verano, un grupo de jóvenes de «Can Serra» organizó diversas actividades para más de un centenar de niños

Un grupo de jóvenes del barrio de Can Serra, apoyado tanto por la parroquia como por la Asociación de Vecinos, puso en marcha durante el mes de agosto, en los locales de la Casa de Reconciliación, un «Casal d'estiu», que agrupó de cien a ciento treinta niños de edades comprendidas entre 7 y 14 años.

Su finalidad era llevar a cabo actividades culturales variadas, desde danzas hasta juegos organizados, pasando por trabajos manuales.

Aprender divirtiéndose

Sus organizadores valoran muy positivamente la experiencia, refrendada por la masiva asistencia diaria de todos los niños, y que hizo posible que éstos aprendieran divirtiéndose.

Los conocimientos se adquirían no en los libros, como en el resto del año, sino en la realidad vivida; de ahí los juegos prácticos que les llevaban a un conocimiento profundo del barrio y a discutir sus principales problemas.

Exposición de trabajos

Esta actividad veraniega culmina este fin de semana con una exposición pública de los trabajos manuales que los niños del barrio han hecho durante estos días.

También habrá un fin de fiesta para los padres y demás vecinos del barrio, con danzas y cantos que los niños han preparado para este fin.

El «Casal d'estiu», que empezó a funcionar este mes de agosto, forma parte de un vasto y ambicioso plan de trabajo que un grupo de jóvenes del barrio de Can Serra está llevando adelante.

Proyectos de un planteamiento cultural

Entre los servicios previstos se encuentra uno de asistencia para ancianos, que comprenderá tanto un servicio a domicilio como un servicio de animación y asistencia en los locales de la citada Casa de Reconciliación.

Estos proyectos forman parte de un planteamiento cultural para todo el barrio y que concierne a la ya existente escuela de adultos, a la escuela social y, naturalmente, a todas las actividades que puedan programar tanto la parroquia como la asociación de vecinos. — **C.**

FONDOMOC

UN CAMINO HACIA LA PAZ

MANIFIESTO DE LOS OBJETORES DE CONCIENCIA

A TODOS VOSOTROS, en esta noche de Navidad, os queremos enviar nuestro mensaje de paz, aunque al hacerlo corramos el riesgo de ser detenidos.

Somos unos jóvenes en edad militar que, desde el mes de agosto, estamos trabajando en el barrio de CAN SERRA de L´ HOSPITALET, uno de tantos que carecen de los servicios más necesarios. Estamos llevando a la práctica esa idea que tantas personas e instituciones han reclamado: que se cree un Servicio Civil que pueda hacerse en lugar del Servicio Militar.

En estos meses, a pesar de poner todo nuestro entusiasmo y trabajo, las dificultades (falta de apoyo oficial, poco tiempo de adaptación entre la gente, dificultades económicas, falta de medios, etc.) han impedido un trabajo más efectivo. Dentro de estas limitaciones, nuestras aportaciones concretas al barrio han sido: 20 días de colonias infantiles en el barrio, con asistencia de más de un centenar de niños; arreglo de un local para los ancianos y animación del mismo durante cuatro meses; colaboración con la escuela de adultos, dando clases de artesanía y alfabetización y organizando la biblioteca; creación de un jardín de infancia con asistencia de 25 niños; arreglo de locales comunitarios al servicio del barrio.

El mes de mayo pasado solicitamos del Gobierno, por medio de la Comisión Nacional "Justicia y Paz", y junto a otros 1.200 jóvenes, que nos diese la oportunidad de organizar este servicio civil durante dos años. El Gobierno nos dió largas.

Pero, ante la obligación que se nos impone de incorporarnos al servicio militar, no podemos esperar a que el Gobierno se pronuncie para dar el paso: ir a la guerra, sí, pero a la guerra contra el analfabetismo, contra la falta de guarderías y hogares de ancianos. Hemos sido llamados a servir a la Patria y hemos acudido a nuestro modo.

Queremos deciros que, a menos que seamos encarcelados, continuaremos trabajando en este barrio durante dos años, llevando adelante los

FONDOMOC

servicios en los que estamos y aceptando una inspección del Gobierno.

Somos conscientes de que al hacer esto desobedecemos la ley constituida actualmente y no rehuimos la posibilidad, que a partir de hoy será inminente, de ser encarcelados. Esperamos que nuestro testimonio hará avanzar a la legislación hacia el reconocimiento de la Objeción de Conciencia.

Confiamos en que nuestra acción despertará y animará a muchos a defender el derecho de la objeción de conciencia. Confiamos sobre todo en aquellos que por encontrarse solos, desanimados, sufren las consecuencias de no poder ser fieles a su conciencia.

Confiamos en que la imaginación fecunda del pueblo descubrirá otras formas de lucha por la justicia diferentes a las que ahora nos llevan al desastre nuclear.

Confiamos en que la colaboración y el respeto entre todos conducirá a una sociedad sin clases y sin guerras, a una sociedad de HERMANOS.

Y, aunque no negamos la buena voluntad de quienes creen que la mejor defensa es la de las armas, con nuestra acción lanzamos un grito de esperanza en un mundo nuevo, cuyas bases debemos ir preparando desde ahora. Por ello nos negamos a participar en el Servicio Militar, preparación de la guerra, empezando por nosotros mismos el desarme universal.

SI QUEREMOS LA PAZ, NO PREPAREMOS LA GUERRA,
CONSTRUYAMOS LA PAZ

A todos, en esta noche, nuestro abrazo de paz.

Año de Reconciliación, 1975

Vicente Amurgo Galán, de Linares (Jaén) de 25 años de edad. Carpintero. Debía incorporarse a filas el 17 de Octubre de 1975.

Ovidio Bustillo García, de Palencia, de 23 años de edad. Estudiante de Teología. Debía incorporarse a filas el 17 de Octubre de 1975.

Guillermo Louis Cereceda, de Alicante, 23 años. Debe incorporarse en Enero de 1976.

Jesús Viñas i Cirera, de Terrassa (Barcelona). 22 años. Psicólogo. Debe incorporarse en Enero de 1976.

José Diez Faixat, de Gijón (Asturias) de 23 años de edad. Arquitecto. Debe incorporarse en Enero de 1976.

C/ Cervantes, 20, segundo, primera. L´HOSPITALET DE LLOBREGAT (BARCELONA).

FONDOMOC

Alicante, 26 de diciembre de 1975

D. JOSEP VIÑAS y Sra.
General Sanjurjo, 70, seg. cuarta.
TARRASA.

Queridos amigos:

Somos padres de GUILLERMO LOUIS CERECEDA cofirmante con vuestro hijo del Manifiesto de los Objetores de Conciencia. Hemos participado con ellos en la fiesta de Navidad en Can Serra y en la Eucaristía en la cual dieron lectura a su escrito.

Nos sentimos responsables de la decisión de nuestro hijo, le enseñamos el Evangelio y si bien es cierto que êste no nos habiese llevado a nosotros a la misma decisión, comprendemos que la que él ha tomado es coherente con el mensaje que quisimos transmitirle.

Hemos pues de hacer frente a nuestra responsabilidad y colocarnos al lado de nuestro hijo, no solo para mitigarle en lo posible las consecuencias de su decisión, sino para cooperar en el logro de sus objetivos, que su sacrificio no sea estéril, que contribuya a la consecución de un mundo más libre, más justo, más fraterno.

Pensamos que en esta tarea que ahora nos aguarda todo será más fácil si estamos unidos, si en la comunidad que nuestros hijos forman participamos los padres en la medida de nuestras posibilidades. No tenemos una idea clara de cual puede ser nuestra labor, pero creemos que lo primero es que tomemos contacto de alguna manera, reflexionemos en común, tratemos de comprender para despues participar.

Nos alegra poder deciros que hemos encontrado a todos llenos de decisión, de alegría y de amor, con la serenidad responsable de quien acepta la cruz.

Os rogamos encarecidamente que nos contesteis, esperamos vuestras sugerencias. Un abrazo:

ENRIQUE LOUIS RAMPA y
ANA CERECEDA FERNANDEZ
Plaza Luceros, 7, seg. dcha.
ALICANTE

ANTE UNOS JOVENES ARRIESGADOS

COMUNICACION DE LA VICARIA EPISCOPAL DE BARCELONA-SUR

Después de dedicarse desde el mes de agosto pasado a prestar diversos servicios (colonias infantiles, animación de un local para los ancianos, alfabetización de adultos, jardín de infancia, etc.) en el barrio de Can Serra de Hospitalet de Llobregat, un grupo de jóvenes que han entrado en edad militar, o están a punto de entrar, ha tomado ahora una decisión audaz, que probablemente será causa de la extrañeza de muchos: estos jóvenes se niegan a incorporarse al servicio militar.

El mes de mayo de este año, 1.200 jóvenes de diversos lugares del Estado español se dirigieron ya al Gobierno –por medio de la "Comisión Nacional Justicia y Paz"– pidiendo que en lugar del "servicio militar" (que consideran contrario a sus convicciones de "no-violencia") se les de la oportunidad de prestar un "servicio civil" de acuerdo con las autoridades y con la ley. Hasta ahora no han obtenido respuesta satisfactoria. Mientras, hay países (como Alemania, Bélgica, Holanda, Francia...) donde la legislación prevé este tipo de "servicio civil" como alternativa al "servicio militar" para los objetores de conciencia.

En cambio, en el Estado español no existe hasta ahora ninguna salida legal: la ley castiga con penas graves de cárcel a los que se niegan– del modo que sea– a prestar el servicio militar.

LA VICARIA EPISCOPAL DE LA ZONA SUR DE BARCELONA no quiere permanecer indiferente ante el gesto de estos jóvenes que han vivido y han ido madurando en común su decisión.

Precisamente porque se trata de un problema que afecta, de una u otra manera, a toda la juventud del país y que interpela a la conciencia cristiana, la Vicaría episcopal cree oportuno el hacer, ahora, las consideraciones siguientes:

1 – VE ESTA DECISION COMO UN GESTO DE PAZ, cargado de resonancias evangélicas, sean las que sean las convicciones religiosas de los jóvenes que las han tomado. No solamente en cuanto rechazo de toda violencia; también, y sobre todo, porque los que así proceden han prestado unos servicios reales, concretos y desinteresados a la sociedad y están dispuestos a continuar prestándolos.

FONDOMOC

"Todo lo que hacéis a uno de estos hermanos míos más pequeños..."

2 – CONSIDERA QUE SE TRATA DE UN GESTO SINGULAR y extraordinariamente arriesgado. Y de ello son bien conscientes los jóvenes que se han decidido a hacerlo. Con su decisión se sitúan abiertamente fuera de la ley y atraen sobre sí las penas previstas contra los "prófugos" en el Código Penal.

3 – MANIFIESTA EL DESEO DE QUE LA LEGISLACION DEL ESTADO ESPAÑOL tenga en cuenta estos casos de "objeción de conciencia" tal como ocurre en otros países vecinos. Y que se le de una solución racional y equitativa, tal como lo pedía el Sínodo de Obispos del año 1971 en su documento sobre "la justicia en el mundo":

"Cada nación debe reconocer y regular, mediante las leyes, la objeción de conciencia".

Barcelona, 1 de enero de 1976
Día Mundial de la Paz

MODELO DE CARTA PRESENTADO A LAS ENTIDADES

EXCMO. SR. PRESIDENTE DEL GOBIERNO.

Habiendo tenido conocimiento la Entidad abajo firmante, de la presentación al Gobierno, por parte de la Comisión Nacional Justicia y Paz, del proyecto de creación de un "Voluntariado para el Desarrollo", la permanencia en el cual durante dos años eximiría del Servicio Militar, creemos necesario apoyar con esta petición a quienes han impulsado y participan en este proyecto.

En efecto:

- Dadas las NECESIDADES ECONOMICAS, SOCIALES Y CULTURALES DEL PAIS, creemos que la realización de dicho "Voluntariado para el Desarrollo" tendría que ser considerada como un efectivo "trabajo de paz", que exigiría la apertura de nuevos cauces legales.

- La creación del "Voluntariado" permitiría, al llegar a los 21 años, la elección entre el Servicio Militar y la realización de dicho "Voluntariado" durante dos años, en situación de IGUALDAD ANTE LA LEY. Dicha medida satisfaría a la vez las exigencias de la justicia (en ambos casos se realizaría un servicio) y de la libertad (habría libertad de opción). En él podrían trabajar además todos aquellos jóvenes de ambos sexos que quisieran realizar este tipo de servicio a la comunidad.

Vemos con satisfacción el servicio civil que estaban realizando 5 voluntarios (objetores de conciencia) en Hospitalet de Llobregat, trabajando en una guardería, un hogar de ancianos y una escuela de adultos, y otros 2 en el Asilo del Parque de Barcelona, y apoyamos esta iniciativa como un verdadero gesto de paz.

Por esta razón nos ha entristecido su encarcelamiento con el que el barrio y el Asilo han perdido un buen servicio.

Creemos que la aprobación de este "Voluntariado para el Desarrollo" y el reconocimiento del derecho a la Objeción de Conciencia, sería un logro más hacia la democracia, y un paso adelante en la integración a Europa, donde casi todos los países permiten este tipo de Servicio Civil como alternativa al Servicio Militar.

FONDOMOC

Ante la urgencia con que se plantea a muchos jóvenes la necesidad de la creación legal de este servicio, NOS SENTIMOS UNIDOS a la campaña en pro del "Voluntariado para el Desarrollo", junto con los 1.200 jóvenes que están dispuestos a realizarlo, y con la Comisión Nacional Justicia y Paz.

Así, pues, quienes nos dirigimos a V.E. solicitamos que se dispongan las medidas necesarias para la creación de este "Voluntariado para el Desarrollo" y el reconocimiento legal del derecho a la Objeción de Conciencia.

lugar y fecha

firma y sello

LISTA DE ENTIDADES QUE HAN FIRMADO EL DOCUMENTO ADJUNTO Y LO HAN ENVIADO AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO:

- AGERMANANENT, de Barcelona.
- Minyons Escoltes i Guies St. Jordi, de Girona.
- Servei de Colònies de Vacances (Cáritas de Barcelona).
- T.R.U.C. de Vilanova i la Geltrú.
- Minyons Escoltes i Guies St. Jordi, de Barcelona.
- Cine-Club Castellar, de Castellar del Vallès.
- Agrupació Cultural i Social, de Barcelona.
- Grup Cristià de Drets Humans de Collblanc.
- Congregación de la Anunciación y S. Juan Berchmans, de Barcelona.
- Grup Cristià de Promoció i Defensa dels Drets Humans, Guinardó.
- Unión de Graduados de Acción Católica de Barcelona.
- Grup de Cristians de St. Francesc Sales, de Barcelona.
- Grup Cristià de Promoció i Defensa dels Drets Humans, Barcelona.
- Parroquia de Sta. Bernardeta, Barcelona.
- Parroquia de Sta. Eugenia, de Barcelona.
- Parroquia de Sta. María, Premià de Mar.
- Parroquia de St. Miquel, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de St. Ernest les Oliveres, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de St. Joaquim, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de Sta. Rosa, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de St. Joan Baptista, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de St. Jaume, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de Sta. Coloma, de Santa Coloma de Gramanet.
- Parroquia de Sta. Isabel de Aragón, Barcelona.
- Parroquia de Ntra. Sra. de Montserrat, Barcelona.
- Associació de Veíns de Can Palet, de Terrassa
- Asociación de Vecinos de La Sagrera, Barcelona.
- Junta de Vecinos de Can Anglada, Tarrasa.
- Centro Juvenil Meridiana, Barcelona.
- Professors de catala locals de la D.E.C., Prat de Llobregat.
- Centre Jovent Salesià "Grup Iceberg", de St. Baudilio Llobregat.
- Escuela especializada La Sagrera, Barcelona.
- Centre D´Estudis Freta, de Mataró.
- Equipos de Ntra. Señora de la Región Catalana, Barcelona.
- Colegio Salesiano, de St. Baudilio de Llobregat.
- Parroquia de St. Medin, Barcelona.

FONDOMOC

- Parroquia de Ntra. Sra. del Monte Carmelo, Barcelona.
- Parroquia de María Auxiliadora, St. Boi de Llobregat.
- Parroquia Sagrat Cor, de Sabadell.
- Parroquia de San Juan y San José, de Mataró.
- Parroquia del Crist Rei, Barcelona.
- Associació de Veíns Mosen Cinto Verdaguer, Barcelona.
- Asociación de Vecinos CAN SERRA.
- Trobada Permanent d´Entitats d´Esglesia.

Can Serra. L´HOSPITALET DE LLOBREGAT

18 de Febrero de 1976

Sr. Presidente:

Nosotros, ancianos del barrio de Can Serra, queremos hacerle presente nuestra tristeza y disconformidad por la detención de los jóvenes que se ocupaban de nuestro Hogar.

Ellos han trabajado con cariño para que pudiésemos tener un local agradable y con ello estaban haciendo un verdadero servicio.

Condenados ahora a quedarse sin hacer nada en la cárcel, nosotros sufrimos también las consecuencias de esta detención.

Por ello le pedimos que, lo antes posible, disponga las leyes necesarias para que estos jóvenes sigan ocupándose de este Hogar que tanto les necesita.

Respetuosamente.

FONDOMOC

Can Serra (Hospitalet)

Barcelona a 17 -2-1976

Sr. Presidente del Gobierno:

Somos un grupo de madres de este barrio de Can Serra (Hospitalet) de Barcelona.

Nos dirigimos a usted para exponerle nuestra desilusión y disgusto por la detención de los objetores de conciencia que trabajaban en la Guardería Infantil, prestándonos un servicio muy necesario aquí, donde la falta de Guarderías es casi total.

Ahora tenemos grandes dificultades para hacer que siga funcionando este servicio que ellos habían organizado y que llevaban con la mejor voluntad y dedicación.

Nosotras nos vemos obligadas a sufrir las consecuencias de su detención y por ello quisiéramos que se reincorporaran lo antes posible a la Guardería y a los demás servicios que prestaban en el barrio.

Le rogamos que haga todo lo posible para que las leyes no les condenen por hacer estos Servicios Civiles, y que enseguida podamos contar con su ayuda aquí donde más se les necesita.

Can Serra, Hospitalet de Llobregat, 18 - 2 - 76

Sr. Presidente:

Queremos expresarle nuestra tristeza y desacuerdo por la detención del grupo de Objetores de Conciencia que, durante unos meses han venido prestando sus servicios desinteresadamente en la Escuela de Adultos a la que pertenecemos.

Hasta el momento de su detención nos enseñaron a leer, escribir y otros conocimientos para obtener el Certificado de Estudios Primarios. Ahora, están en la cárcel y somos nosotros los que sufrimos las consecuencias de su falta.

Le pedimos que se modifique la Ley lo antes posible para que estos jóvenes puedan volver al barrio a seguir dándonos clase.

Atentamente le saludan:

FONDOMOC

COPIA DE LA CARTA QUE DIRIGE DOÑA ANTONIA SANCHEZ A LOS REYES DE ESPAÑA.

Can Serra

16 de Febrero 1976

"Majestades:

"Como sus excelencias ya saben, un grupo de jovenes objetores de "conciencia estaban trabajando em nuestro barrio. Un de ellos José Diez "me daba a mi clase de alfabetizacion y por su labor ahora yo les puedo "escribir. Desearia saben porque le han encarcelado, siendo un chico tan "majo y bueno, y que hacia tam buemo labor en el barrio.

"Esperamdo que solucionen muestro problema y el de pepe les doy las "gracias anticipadas

"Suya afectisima.

"Antonia Sanchez.

"C/ oriental 15-17
"Can Serra (Hospitalet)

COPIA DE LA CARTA CONTESTANDOLA.

CASA DE S. M. EL REY

SECRETARIA

Palacete Albeniz

BARCELONA, 18 de Febrero 1976

SEÑORA DOÑA ANTONIA SANCHEZ
Hospitalet.-

Estimada Señora:

SU MAJESTAR EL REY, me encarga acusar recibo de su atenta carta de 16 de febrero actual.

Al cumplir el encargo recibido de S.M., queda suyo atento y afectísimo,

ALFONSO ARMADA Y COMYN
General de Artillería, DEM

FONDOMOC

"CAN SERRA", L´HOSPITALET DEL LLOBREGAT

15 de febrero de 1976

SR. PRESIDENTE:

Nosotros, como miembros de la Asociación de Vecinos de Can Serra, en L´Hospitalet del Llobregat (Barcelona), queremos expresar nuestra tristeza y desacuerdo por la detención de los objetores de conciencia que prestaban sus servicios en nuestro barrio.

Esta detención nos vuelve a traer a la memoria todos esos hombres que padecen prisión por el único delito de pensar de un modo diferente a los que ostentan el poder, y viene a poner de relieve, una vez más, la falta de un ordenamiento jurídico en nuestra legislación que reconozca las libertades democráticas que nos llevarán a la verdadera paz que todos deseamos, basada en la justicia y el respeto a la persona.

Pensamos que, en estos momentos, el punto de partida para todo esto debe ser la amnistía y el reconocimiento de los derechos humanos (libertad de expresión, de asociación, de opinión, de conciencia, ...).

Es en este sentido en el que apoyamos la opción de estos objetores y respetamos su decisión de hacer un Servicio Civil en lugar del Militar, según les dicta su conciencia.

La emigración y el abuso especulativo del que somos víctimas ha provocado barrios como el nuestro, en el que poblaciones enteras viven desarraigadas de su tierra y de su cultura, careciendo además de los servicios mínimos indispensables para llevar una vida digna y humana.

Faltan centros sociales, culturales, recreativos, escuelas, hogares de ancianos, guarderías infantiles, ... Ante este abandono por parte de los organismos responsables, nuestra Asociación de Vecinos vio la necesidad de crear un Hogar de Ancianos, que el grupo de objetores puso en marcha y ha venido atendiendo durante cinco meses.

Mas tarde, a propuesta de un grupo de mujeres de nuestro barrio, abrieron una guardería infantil y durante cuatro meses nos han prestado tam-

bién este servicio.

Es nuestro barrio el que recibía sus servicios, y es nuestro barrio el que se ha quedado sin ellos. A cambio, estos jóvenes tendrán que pasar un largo tiempo en la cárcel, cuyos gastos correrán de nuestros bolsillos (y del de todos los españoles).

¿No sería mucho más lógico que se emplease a estos jóvenes, y a otros muchos que estarían dispuestos a dar unos años de su vida al servicio de los demás, en atender las muchísimas necesidades que tienen nuestros barrios?

Esperamos, deseamos y solicitamos que se regulen pronto las leyes, para que no se tengan que dar contradicciones como ésta.

FONDOMOC

COMUNICADO DE LA ASAMBLEA DE CATALUÑA

COMUNICAT DEL SECRETARIAT DE LA PERMANENT DE L´ASSEMBLEA DE CATALUNYA.

El 8 de febrer foren detinguts set objectors de consciència que estaven realitzan un servei civil al barri de Can Serra de l´Hospitalet. Aquest servei civil, alternativa al militar, consistia en crear i gestionar una guarderia infantil, una llar per a vells i unes clases d´alfabetització a l´escola d´adults. Des d´aquella data són a la presó militar de Figueres, processats per haver-se negat a realitzar el servei militar. Pròximament se celebraràn consells de guerra contra aquests companys, a cada un dels quals el fiscal demana de sis a vuit anys de presó.

Davant d´aquests fets l´Assemblea de Catalunya proclama que el dret a l´objecció de consciència, és un dels drets democràtics i reconegut a la majoria de països europeus. Per això, l´Assemblea de Catalunya:

1.- Denuncia aquest consells de guerra com un nou acte repressiu contre la llibertat que posa en relleu les veritables intencions "reformistes" del règim.

2.- Exigeix la llibertat immediata dels set objectors de consciència i la promulgació d´una Amnistia sense exclusions per a tots els presos i exiliats polítics.

Catalunya, 25 de juny 1976

TRANSCRIPCION DEL ACUERDO PRIMERO DEL ACTA DEL JURADO DEL X PREMIO "RAMON DAGA".

Reunido el día 4 de abril de 1976 en Granollers, y constituido por:

Carlos Durán, director.
Jorge Pagés, del Cine Club AC.
Joaquín Romaguera, escritor.
Lorenzo Soler, director.
Ivan Tubau, periodista.

"Acuerdo Primero:

" Otorgar a la "Cooperativa de Cinema Alternatiu, Central del Curt",
" de Barcelona, la cantidad de 40.000 ptas., por el valor de su labor en la
" práctica de un cine alternativo y la potenciación de las posibilidades
" de producción y difusión de este cine, destacando de manera espe-
" cial –en el conjunto de sus obras presentadas– la película "Can Se-
" rra. Objectors de consciència" por reivindicar directa y humanamente
" el derecho inalienable a la objeción de conciencia".

FONDOMOC

NOTA BIOGRAFICA

JESUS VIÑAS I CIRERA

Nace en Manresa el día de Navidad de 1953, pero pronto se traslada a Tarrasa, "una ciudad triste, llena de fábricas", como él mismo dice. Es una ciudad de emigrados, donde las diferencias entre ricos y pobres son muy claras. El se va haciendo consciente de todo esto, ayudado por la educación que recibe en el colegio de los escolapios. Quiere buscar una solución práctica a estos descubrimientos teóricos. Poco a poco va dejando su antiguo grupo de amigos y comienza solo un camino de búsqueda.

Dos hechos muy importantes en esta primera etapa de su camino: el conocimiento, a través de una charla con diapositivas, de los gitanos del Campo de la Bota (barrio de chabolas de Barcelona) y con ellos, toda una sociedad marginada, y la lectura de "La Peste" de Camus. En aquella época se declara agnóstico y conoce a otros que "sorprendentemente para mí, estaban tan insatisfechos como yo". De ahí surgió la idea de la vida en comunidad. Se incorpora el movimiento "scout", que le ayudará a descubrir la naturaleza.

Por aquel tiempo tiene lugar el hecho más importante de su vida: conoce en Montserrat a un ermitaño, el P. Estanislau. "Con él aprendí que todo es UNO, y que en el universo sólo hay una realidad por descubrir: la ley del amor".

Así es como en la búsqueda de esta unidad va trabajando en diversos niveles: grupo de plegaria, la parroquia, un centro juvenil, y, finalmente, en grupos de no-violencia, que le llevarán a la objeción de conciencia.

Esta búsqueda se concreta en dos puntos: lucha y contemplación (Taizé). "Lucha para liberarnos de las cadenas que nos oprimen, y contemplación para sacar las fuerzas para esta lucha".

"Mi objeción, pues, tiene una dimensión personal, pero al mismo tiempo se encarna en un campo político concreto".

"Para mí, en estos momentos, mi campo de lucha es el de la objeción, que es un derecho humano que tiene que respetarse".

"Mis ideales: amar al pueblo, buscar la unidad, vivir la libertad, gozar de la vida y luchar por la justicia".

NOTA BIOGRAFICA

JOSE LUIS LAFUENTE

En el momento de nacer, su padre, militar, estaba destinado en Marruecos, por lo que lo hizo en Tetuán no importa hace cuánto.

En 1974 acaba en Madrid la carrera de arquitectura, pero no es ésto lo que más le interesa en su vida. El tema de la guerra, de la violencia, de que unos hombres se despedacen a otros, siempre le ha estremecido. Y la vida comunitaria, comunidad rural en contacto con la Naturaleza, la ve cada vez más como alternativa a un mundo supertecnificado (en el que la máquina desplaza al hombre) que camina hacia su autodestrucción: polución, destrucción del medio ambiente, mares, rios, costas, bosques, tierras, carrera de armamentos...

Al acabar sus estudios pasa un año en la Comunidad del Arca, en Francia. Comunidad rural y no violenta. Sale de ella para comenzar la acción que se relata en este libro y que pueden conocer paso a paso leyéndolo.

FONDOMOC